MAGNETOFONO BARCELONES

CLARITA MONTES, FIGURA DE LOS RUEDOS, SE RETIRA

«Kurt Savoy», cordobés, otrora estudiante de medicina, creador del «full and rock» y con residencia en Nimes (Francia) ha estado en nuestra ciudad de paso para Buenos Aires donde presentará su nuevo «show». Acompaña a Kurt, cuyo auténtico nombre es Francisco Rodríguez, su bella esposa, Clara García, nacida en la ciudad francesa de Beziers y conocida en los cosos turinos por «Clarita Montes».

Clarita, de muy niña, sintió la vocación torera, y se lanzaba a intervenir en las tiendas de la campiña gala. A los 13 años efectuó su presentación como torero. Fue en 1957, en Montpellier; la ovillada se desarrolló al estilo portugués, con simulacro de muerte.

—¿Y matando de verdad... Clarita?

—Seis años más tarde, en Perols (Francia).

—Ella ha toreado en Francia. Le hubiera gustado hacerlo en nuestro país, pero está prohibido.

—Sin embargo lo he hecho aquí, como rejoneadora, aunque cuando podía bajaba del caballo y lidiaba a pie.

—¿En cuántos festejos ha intervenido?

—En unos 60, cortando bastantes orejas; dos, en Alcalá de Henares y en Mauguio (Francia).

—¿Cornadas?

—Graves, 4. La última, en una tienta, en Becerril de la Sierra, cerca de Madrid, que me ha obligado a apartarme de los ruedos. «Negrito» es el nombre del astado que me dio la cornada. Esta lesión me impedirá cumplir una serie de contratos. No obstante, he pensado retirarme definitivamente y tomar parte en el «show» que presenta mi esposo.

—¿Cuántas mujeres en Francia se dedican a lidiar reses bravas?

—Cuando empecé éramos tres; ahora con mi retirada, no quedará ninguna. Se anuncia que Pierette Le Bourdiec, conocida en España, con el apodo de «La Princesa» reaparecerá pero como rejoneadora.

—¿Con la incorporación de Clarita a su espectáculo, pierde la «fiesta de los toros» y gana el mundo de la canción o viceversa?— interrogamos ahora a Kurt.

—Pierde la «fiesta». Yo la he visto muy poco en los ruedos, pero cuanto he leído y me han dicho los aficionados, sólo plácemes y elogios merece.

—Sinceridad.

EL «TIMBALER» DEL BRUC ES UN MITO

¿Quién no conoce el monumento al «Timbaler» del Bruc, situado en la convergencia de las carreteras en El Bruc de dalt? ¿Quién es ese muchacho que, según la leyenda, —convertida en historia por los románticos historiadores decimonónicos— con el redoble de su tambor, multiplicado por los ecos de la Santa Montaña, provocó el pánico en una fuerte columna francesa, el día 6 de junio de 1808, obligándola a regresar a sus cuarteles de Barcelona? Don Antonio Carner, cronista oficial de la ciudad de Igualada, acaba de publicar un documento opúsculo titulado «¿Quién fue el "Timbaler del Bruc"?».

—¿Qué influencia tuvo el «Timbaler» en aquella gloriosa acción? — le preguntamos.

—Ninguna en absoluto. Los soldados napoleónicos no podían llenarse de pánico porque redoblara un tambor más o menos. Es absurdo creer que ello les desmoralizara, como siempre se ha dicho, hasta el punto de abandonar el campo y retirarse a su punto de partida. Lo que realmente preocupó al general que mandaba la columna fue el toque de somatén. «Il entendit le tocsin sonner de toutes les côtés. A ce signal d'un soulèvement général...», dice un historiador francés coetáneo. Fueron las campanas y no los tambores, las que sorprendieron a los napoleónicos.

En cuanto a la identidad del «Timbaler» —prosigue— hasta el año 1881 no salió a relucir el nombre de Isidro Llussá Casanovas, de Sampedor. Hasta entonces, se creyó que se trataba de un tambor de Ejército, huido de la guarnición de Barcelona ocupada por la División de Duhesme. Así lo creía Cabanes cuando en 1809 llamó al desconocido «Timbaler» «general en xeje» de la acción del Bruc. Y en 1890 un historiador eclesiástico, Mossén Antonio Vila, personificó en Isidro Llussá, de Sampedor, la figura del hasta entonces fantástico héroe de la jornada. Pero, poco después, otro historiador, también eclesiástico, el doctor Cayetano Soler, rebatió, sin posibilidad de réplica, los argumentos del primero, demostrando la absoluta ineficacia del «Timbaler» y apeándolo definitivamente de su pedestal de «general en xefe».

—¿No se ha hablado también de un «Timbaler» igualadino?

—En efecto, el mismo doctor Soler, consigna que en la acción los somatenes igualadinos acudieron con su tambor. Y en la «Història d'Igualada» se cita a Benet Malvehí que acudió al Bruc con el tambor de la «Patera». Sabemos que Malvehí fue después tambor en el Ejército y, ya retirado, en el Batallón de la Milicia Nacional de Igualada.

—Entonces...

—No, no vamos a crear otra leyenda. En la partida de defunción de Benet Malvehí, consta que falleció «a unos setenta y seis años de edad», en 1870. Según este dato, en 1808 tendría 14 años, de forma que ya hubiera podido «competir» con Isidro Llussá en la tarea de asustar a los napoleónicos con los redobles de su tambor. Pero no satisfecho con la imprecisión de la partida de defunción, busqué la de su bautismo y ésta dice que Malvehí recibió las aguas bautismales el 5 de diciembre de 1797, de manera que en junio de 1808 contaba diez años y medio. ¿Qué podía hacer? Poco más o menos lo mismo que el muchacho de Campedor. Nada tan decisivo y eficaz como quiere la leyenda.

En resumen, permítame repetir lo que digo al final de mi estudio. Puede que sea cierto que un muchacho de Sampedor fuese con los hombres de su pueblo al Bruc y que le capturase una patrulla francesa, que no le hizo daño alguno, compadecida, quizá de su juventud y viéndole desarmado. Su aturdimiento, tristeza y muerte al cabo de un año, o menos, del hecho, provinieron posiblemente de aquel encuentro. No era nada tranquilizador, en efecto, caer en manos de unos soldados franceses en pleno combate. Pero lo que no puede admitirse es su pretendida y decisiva eficacia en el hecho del 6 de junio, ni mucho menos. No mayor la queremos atribuir al timbalero igualadino.

—¿Quién fue pues el héroe de aquella gloriosa acción?

—Fueron los somatenes de Igualada y Manresa, con los pueblos de sus comarcas, que, guiados por los militares unidos al entusiasmo popular, derrotaron a los imperiales, que perdieron su fama de «Invencibles» y abrieron el camino a la insurrección del Principado. El monumento erigido en el Bruc el 8 de junio de 1952, no puede significar otra cosa que el homenaje a todos los que allí combatieron por el honor y la libertad de nuestra tierra. Concretar la figura del «Timbaler» en un determinado personaje sería pueril y ridículo.

—Lo dice un historiador.

Juan ARMENGOL

II JUEGOS FLORALES DE NUESTRA SEÑORA DE PORT

HECHO PUBLICO EL VEREDICTO, EL REPARTO DE PREMIOS SE CELEBRARA EL DIA 19

Suscripción a beneficio de la Asociación de Viudas y Huérfanas de los Ejércitos de la IV Región Militar. Relación número 4 de donativos recibidos

Suma anterior:	509.600 Ptas.
Federación Catalana de Asociaciones de Palomas Mensajeras	200 »
Jefatura Superior de Ingenieros de la IV Región	500 »
Banco de Santander	25.000 »
Don Juan José Martínez Vázquez, subdirector general del Banco de Santander	1.000 »
«El Noticiero Universal»	1.000 »

Los conciertos

AUDICION DE CANTOS NAVIDEÑOS EN EL PALACIO DE LA MUSICA

El pasado domingo por la tarde tuvo efecto en el Palacio de la Música un interesante concierto, en el que participaron la "Coral Sant Jordi", los conjuntos "Grup Llevant", "L'Esquitx", "Cobla Barcelona" y "Orquesta de Cámara". Todos ellos bajo la dirección del maestro Oriol Martorell.

Inició la audición la "Coral Sant Jordi", interpretando las siguientes obras vocales: "Invocació a Sant Jordi", de Haendel, "Creador espléndid dels estels", de J. S. Bach; "E la don don, Verge María!" (anónimo del siglo XVI) y "O Magnum Misterium", de T. L. de Victoria. La citada coral, y su director Oriol Martorell lograron unas versiones excelentes de las obras aludidas demostrando una vez más una sólida preparación técnica y sobre todo una gran responsabilidad profesional cuidando todos los detalles de planos de un modo ejemplar. Añadimos una estilística perfectamente adaptada a este tipo de música y también el bello timbre del conjunto vocal.

Finalizó la primera parte el "Magnificat" de Josep Antoni Martí (1719-1763), que se interpretó por primera vez en nuestra ciudad, y en la que participaron la soprano María del Carmen Bustamante, el barítono Francisco Chico y la Orquesta de Cámara. Esta partitura tiene un positivo interés y aunque denota ciertas influencias de los grandes maestros del siglo XVIII, desprende una espontaneidad temática y una nobleza muy notoria de carácter. Existe en la misma unidad, equilibrio y coordinación entre las partes corales, solistas e instrumentales. Su versión fue muy convincente y a través de la misma escuchamos de nuevo el bellísimo timbre vocal de María del Carmen Bustamante que hizo alarde de una dicción perfecta, y la amplitud y volumen sonoro del barítono Francisco Chico que se adaptó muy bien al estilo de la composición. Los solistas fueron secundados muy eficazmente por la Coral Sant Jordi, la Orquesta de Cámara y su director.

En la segunda parte, que estaba formada exclusivamente por cantos navideños, predominaban las canciones catalanas, algunas de ellas con arreglos de los compositores E. Toldrá y M. Oltra y otras tales como "Adestes fideles" "Joia en el món" y "Santa nit" armonizadas por A. Ros-Marbá.

En estas sugestivas piezas intervinieron, además de los aludidos conjuntos vocales e instrumentales, "L'Esquitx", "Grup Llevant" y el público en general. Todas las interpretaciones constituyeron un preámbulo de alegría que anunció las próximas fiestas navideñas. El público, que abarrotaba el Palacio de la Música, aplaudió con gran entusiasmo a todos los participantes de la velada.

JUAN GUINJOAN

D. Barcelona
20.12.66

LOS CONCIERTOS

Corales de Navidad en las audiciones del domingo

La actividad musical del pasado domingo fue de signo navideño. Se celebraron en este día cinco conciertos, todos dedicados a la canción popular y a los villancicos que no faltan en el repertorio de todas nuestras agrupaciones corales y que al llegar estas fiestas son el programa obligado que ofrecen a los que simpatizan con su obra cultural y artística. Este domingo, incluso la orquesta de cámara «Amics dels Clàssics», en uno de sus habituales conciertos matinales en la Biblioteca Central, aparte de interpretar su música predilecta —dos «Concertos» de Haendel y Vivaldi y un Sinfonía de Tartini—, invitó al cuarteto vocal «Clara Schumann» para cantar en la misma audición varias canciones de la Natividad, que fueron muy celebradas.

Varias agrupaciones corales e instrumentales presididas por el «Orfeó Laudate», que dirige el maestro Angel Colomer del Romero, se reunieron por la mañana en el Palacio de la Música para su tradicional concierto de «Los villancicos a través del mundo», que cada año constituye una simpática fiesta celebrada con los aplausos de un numerosísimo auditorio. Fueron cantadas con varios acompañamientos instrumentales, canciones navideñas del más diverso carácter: desde las catalanas en diferentes armonizaciones hasta las de lejanas tierras, de Polonia, Alemania y de las Américas.

Por la tarde, en la iglesia de Pompeya, la Escolanía y la Capilla del Santuario, con un conjunto de cámara, ofreció una pequeña antología de «El pesebre en la canción popular», y en el Salón del Tinell, las «nadales» fueron cantadas por el prestigioso «Orfeó Gracienc», dirigido por el maestro Pérez Simó, con nutrida asistencia.

En el Palacio de la Música, la sala se llenó, creándose una agradable compenetración entre el público y los intérpretes de música religiosa y popular navideña. La Coral «Sant Jordi» cantó algunas obras de los polifonistas y, con orquesta de cámara, un curioso «Magnificat» del compositor del siglo XVIII Josep Antoni Martí, obra de un sorprendente equilibrio y perfección de escritura que, sin apartarse de las formas típicas de la época, revela un positivo frescor melódico y hasta una cierta originalidad. Valorado con la intervención solista de artistas de la categoría de Carmen Bustamante y Francisco Chico, con el justo concertante vocal de la «Coral Sant Jordi», el «Magnificat» de Antoni Martí, que dirigió Oriol Martorell con pleno conocimiento de la obra, interesó vivamente a todos los oyentes.

La segunda parte del concierto fue eminentemente popular. Cantó la centuria infantil de «L'Esquitx» con natural disciplina y el «Grup Llevant» con excelente cohesión; ambos conjuntos dirigidos por M.ª Teresa Giménez. Bajo la autoridad de Oriol Martorell «L'Esquitx» cantó también otras melodías populares y finalmente reunidos este grupo infantil con las muchachas del «Grup Llevant», la «Coral Sant Jordi» acompañados por cobla y orquesta de cámara entonaron «Adestes Fideles», «Joia en el món», de Haendel, «El noi de la mare» y «Fum, fum, fum» en sugestivas versiones corales-instrumentales de Rós Marbá, Toldrá y Oltra. El público se sumó al final al canto de estas tradicionales tonadas, galvanizándose así un inmenso coro en la interpretación de la música navideña más tradicional y entrañable. Los bises y las ovaciones se repitieron a lo largo de todo el concierto.

Antonio de Almeida, director, y José Tordesillas, pianista, en un festival sinfónico de música rusa

Un festival sinfónico a beneficio de los ex combatientes de las campañas de ultramar dio lugar en el Palacio de la Música a la presentación del director de orquesta —al frente de la Sinfónica de Barcelona— Antonio de Almeida. Este artista, formado en Buenos Aires y Estados Unidos, ha dirigido muchas orquestas europeas y ha obtenido al frente de las mismas éxitos considerables, a juzgar por las noticias que especificaba el programa de mano. Descubrimos que es un conductor muy seguro, de mando claro y comunicativo, sin abandonos a la gesticulación exagerada o inútil. Dio mucha brillantez a la obertura de Glinka con que se inició el programa; controló eficazmente la orquesta en el "Concierto" de chaturian, sincronizándola perfectamente con el piano solista y en la tan admirada" Sinfonía núm 6 de Chaicovski, confirmó que es un intérprete de sensibilidad, pues soslayó con buen gusto la tendencia a la exageración sentimental, a los arrastres y a los efectismos que tantos directores no logran o no quieren evitar en la famosa y romántica «Patética». Por lo demás, la orquesta sonó aceptablemente conjuntada y segura, teniendo en cuenta que conciertos como el de referencia no son precedidos por gran número de ensayos.

El Concierto de Khatchaturian, siempre se escuch con agrado. No es una obra de significación ni originalidad, pero tiene «gancho», brillantez, variedad de ideas, nervio rítmico y una positiva seducción instrumental. El piano está tratado con agilidad y resalta en un cambiante y vivo diálogo con la orquesta. En esta ocasión el Concierto tuvo un solista de valía el pianista José Tordesillas, uno de los más activos concertistas españoles que, a pesar de no haber actuado con frecuencia en Barcelona, tiene aquí un amplio crédito. Tordesillas posee una técnica de una seguridad y un alcance suficiente para superar todos los problemas —que no son pocos— que gravitan en la particela del Concierto de Khatchaturian. Su expresión es además la de un pianista de excelente escuela. Musicalidad, elocuencia y claridad expositiva fueron las características de la interpretación de José Tordesillas, premiada por el público con muchos aplausos, dedicados también a la labor directorial del maestro Antonio de Almeida. — **X. MONTSALVATGE.**

La Vanguardia
20.12.66

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

ORQUESTA SINFONICA DE BARCELONA Y JOSE TORDESILLAS, BAJO LA DIRECCION DE ANTONIO DE ALMEIDA

El sábado por la tarde, en el Palacio de la Música, patrocinado por el gobernador civil de Barcelona y a beneficio de los ex combatientes de las campañas de ultramar, tuvo lugar un concierto compuesto exclusivamente por obras de autores rusos.

El programa estuvo constituido por: «Ruslan y Ludmila» (obertura) de Glinka; «Concierto para piano y orquesta» de Khatchaturian, y «Sinfonía núm. 6» (en mi menor, op. 74, Patética) de Tschaikowsky.

Dichas obras fueron interpretadas por la Orquesta Sinfónica de Barcelona bajo la dirección de Antonio de Almeida, maestro de prestigio internacional, quien mostró en la obertura de «Ruslan y Ludmila» perfecta técnica de dirección y extraordinaria musicalidad dentro de una gran elegancia de forma que le valieron nutridos aplausos por parte del público que no llenaba la sala.

José Tordesillas puso de manifiesto en su interpretación del concierto de Khatchaturian su gran técnica pianística en una limpísima versión llena de fuerza expresiva, caracterizándose especialmente por su gran temperamento en el «Allegro», su expresiva modulación en el «Andante» y su brillante técnica en el difícil «Allegro brillante».

Tordesillas venció todas las dificultades e hizo gala de un perfecto acoplamiento con la orquesta dentro de un clima de máxima seguridad y confianza en sí mismo.

Cerró el programa la «Sinfonía núm. 6» de Tschaikowsky, obra que sirvió para consolidar la primera impresión sobre Antonio de Almeida. La Orquesta Sinfónica de Barcelona se supeditó en todo momento a la batuta del director, lográndose como resultado una buena interpretación de las obras programadas.

José Tordesillas, tras su intervención, fue muy aplaudido, e igualmente el maestro Antonio de Almeida y la Orquesta Sinfónica al final del concierto.

«CONCERT DE NADAL»

«Coral Sant Jordi», «Grup Llevant», «L'Esquitx».—María del Carmen Bustamante.—Cobla Barcelona y Orquesta de Cámara, bajo la dirección de Oriol Martorell.

Ayer tarde, en el Palacio de la Música, tuvo lugar el tradicional «Concert de Nadal», que este año presentaba un creciente interés debido a celebrarse la primera audición en nuestra ciudad del «Magnificat» de José Antonio Martí (1719-1763).

En los nuevos fragmentos de esta obra, impresionante por su contextura armónica, intervino la «Coral Sant Jordi» y los solistas María del Carmen Bustamante, soprano que triunfó recientemente en el Liceo, y el barítono Francisco Chico, quienes ofrecieron una magnífica versión de la misma.

No es necesario resaltar las grandes cualidades vocales de María del Carmen Bustamante, que lució su bello timbre y su exquisito fraseo.

Antes del "Magnificat" la "Coral Sant Jordi" ofreció obras de Haendel, Bach, Victoria y un anónimo del siglo XVI.

Es imprescindible consignar la gran calidad musical de esta agrupación coral, que posee una riqueza timbrica que la hace sobresalir entre las primeras españolas. La caracterizan además, y sobre todo, su gran disciplina y «empaste». A nadie se le oculta que tras estos positivos resultados está la firme y autorizada mano del maestro Oriol Martorell.

Tras la primera parte, de gran calidad musical, todos los intérpretes fueron prolongadamente aplaudidos por el público que llenaba por completo el Palacio de la Música, hasta el punto de que muchos espectadores se hallaban en pie.

La segunda parte fue eminentemente popular. En ella intervinieron las agrupaciones corales infantiles «L'Esquitx» y «Grup Llevant», bajo la dirección de María Teresa Giménez, que interpretaron numerosos temas navideños y obtuvieron un gran éxito, debiendo repetir varios de los temas interpretados.

Para finalizar esta segunda parte, el maestro Martorell dirigió a todas las corales citadas, quienes junto con la Orquesta de Cámara y la Cobla Barcelona interpretaron populares temas navideños que culminaron con «El noi de la Mare» y «Fum, fum, fum», en cuya interpretación intervino el público en sus últimas estrofas.

En resumen, el «Concert de Nadal» de la tarde de ayer constituyó una audición representativa de la musicalidad popular barcelonesa en las jornadas que se avecinan con motivo de la Natividad del Señor.

Varios de los temas referidos, entre ellos «Adestes Fideles», «Joia en el món» y «Santa nit», armonizados por Ros Marbá, hubieron de ser repetidos, así como el «Fum, fum, fum» con que se finalizó el concierto.

Tanto el maestro Oriol Martorell, quien dirigió muy bien a todos los intérpretes, como el resto de los artistas ya referidos, fueron prolongadamente aplaudidos.

LOS CONCIERTOS

El director Antonio de Almeida y el pianista José Tordesillas, en el Palacio de la Música

Patrocinado por el gobernador civil de Barcelona y a beneficio de los ex combatientes de ultramar, tuvo efecto ayer por la tarde, en el Palacio de la Música un concierto de carácter extraordinario en el que actuó el maestro Antonio de Almeida al frente de la Orquesta Sinfónica de Barcelona. Participó en esta audición el reputado pianista José Tordesillas, que a través de sus repetidas actuaciones en España y en el extranjero se ha ganado merecida fama.

Atonio de Almeida estudió con grandes maestros, tales como Serge Koussevitzky, y en 1945 fundó la orquesta "M.I.T. Sinfónica" es Boston. A partir de entonces ha dirigido las mejores orquestas de Europa y América, y en 1962 fue nombrado director titular de la Orquesta Filarmónica de Stuttgart.

El programa ofrecido en esta ocasión comportaba las obras siguientes: Ruslan y Ludmila (Obertura) de Glinka; "Concierto para piano y orquesta", de Khatehaturian, y la "Sinfonía núm. 6 en mi menor, op. 74" (Patética), de Toschaikowsky.

La obra programada que tenía mayor atractivo, era sin duda alguna el Concierto para piano y Orquesta del compositor ruso Khatchaturian, puesto que en muy contadas ocasiones se escucha en los conciertos habituales. Se trata de una composición en la que el autor logra plasmar sus principales características que consisten en una claridad expositiva de elementos y en una espontaneidad temática que no excluye reminiscencias del folklore, con un lenguaje musical moderno derivado del clásico y una concepción estética posromántica. La orquestación está tratada con habilidad propia de los compositores rusos. La versión de esta obra que ofreció el pianista José Tordesillas fue muy convincente. Hizo alarde una vez más de su gran precisión mecánica, la cual se define por su claridad ejemplar y nitidez en la digitación, que le permite resolver fácilmente los pasajes de puro virtuosismo que tanto abundan en la aludida partitura. A través de su interpretación, consiguió un notable fraseo y un excelente equilibrio en el discurso musical.

El maestro Antonio de Almeida hizo gala de una preparación técnica muy notoria y de una sólida experiencia en el oficio. Su gesto es claro y preciso y tiene un criterio artístico excelente y sobrio. Donde mejor consiguió demostrar sus facultades de director fue en la versión de la "Patética", traduciendo los distintos planos orquestales de un modo muy eficaz y elocuente.

La Orquesta Sinfónica secundó muy bien al director, y el numeroso público premió con cálidos aplausos a todos los participantes de la audición.

JUAN GUINJOAN

LOS VILLANCICOS A TRAVES DEL MUNDO

El tradicional concierto navideño "Los Villancicos a través del Mundo" llega a su decimoquinta versión consecutiva. Tras estos quince años de creciente éxito, en los que ha sentado cátedra en la universidad musical de la Navidad, ofrecerá hoy domingo, día 18, en el Palacio de la Música, en concierto matinal, un renovado programa de canciones navideñas de diversos países, algunas con nutrido acompañamiento de instrumentos populares, a cargo de niños de diferentes agrupaciones culturales.

«ORFEO GRACIENC»

En el Salón del Trono (Finell), tendrá efecto hoy, a las 18 horas, un concierto, que correrá a cargo del "Orfeó Gracienc". El programa comportará canciones navideñas, la mayoría de ellas de autores catalanes.

RECITAL DE CANTO Y PIANO EN LA CASA DEL MEDICO

La asociación de "Alumnos y Amigos de Juan Massia y María Carbonell", anuncia un concierto, en el que intervendrán la cantante Friedel Grosze de Bou y la pianista Mercedes Cardona de Lliró. En el programa se inscriben obras de Haendel, Brahms, Schumann, Strauss y Mozart. La audición se celebrará hoy, domingo, a las 6'30 de la tarde, en la Casa del Médico.

ORQUESTA DE CAMARA DE «AMICS DELS CLASSICS»

En la Biblioteca Central (Carmen número 47), tendrá efecto hoy, domingo, a las once de la mañana, un concierto que será interpretado por la Orquesta de Cámara "Amics dels Clàssics". Colaborará en el mismo el cuarteto vocal "Clara Schumann". El programa está formado por obras de Haendel, Vivaldi, Huber, Bover, Casas Bell, Riubrogent, Cumellas Ribó y dos autores anónimos.

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

ORQUESTA MUNICIPAL, BAJO LA DIRECCION DE RAFAEL FERRER

Ayer por la mañana la Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Ferrer, ofreció un concierto popular integrado por el siguiente programa: «Obertura» de «Don Juan» de Mozart; «Sinfonía núm. 38» (Praga) de Mozart; «Danzas españolas» (segunda parte) de Granados, y «Obertura» de «El príncipe Igor» de Borodín.

Este concierto tuvo el aliciente de la audición por vez primera de la segunda serie de las «Danzas españolas» de Granados, en versión orquestal original de Rafael Ferrer. Así, pues, la Orquesta Municipal interpretó por primera vez las danzas números VII, VIII, IX, X, XI y XII.

Este segundo ciclo de danzas de Granados (el primero fue interpretado el 13 de noviembre pasado) se programó con motivo del cincuenta aniversario de la muerte del genial compositor catalán.

Es indudablemente meritorio para el maestro Rafael Ferrer esta labor de haber trasladado para orquesta toda una colección de danzas que habían sido escritas para piano. Es justo reconocer que tanto la primera serie como la que escuchamos ayer han sido hábilmente tratadas de forma que la partitura original siendo respetada al máximo no pierde en ningún momento el sabor pianístico de las danzas, las cuales adquieren en la mencionada versión orquestal un colorido y calidad que las hacen dignas de incorporarse definitivamente al repertorio orquestal.

El público llenó por completo el Palacio de la Música en éste como en la mayoría de los conciertos populares, lo cual es prueba evidente de que si hay facilidades económicas existe verdadera afición musical.

El maestro Ferrer dirigió las diversas partituras con su sobria y habitual forma de hacer; al final de cada una de las obras, y sobre todo tras la interpretación de la «Obertura» de «El príncipe Igor», obra final del concierto, todos los intérpretes fueron muy aplaudidos.

Noticiero 12/12/66

Los conciertos

EXTRAORDINARIA ACTUACION DEL PIANISTA ARTUR RUBINSTEIN EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Organizado por la empresa "Conciertos Daniel", tuvo efecto ayer por la tarde en el Palacio de la Música un concierto extraordinario que corrió a cargo de Artur Rubinstein, uno de los pianistas más populares y célebres de nuestro siglo. Con esta audición, el citado artista celebró su cincuenta aniversario de su primera actuación en el "Palau".

Sin duda alguna, la trayectoria pianística de Rubinstein, reviste especiales características, ya que durante su larga y brillante carrera artística, no sólo ha sabido mantener un mismo nivel sino que se ha superado progresivamente mediante un intenso y minucioso estudio de su instrumento, profundizando todos los secretos que encierra el piano. Con esta perseverancia, Rubinstein ha logrado obtener un máximo rendimiento de sus grandes dotes físicas y musicales llegando a un altísimo grado de madurez interpretativa que lo califica como una de las figuras más trascendentales del teclado.

En el programa se inscribían las obras siguientes: "Gran Sonata en Si bemol" (Póstuma) de Schubert, que aunque no podamos considerarla como lo mejor de su producción a causa de su morfología un tanto forzada, contiene algunos temas de gran belleza (especialmente en el primer tiempo), los cuales nos recuerdan algunos de sus "impromtus" y momentos musicales. El "Carnaval", de Schumann, era la obra más interesante inscrita en el programa. Esta compasición que la calificamos como un gran retablo de microformas, contiene una diversidad de caracteres que definen la personalidad psicológica schumanniana. La segunda parte comportaba "Valses nobles y sentimentales" de Ravel, "Scherzo Valse", de M. Chabrier, "Nocturno en Fa sostenido" y "Polonesa en La bemol" de Chopin.

A pesar de su avanzada edad, Rubinstein conserva una espontaneidad y juventud de espíritu ejemplares, y las versiones que escuchamos ayer denotaron una unidad, y equilibrio perfecto como sus plenas facultades tanto técnicas como interpretativas. Su ejecución se distingue por unas cualidades digitales, que logran del instrumento unos timbres de gran colorido y una belleza sonora de primer orden. Su equilibrio entre los graves y agudos es perfecto; y emplea el pedal sólo en los pasajes requeridos. Lo que más nos sorprendió fue su vigor y volumen sonoro, que más de una vez adquirió un carácter orquestal. Todo lo expuesto fue conseguido con la mayor facilidad y lo que demuestra el "metier" y la experiencia del artista.

Desde el punto de vista estrictamente musical, fue aún más convincente, y las interpretaciones de las obras afirman rotundamente que Rubinstein no sólo representa a la anterior generación de pianistas sino que es un artista actual en todos los sentidos. Excluye por completo las exageraciones y rubatos en el fraseo y todo aquello que roza lo espectacular. La sonata de Schubert fue dicha con un exquisito fraseo y una dicción impregnada de poesía pero donde mejor pudimos calibrar sus dotes en cuanto a sensibilidad musical fue en la versión de "Carnaval" de Schumann la cual fue excepcional. Demostró una plena identificación con la obra traduciendo todas sus sutilezas sonoras y la riqueza de sus temas de un modo singular, todo ello con una responsabilidad artística y una sobriedad el de la expresión estableciendo un clima sereno, poético y altamente sugestivo, que denotaron la presencia de un gran artista. En resumen, la actuación de Rubistein fue una verdadera lección de interpretación que los jóvenes pianistas deben aprovechar.

El Palacio de la Música registró un lleno absoluto y el público aplaudió con gran entusiasmo al artista.

JUAN GUINJOAN

D. Barcelona.
9.12.66

Crítica de música

PALACIO DE LA MUSICA

LA JUVENIL ANCIANIDAD DE ARTURO RUBINSTEIN

Si la pujante, vitalizada actualidad de un arte que, lejos de envejecer, se afirma cada día más en un ardor y en una fuerza juveniles no fuera por sí misma motivo de aplauso y de generales entusiasmos, bastaría la ya repleta y brillante hoja de servicios prestados a la música durante más de sesenta años gloriosos para que la admiración, el respeto y la devoción al artista genial originasen consideraciones estimativas. Pero a Rubinstein no hay por qué aplicarle piadosas tasaciones. Nunca resignado a pasados jubilosos, enemigo de todo halago que no tenga justificaciones en la demostración de solvencia y eficacia actuales, es su propio momento presente, la fuerza de su grandiosa personalidad lo que nos conmueve y enciende; milagro de un cuerpo y un espíritu que se mantienen en activo con facultades sobradas, con una abundancia de recursos y con una capacidad de trabajo tal, que sólo cuando el hechizo ha pasado, cuando el asombro cede al recuerdo es posible razonar lo que, en realidad, tiene una base: la categoría excepcional del artista.

A Rubinstein le aplaudimos por lo que hace y cómo lo hace; porque si el pianista privilegiado, con puesto ya en la Historia del Arte, rehusa vivir de glorias pasadas, saliendo a conquistarlas en cada recital como si de imponer su nombre ya fabuloso se tratara, justo es que en la discriminación del premio no influya más que el presente, una actualidad que nos presenta al genio con una personalidad tan múltiple, tan rebosante de originalidad, tan rica y sugestiva que hasta la facultad de reparo se desvanece y nos entregamos a la humanidad contagiosa del gran concertista.

Rubinstein, como todos los intérpretes de condición impar, no es siempre exacto ni sus versiones rigurosamente fieles a un patrón preconcebido históricamente. La maravillosa genialidad subordina al poderío de su criterio todo cuanto interpreta, y así, nos sorprende en un determinado pasaje la alteración del tiempo o del ritmo y nos asombra una resolución personalísima del concepto musical. Las citas al respecto podrían multiplicarse, pero todo se compensa por la intensidad de la idea, por la vibración emotiva, por la sinceridad de una entrega sin reservas, por el arranque y vigor de un sonido tenso, generoso, constantemente bello y diverso. A Rubinstein le aplaudimos lo que en otros serían motivo de dura censura, porque en las versiones nos encanta, antes, la pasión, el duende y la sensibilidad que crean clima y establecen contacto con el oyente, siempre como expresión directa de una fibra artística recia pero flexible a los más sutiles matices.

No quiero ni rozar la puerilidad que significaría hablar de técnica o de mecanismo. Los de Rubinstein, tan increíblemente infalibles, tan exuberantes y tan difinitivos que parecen haber agotado todas las posibilidades del virtuosismo más fulgurante y sugestivo, están al margen de cualquier referencia, importante para definir en el mejor de los casos lo que resulta inexplicable. A Rubinstein hay que oírle, verle; la emoción es tan intensa que la mecánica de sus manos, a fuerza de ser perfecta, nos parece de una simplicidad que es grandeza por su noble servidumbre a un arte ferozmente humano.

Iniciado el programa con Schubert, Rubinstein tocó la más deliciosa, poética y conmovedora versión que pueda imaginarse de la «Sonata en si bemol», obra peligrosa, difícil no sólo por sus exigencias de técnica, sino también por las sutilezas contenidas en una substancia musical rebelde a interpretaciones de oficio. Y luego de lo dicho se comprenderá la emoción del crítico ante la traducción viva, profunda sin énfasis y penetrantemente musical; con una pureza sonora fascinante, con una variedad de planos, matices, relieves y un juego de luces y sombras indescriptibles; con un «andante sostenuto» suave e intenso hasta el sufrimiento. Algo de ensueño. Y seguidamente el «Carnaval», de Schumann, pujante, pletórico, multicolor, palpitante, ágil —quizá un poco precipitado el final— sencillamente prodigioso.

Ravel, servido con voluptuosidad, plenitud de concepto y sortilegio, con una admirable facultad de crear sonido, de mantenerlo flotante en la más persuasiva atmósfera. ¡Qué bellos los «Valses nobles y sentimentales»! El «Scherzo-valse», de Chabrier diría que es música intrascendente si no la hubiera interpretado Rubinstein. Pero mimada así, como él lo hizo, tocada con esa gracia y esa elegancia, resulta de verdad encantadora. Y Chopin, noble, apasionado, lírico, tan hondamente sentidas, cantadas sus frases, con una temperatura romántica sin humedad, exento de morbo sensiblerb en el «Nocturno en fa sostenido», en la «Polonesa en la bemol», en una «Balada», en un «Estudio». Las dos últimas concedidas fuera de programa junto con un título de Villa-Lobos y la «Danza del fuego»; aquél, rutilante de mecanismo; ésta, bravía y rebosante de sonoridad.

El éxito de Rubinstein quedó certificado por los entusiastas aplausos del público, lo que me parece excelente rúbrica. Lo que no me parece nada elogiable es el griterío que organizó este público solicitando, cada uno según su gusto, un título o autor determinado con el que el artista ampliase su recital. ¡Qué pena!

Juan ARNAU

Tele-Expres - 9.12.66

TEATRO CINE MUSICA **TEATRO** TEATRO CINE MUSICA **CINE** TEA CINI MUS

Exito apoteósico de ARTUR RUBINSTEIN

Tuvo que ofrecer cuatro obras fuera de programa

MUSICA

AUGUSTO VALERA

Ayer tarde en el Palacio de la Música actuó el prestigiosísimo pianista polaco (nacionalizado en Estados Unidos), Artur Rubinstein. Hace cincuenta años que se presentó por vez primera en el Palacio de la Música, tras haber debutado en San Sebastián en 1915; desde entonces ha recorrido todas las salas de conciertos de España y del mundo, de éxito en éxito.

Ofreció el siguiente programa: «Gran Sonata en si bemol» (póstuma), de Schubert; «Carnaval», de Schumann; «Valses nobles y sentimentales», de Ravel; «Scherzo-Valse», de Chabrier; «Nocturno en fa sostenido», de Chopin, y «Polonesa en la bemol», también de Chopin.

Enjuiciar la labor de Rubinstein es fácil y difícil a un tiempo, fácil por la perfección técnica e interpretativa de este gran pianista; difícil por su gran prestigio que ha convertido a este hombre en un auténtico fuera de serie, por encima de los virtuosos. Hoy es una de esas ocasiones en que los adjetivos pierden valor como consecuencia del uso abusivo que hacemos de los mismos.

Dos palabras resumen a Rubinstein: ambidextro perfecto; pero eso podría tomarse como técnico perfecto y Rubinstein es mucho más que eso, posee una elegancia de posición, formas e interpretación que le proporciona una personalidad acusadísima. Su modulación es extraordinaria, logra entre el muy piano y el pianísimo una amplia gama de planos sonoros.

La interpretación de «Gran Sonata», de Schubert, fue una lección de «maneras», un ejemplo de matización; logró algo que únicamente él o alguien parecido podrían haber logrado de esa obra: la matización.

En el «Carnaval», de Schumann lució su extraordinaria técnica en el «Preámbulo»; su dúctil y preciso juego de muñeca en «Pantalón y Colombina», y su arrolladora fuerza expresiva en «Marcha de la Cofradía de David contra los Filisteos». Tras la primera parte del concierto Rubinstein recibió ya una ovación, de las que se tributan como final de concierto.

La segunda parte la inició con los «Valses nobles y sentimentales», de Ravel, y no ocurrió como en la primera audición de los mismos ofrecida en 1916, que fueron mal acogidos por el público; muy al contrario Rubinstein demostró en los ocho episodios que forman esta obra sus extraordinarias dotes interpretativas y su «fuerza» temperamental.

El concierto culminó con la interpretación de la «Polonesa en la bemol» tras la cual el público se volcó en bravos y aplausos. Aquí finalizaba el programa del concierto, pero Rubinstein para agradecer los aplausos que interrumpía él gentilmente con sus repeticiones, ofreció otra parte de concierto ya que los «bises» fueron cuatro: «Balada en sol menor», de Chopin; «Estudio número 2, op. 25», de Chopin; «Polichinela», de Villalobos, y «Danza del Fuego», de Falla.

Casi con ochenta años, Rubinstein realizó la proeza de, tras haber interpretado la «Polonesa» (demostrando poseer una muñeca y brazo izquierdo comparable a la de un muchacho de veinticinco años), ofrecer como primer «bis» la «Balada», obra larga y llena de dificultades técnicas.

Es innecesario decir que en el Palacio de la Música no había un solo sitio libre y sí en cambio muchas personas en pie. El éxito obtenido por Rubinstein es verdaderamente de antología y supera en mucho a los de sus anteriores conciertos en Barcelona. El genial pianista ha conseguido poner claramente de manifiesto que se encuentra en perfecta forma musical y física. De ello no nos cabe la menor duda.

MIERCOLES 7 DE DICIEMBRE 1966

EMATOGRAFIA

LOS CONCIERTOS

EL CLAVECINISTA GUENTHER RADHUBER, EN «TARDES MUSICALES»

«Tardes Musicales», la asociación a la que debemos una labor sin precedentes en pro del mantenimiento de los conciertos de cámara en la vida musical barcelonesa, reanudó a últimos del mes pasado sus actividades con un interesante recital del «Slovenke Kuarteto» que pasó desapercibido al firmante de esta sección y a otras personas por haberse celebrado en una sala no habitual en los actos de la entidad y por no haber recibido a tiempo la noticia de este cambio.

«Tardes Musicales» preparan para esta temporada un buen número de manifestaciones con la presentación de una mayoría de solistas y agrupaciones camerísticas desconocidas. De este programa nos ocuparemos detalladamente en breve. Ahora señalamos la celebración en el Colegio de Abogados del Segundo recital a cargo de el clavecinista Gunther Radhuber que ya vino hace un par de años para la misma asociación.

Este distinguido intérprete autríaco empezó su carrera como pianista especializándose después en el cultivo del clavicémbalo y el estudio de sus compositores genuinos, en particular de los alemanes, franceses y españoles de los siglos XVII y XVIII. El programa que ofreció en esta ocasión se centraba en los nombres de Haendel, Bach y Mozart y dentro de esta área restringida, aunque riquísima en piezas maestras para el instrumento, buscó la posible variedad de géneros escogiendo diversas formas típicas de la época: una muestra de Suite, Capriccio, Sonata, Variación, Concierto y Chacona. Esta diversidad más perceptible en las fórmulas rítmicas que en el contexto armónico de las composiciones, fue conseguida por el concertista con el empleo de una inteligente registración y una cierta diferenciación expresiva, sobre todo entre Bach-Haendel y Mozart.

Gunther Radhuber es un especialista y un estilista y como tal debimos considerarlo. A la luz de esta constatación nos pareció muy equilibrado, fiel y convincente en Bach y Haendel aunque algo menos en Mozart, de quien dió la Sonata que empieza con el delicioso Tema con Variaciones y termina con la Marcha Turca, y las sugestivas XII Variaciones sobre el tema «Ah, vous diraije madame». Encontramos que en la música del genio salzburgués no llegaba al fondo de su puro sentimiento y que no alcanzaba una total pulcritud de mecanismo. En Bach y Haendel en cambio, como he dicho, s utécnica nos cambio, como he dicho, su técnica nos su concepto de las obras plenamente acertado. El artista fue muy aplaudido por un auditorio que desgraciadamente sigue siendo escaso en los conciertos de «Tardes Musicales».

X. MONTSALVATGE

La Vanguardia

HOMENAJE AL MAESTRO JAIME LLORENS LLAVERIA

El maestro Jaime Llorens Llavería fue un compositor que brilló en los más variados géneros de la composición musical. Desde óperas, operetas y zarzuelas, hasta poemas sinfónicos, grandes corales y obras para piano. No obstante, donde mayormente sobresalió su inspiración fue en sus obras religiosas. Su dedicación al trabajo creador no le impidió realizar una extraordinaria labor didáctica, que compartía con la dirección de coros y bandas que él mismo fundó. En el Palacio de la Música se celebró un homenaje a la memoria del maestro Llorens Llavería, con el gran acierto de que el programa estuvo constituído por obras de carácter religioso, faceta en la que podemos encontrar lo más importante de la producción del homenajeado. Esta música nos dio a conocer un músico sincero, con una técnica de la composición muy sólida, hábil dominador de los recursos orquestales y de la polifonía, elementos que sirvieron idealmente para que las ideas, siempre sentidas e inspiradas del compositor, hallasen un medio de expresión directo y emotivo. De las obras que oímos en este concierto, debe destacarse la misa «Fons Pacis», posiblemente una de las partituras mejor logradas del autor, así como el «Ave María», de una inspiración muy refinada.

En calidad de solistas solventes con calidad y belleza vocal, actuaron la soprano María Teresa Llorens, el tenor José Forasté y el bajo Llorenç Santandreu, realizando los acompañamientos al órgano Ricardo Cabré. La siempre admirable Capilla Clásica Polifónica dio palpitación y tensión a los corales, apoyada en una orquesta que dirigió con autoridad, conocimiento de las partituras y penetrante musicalidad, el director de la capilla, maestro Enrique Ribó, que nos ofreció unas dignísimas versiomaestro de las composiciones del maestro Llorens Llavería. Los aplausos del numeroso auditorio premiaron la calidad de las obras y las bellezas de la interpretación.

A.

Tele Expres
29. 11. 66

MUSICA, TEATRO Y CI

EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

El Concurso de Canto «Francisco Viñas» y el concierto de los premiados

El domingo por la noche se celebró, en el marco solemne del Liceo, el concierto de clausura del Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», en el que participaron los ganadores de los premios concedidos que, como es sabido, no fueron todos los convocados. El sábado publicamos una información de última hora dando cuenta de la marcha de este concurso y del fallo del jurado, noticia que por haber aparecido con algún error de imprenta aclaramos y ampliamos ahora con un nuevo comentario sobre las incidencias de la competición.

La participación y las eliminatorias

Se inscribieron, efectivamente, 47 jóvenes cantantes representando a 15 naciones. Se presentaron al concurso 29, aunque cinco aspirantes fueron excusados de la primera prueba en atención a los méritos contraídos en otros concursos. En total, la participación fue de 11 sopranos, 1 «mezzo», 1 contralto, 6 tenores, 6 barítonos y 4 bajos.

En la prueba inicial, celebrada a puerta cerrada, quedaron eliminados doce concursantes, quedando para la segunda prueba otros doce, más los cinco que directamente pasaban a este ejercicio. Superaron esta segunda criba para pasar a la eliminatoria final once artistas; las sopranos Dolores Martí, Concha Cabezón, Dolores Aldea y Carmen Decamp; los barítonos Franco Bordoni, Francisco Chico, Dirk Schortemeier y Joseph Loibl, y los bajos Baruch Grabowski, Jeus Flottau y Georg Pappas.

La última prueba tuvo lugar en el Palacio de la Música, con un público bastante numeroso, con mucha curiosidad para saber cómo serían juzgadas las actuaciones de cada cantante. Por su parte, el auditorio, con aplausos más o menos insistentes, se pronunció a favor de algunos artistas. El ambiente general era declaradamente favorable a la participación masculina y especialmente a la del bajo griego, Georg Pappas.

El fallo del Jurado

No es extraño que el resultado de la competición al ser hecho público el viernes por la noche, provocara más de una manifestación de desacuerdo. Hubo una cierta desilusión por haber concedido a Georg Pappas un poco convincente tercer premio, partido con el barítono Francisco Chico. Hubo también desencanto porque quedaron desiertos el primer premio masculino y femenino y otros tres premios más. El fallo del concurso fue concretamente el siguiente:

Primeros premios, masculino y femenino, desiertos.

Segundo premio masculino (30.000 pesetas y medalla conmemorativa de plata) al barítono italiano Franco Bordoni. Segundo premio femenino, desierto.

Tercer premio masculino (20.000 pesetas y medalla conmemorativa de bronce) dividido entre el bajo griego Georg Pappas, en primer lugar, y Francisco Chico, en segundo. Tercer premio femenino (20.000 pesetas y medalla conmemorativa de bronce) atribuido «ex-equo» a las sopranos Dolores Martí y Carmen Decamp.

El premio extraordinario (10.000 pesetas) ofrecido por don Luis Portabella para el mejor intérprete de Schubert fue otorgado por unanimidad al bajo Baruch Grabowski.

El premio, 5.000 ptas., para soprano ligera, «in memoriam» de la gran cantante Nuria Ribas, donado por los esposos J. Colomer Pujol, se concedió a título de estímulo a la soprano M.ª Dolores Aldea.

No se otorgaron tampoco el premio extraordinario de la «Fundación Francisco Viñas» para el mejor intérprete de Wagner, ni del Instituto de Cultura Hispánica para el mejor intérprete de música española.

El concierto de los premiados

Sin un gran premio y con la sensación de que el concurso había sido más fant prodigue», de Debussy. Lo hizo con bella dicción, algo malograda por su acento francés, no conseguido del todo. En el aria de «La Wally», de Catalani, en cambio, lució plenamente su ágil y bien dominado fraseo.

M.ª Dolores Martí posee una voz más consistente, de positiva calidad tímbrica y la puso a contribución en un fragmento del «Magnificat», de Bach, y en «Depuis la jour», de «Louise», de Charpentier, melodías que dominó más expresivamente que con un riguroso control de afinación.

Georg Pappas nos pareció la personalidad más interesante que desfiló por el estrado del Liceo. Rotundo, seguro y muy musical de voz, cantó con emotiva contención el aria de Sarastro de flojo de participación que los anteriores, se comprende que la audición en el Liceo quedara algo desvaída. La entrega de los premios en el intermedio del concierto por don Jacinto Vilardell —el admirable y generoso promotor de este concurso—, acompañado por los componentes del jurado, no tuvo la solemnidad que merecía por falta de una eficiente organización. Sin protocolo casi, entre las sillas de la orquesta, la mayoría vacías, varias ocupadas por algunos profesores indiferentes al acto, sin nadie que pronunciara unas palabras alusivas, la cosa quedó un poco fría.

La actuación de los cantantes fue escuchada con interés y aplaudida con más o menos fervor, según las preferencias del auditorio, variando también de acuerdo con el diverso acierto con que se manifestó cada solista al lado de la Orquesta Municipal, dirigida por el maestro Rafael Ferrer.

Después de la simbólica audición de la obertura de «Los Maestros Cantores» fue escuchado el barítono Francisco Chico, que dijo con acierto una aria de «Las bodas de Fígaro», de Mozart y, acompañado al piano por Angel Soler, un «lied» de Strauss. Estuvo mejor en lo primero que en lo segundo porque consideramos que el fragmento mozartiano se prestaba mayormente a su voz.

La soprano española M.ª del Carmen Decamp cantó «L'année en vain chasse l'année», la deliciosa melodía de «L'en- «La flauta mágica», de Mozart, que es una de las melodías más inspiradas que jamás se han escrito. Su versión de un aria de «Simon Boccanegra», de Verdi, fue mucho más abierta y veemente, sin perder rigor musical. Fue una excelente interpretación que el público celebró insistentemente e incluso con algunos bravos.

En la segunda parte y después de una obertura de Mozart, interpretada por la orquesta, cantó el bajo argentino Baruch Grabowski, el ganador del premio por interpretación de Schubert. Con María Canela al piano, interpretó dos «lieder» del compositor en que parece se ha especializado y lo hizo con bellísimo estilo, valorado por los acentos de una voz cálida, de sútiles inflexiones que exageró un poco en la «Canción de la pulga», de Mussorgsky, dicha acaso tomando como modelo las versiones antológicas de Chaliapin o Christoff.

M.ª Dolores Aldea demostró saberse adaptar a la sobriedad de Bach interpretando «Blute nur», de la Pasión según San Mateo, pero convenció más en el aria de la Reina de la Noche de «La flauta mágica», de Mozart, porque en la particela están insertos unos agudos excepcionales que Dolores Aldea escala sin dificultad y con toda pureza de emisión.

Finalmente, el barítono italiano Franco Bordoni cerró el acto con «Cortigiani vil razza» de «Rigoletto» y «Pietà rispetto» de «Macbeth», dos arias de bravura típicamente verdianas a las que se entregó con una teatralidad muy meridional, no exenta de concreción estilística y apoyadas en unas facultades vocales de verdadero alcance. Bordoni es natural que provocara disensiones en el jurado que le ha atribuido el segundo premio, pero se comprende también que haya tenido sus partidarios porque, dentro de un estilo determinado, es un cantante de temple, de potencia vocal y que parece saber poner a contribución buenos recursos expresivos. La prueba es que, si bien fue recibido friamente por el público antes de empezar su actuación, después logró ganarse adeptos y provocar finalmente una buena ovación con la que terminó el Concurso Francisco Viñas, en su cuarta convocatoria. — MONTSALVATGE.

CONCIERTO DE CLAUSURA DEL «IV CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO FRANCISCO VIÑAS»

El jurado calificador del «IV Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas» ha declarado desiertos los Primeros Grandes Premios para cantantes y cantatrices, concediendo el segundo premio masculino al barítono Franco Bordoni, y el tercero a Georg Papas y Francisco Chico. El segundo premio para mujeres ha sido, igualmente, declarado desierto, otorgándose el tercero a las sopranos María Carmen Decamp y María Dolores Martí. En realidad, no puede decirse que la edición de este año haya sido un éxito de voces, porque incluso en las premiadas no es notable una calidad absoluta.

Resulta discutible la prioridad del barítono Franco Bordoni sobre el bajo griego Georg Papas, porque si bien aquél tiene una voz amplia, timbrada y baritonal, su línea es francamente deficiente, con una manera de cantar descaradamente incontrolada, efectista y vulgar, mientras en Georg Papas el enfoque de la voz, la nobleza del timbre y la musicalidad, resultan de verdad interesantes. En el particular juicio, considerando antes la calidad que la cantidad, el primer clasificado debía haber sido Georg Papas.

En el Gran Teatro del Liceo, en un clima francamente frío, se celebró el concierto de clausura del Concurso con la actuación de los galardonados. El fragmento de «Rigoletto» que interpretó Franco Bordoni puede admitirse, cantado así, a un principiante; no a un señor al que se ha otorgado un segundo premio de la categoría del «Francisco Viñas». Atropellado, sin orden, e incluso con vacilaciones tonales, el «Cortigani vil razza» de Bordoni fue una clara concesión a la galería. En cambio, Georg Papas, quizá con menos volumen vocal, pero con más línea y talento, interpretó, con laudable corrección, un fragmento de «La flauta mágica» que, por sí solo, justificaba el premio concedido y sus merecimientos para el segundo. En fin, cosas.

En el capítulo de cantatrices, tanto María Carmen Decamp como María Dolores Martí, demostraron una gran musicalidad, un gusto y una claridad de emisión muy laudables, y creo que, en justicia, tal como se han desarrollado las eliminatorias, merecían los premios de que han sido beneficiarias.

Los cantantes premiados cantaron acompañados por la Orquesta Municipal, dirigida por el maestro Rafael Ferrer, quienes se hicieron aplaudir en la interpretación de las oberturas de «Los maestros cantores», de Wagner, y de «Don Juan», de Mozart.

I A

Tele-Expré 28.11.66

EL DISCUTIDO FALLO DEL «FRANCISCO VIÑAS»

EL GRAN FAVORITO DESTRONADO, EL BAJO GRIEGO GEORG PAPPAS. — «ESPERO QUE AHORA EL LICEO ME TOME EN CONSIDERACION» (FRANCO BORDINI). — «TODAS LAS ANOMALIAS SE DEBEN A LA FALTA DE CRITERIO DEL JURADO» (MAESTRO ALBAREDA)

EL fallo del IV Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», no fue unánime ni mucho menos. Declarado desierto el primer premio masculino y los dos primeros femeninos, el fallo que concedió los galardones al barítono Franco Bordoni, de Italia, y a la soprano María Dolores Martí, de España, no satisfizo al público ni siquiera a determinados miembros del jurado

Hubo comentarios para todos los gustos. Mientras el jurado deliberaba a puerta cerrada, —estuvieron reunidos hora y media larga— entre el público circulaba con insistencia como favorito el nombre del bajo griego, Georg Pappas. Con rara uninimidad todo el mundo le daba como seguro vencedor absoluto del «Francisco Viñas» de este año. La sorpresa, seguida de la desilusión, fueron enormes. Hubo siseos y conatos de protesta. No recuerdo haber oido un solo aplauso que refrendase la decisión del jurado.

La representante de Pappas, la señorita Rothenberg, no salía de su asombro.

—No lo entiendo; no puedo entenderlo. Todo el mundo coincidia en que Pappas habia sido el mejor. ¿Por qué el jurado ha sido el único en no verlo así?

El maestro Jorge Albareda, uno de los once componentes del jurado, discutía acaloradamente. Al preguntarle los motivos del fallo, se excusó diciendo que no le era lícito opinar públicamente, porque se habían presentado alumnas suyas al concurso y podía dar la impresión de que sus palabras fuesen, dictadas por el interés. No obstante ante nuevas preguntas, confesó.

—Todas las anomalías se deben a la falta de criterio del jurado. No existe un criterio musical riguroso, y por eso se dictan fallos tan absurdos como el de hoy. Se vota por puntuación, y el presidente acepta tranquilamente todo lo que le dan. Eso es todo.

—¿Cuál habría sido el resultado lógico según usted?

—Mi disconformidad con el actual es absoluta. Paso con que se hubiesen declarado desiertos los premios femeninos, pero es innegable que en la categoría masculina merecía ganar George Pappas.

Con el vencedor, Franco Bordoni, hablé inmediatamente después de ser anunciado el fallo a la sala. Bordoni es un barítono de 34 años, que actúa desde hace seis en el campo profesional. Ha cantado ópera en los teatros de Bolonia, Bussetto, Mónica y alguna otra ciudad europea. Hay quien le abraza y otros le estrechan la mano.

—Por favor, ¿cómo se siente?

No habia una palabra de español, pero me entiende.
Estoy muy contento, muy contento.

—¿Era este el primer concurso en el que tomaba parte?

—He participado en otros, pero esta es la primera vez que he venido a España y la verdad, no pensaba ganar el premio.

—El público ha acogido el resultado con protestas. ¿Qué opina usted?

—No puedo opinar, porque estaba demasiado nervioso para saber si los demás lo hacían mejor o peor que yo.

— Considera justo el fallo por lo que a usted se refiere?

—El jurado está compuesto por personas de mucha categoría musical, y si ellos han creído conveniente declarar desierto el primer premio y concederme a mí el segundo, será porque lo merezco.

—¿Le ha sido fácil abrirse paso en el mundo de la ópera?

—El mundo de la ópera es muy cerrado. La introducción es lenta porque hay que luchar mucho con la competencia y el divismo, pero con tesón y entusiasmo se sale adelante.

—¿Qué beneficios espera que le reporte el «Francisco Viñas»?

—Lo que espero con más ansia es que ahora el Gran Teatro del Liceo me tome en consideración. Si lograse triunfar en el Liceo, el resto sería fácil.

—¿Casado o soltero?

—Casado y tengo dos hijos.

—¿Confiaban ellos en su triunfo?

—Ni ellos ni yo mismo. Al despedirme antes de salir para Barcelona, me dijeron: «telegrafía tan pronto sepas el resultado. Y si las cosas no salen bien, no te preocupes, otra vez será».

Francisco Bordoni corrió a telegrafiarles la buena noticia. No tendrían que aguardar otra oportunidad. Había sido esta vez.

En el vestíbulo encontré a George Pappas, el supuesto vencedor y gran vencido.

—¿Se conforma con el tercer premio?

—No, pero ¿qué quiere que haga? Cuando uno se presenta a un concurso internacional, ya sabe a lo que se expone.

—¿Contrariado?

—Menos de lo que temía. Eso es una rueda que gira y gira sin saber cuando ni donde va a detenerse. Estoy tranquilo.

Y al menos aparentemente lo estaba. Pappas tiene solo 26 años y un futuro por delante. En cuanto al futuro del Concurso «Francisco Viñas», mi modesta opinión es que debe evitarse a toda costa se repita la anomalía de este año si quiere no solo mantener, sino acrecentar, la indudable categoría internacional que en cuanto a justicia y calidad ha conquistado en solo cuatro ediciones. Este era también el criterio que prevalecía entre los asistentes que esperaron hasta las diez y media de la noche para conocer el fallo, y se llevaron la gran sorpresa de la velada.

ROBERTO SALADRIGAS

CINE TEATR

IV CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»
LA ACTUACION DE LOS II CANDIDATOS FINALISTAS

El barítono Franco Bordoni , vencedor masculino del Concurso Internacional Francisco Viñas y las cantatrices María del Carmen Decamp y María Dolores Martí, que obtuvieron el ex aequo femenino

En las pruebas finales del concurso «Francisco Viñas», efectuadas anteayer, por la tarde, en el Palacio de la Música, se presentaron once candidatos: siete cantores pertenecientes a distintos países, y cuatro cantatrices, todas ellas españolas —cosa que nos sorprendió—. Los cantores manifestaron su superioridad a lo largo de la actuación, y en este aspecto creemos, sinceramente, que el primer premio para hombres no tenía que quedar desierto.

Las sopranos María Dolores Martí y María del Carmen Decamp, que ganaron el tercer premio para mujeres «ex aequo», lograron unas versiones estimables, denotando en determinados momentos un buen timbre vocal y una sensibilidad musical. María Dolores Aldea —premio «soprano-ligera—, posee una voz de evidente timbre de colorido diáfano y aterciopelado, que se adapta muy bien en los fragmentos delicados. Esta cantante tiene grandes posibilidades, sobre todo, si logra superar con mayor eficacia los agudos y dar más calor a las interpretaciones. Concha de Cabezón cantó con gran seguridad y, a pesar de su timbre vocal poco trascendente, se trata de una cantante de temperamento musical y artístico con excelente técnica; el carácter y volumen de su voz, como también su carácter lírico dramático se adaptan para la música de escena.

Hablando en términos generales, la actuación de los cantores alcanzó un alto grado. El bajo Jons Flottau, de Alemania, demostró una excelente técnica y un timbre extraordinario de intensidad y volumen penetrantes, que sin duda alguna pueden permitirle interpretar perfectamente el género de concierto, y más aún el operístico, sólo le falta una musicalidad más incisiva y dar un mayor relieve y carácter en el fraseo. Sin embargo, es ya en la actualidad un cantante de primer orden. El barítono Franco Bordoni, que obtuvo el segundo premio —máximo galardón otorgado en este certamen—, hizo, una vez más, alarde de sus grandes facultades, como ya comentamos en un artículo precedente. Si su voz no tiene una calidad trascendente, se encuentra, en cambio ,en posesión de un gran «métier» y de una técnica madura, que le permite cantar con desenvoltura e interpretar con fogoso temperamento latino el género lírico. Este artística hará una brillante carrera en la música de teatro. El bajo argentino Baruch Grabowski tiene más bien una voz de barítono, con potencia e intensidad de timbre, y aunque en determinados momentos denotó una falta de estilo y de buen gusto musical, tradujo a Schubert de un modo plenamente convincente, que le valió la obtención de dicho premio. Dirk Schortemeier es un joven barítono alemán con grandes posibilidades; su emisión vocal —sin tener un gran volumen— desprende un sonido cálido y diáfano, que encontrará su plena aplicación en el género del «lied». Francisco Chico —que obtuvo el tercer premio B para hombres—, actuó de forma mucho más convincente que en la segunda eliminatoria, poniendo en evidencia sus facultades más sobresalientes que, sin duda alguna, radican en su bello timbre vocal. El barítono alemán Joseph Loibl, afirmó una vez más sus peculiares características, que consisten ante todo, en su voz, un tanto atenorada con calidad de timbre, secundada por una técnica muy notable. Dejando aparte algunas precipitaciones en cuanto a métrica, el citado cantante puede realizar una carrera artística en el género de concierto. La intervención del bajo griego Georga Papas —ganador del tercer premio A para hombres—, no fue tan afortunada como en las pruebas precedentes, pero aun así demostró su superioridad en cuanto a interpretación. En todas sus versiones apreciamos una sólida técnica y también una gran calidad en su emisión vocal y timbrica, que se distingue por su nobleza de carácter y por su intensidad y volumen sonoro, creando un clima tenso y de acentuado dramatismo, que establece un contacto emotivo directo con el público. Se trata de un verdadero artista, que traduce con fidelidad estilística e interpretativa el contenido de las obras.

En resumen, la actuación de los citados cantores obtuvo un elevadísimo nivel artístico propio del concurso «Francisco Viñas», que, por su calidad, se sitúa actualmente en un primer plano internacional.

JUAN GUINJOAN

Diari de Barcelona

DESDE MADRID

HOMENAJES, ANIVERSARIOS Y PERDIDAS EN LA MUSICA

Si hubiésemos de seleccionar tema por el triunfo y la calidad de las versiones conseguidas, el comentario habría de rendirse hoy, especialísimo, a Paúl Klecki, el famoso director de origen polaco, a cuyo cargo corrió el gobierno de la Orquesta Nacional en su triple concierto —tres conciertos, tres llenos del Real: ¿no es consolador?— de viernes, sábado y domingo. Las versiones de la «Tercera sinfonía», de Brahms; «El idilio de Sigfrido», y «El pájaro de fuego», alcanzaron un nivel que justifica bien el entusiasmo. Hay, sin embargo, aspectos que reclaman la referencia expresa.

En el capítulo de homenajes importa exaltar el que con el máximo desvelo y sensibilidad organizó Fernando Ruiz Coca, director del Aula de Música del Ateneo, en honor y en memoria de S. A. R. el Infante Don José Eugenio de Baviera y Borbón. El que siempre llamamos «Infante de los Músicos» era muy asiduo de las sesiones del «Aula», tanto de las minoritarias, las de coloquio, análisis y estudio en que intervenía muy directamente, como de los conciertos. La ofrenda no ha podido ser más feliz. Bajo el título «Ultima obra», y la evocación de su nombre, un conjunto instrumental, dirigido por Gerardo Gombau y la soprano Carmen Pérez Durías, ofrecieron primerísimas audiciones, si desiguales en la calidad, atractivas por el afán de romper moldes, firmadas por Francisco Llácer, Angel Arteaga, Juan Hidalgo, Luis de Pablo, Miguel Angel Coria, Agustín González de Acilu, Ramón Barce, Tomás Marco, Enrique Raxach, Claudio Prieto, Gerardo Gombau y Manuel Castillo. Todo un muestrario que habría despertado la curiosidad y merecido el aplauso del propio Infante, siempre afanoso de conocer y estimular las nuevas creaciones.

Homenajes, también, múltiples, en recuerdo y memoria de don Manuel Falla, cuyos veinte y noventa aniversario de muerte y nacimiento acaban de cumplirse. En Granada y Cádiz, las ciudades más unidas a su vida y sus amores. En Madrid, con voluntad de una difusión nacional por Radio y Televisión. La Orquesta Sinfónica de la R.T.V.E. dedicó todo su programa doble de sábado y domingo, en el «Auditorium» y la Zarzuela —también aquí celebremos la gran concurrencia de aficionados— a tres obras características de don Manuel: «El amor brujo», en la versión de Antonio Ros Marbá, las «Noches en los jardines de España», en la de José Tordesillas como solista y Enrique García Asensio, y «El retablo de Maese Pedro», con Isabel Penagos de admirable «Trujuman», José María Higuero, Pedro Farrés y el maestro Ernesto Halffter. Dos jóvenes directores, titulares españoles del conjunto y un músico que, por discípulo de Falla y conocedor de su obra, incorporaba su figura con carácter bien significativo. En realidad todos los actos lo fueron. Y bien merecidos por quien supo al tiempo que orientaba «sólo a Dios el honor y la gloria» conquistarla para el arte nacional por caminos de rigor, exigencia e inquietud que pueden considerarse modelos hoy, pasados algunos años, como cuando se quemaba en la insatisfacción de un trabajo riguroso y permanente.

Madrid, por otra parte, ha rendido las postreras demostraciones de su compañía, sus rezos, sus primeras ofrendas en la muerte de Enrique Aroca, uno de los más admirados y queridos músicos profesionales, un ejemplo de artista que supo serlo en cualquiera de las actividades por él profesadas: antaño en los estrados de los cafés, en la Agrupación Nacional de Música de Cámara, después; siempre como rector de una de las más eficientes cátedras pianísticas del Conservatorio. Con Aroca se nos va una parte de la historia musical de Madrid que tanto debió a su tarea de artesano artista, forjado en una bohemia personalísima y con sólidas raíces de músico que llevaba en la sangre esta condición.

Antonio FERNANDEZ-CID

Unico recital de Rubinstein en el «Palau»

Rubinstein efectuará un único recital en el Palacio de la Música el día 8 de diciembre a las 6.15 de la tarde, interpretando un importante programa, integrado por la «Sonata en si bemol mayor (Op. Póstuma D. 960)», de Schubert, «Carnaval», de Schumann; «Valses nobles y sentimentales», de Ravel, «Scherzo-Valse», de Chabrier, «Nocturno en fa sostenido» y «Polonesa en la bemol», de Chopin.

La Vanguardia
26.11.66

Diari de Barcelona 26.11.66

*** CINE *** TEATR

Resultado de la prueba final del IV Concurso Internacional «Francisco Viñas»

Ayer por la tarde, en el Palacio de la Música, y bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona, se celebró la prueba final del prestigioso Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas». El jurado calificador, presidido por Roger Vuataz (Suiza), comportaba además los siguientes miembros: C. A. Pizzini (Italia), M. Willemsen (Holanda), Solvig Grippe (Suecia), Y. le Maré Hadour (Francia), Conchita Badía (España), P. Vallribera (España), E. Ribó (España), J. Alvareda (España) y Luis Prats, secretario (España).

En la final se presentaron los siguientes concursantes: Baruch Grawoski (Argentina), Josep Loibl (Alemania), María Dolores Aldea (España), Concha de Cabezón (España), Dirk Schortemeier (Alemania), Francisco Chico (España), Jens Flottau (Alemania), María Dolores Martí (España), Franco Bordoni (Italia), María del Carmen Decamp (España) y Georg Pappas (Grecia).

Todos los candidatos demostraron a través de su actuación un alto nivel artístico y el jurado calificador, después de largas deliberaciones, dio los siguientes resultados: Primer premio, desierto; el segundo premio fue concedido al barítono italiano Franco Bordoni; el bajo Georg Pappas ganó el tercer premio A (para hombres), Francisco Chico obtuvo el tercer premio B, María Dolores Aldea obtuvo el premio «Soprano ligera», el tercer premio (para mujeres) fue repartido entre María Dolores Martí y María del Carmen Decamp, y el bajo Baruch Grawoski ganó el «Premio Schubert». El «Premio Wagner» y el del Instituto Americano quedaron desiertos.

El IV Concurso Internacional de Canto

Francisco Viñas sin primeros premios

EL BARITONO ITALIANO FRANCO BORDONI OBTUVO EL SEGUNDO PREMIO

Ayer tarde, en el Palacio de la Música, se celebró la sesión final del IV Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas. La sesión que dio comienzo a las cinco y media de la tarde concluyó exactamente a las ocho y treinta y dos minutos, momento en que el jurado se reunió para deliberar, hasta las diez en punto de la noche en que desde el escenario del Palacio de la Música, se leyó el resultado del concurso ante el poquísimo público que esperó el veredicto.

Como consecuencia de las actuaciones de los once finalistas el resultado fue el siguiente:

Primeros premios masculino y femenino: desiertos.

Segundo premio femenino: desierto.

Segundo premio masculino, al barítono italiano Franco Bordoni.

Los terceros premios resultaron divididos. Así el tercero femenino se repartió entre las señoritas María Dolores Martí (soprano española) y María del Carmen Decamp (soprano española).

El tercero masculino se repartió igualmente entre el bajo griego Georg Pappas y el barítono español Francisco Chico.

OTROS PREMIOS

Premio Wagner: desierto.

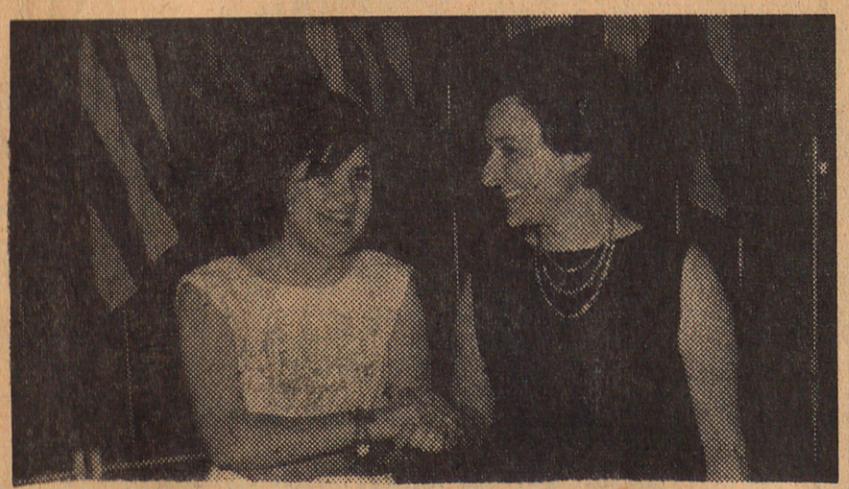
Premio Schubert: al bajo argentino Baruch Grabowski.

Premio del Instituto de Cultura Hispánica: desierto.

Premio soprano ligera: María Dolores Aldea (española) con la especificación de que se le otorgó como estímulo.

EL JURADO

El Jurado de esta cuarta edición del Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas, estuvo formado por los siguientes señores: Roger Vuataz, presidente (Suiza); C. A. Pizzini, vicepresidente (Italia); M. Villemsen, (Holanda); Roy Henderson (Inglaterra); Solvig Grippe (Suecia); Le Marc-Hadour (Francia); Conchita Badía (España); P. Vallribera (España); E. Ribó (España), J. Albareda (España) y el secretario don Luis Prats de España.



María Dolores Martí y María del Carmen Decamp, Ganadoras del tercer premio

CINCO ESPAÑOLES ENTRE LOS ONCE FINALISTAS

Verdaderamente hay que resaltar que la edición de este año del Francisco Viñas no ha supuesto un cénit en cuanto a la calidad artística de los concursantes presentados. La tónica la marcaron los barítonos y los bajos, que son los que destacaron más y entre los que hubo verdadera pugna para obtener los premios.

Creo sinceramente que el veredicto del jurado ha sido justo; hay que tener en cuenta además que el prestigio internacional de este concurso obliga a sus organizadores a conceder los premios con un criterio rigurosamente ajustado a la calidad. Precisamente de ahí su prestigio.

Los finalistas que participaron en la sesión del Palacio de la Música fueron los siguientes: Francisco Chico, barítono español; Dirk Schertemeier barítono alemán; María Dolores Aldea, soprano española; Franco Bordoni, barítono italiano; María Dolores Martí, soprano española; María del Carmen Decamp, soprano española; Jens Flottau, bajo alemán; Georg Pappas, bajo griego; Joseph Lobl, barítono alemán; Concha de Cabezón, soprano española, y Baruch Grabowski, bajo argentino.

Dichos corcursantes se presentaron bajo tres distintas clasificaciones: Oratorio (A), ópera (B) y Canción (C).

IMPRESIONES DEL VENCEDOR

Así, pues, el triunfador del "Francisco Viñas 1966" ha resultado ser el segundo premio masculino. El barítono italiano Franco Bordoni se presentó al concurso dentro del grupo B, que es el de ópera, y con el siguiente programa: "Perche frementi" de "El Mesías", de Haendel; "Pietá Signore", de Stradella; cuatro arias de distintas óperas (tres de Verdi y una de Massanet), y tres canciones, respectivamente, de Rotoli, Denza y Bellini.

El concurso ha terminado hace ya una hora y media, pero tan sólo han pasado unos minutos desde que ha sido leído el fallo del jurado. Franco Bordoni se encuentra rodeado por numerosas personas que le felicitan. Logro arrastrarlo hacia un rincón y le pregunto en español y él me responde en italiano.

—¿Qué impresión le causa haber conquistado el segundo premio "Francisco Viñas"?

—Francamente, una grata impresión; estoy verdaderamente satisfechísimo.

—¿Cree justo el veredicto del jurado?

—Sí, completamente justo.

—¿Tenía fe en el triunfo final?

—No es presunción, pero tenía la ilusión de obtener un premio, lo que no pensaba es que resultase el primero de los galardonados, aunque mi premio sea el segundo.

—¿Qué supone este galardón en su carrera artística?

—Espero que represente un verdadero avance.

—¿Proyectos y esperanzas?

—Mi gran ilusión es actuar en el Gran Teatro del Liceo. Este teatro y el público español es algo muy importante para un cantante.

Franco Bordoni es un joven barítono que en estos momentos se encuentra visiblemente emocionado. El domingo, en el Liceo, tendrá ocasión de ver satisfecho su deseo en principio, ya que realmente lo que espera es ser contratado. Pero para eso don Juan Pamias tiene la palabra.

Por ahora, Bordoni ha obtenido treinta mil pesetas y medalla conmemorativa de plata.

CHARLA CON EL DOCTOR DON JACINTO VILARDELL

Nos encontramos a pocos minutos del final de la última sesión del Francisco Viñas y creo interesante obtener la impresión del promotor y creador del concurso, doctor don Jacinto Vilardell.

—¿Cuál es la impresión general de esta edición?

—La impresión de este año es excelente, no sólo por la calidad de los candidatos, sino porque hemos "perforado" el telón de acero, y participan representantes de cuatro países comunistas, además de Cuba.

—¿Cuál es el grado de calidad musical de la presente edición?

—Este año la impresión es de que el nivel es alto por parte de barítonos y bajos, lo cual es muy alentador para nosotros, ya que se puede afirmar que hay carencia de ellos en general.

—¿Ha suscitado interés en el extranjero?

—Mucho; hasta tal punto de que nos piden cintas magnetofónicas países como Holanda, Suecia, Suiza e Italia para retransmitir el concurso por radio.

—¿Tienen posibilidades los concursantes españoles?

—Sí, realmente no me extrañaría que obtuviesen algún premio. De los once que han pasado a la final cinco son españoles.

—¿Pueden declararse desiertos?

—Sin duda. En la primera edición se declaró desierto el primer premio femenino y los tres masculinos.

—¿Influye usted en el jurado?

—De ningún modo, yo asistiré a la última deliberación por si me consultan sobre la división de algún premio, si este caso se suscitase. He de decir que en el jurado (en el que este año hay dos elementos nuevos: M. Willemsen, de Holanda, y Solving Grippe, de Suecia) ha existido la máxima unanimidad posible. Hasta el punto de decirle que todos los eliminados lo han sido por unanimidad.

—¿Ha constituido esta edición un éxito de público?

—Me temía que asistiría poco público debido a la mala organización publicitaria que hemos llevado, pero la realidad superó todas mis previsiones. Tengo la seguridad de que el domingo por la noche el Gran Teatro del Liceo estará lleno, en el concierto que ofrecerán los ganadores, acompañados por la Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer.

—¿Están satisfechos los concursantes del Francisco Viñas?

—Completamente. Ellos dicen que en la parte de atenciones sociales somos únicos en el mundo.

Han recibido agasajos constantes por parte del Ayuntamiento y la Diputación ofrecidos al jurado y a todos los concursantes, eliminados o no.

El concurso está a punto de terminar, el jurado tiene la palabra.

CARNET DE SOCIEDAD

XXV aniversario de bodas de don Víctor Sagi y doña Margarita Montplet de Sagi

Don Victor Sagi Vallmitjana y su distinguida esposa doña Margarita Montplet de Sagi, celebraron sus Bodas de Plata. Co ndicho motivo obsequiaron con una espléndida cena a un distinguido grupo de invitados en el restaurante de la "Font del Lleó", fiesta que resultó gratísima.

En la presidencia de esta conmemoración ocuparon lugares destacados junto con los anfitriones, doña Federica Vallmitjana, viuda de Sagi; doña Joaquina Foj, viuda de Montplet; don Jesús Boque y señora, doña Nuria Montplet de Boque, don Carlos de Socias y señora, doña Marta Montplet de Socias, don Juan Grau y señora, doña Lidia Montplet de Grau y don Ramón Pichot y señora, doña Ana María Sagi de Pichot.

Entre la distinguida concurrencia asistentes recordamos a don Ignacio, don Ramón y don Enrique Aguilar, don Eduardo Agustí, don Antonio Agramunt, don Manuel Aguilar Torres, don Jorge Arandes, don Francisco Andreu, don Javier Azmares, don Ramón Barbat, don Santiago Breggi, don Moisés Baixeras, don José María Baygual, don Enrique Boada, don Joaquín Bofill, don Carlos Casas, don Raimundo Carrasco, don Arturo Cortés, don Santiago Costa, don Marcelino Coll Godó, don Hernando Calleja, don Rafael Camps Ubach, don Eduardo Criado Aguirre, don Agusto y doña Pilar Castelló, don Jimmy D'Aulignac, don Luis Dalmau, don José Esteban, don Juan Fusté, don José Ferré Oriol, don José Fernández Ramírez, don José Ignacio Ferrero, don Juan y don Francisco Fontcuberta, doña Herta Frankel, don Julio García Ibáñez, don Juan Casaus, don Juan Gich Bosch, don Julio Gisbert, don José Grau Sucarrat, don Fernando Gros Varela, don José María Hernández Pardos, don Julio Hernández Gala, don Julio Herrero, don José Carlos y don Alberto de Iriarte, Frank Joham, don Jaime Juncosa, Arthur Kaps, don Pascual Llorens, don Enrique Massó, don Emilio Martínez de la Guardia, don Santiago Manresa, don Juan Marina Simó, don Jaime Marsé Farré, don Juan Montserrat Soler, don Luis Marquina, don Emilio Martos, don Pablo y don José Oliva, señorita Elisenda Nadal, don Enrique Pérez de Rozas, don Ricardo Pérez Solero, don José Luis Pérez Solero, don Salvador Pijoan, don Leopoldo Pomés, don Evelio Puig Doria, don Antonio y don Mariano Puig Planas, señorita Any Pichot, doña Margarita Pena, don Tomás Pujol, don John Price, don Francisco Platón, don Germán Plaza, don Sixto Quintana, don Manuel Quiroga, don Francisco Quintana, Gustavo Re, don Manuel Ribes Rodés, don Leopoldo Rodés Castañé, don Andrés Roselló, don Víctor Sagi Montplet, señorita María Eugenia Socias, don José Ramón Santaolalla, don Francisco Sardá, don Antonio Solé, don Ramón Solanes, don Octavio Soldevila, don José Luis Surroca, don Salvador Trullols, don Jesús Ulled, don Ernesto Ventós, don José María Vidal Pi, don Abel Vallmitjana, don Miguel Vidal, don Enrique Vila Mañé, don José María Ventura, señora viuda de Vidal, don José María Zendrera, don Manuel Zamora, don Alfonso Zunzunegui y otros.

Terminada la exquisita cena servida por Prats Fatjó, se celebró un animado baile a cargo de la orquesta Bernard Hilda.

Los señores de Sagi-Montplet, recibieron innumerables felicitaciones.

Viajes y estancias

Con motivo del fallecimiento en Madrid de su abuelo, el ilustre doctor don Santiago Carro y García, vicepresidente de la Real Academia Nacional de Medicina, la señorita Nené C. Peñalver se trasladó a la capital de España, donde permanecerá unos días.

—Realiza un viaje por los Estados Unidos doña Carol Duschanek, viuda de Ramis.

"CARIBE". Restaurante. T. 2177283 Bodas Banquetes Comuniones

—o—

Bodas Banquetes Comuniones "Restaurante Diagonal" T. 2571174

—o—

EL SUIZO — Todo para la novia P. Gracia, 74 Condal, 7 Ramblas, 114

CINE TEATRO MUS

IV CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»

EL DECANO Y PRESIDENTE ACCIDENTAL DEL JURADO RESALTA LA IMPORTANCIA DEL MISMO

Con motivo de iniciarse las primeras pruebas eliminatorias del IV Concurso Internacional de Canto "Francisco Viñas" y con el propósito de reunir a los miembros que componen el jurado, el doctor Vilardell (fundador del concurso), ofreció el pasado lunes una recepción en su casa particular. Entre la concurrencia, se encontraba presente Yvon le Maré Hadour (Francia), cantante de largo historial y que en esta ocasión desempeña el cargo de presidente accidental del jurado. El señor Maré Hadour accedió amablemente a contestar nuestras preguntas:

—¿Cuántos jurados internacionales ha integrado?

—Ocho en total, tres veces en el Concurso de Ginebra, una en el de "Vervior" (Bélgica) y cuatro en el de "Francisco Viñas" desde su fundación. En 1947, tuve la satisfacción de contribuir a otorgar el premio de Ginebra a la admirada Victoria de los Angeles.

—¿Cree usted que la obtención de un premio internacional puede ayudar de forma decisiva a un cantante?

—Estoy seguro que sí, puesto que da una gran publicidad. Figuras como Victoria de los Angeles y Stich Randall, iniciaron su brillante carrera a través de concursos.

—¿Cómo considera el "Concurso Viñas"?

—De primerísima categoría, y en cuanto a calidad, puede situarse en la misma que el de Ginebra, prueba de ello, es que muchos de los candidatos que participan de distintos países, poseen galardones internacionales.

—¿Qué tal fue el nivel artístico de los candidatos en años anteriores?

—En 1959 aunque no hubo grandes revelaciones el nivel general de participantes alcanzó un grado muy elevado, y el 1964, triunfó la excepcional Francina Gironés que recientemente ha obtenido el premio de Ginebra.

—¿Qué clase de repertorio se exige a los concursantes?

—Fragmentos de Oratorios, de óperas y de líder. En este aspecto, es importante subrayar que este concurso da especial preferencia a la parte interpretativa y los candidatos pueden manifestar según sus condiciones vocales y musicales, especial preferencia por uno de los géneros musicales exigidos. El jurado tiene en cuenta en la calificación las distintas características de las voces.

—Considerando la gran evolución musical efectuada durante nuestro siglo, ¿no cree interesante incluir en el repertorio fragmentos significativos de la música actual?

—Sí, siempre que esté bien escrita para el instrumento vocal; no obstante, es indispensable juzgar a un cantante que debuta en la música tradicional y muy especialmente en el oratorio para cuya traducción se necesita una técnica depurada y profunda musicalidad.

—¿Cómo actúan los miembros del jurado?

—Para la primera eliminatoria es necesario alcanzar la cifra 6 sobre 10, y para llegar a la final un 7.

—¿Hay objetividad en las calificaciones?

—Por completo, en este concurso nunca se ha dado el caso de que un miembro del jurado haya protegido a un candidato de su país. Además, es interesante resaltar que las notas emitidas por los componentes del jurado oscilan siempre alrededor de una misma cifra. Ello prueba la competencia del mismo.

—Su opinión sobre el ambiente musical barcelonés para los cantantes

—Creo que la región catalana es una de las que ha dado voces de mayor calidad y el ambiente es extraordinario. Las temporadas anuales de ópera que desarrolla el Gran Teatro del Liceo corroboran lo dicho.

—¿Cómo define las voces de nuestro país?

—Poseen gran variedad tímbrica, riqueza de colorido y una expresión natural.

—¿Puede darme su opinión sobre el ambiente artístico y humano del concurso "Francisco Viñas"?

—La hospitalidad y buena acogida que reciben tanto los miembros del jurado como los competidores es excepcional. El doctor Vilardell, ha creado un ambiente ideal que podríamos definir como una sociedad artística de las naciones.

Muchas gracias y por nuestra parte felicitamos muy efusivamente al promotor del concurso doctor Vilardell, al Patronato del mismo y Juventudes Musicales ya que gracias a su noble iniciativa contamos con un concurso de canto de primer orden, el cual contribuye eficazmente a elevar el nivel artístico-musical de Barcelona y de nuestro país.

Segunda prueba eliminatoria

Con la audición efectuada ayer por la tarde en el Colegio de Abogados, se iniciaron las segundas pruebas eliminatorias del IV Concurso Internacional de Canto "Francisco Viñas".

Es evidente que actuar en una competición internacional presenta casi siempre problemas para los participantes puesto que reina una constante tensión nerviosa, no obstante, considerando el alto nivel artístico alcanzado por el Concurso Viñas, y teniendo en cuenta que los concursantes de la segunda eliminatoria son cantantes profesionales (muchos de los mismos de gran categoría), los trataremos como a tales, realizando un comentario objetivo y constructivo.

Abrió la sesión la soprano argentina Norma Esther Palacios que a través de su actuación demostró unas condiciones vocales muy notables. Su timbre, aunque un tanto metálico y "vibrato", encuentra su plenitud de volumen en el registro medio donde establece un carácter dramático. Cuando adquiera una técnica más madura podrá resolver con mayor resenvoltura y flexibilidad los desplazamientos hacia el grave y el agudo.

Seguidamente, escuchamos al barítono Francisco Chico (España), que a decir verdad, nos sorprendió por sus grandes progresos técnicos realizados en poco tiempo. Su voz tiene un timbre natural, profundo y cálido de grandes posibilidades, especialmente para el teatro ya que su ampuloso volumen reviste tales características. Estamos seguros que con el tiempo aún se desarrollará y adquirirá más carácter y el equilibrio requerido para resolver por completo el colorido y densidad que aún falta en el agudo. La soprano María del Carmen Decamp (España), se distinguió ante todo por su sensibilidad musical. Su emisión vocal no conserva siempre el mismo color e igualdad y en la tesitura aguda contiene una mayor potencia estableciendo una tensión muy notoria. Hubo muchos momentos en que hubo mucha calidad tímbrica, particularmente en las dinámicas atenuadas. Su voz es ligera y dúctil, y un estudio técnico más profundo e intenso le permitirá resolver las imprecisiones que acusó en los saltos de amplia interválica.

El barítono alemán Josep Lloibl hizo un alarde de unas facultades técnicas e interpretativas muy convincentes. Las características de su voz se distinguen por su sensibilidad tímbrica en el agudo donde logra un bello colorido "atenorado", y por el carácter incisivo de sus tesituras media y grave. Su volumen es más bien reducido pero está bien equilibrado con la intensidad, y se adapta para el género de concierto. Aparte ligeras imprecisiones en la afinación tuvo una actuación excelente.

Las extraordinarias facultades vocales del barítono italiano Franco Bordoni, se impusieron desde el primer momento, tanto por su gran potencia, como por su timbre voluminoso. Su técnica es muy convincente y su temperamento típicamente italiano denota unas condiciones artísticas especiales para el género lírico. Sin duda alguna Franco Bordoni hará una brillante carrera en el género operístico italiano.

Seguidamente, completamos la lista de concursantes que pasaron a la segunda eliminatoria: Jordi Constantí, Baruch Grabowski, María Dolores Aldea, Harriot Stubbo, María Dolores Martí, Regino Duval, Dirk Schortemeier, Ursula Zerbe, Jens Flottau, Patrick Costeloo, Concha de Cabezón, Georg Pappas, Oslavio di Credito y María Victoria Romano.

JUAN GUINJOAN

Mañana, final del concurso «Francisco Viñas»

Notificamos al público musical barcelonés, que la prueba final del Concurso "Francisco Viñas", no se celebrará el sábado como se anunciaba ayer en la página de música, sino mañana, viernes, a las 1 horas en el Palacio de la Música.

LA AGRUPACION DE CAMARA «SLOVENSKE KUARTETO» EN «TARDES MUSICALES»

El pasado lunes por la tarde, tuvo efecto en la "Salle Saint-Louis" (Bruch, 90), una interesante audición presentada por la entidad "Tardes Musicales" y en que actuó el cuarteo checo "Slovenske Kuarteto". Con este concierto, Tardes Musicales inauguró la presente temporada, bajo los mejores auspicios desde el punto de vista artístico, ya que el citado conjunto tuvo una actuación excelente y un éxito completo. El programa, formado por tres cuartetos contemporáneos derivados de la música tradicional, comportaba las obras siguientes: "Cuarteto núm. 6" de Schostakovitsch, "Cuarteto en mi menor" de B. Martinu, y el admirable y célebre "Cuarteto en fa mayor" de Ravel. Todas las versiones ofrecidas alcanzaron un gran nivel artístico. El "Slovenske Kuarteto", tocó con una irreprochable disciplina logrando un perfecto equilibrio sonoro y unidad de conjunto. Sus características en cuanto a sonido se determinan ante todo por su vigor y volumen y por su timbre incisivo que establece una constante tensión. Las múltiples dificultades de orden técnico que encierran estas composiciones fueron superadas de forma plenamente convincente como así también los bruscos cambios rítmicos (especialmente en la obra de Martinu) que fueron traducidos con admirable precisión sin alteraciones de "tempo". A notar la fuerza temperamental y expresiva que el aludido cuarteto demostró a través de todas sus interpretaciones.

Lo único que lamentamos en esta sesión, fue la poca asistencia de público, cosa que resulta poco comprensible si tenemos en cuenta que es precisamente en la música de cámara donde los compositores más célebres han dado lo mejor de sí.

CINE CLUB DEL FORUM VERGES

Mañana, viernes, por la noche, el Cine Club del Forum Verges celebrará su tercera sesión esta temporada, dedicada a la revisión de un film de evidente interés, «Ojos sin rostro», de Georges Franju, cuyo estreno comercial pasó verdaderamente inadvertido, lo que aconseja la revisión, que será sin duda muy bien acogida por buen número de cinéfilos.

Presentará el film, y dirigirá el coloquio, el crítico cinematográfico Miguel Portet Moix.

GRAN TEATRO DEL LICEO

HOY, JUEVES — NOCHE, 9'30
Presentación del famoso bajo ruso Ivan PETROV y primera representación de la ópera
« FAUST »
con la reaparición de MARIMPIETRI, MORI FRANCIA y el debut de la primera bailarina francesa Janine MONIN
Maestro director: OTTAVIO ZIINO
Regista: Frans BOERLAGE — Coreógrafo: Juan MAGRIÑA
SABADO, 25 — NOCHE, 9'30
« FAUST »
por el mismo sensacional reparto
DOMINGO, 27 — TARDE, 5'30
Ultima representación de «NORMA» y despedida de todos sus intérpretes

BAULEN BOUTIQUE
TUSET, 36 - BARCELONA

TEATRO CINE MUSICA

EN EL LICEO

EXITO DE R. BAKOSEVIC, F. COSSOTTO, CH. CRAIG, E I. VINCO, EN «NORMA»

Dirigió la centésima representación liceísta de esta ópera, Ottavio Ziino

MUSICA

AUGUSTO VALERA

En la noche del sábado se representó en el Liceo la ópera "Norma", en cuatro actos divididos en cinco cuadros. Libreto de Felice Romani y música de Vicenzo Bellini.

Se dio en esta función la excepcional circunstancia de conmemorarse la centésima representación de "Norma" en el Liceo. Es curioso anotar que fue estrenada en Milán en 1831; en el Liceo en 1847 y que la última representación que se dio de la misma en nuestro coliseo (número 99) fue el 11 de noviembre de 1963.

Se representó bajo el siguiente reparto: "Pollione", Charles Craig (tenor); "Oroveso", Ivo Vinco (bajo); "Norma", Radmila Bakosevic (soprano); "Adalgisa", Fiorenza Cossotto (mezzo); "Clotilde", Pilar Torres (mezzo); "Flavio", Gabriele De Julis (tenor).

La ópera de "El cisne de Catania" como se llamaba a Vicente Bellini, en su tiempo fue muy bien interpretada por todos los artistas que integraban el reparto. Radmila Bakosevic en la célebre romanza del primer acto "Casta diva", puso de manifiesto sus excepcionales dotes vocales, su bello timbre y gran musicalidad.

Nuevamente Bakosevic, junto a Fiorenza Cossoto, en los dúos del segundo acto demostró su gran calidad. Fiorenza Cossoto encantó al auditorio con su purísimo timbre y perfecta modulación; ambas cantantes fueron muy aplaudidas tras los dúos citados; uno de ellos sin referencia orquestal alguna.

Charles Craig (inglés) hizo gala de buenas condiciones vocales e interpretativas con su potente y agradable timbre.

Ivo Vinco, interpretó muy bien su papel de Orovesco al que infundió toda la importancia requerida. Tras su intervención en el primer cuadro del cuarto acto fue muy aplaudido.

Pilar Torres y Gabriele De Julis, mezzo, y tenor respectivamente interpretaron sus correspondientes papeles con toda propiedad y demostraron gran musicalidad y categoría artística.

El Coro, que intervino en el primero y cuarto acto, estuvo como siempre acertadísimo.

Ottavio Ziino, condujo a la orquesta con pleno acierto y amalgamó constantemente la labor de músicos y artistas logrando un todo armónico que hizo de esta centésima representación de "Norma" una sesión memorable.

El público interrumpió con sus aplausos en más de una ocasión a cantantes y orquestas especialmente antes de finalizar el primer acto, lo cual incomodó al maestro Ziino, que en un sutil gesto de desaprobación giró la cabeza hacia el auditorio.

Es lamentable, que el respetable público no respete la labor de los artistas y espere para demostrar su estado de ánimo a que finalice la interpretación. También es reprobable el charloteo prolongado que se escucha entre ciertos espectadores que únicamente callan cuando comienza la intervención de los cantantes.

Al final de cada acto los intérpretes fueron muy aplaudidos Tuvieron que corresponder al público al términar la representación, además de los protagonistas principales el maestro Ottavio Ziino y el regidor de escena Renzo Frusca.

LA MEDALLA DE ORO DEL LICEO A FIORENZA COSSOTTO

La empresa de nuestro primer coliseo, ha acordado conceder a Fiorenza Cossotto, la Medalla de Oro del Gran Teatro del Liceo, condecoración que debe su gran importancia y categoría artística al hecho de que su concesión es limitadísima Así pues Fiorenza Cossotto, será la número quince, después de Montserrat Caballé que fue la última artista condecorada.

La imposición de esta alta distinción musical tendrá lugar mañana en uno de los entreactos de la representación de "Norma" y le será impuesta por don Juan Antonio Pamias.

EN EL SALON DE CIENTO

Acto inaugural del IV Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas

A última hora de la tarde del sábado, tuvo efecto en el Salón de Ciento del Ayuntamiento el acto inaugural del IV Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas.

La presentación de lo que será esta manifestación musical corrió a cargo del prestigioso doctor don Lorenzo García-Tornel

Tras las palabras de presentación tuvo efecto un recital a cargo de los galardonados con el primer premio en el concurso de 1965.

Vicente Sardinero (barítono) y Eiko Katanosaka (soprano) fueron acompañados al piano magistralmente por el maestro Miguel Zanetti.

La primera parte corrió a cargo de Vicente Sardinero, quien interpretó obras de Leoncavallo, Verdi, Mozart y Tosti. La segunda estuvo integrada por partituras de Mozart, Schubert, Wolf y Puccini, que fueran maravillosamente interpretadas por Eiko Katanosaka.

Ambos intérpretes así como el maestro Miguel Zanetti, fueron muy aplaudidos por el selecto auditorio que llenaba el Salón de Ciento.

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

PRIMER CONCIERTO DE OTOÑO DE LA BANDA MUNICIPAL, BAJO LA DIRECCION DE JUAN PICH SANTASUSANA

Ayer por la mañana tuvo lugar en el Palacio de la Música, el primer concierto de otoño de la Banda Municipal de Barcelona. En dicho concierto colaboraron la soprano Sonia Albadalejo y la pianista Ana María Pinto, bajo la dirección del maestro (director accidental del Conservatorio Superior Municipal de Música), Juan Pich Santasusana, titular de la misma

El programa estuvo constituido por: "Pastoral" (poema sinfónico), de Garreta; "Suite Catalana", de José María Pla y la sardana "Ripoll, vila comtal", de Honorato Vilamañá.

Verdaderamente hay que resaltar que la labor que está realizando al frente de la Banda Municipal el maestro Pich sorprende vivamente. Desde los últimos conciertos de la temporada pasada en el Palacio de la Música, el avance experimentado por esta agrupación musical barcelonesa de solera indiscutible, es palpable. Sobre todo en compenetración musical y uniformidad de emisión. La interpretación del poema sinfónico de Julio Garreta, fue digna de todo elogio.

La "Suite Catalana" del maestro tarraconense Plá, de brillante inspiración y sólida concepción armónica, estuvo interpretada con propiedad por la soprano Sonia Albadalejo, cantante que posee un bello timbre y gran potencia.

Constituyó un éxito la interpretación de la sardana "Ripoll, vila comtal", que como la partitura anterior era ofrecida en primera audición por la Banda Mnicipal.

El maestro Pich, dirigió con verdadera categoría, ésta como las restantes obras que componían la primera parte del programa y hubo de complacer al público, que llenaba el Palacio de la Música, con la repetición de la obra.

En la segunda parte fue interpretado el "Concierto en mi bemol", de Mozart, para piano y orquesta con la colaboración de la joven pianista Ana-María Pinto, quien mostró una técnica pianística prometedora.

Cerró el programa la interpretación de la obertura de "Guillermo Tell" de Rossini. En la interpretación de la misma sobresalieron los solistas José Andreu (flauta); Vicente Montoliu (Corno inglés) y José Pastor (clarinete bajo)

La dirección del maestro Pich Santasusana, al igual que en las obras que formaban la primera parte, destacó por su sobriedad de formas, brillante concepción técnica y exactitud en las indicaciones que pusieron de manifiesto un dominio técnico sobre su instrumento (la Banda). elevándolo a su más alta categoría.

CONCIERTO HOMENAJE AL MAESTRO JAIME LLORENS LLAVERIA

Por la tarde, también en el Palacio de la Música tuvo efecto un concierto de homenaje a la memoria del maestro tarraconense Jaime Llorens Llavería con motivo del sexto aniversario de su fallecimiento.

El programa totalmente constituido por obras suyas estuvo formado por: la misa "Fons Pacis"; "Ave María"; "Ave Verum", "Pregaria" y "Gran Fuga doble". Intervinieron en la interpretación de las obras mencionadas la Capilla Clásica Polifónica del F. A. D. y los solistas José Forasté (tenor), Lorenzo Santandreu (bajo), María Teresa Llorens (soprano) y Ricardo Cabré (al órgano) bajo la dirección del maestro titular de la agrupación coral citada, Enrique Ribó. Colaboró en el concierto una orquesta de Cámara formada por distintos elementos, algunos de ellos integrantes de la Orquesta Municipal de Barcelona.

Las obras citadas constituyen una parte mínima y que corresponde a los primeros tiempos de la obra del insigne compositor. La concepción de las mismas se ciñe por completo a la más pura tradición musical religiosa y su concepción armónica es rica y anunciadora de nuevas tendencias.

Fue agradable la audición de dichas obras y lo sería más todavía conocer algunas de las muchas que dejó este prolífico autor Su producción fue extensa y abarcó variados géneros: óperas, zarzuelas, poemas sinfónicos, corales y obras para piano.

La labor de la Capilla Clásica Polifónica fue verdaderamente excepcional, tanto en matización como en riqueza tímbrica, destacando la interpretación de los solistas citados. Intervino, como ya he dicho, la soprano María Teresa Llorens, hija del maestro homenajeado que interpretó el "Ave María", lied dedicado a la Virgen de Montserrat, para órgano y orquesta, en una versión emocionada y expresiva.

El maestro Ribó dirigió acertadamente a todos los intérpretes quienes fueron muy aplaudidos por el público, que no llenaba el Palacio de la Música.

RECITAL A CARGO DE LA PIANISTA MARIA CARBONELL DE MASSIA

También en la tarde de ayer, tuvo lugar un concierto de piano, en la Casa del Médico, a cargo de la eminente pianista María Carbonell de Massiá.

El programa estuvo constituido por: "Sonata en Re mayor"; "Fantasía en do menor", de Mozart; "Tres Preludios", de Massiá; "Sexta Canción y danza", de Mompou, "Preludio Alegre", de Valls; "Relámpago sobre teclas blancas", de Menéndez Aleyxendre; "Impromtu op. 142, número 3", de Schubert; "Estudio de Concierto", de Liszt; "Andaluza", de Falla y "Polonesa op. 53 en la bemol", de Chopin.

María Carbonell interpretó con gran técnica y expresión a los diversos autores citados y para corresponder a los aplausos del distinguido y nutrido público que llenaba la sala, repitió "Preludio Alegre", de Valls, y "Relámpago sobre teclas blancas", de Menéndez Aleyxandre.

Al final de cada una de las tres partes del concierto fue muy aplaudida y al concluir el concierto ofreció, en correspondencia, a los numerosos aplausos que se le tributaron, la obra de Vicente Asensio "Zapateado".

En resumen, el concierto constituyó un gran éxito para María Carbonell de Massiá.

decorados y figurines de Mampaso.

Actuó de narrador con gran soltura y espléndida voz Manuel Dicenta. El fue el gran hilvanador de la no-

El maestro Zamacois, delegado del Estado en el Conservatorio Superior de Música de Barcelona

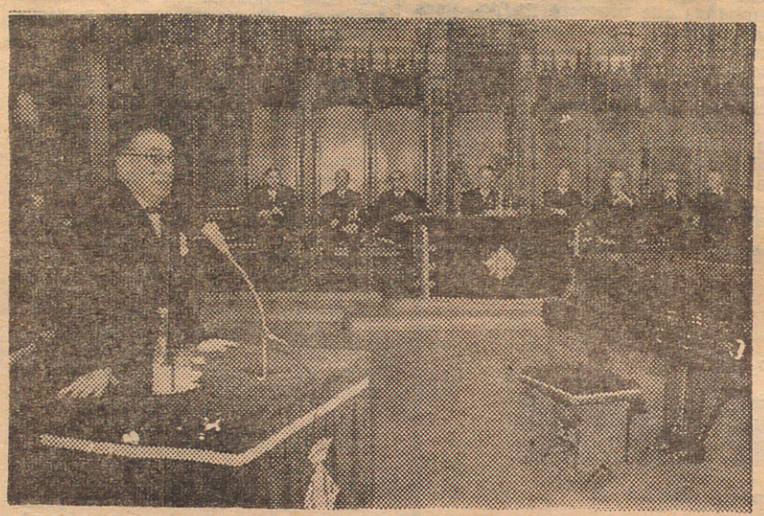
Por disposición del ministro de Educación y Ciencia ha sido nombrado delegado del Estado en el Conservatorio Superior de Música de Barcelona el maestro don Joaquín Zamacois. El "Conservatorio Superior de Música de Barcelona" lo constituyen conjuntamente el Conservatorio del Liceo y el Conservatorio Municipal.

Durante veinticinco años, el maestro Zamacois fue profesor del Conservatorio del Liceo, desde el que pasó al Conservatorio Municipal, cuya dirección ejerció con singular acierto hasta su reglamentaria jubilación Don Joaquín Zamacois seguirá desempeñando los cargos de miembro de la Real Academia de San Fernando, Junta Técnica Consultiva de la Música y Consejo Nacional de Educación.

A las numerosas felicitaciones que recibe el prestigioso musicólogo unimos la nuestra más cordial, deseándole muchos éxitos en su nuevo cargo.

SOLEMNE ACTO INAUGURAL DEL CONCURSO DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»

Pronunció el pregón del certamen el doctor García Tornel



El doctor García-Tornel, pronunciando el Pregón del IV Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», en el acto inaugural del mismo celebrado en el Salón de Ciento del Palacio Municipal. (Foto Brangulí.)

Con el Salón de Ciento completamente lleno, se celebró el solemne acto inaugural del IV Concurso Internacional de Canto "Francisco Viñas», cuyas eliminatorias previas se iniciarán el próximo lunes.

Ocupó la presidencia del acto, junto a los miembros del Patronato y Comité organizador del certamen, y representaciones de las primeras autoridades barcelonesas, el concejal de nuestro Ayuntamiento, señor Villar Palasí, quien ostentaba la representación del alcalde de la ciudad.

El acto inaugural de la cuarta edición del importante concurso lírico, es una novedad añadida este año a la brillante organización del certamen, y en el curso del mismo ha pronunciado el «pregón» el doctor don Lorenzo García-Tornel, ofreciendo después un concierto los ganadores de los dos grandes premios del pasado año, el barítono Vicente Sardinero y la soprano Eiko Katanosaka.

La innovación, que obtuvo un éxito absoluto, va a ser repetida en las futuras ediciones de este certamen español de canto, que en el corto plazo de tres años ha conseguido consolidar un enorme prestigio en el campo internacional, no solamente por el importe de sus premios —en total, más de un cuarto de millón de pesetas—, sino también porque el título de ganador del «Francisco Viñas» lleva ya implícito un reconocimiento de primera figura, como el que conceden los concursos, mucho más veteranos, de Munich o Ginebra.

Con fácil palabra y formando una auténtica catarata de recuerdos y anécdotas relacionadas con la ópera y los grandes cantantes, el doctor García-Tornel centró su «pregón» en la figura humana y artística de Francisco Viñas, el gran tenor español, del que recordó sus grandes éxitos, pero situando como momento más emocionante de su carrera, en su propio recuerdo, la ocasión en que Viñas cantó, en nuestro Gran Teatro del Liceo, el «Tristan» wagneriano en catalán.

A través de su parlamento, fueron surgiendo grandes nombres de la historia del «bel canto», ligados con acontecimientos memorables o con menudas anécdotas, costumbres o manías, para terminar su parlamento refiriéndose de nuevo a Viñas, para decir que si un hombre puede decir que no ha pasado en vano por la vida si ha tenido un hijo, ha plantado un árbol o ha escrito un libro, Francisco Viñas ha tenido muchos hijos espirituales, como son las figuras que van surgiendo del concurso que lleva su nombre; ha hecho plantar miles de árboles, con su «fiesta del árbol frutal», y ha dejado escrito el libro más bello, el libro de su propia historia, llena de páginas brillantes.

El recital ofrecido por los galardonados con el primer premio en el concurso del pasado año, obtuvo un éxito total, demostrando la calidad de su arte el barítono español Vicente Sardinero, quien interpretó varias piezas de Leoncavallo, Verdi, Mozart y Tosti, y la soprano japonesa Eiko Katanosaka con obras de Mozart, Schubert, Wolf y Puccini. Ambos artistas, que fueron acompañados al piano por Miguel Zanetti, cosecharon largos y cálidos aplausos al finalizar sus actuaciones.

D. Barcelona 20.11.66

LA FIGURA DEL DIA

Jacinto Vilardell

Se inaugura hoy en el Salón de Ciento, a las diecinueve horas, el IV Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», del que es promotor el doctor don Jacinto Vilardell.

El concurso, gracias a la labor del comité organizador, pero de manera especial por el eficaz impulso del doctor don Jacinto Vilardell, alcanza este año su mayor número de inscritos, entre españoles y extranjeros, disponiendo de una repercusión tan extraordinaria como la que se evidencia por la participación de concursantes de Japón, China y Corea.

Las sesiones del Concurso tendrán efecto en los días 21 a 28 próximos, y, sin duda, que durante ellos se atraerá la atención que por tantos países despierta esta manifestación en pro del canto, que, dicho de paso sea, apoyándose en el renombre de Francisco Viñas, del concurso en su recuerdo organizado, se proyecta también el nombre de Barcelona, y, de ahí, el patrocinio del Ayuntamiento.

D. Barcelona
18.11.66

DON JACINTO VILARDELL Y EL IV CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO FRANCISCO VIÑAS

SE CREARA UN PATRONATO QUE PATROCINE BECAS Y UN CURSO DE PERFECCIONAMIENTO

Mañana sábado, día diecinueve, comienza el prestigioso IV Concurso Internacional de Canto, Francisco Viñas que culminará con el concierto de gala en el Gran Teatro del Liceo en cuya función participarán los galardonados y se efectuará el reparto de premios.

Ante tal acontecimiento de la vida musical barcelonesa me encuentro en amigable charla con el doctor don Jacinto Vilardell, hijo político del prestigioso tenor Francisco Viñas y creador del concurso de canto que lleva su nombre.

—¿Cuándo se fundó el concurso?

—En realidad la «Fundación Francisco Viñas» se constituyó en 1958, pero el concurso de canto se celebró por primera vez en 1963 con motivo de la celebración del centenario del nacimiento de Francisco Viñas.

—¿Quién patrocina el concurso?

El doctor Vilardell, sonríe y su sonrisa es de gran elocuencia.

—El Ayuntamiento de nuestra ciudad concede una subvención así como la Diputación, la cual obsequia a los participantes con una excursión a Montserrat, en donde se les ofrece un concierto de órgano, que invariablemente cada año les entusiasma.

Agradezco, sobre todo la colaboración personal del señor Bassols y he de hacer constar que este año por primera vez recibiremos ayuda del Departamento de Cultura del Ayuntamiento, el cual nos facilita la colaboración de la Orquesta Municipal bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer.

También debo gran gratitud a mi buen amigo don Juan Pamias que tan amablemente nos presta el Gran Teatro del Liceo.

—¿A cuánto ascienden los premios?

—Se dan premios por un total de doscientas quince mil pesetas, repartidos en tres premios para cantores y otros tres para cantatrices de cuarenta, treinta y veinte mil pesetas respectivamente. Estos tres premios van acompañados de sus respectivas medallas y además los dos primeros de una escultura de San Jorge obsequio de la Diputación.

—¿Cuántos concursantes intervendrán y qué requisitos son necesarios para ser admitidos?

—Intervendrán unos cincuenta, entre ellos quince españoles. Los requisitos son los usuales en todos los concursos de este tipo, «curriculum» y certificado de estudios.

Los participantes son de todos los países europeos así como de Puerto Rico, Argentina, Canadá, Estados Unidos y China Nacionalista. Es de resaltar que este año participan concursantes de países comunistas como Bulgaria, Yugoslavia, Checoslovaquia, Polonia y Cuba.

—¿Se encuentra el Francisco Viñas a la altura de los concursos de este tipo que se celebran en el extranjero?

—Completamente, para demostrárselo le expondré dos pruebas irrefutables: En 1964, le dimos el primer premio Francisco Viñas a Francina Gironés, pues bien en el mes de septiembre de este año le han concedido igualmente el primer premio en el concurso de Ginebra. Otro más elocuente: En el mismo año de 1964 se le dió el segundo premio a Antonio Blancas quien ha obtenido el primero del concurso celebrado en 1965 en Munich.

Además de lo dicho he asistido a los que se celebran en Holanda, Suiza y Alemania y puedo valorar nuestra calidad incluso a través de los elogios que allí he recibido del Francisco Viñas cuyo prestigio ha cruzado las fronteras.

—Para terminar, doctor Vilardell, por favor explíqueme sus proyectos.

—Estamos en el empeño de la creación de un patronato compuesto por personalidades tan prestigiosas como don José Vall Taberner, barón de Viver, don Juan Antonio Pamias y don Jorge de Miguel Almirall, cuya misión será la de crear un fondo para otorgar becas a los cantantes galardonados y qu epuedan ampliar sus estudios en el extranjero, sobre todo en Italia y en Viena; en segundo lugar crear un curso de perfeccionamiento en Barcelona dirigido por maestros españoles y extranjeros; pero eso cuesta mucho dinero. Hasta ahora cuento con setenta personalidades dispuestas a integrar el patronato, pero necesito alrededor de cuatrocientas dado el gran capital necesario para llevar a buen fin esta ambición.

Don Jacinto Vilardell, es hombre de grandes empresas y de gran coraje para llevarlas a buen término. Si ha logrado prestigiar mundialmente el Concurso de Canto Francisco Viñas, estoy seguro de que logrará igualmente su nueva y ambiciosa meta. Sobre todo, teniendo en cuenta lo noble de sus fines estoy en la seguridad de que va a lograr apoyo de toda índole.

AUGUSTO VALERA

MAÑANA COMIENZA EL CONCURSO "VIÑAS"

Cerca de medio centenar de cantantes, procedentes de dieciséis países, toman parte en el Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», que comenzará mañana en el Salón de Ciento de la Casa de la Ciudad. En las cuatro ediciones, con ésta, que lleva este certamen, se ha situado resueltamente entre los más prestigiosos y valorados del orbe musical, conforme lo acredita la amplitud de las participaciones extranjeras.

Con él y el de piano «María Canals», para no mencionar otras iniciativas afines, el nombre de nuestra ciudad resuena cada año con pasión y curiosidad en todos los círculos musicales del mundo. Al ilustre doctor don Francisco Vilardell, que tanto venera la memoria del incomparable tenor de Moyá, debe Barcelona la institución y el auge de este nuevo florón que le da gloria.

Doscientas mil pesetas en premios y una vasta gama de contratos estimulan a los participantes en el concurso «Viñas» a pugnar por los primeros puestos. Los discernirá un jurado compuesto por relevantes personalidades de España y otros cinco países, bajo la presidencia de M. Roger Vuataz, de Suiza.

Vanguardia
18.11.66

Diari

MUSICA VIVA

Diari de Barcelona 16.11.66.

EL ARBOL DE LAS VOCES

FRANCISCO Viñas es para nosotros una auténtica institución. El fue el paladín vivo del wagnerismo en Barcelona, toda vez que protagonizando casi todas sus creaciones, las entronizó en el repertorio habitual del arte lírico. Francisco Viñas fue creador de grandes héroes del repertorio.

Viñas es, para los barceloneses todos, una figura con fuerza de hito y con aureola de leyenda. Y su memoria tiene un paladín ferviente. Un paladín emocional y entrañable, en la figura de su hijo político, nuestro y cordial amigo y compañero, el doctor don Jacinto Vilardell. Con amorosa devoción, con palpitante fidelidad, ha conseguido mantener viva la memoria del gran artista, tan digno de ser recordado y querido. Para ello, todo cuanto ha girado en torno de Francisco Viñas, para enaltecer y perpetuar su recuerdo, lo ha sentido vivo el doctor Vilardell en su propio corazón. Pero, hay más.

Francisco Viñas, no era tan sólo —con ser mucho— el gran tenor y excelso artista. En un reciente análisis que el documentado crítico italiano, Bruno Slawitz, hace de los tenores españoles, dice que Miguel Fleta, «había heredado de Francisco Viñas, aquella mágica melancolía de la inflexión vocal».

Viñas, fue altamente cotizado como artista. Pero, hay en él además, el factor humano. Y en una de sus muchas inspiraciones, y aspiraciones, supo crear, amante de la obra de Dios, enamorado del símbolo de la vida, una fiesta, que fue una obra maravillosa: «La Festa de l'arbre fruiter». El árbol frutal, fuente de una vida, perpetuador de los más dulces dones de la Naturaleza en los frutos al hombre ofrecidos. Y, al cabo del tiempo, con visión de iluminado, o con la inspiración que el amor de nuestros seres más queridos siempre puede dictarnos, fuera de las estrechas dimensiones de tiempos y distancias, el hijo, devoto de una minoría inmarccesible, bajo el patrocinio de un hombre inolvidable y glorioso, crea el «Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas». Y con él, como hizo el gran tenor con el «arbre fruiter», ha plantado otro árbol, al crear el concurso: «El árbol de las voces». Y es así mismo.

Para ello ha requerido la colaboración de personalidades autorizadas, más o menos en directa conexión con el campo del arte y de la música. Y además, cuenta con la adhesión y apoyo de buenos amigos, entre los cuales me honra poder contarme. Porque el «Arbol de las voces» del Concurso, es una obra en la que todos podemos aportar nuestro grano de semilla. Y la «voz» hay que contarla también como el instrumento músico más perfecto y más hermoso. Por algo es el instrumento musical creado por Dios. Y por ello es el instrumento que «vive y palpita» en el cuerpo del propio intérprete. Y en conexión con sus nervios y su sangre que le dan vida. Y por ello, está en interrelación inseparable, en conexión directa con la propia alma del artista. A partir de aquí se comprende que sea el instrumento supremo. Y como obra de Dios, como producto continuo de la Naturaleza se produce generosamente en el mundo entero. Los caracteres particulares son detalle técnico. Voces graves en los países eslavos. Voces heroicas y dramáticas en los países germánicos. Voces brillantes en Italia. Voces agudas pero pasionales en España. Voces cálidas en el trópico. Pero todo «voces». Y estas «voces merecen en todas partes un cariño y un estímulo. Y en nuestra patria, donde un gran artista, un gran tenor amó la Naturaleza y honró y defendió «l'arbre fruiter», en justa correspondencia, como el mejor homenaje a su memoria, su hijo político, el doctor Vilardell, siembra el «árbol» que con su producto natural, las «voces», puede hacer la gran obra artística, puede enaltecer el arte y facilitar la expansión del más bello de los instrumentos. Este año estamos ya en la cuarta edición del Concurso. Es de importancia menor, cuestión de detalle, el criterio particular de si en el Concurso, hay que decidirse entre los cantantes más preparados, o las voces mejor dotadas. Recordar que no escojemos al artista para que nos dé un concierto inmediato, sino que hay que pensar en las posibilidades de un futuro. Y calibrar quién las posee mejores y más amplias. Todo esto es susceptible de mejor orientación o variantes de enfoque. Lo importante es el Concurso ya instituido y con vida propia y que cada año vienen a nuestra ciudad, peregrinos ilusionados, artistas jóvenes de todo el mundo. Saben que aquí se les espera con cariño, se les apoya, se les aprecia. Ahora el Concurso se hace en las tres especialidades: Opera, Lied y Oratorio. Con un sólo primer premio para voces femeninas y otro para voces masculinas. Nosotros deseamos sinceramente que un día el Concurso «Viñas» llegue a encontrarse con la dificultad que supondría elegir entre una Kirsten Flagstad cantando Bach, o Victoria de los Angeles cantando «Amor y Vida de una mujer» de Schumann, o a María Callas cantando «Norma». Y entonces las tres ramas del Arbol del Concurso habrán llegado a una expansión máxima que les otorgará una individual vida propia. Y la Organización del Concurso se verá obligada a crear «Tres Primeros Premios»: Uno para cada especialidad por separado, por su importancia, y porque la elección entre sus diferencias es en justicia, prácticamente imposible. Y la obra que inició Francisco Viñas, artista excepcional y hombre de selección, la completa el hijo político que con amor y entusiasmo crea con el «Concurso Viñas», el «Arbol de las Voces».

Dr. JOSE MARIA COLOMER PUJOL

IV CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»

del 21 al 28 de noviembre de 1966

PARA CANTORES

PRIMER GRAN PREMIO . . . . . **40.000 Ptas.**
Medalla conmemorativa de plata dorada y una escultura alegoría de Barcelona, obsequio del Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona.

SEGUNDO PREMIO . . . . . **30.000 Ptas.**
y medalla conmemorativa de plata.

TERCER PREMIO . . . . . **20.000 Ptas.**
y medalla conmemorativa de bronce.

PARA CANTATRICES

PRIMER GRAN PREMIO . . . . . **40.000 Ptas.**
Medalla conmemorativa de plata dorada y una escultura de San Jorge, patrón de Cataluña, obsequio de la Excma. Diputación de Barcelona.

SEGUNDO PREMIO . . . . . **30.000 Ptas.**
y medalla conmemorativa de plata.

TERCER PREMIO . . . . . **20.000 Ptas.**
y medalla conmemorativa de bronce.

Premio extraordinario para soprano ligera, de 5.000 Ptas. «In memoriam» de Nuria Ribas, donado por los esposos J. Colomer Pujol.

PARA CANTORES O CANTATRICES

Premio etraordinario de 10.000 Ptas. ofrecido por el Instituto de «Francisco Viñas» al mejor intérprete de un lied o aria de Wagner.

Premio extraordinario de 10.000 Ptas. ofrecido por D. Luis Portabella al mejor intérprete de lieder de Schubert.

Premio extraordinario de 10.000 Ptas. ofrecido, ofrecido por el Cultura Hispánica al concursante hispano-americano que mejor interprete la música española.

Los ganadores del Primer Premio del Concurso participarán:
— En el V Festival Internacional de Música de Barcelona, en octubre 1967.
— En una función extraordinaria de ópera en la temporada 1966-67, y, de no ser posible, en la de 1967-68, organizada por la empresa del Gran Teatro del Liceo.
— En un concierto ofrecido por el Museo de Arte Románico de Madrid.
— En el Festival Internacional de Música de Senya Blanca (S'Agaró-CostaBrava).

Además, actuarán en T.V.E., Radio Nacional de España y Radio Barcelona.

Disfrutarán de una beca de perfeccionamiento de canto en Santiago de Compostela, concedida por el ministro de Asuntos Exteriores.

JURADO

Roger Vuataz, Presidente (Suiza); **C. A. Pizzini**, Vicepresidente (Italia); **A. Evangelatos** (Grecia); **Roy Henderson** (Inglaterra); **Solveig Grippe** (Suecia); **Y. Le Marc Hadour** (Francia); **Conchita Badía** (España); **P. Vallribera** (España); **E. Ribó** (España); **J. Albareda** (España); **Lluís Prats**, Secretario (España)

Amics de l'Orgue

La sección de Juventudes Musicales, "Amics de l'Orgue", dará un recital "pro-orgue" en la Sala Newman de S. Feliu Neri, el día 20 del actual, a las 6 de la tarde, en el que actuará la Coral Xaloc, dirigida por el maestro José María Martí. Integran el programa, polifonía del Renacimiento español, polifonía del Renacimiento francés y negros espirituales.

ACTO INAUGURAL DEL IV CONCURSO VIÑAS

El próximo sábado día 19, a las 7 de la tarde, tendrá lugar el acto inaugural del IV Concurso de canto Francisco Viñas, en el Salón de Ciento del excelentísimo Ayuntamiento. Presentará el Concurso el doctor don Lorenzo García Tornel y, seguidamente, actuarán la soprano Eiko Katanosaka y el barítono Vicente Sardinero, que obtuvieron el primer premio femenino y masculino respectivamente, en el III Concurso de Canto Francisco Viñas.

VARIACIONES SOBRE EL MISMO TEMA

AL HABLA CON EL DOCTOR JACINTO VILARDELL, CREADOR DEL CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»

El doctor Vilardell, creador del Concurso que enaltece la memoria del ilustre tenor Viñas, es un gran aficionado a la música. Una vez más se manifiesta esa magnífica alianza que existe entre los profesionales de la medicina y la música.

—Doctor Vilardell, usted ha sido y es el creador, promotor, organizador, animador y propagandista del Concurso Francisco Viñas. ¿De cuál de estas facetas se siente más orgulloso?

—Creo que exagera. Me satisface, eso sí, haber creado el Concurso, al no existir nadie que lo hubiese hecho hasta hoy.

—Usted oyó cantar, sin duda, a su padre político, el tenor Viñas. ¿Cómo definiría las cualidades artísticas de tan ilustre cantante?

—La primera fue la gran calidad de su voz, y también su enorme sensibilidad. Sentía con fervor el papel que interpretaba, hasta tal punto que llegó a hacerse propios determinados personajes de la ópera wagneriana: así ocurrió con Parsifal, Tristán y Lohengrin.

—¿El nombre de Francisco Viñas, cantante universal, despierta un eco en las jóvenes generaciones de participantes extranjeros que acuden al Concurso?

—Yo creo que sí, en especial los que han tenido la oportunidad de escucharle en grabaciones. No digo directamente, porque murió en 1933.

—¿Cómo se le ocurrió organizar el Concurso?

—La idea de un Concurso fue propiamente de mi suegro, quien quería ya en vida, establecer un premio para cantantes, a través de la ponencia de Música de la Generalidad. En 1954 se constituyó la Fundación «Francisco Viñas», con el principal objetivo de organizar el Concurso; yo era su presidente, pero mis largas estancias en el extranjero a que me obligaba mi trabajo profesional de aquella época, impidieron la puesta en práctica inmediata del Concurso. Este no nació hasta el año 1963, con la circunstancia favorable de cumplirse en aquel momento el centenario del nacimiento de Francisco Viñas.

—¿Encontró colaboración y ayuda desde el primer momento?

—Indiscutiblemente la he encontrado; la más entusiasta partió del Ayuntamiento (mención especial para el señor Esteban Bassols), Diputación, Propiedad del Liceo, empresario señor Pamias, Orfeó Catalá y Juventudes Musicales. Actualmente recibo adhesiones de personalidades de nuestra ciudad que quieren contribuir al esplendor del Concurso.

—Usted conoce los grandes Concursos de canto de Ginebra Munich y Holanda. ¿Qué puntos de contacto presenta el Concurso Viñas con relación a los otros tres?

—Estamos en relación directa e incluso afectuosa, sobre todo con los de Ginebra y Holanda.

—Francisca Gironés ha ganado este año destacada el primer premio de Ginebra. ¿Cree usted que le puede haber servido para conquistar el galardón suizo, el haber obtenido el primer premio en el II Concurso Viñas?

EIKO KATANOSAKA

1.er Premio del III Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas

—El primer premio de Ginebra lo ganó Francina Gironés por sus enormes cualidades personales. Aparte de ello, pudo quizá impresionar al Jurado el presentar en su curriculum el premio obtenido en Barcelona.

—La japonesa Eiko Katanosaka ganó el primer premio del III Concurso Viñas. ¿Cree usted que ese premio será trascendente para su carrera artística, teniendo presente que es japonesa y vive en Viena?

—Creo que sí, porque ella misma me lo ha dicho. Otros premiados también se han manifestado en el mismo sentido, entre ellos Antonio Blancas, que consiguió el primer premio de Munich, después de haber obtenido el nuestro.

—¿Cómo se presenta el Concurso de este año?

—Inmejorable, tanto por el número de paricipantes, como por el estupendo curriculum que algunos de ellos presentan.

—¿Qué planes tiene usted para los futuros Concursos?

—Mejorar los premios en primer lugar, y también que puedan concurrir todos los países sin tener en cuenta sus ideologías. Esta aspiración está bastante conseguida este año, ya que concurren representantes de Bulgaria, Crecoeslovaquia, Yugoslavia, Polonia y Cuba.

El próximo sábado por la tarde, la autorizada palabra del doctor García Tornel, y las rutilantes voces de Vicente Sardinero y de Eiko Katanosaka conferirán inusitado interés al Pregón del Concurso, en el marco del Salón de Ciento de nuestro Ayuntamiento. Y el lunes empezará la criba... que detectará sin discusión los triunfadores del IV Concurso.

L. PRATS

AGENDA MUSICAL

17, jueves 22,15. Palau, Fórum Musical. Instituto Italiano presenta: "I Virtuosi di Roma". Director, Renato Fasana. Programa Vivaldi.

18, Viernes, 22,30. Palau Patronato Pro Música: Inauguración temporada 1966-67. Orquesta Sinfónica. Nathan Miltein, violinista.

20, domingo, 11 h. Palau. Banda Municipal, director Pich Santasusana. 18,30 h. Concierto Homenaje al maestro Llorens. Orquesta de Cámara. Capella Clásica Polifónica, director E. Ribó. 18 h. Sala Newmann. Coral Xaloc. Polifonía del renacimiento español y francés. Negro Spirituals, director J. M. Martí.

21, lunes, 22,30. Palau. Patronato Pro Música. Recital Nathan Milstein, violinista.

Días 21, 22, 23, 24 y 25, a las 10, Palau. II Concierto del V Ciclo para la iniciación musical de los escolares. Música Española. Laura Almerich, vihuela. J. L. Lopategui, guitarra. Angel Soler, piano. Gonçal Comella, violín.

MUSICA

AUGUSTO VALERA

blico además del director maestro Boncompagni, Renzo Frusca (regidor) y todos los intérpretes de la obra.

En el Palacio de la Música

CONCIERTO 800 DE LA ORQUESTA MUNICIPAL BAJO LA DIRECCION DE RAFAEL FERRER

En la mañana de ayer la Orquesta Municipal, dio su primer concierto matinal de esta temporada, bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer; dicho concierto coincidió con la audición número 800 de la Orquesta Municipal de Barcelona.

Quizá sea hoy una fecha adecuada para interesarse por el futuro de esta agrupación musical cuya vida por lo visto depende de la creación de la que se denominará "Orquesta de la Ciudad de Barcelona". ¿Cuándo?, ¿cómo? Dirigida por: ¿quién? Muchas preguntas sin respuestas, al menos oficiales.

Volviendo al concierto de ayer: el programa estuvo constituido por la "Suite número 3" en re menor, de J. S. Bach; "Sinfonía número 92" en sol mayor, (Oxford), de Joseph Haydn y "Danzas Españolas", de Enrique Granados

Rafael Ferrer dirigió con su habitual maestría la primera parte del programa, tras la cual obtuvo grandes aplausos por parte del público que llenaba el Palacio de la Música.

La orquesta interpretó bien dichas partituras que por sí solas constituían un programa de público como quedó patente por la gran asistencia registrada.

Rafael Ferrer se esmeró en la dirección de las "Danzas Españolas", de Granados (en sol mayor, en do menor Oriental, en re mayor, en mi menor Andaluza y en re mayor Aragonesa) de cuya versión orquestal es autor, que se programaban precisamente como adhesión de la Orquesta Municipal a los actos que vienen celebrándose con motivo del cincuenta aniversario de la muerte de Enrique Granados.

Rafael Ferrer y la Orquesta Municipal recibieron numerosísimos aplausos al finalizar el concierto.

Noticiero 14.11.66

NOTICIARIO MUSICAL

Excursión artística del «Orfeó Gracienc» a Andorra

Si bien es habitual en el «Orfeó Gracienc» una continua actividad artística, hemos de consignar, en esta ocasión, la intensa labor a que están dedicados profesores y orfeonistas, con motivo de la preparación de los conciertos que los próximos días 11, 12 y 13 del actual han de celebrar en Andorra.

A tal efecto, se ha confeccionado un interesante programa, formado por canciones catalanas, africanas y canciones actuales, con obras de Millet, Pérez Moya, Morera, Vives, Balcells, Jacques Brel, Brassens, Joan Ramón Bonet, Davis y Raimón.

Un feliz viaje y un nuexo éxito, deseamos a nuestra querida entidad coral de Gracia.

Los «Solistas de Tübingen», en el Palacio de la Música

Mañana, día 11, Forum Musical, reanudando sus actividades musicales iniciadas con éxito en la temporada anterior, presentará en su primer concierto del nuevo curso la actuación de los Solistas de Tübingen, a través del Instituto Alemán de Cultura.

Figuran en el programa, el Concierto en re mayor para tres violines, cuerda y continuo, de J. S. Bach, Concierto en sol mayor para viola, orquesta de cuerda y continuo, de G. Ph. Telemann; Adagio y Fuga en do menor, de W. A. Mozart, y Divertimento para orquesta de cuerda, de Béla Bartok.

Según la crítica berlinesa, los Solistas de Tübingen forman el conjunto alemán más joven y con un futuro más prometedor. En todas sus actuaciones, tanto en Alemania como en el extranjero, han ratificado el éxito alcanzado en su presentación. Este conjunto musical se caracteriza porque actúa sin director de orquesta y todos sus miembros participan por igual en la responsabilidad de la elaboración musical del conjunto.

El alto nivel de formación musical de los miembros de este conjunto le permite interpretar conciertos con solistas pertenecientes al propio grupo, ejecutar obras de música de cámara poco conocidas porque requieren un gran número de solistas, así como la interpretación de obras de autores contemporáneos, de difícil ejecución.

INGRESO EN LA ESCUELA REGIONAL DE RADIOFONISMO

Hasta el próximo 20 de los corrientes puede formalizarse la solicitud de ingreso en la Escuela Regional de Radiofonismo, calle de Córcega, 291, principal (Radio Juventud-«La Voz de Cataluña») para cursar las especialidades profesionales de Guionaje, Información radiofónica, Locutores, Operadores de Sonido, Sincronización y Montaje (Curso 1966-67.)

Los aspirantes deben hallarse comprendidos entre las edades de 16 y 25 años, y deberán superar el examen de ingreso que tendrá lugar durante el próximo mes de diciembre. En la secretaría de la Escuela se les facilitará toda clase de información.

EL PAPA RECIBE AL COMPOSITOR ERNESTO HALFFTER

CIUDAD DEL VATICANO, 9. (Efe) El músico español Ernesto Halffter fue recibido este mediodía, en audiencia especial, por Paulo VI.

En el curso de la entrevista, que se desarrolló en forma muy cordial, Halffter obsequió al Pontífice con la primera copia de la partitura de la misa que compusiera en recuerdo de Juan XXIII.

MAGNETOFONO BARCELONES

«IV Concurso Internacional de Canto, "Francisco Viñas"»

Va a celebrarse una nueva edición del Concurso Internacional de Canto, que lleva el nombre del que fue famoso tenor Francisco Viñas. Su hijo político, el doctor Jacinto Vilardell, fundador y organizador conjuntamente con "Juventudes Musicales" de este certamen, es quien nos informa sobre su cuarta convocatoria.

---¿Quiere darnos a conocer las características que tendrá este año?

---Cada edición tiene sus peculiaridades, especialmente en cuanto se refiere a los participantes. Ahora concurrirán representantes de países tales como Bulgaria, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, Cuba, Corea y China, hasta un total que superará la cifra de cincuenta. Ha habido casi un centenar de solicitudes, pero únicamente los mencionados son los que tomarán parte.

---¿Es muy crecida la presencia española?

---Más que otros años, sin que pueda precisarle en este momento su número, pero creo son unos 15.

---¿La mayor novedad de la próxima edición?

---El acto inaugural, que tendrá lugar en el Salón de Ciento, de la Casa Consistorial, el día 19, a las 7 de la tarde, en el que hará la presentación del certamen el doctor don Lorenzo García Tornel. Seguidamente un recital a cargo de los galardonados con el primer premio en 1965, la soprano japonesa Eiko Katanosaka y el barítono Vicente Sardinero, a quienes acompañará al piano el maestro Miguel Zanetti.

---¿Cuantía de los premios, doctor?

---En total alcanzan las doscientas veinticinco mil pesetas.

---¿Qué personalidades nacionalidades y extranjeras formarán el jurado?

---Presidirá, al igual que el pasado año, Roger Vuataz, de Suiza, que lo es también del que se celebra en Ginebra. Como vicepresidente, C. A. Pizzini (Italia), y luego, Manus Will Messin, director de la Radio Católica de Hilversun (Holanda) y desde hace diez años presidente del concurso de la nombrada nación; Solvig Grippe (Suecia), Le Marc Hadour (Francia) y los españoles Conchita Badía, Pedro Vallribera, E. Ribó, J. Albareda y Luis Prats, que actuará como secretario.

---¿Una breve historia de las anteriores convocatorias, doctor?

---La primera tuvo efecto en 1963, con motivo de conmemorarse el centenario del nacimiento del tenor Francisco Viñas. No pudo hacerse anteriormente, a pesar de que el proyecto de organizar un concurso internacional, que llevara el nombre del artista, databa ya de 1954, época en que el doctor Gregorio Marañón inauguró el monumento en memoria del tenor fallecido, en su villa natal de Moyá. No hubo en 1963 primeros premios; el segundo concurso tuvo como triunfadores a la soprano Francina Gironés, que acaba de conseguir el primer puesto en el de Ginebra, y el tenor De Sica. Los del pasado año ya han quedado nombrados. Tengo una gran satisfacción, y pienso debo decirlo, que todos cuantos han sido distinguidos en el "Francisco Viñas" han encontrado abierta su carrera artística.

---Es una prueba del prestigio y repercusión que el concurso ha logrado.

—DIARIO DE BARCELONA

CONCURSO INTERNACIONAL «MARIA CANALS»

Han sido publicadas las bases de nuestro XIII Concurso Internacional que tendrá lugar en nuestra ciudad del 27 de abril al 7 de mayo de 1967, finalizando el plazo de admisión el próximo 28 de febrero. Las ramas de esta nueva edición comprenden: piano, canto y violín. Para informes en Secretaría del concurso, Rambla Cataluña, 90, los martes y viernes, de 17 a 19 horas.

Los laureados de nuestro XII Concurso prosiguen una carrera triunfal. La pianista Leonora Milá, primer premio por unanimidad, además de múltiples conciertos en el extranjero y en nuestra ciudad, ha firmado un contrato con la importante casa de discos «La Voz de su Amo», y el tenor austriaco Wolfgang Witte, a raíz de haber obtenido el primer premio en nuestro anterior concurso de canto, fue contratado inmediatamente por dos años en la Opera de Viena.

RECITAL DE CANTO Y PIANO EN LA CASA DEL MEDICO

Hoy, día 4 de noviembre a las diez de la noche, en la Casa del Médico, tendrá efecto un recital de lieder y fragmentos de ópera a cargo del tenor Fermín Cubero Herrero, acompañado al piano por María Canela.

4. 11. 66

UNA ORQUESTA FILARMONICA INDUSTRIAL

Precedida de un sólido prestigio artístico, que ha despertado la natural expectación, se anuncia la visita a nuestra ciudad de una formación musical filarmónica, integrada totalmente por trabajadores de una de las mayores empresas industriales de Alemania.

Se trata de la Orquesta Bayer Philharmoniker, compuesta por personal de la empresa germana Farbenfabriken Bayer A. G. de Leverkusen, la cual se traslara a España para ofrecer un concierto en el "Auditorium" del Ministerio de Información y Turismo, con ocasión de celebrarse en Madrid, durante el presente mes de octubre, la Exposición "Alemania y su industria".

Dicha Orquesta Filarmónica, auténtica embajada artística que pondrá subrayado de honor a la gran exhibición que la industria germana va a desplegar ante los españoles, aprovechará el viaje para realizar una breve gira, que se iniciará en Lisboa y Oporto, y tras el concierto de gala de Madrid, vendrá a nuestra ciudad, donde actuará en el Palacio de la Música, en la noche del próximo día 21.

D. BARCELONA 12.10.66

MIERCOLES 12 DE OCTUBRE 1966

Orquesta Filarmónica de Bayer

El próximo día 21 del corriente, viernes, tendrá lugar en el Palacio de la Música la presentación en Barcelona de la Orquesta Filarmónica de Bayer, bajo la dirección de Erich Kraack y la colaboración del pianista Joachim Volkmann. La Orquesta Filarmónica de Bayer —orquesta de la empresa Farbenfabriken Bayer—, de Lerverkusen (Alemania), está compuesta totalmente por amateurs, miembros de esta gran empresa, ya sea en calidad de científicos, técnicos, oficinistas u obreros, que posean estudios musicales. Cuenta con poco más de 80 músicos y un historial de más de 60 años. En los últimos 25 años ha alcanzado un nivel artístico envidiable que le permite ofrecer conciertos y tournées de auténtico valor. Solistas de reputación internacional han colaborado con esta orquesta. Citemos solamente a Claudio Arrau, Walter Gieseking, Edwin Fischer, W. Kempff.

En su único concierto en Barcelona, esta orquesta ofrecerá un programa de auténtico interés: «El Carnaval romano» (obertura), de Berlioz; «Concierto para piano y orquesta n.º 3», de Beethoven, y «Sinfonía n.º 5», op. 95, «El nuevo mundo», de Dvorak.

VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

Unico concierto en Barcelona. Presentación de la

ORQUESTA FILARMONICA DE BAYER

«El Carnaval romano» ... ... BERLIOZ

Concierto para piano y orquesta núm. 3, op. 37 ... ... BEETHOVEN

Sinfonía núm. 5, op. 95 «El nuevo mundo» ... ... DVORAK

Solista: JOACHIM VOLKMANN, piano

Director: ERIK KRAACK

Viernes, 21 de octubre de 1966, a las 22'30 h.

PALACIO DE LA MUSICA

Despacho de localidades en la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde

NOTA IMPORTANTE: Solamente se pondrán a la venta las localidades de anfiteatro y 2.º piso, estando totalmente reservadas las de platea

7.10.66

Orquesta Filarmónica de Bayer

Joachim Volkmann, piano

ERICH KRAACK

Director

Obras de Berlioz, Beethoven, Dvorak

21 OCTUBRE, NOCHE

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en venta en la Administración

9.10.66

ORQUESTA FILARMONICA DE BAYER

Joachim Volkmann, piano

ERICH KRAACK

Director

Obras de BERLIOZ, BEETHOVEN, DVORAK

21 OCTUBRE, NOCHE

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en venta en la Administración

12.10.66

Unico concierto en Barcelona. Presentación de la

ORQUESTA FILARMONICA DE BAYER

«El Carnaval romano», obertura, BERLIOZ

Concierto para piano y orquesta n.º 3, BEETHOVEN

Sinfonia n.º 5 «El nuevo mundo», DVORAK

Solista: JOACHIM VOLKMANN, piano

Director: ERICH KRAACK

Viernes, 21 de octubre de 1966, a las 22'30 h.

PALACIO DE LA MUSICA

Despacho de localidades: Administración Palacio de la Música de 5 a 8 tarde

Orquesta Filarmónica de Bayer

Joachim Volkmann

piano

ERICH KRAACK

Director

Obras de BERLIOZ,

BEETHOVEN, DVORAK

21 octubre, noche

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en venta en la Administración

18.10.66

Unico concierto en Barcelona de la

Orquesta Filarmónica de Bayer

Obras de Berlioz, Beethoven, Dvorak

JOACHIM VOLKMANN, piano

ERICH KRAACK, director

Mañana viernes, 21 de octubre, a las 22'30

PALACIO DE LA MUSICA

20.10.66

MIRADOR DE

IV CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO FRANCISCO VIÑAS

Se ha convocado ya el IV Concurso Internacional de canto Francisco Viñas, que tendrá lugar del 21 al 28 de Noviembre en nuestra ciudad. Este concurso que se instituyó en memoria del famoso tenor ha alcanzado una proyección cada vez mayor.

El cierre de inscripciones está previsto para el 15 de octubre, y a él podrán concurrir todos los cantantes de 18 a 35 años, si son mujeres y de 20 a 35 si son hombres. Existen asimismo tres categorías para participar; oratorio, ópera y canción. El programa de cada concursante deberá contener por lo menos 6 obras tomadas del repertorio alemán, italiano, francés, inglés, latín castellano y catalán.

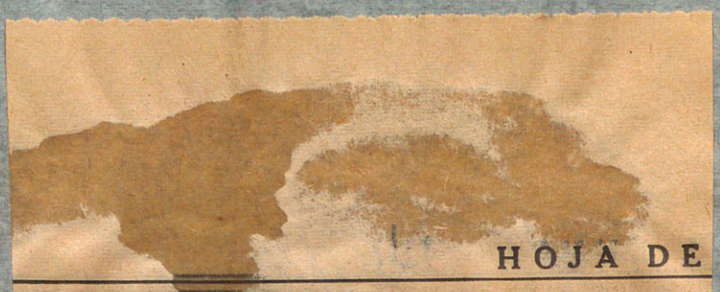
El concurso constará de tres pruebas eliminatorias. En la primera, el jurado permanecerá oculto. De esta prueba están exentos aquellos concursantes que hayan conseguido un premio en otros concursos internacionales.

El día 28 de noviembre, a las 22'30, tendrán lugar en el Teatro del Liceo un concierto de gala con orquesta, con la participación de los vencedores del concurso.

Los premios establecidos son tres para cantores y otros tres de la misma categoría para cantatrices. Su cuantía: 40.000 para el primero; 30.000 para el segundo y 20.000 para el tercero.

Existen también otros premios extraordinarios ofrecidos por organismos o particulares. Se entregarán medallas conmemorativas a los vencedores y diplomas a cuantos concursantes hayan superado la primera eliminatoria.

Diari de Barcelona
5.7.66



HOJA DE

MUSICA

LA ORQUESTA DEL MOZARTEUM DE SALZBURG, EN BARCELONA

Para aquellos de nuestros lectores que hayan asistido algún año a los famosos festivales de Salzburg —creemos que los más característicos y de mayor renombre y antigüedad— el nombrar a la Orquesta del Mozarteum es suficiente para que recuerde, a través de sus intervenciones, numerosas y frecuentes, la calidad magnífica, la perfecta asimilación del «espíritu de Salzburg» de que se halla imbuida, y que le hace alcanzar unas interpretaciones de indudable perfección, sobre todo cuando de obras de Mozart se trata.

Sin detenernos a reseñar los detalles históricos de esta agrupación de magníficos músicos, que en los programas se ofreció en detalle a los asistentes, nos limitaremos a decir, en estas breves notas, que sin tratarse de una orquesta imponente por el número de sus profesores, mantiene un equilibrio perfecto entre sus componentes, unos sesenta, con un estilo que guarda la debida proporción entre sus elementos y familias y, sobre todo, se ajusta magníficamente al modo que la obra de Mozart exige para ser escuchada en su más pura versión.

En sus dos conciertos en el Palacio de la Música, dentro de las Semanas de Austria que se han celebrado en nuestra ciudad, ha podido ponerse de manifiesto esta suprema calidad que ha subyugado a cuantos han asistido a los mismos. Mozart, en exclusivo en el primero, y Haydn, Beethoven y Mozart, en el segundo, han entusiasmado a los asistentes.

La dirección, a cargo del maestro Mladen Basic, el que, conocido en Barcelona por su intervención en anterior temporada en el Liceo, se ha revelado ahora como un perfecto conocedor de la obra de Mozart, a la que imprime su estilo inconfundible.

El pianista Walter Klein, también admirado anteriormente en nuestra ciudad, ha demostrado que su vinculación a los festivales de Salzburg está justificada, pues también siente y expresa perfectamente lo que la música de Mozart contiene. Interpretó con la Orquesta, en el primer concierto, el para piano y orquesta n.° 24 de Mozart, y en el segundo, el número 3 de Beethoven. Los aplausos le obligaron a añadir una pieza más cada día, las que —como las de la Orquesta al final de los conciertos, siempre de Mozart— guardaron en el pianista la unidad con el autor de la obra que acababa de interpretar.

Los aplausos, al final de cada número del programa, tanto para la Orquesta, su director y el solista, fueron unánimes y muy calurosos.

L. G. M.

Fulla del Diluns
13.6.66

Los conciertos

UN NUEVO EXITO DE LA «ORQUESTA DEL MOZARTEUM DE SALZBURG» Y DEL PIANISTA WALTER KLIEN

Las «Semanas Austríacas en Barcelona» se han caracterizado por un acontecimiento de verdadero interés musical con la presentación de la reputada «Orquesta del Mozarteum de Salzburg», dirigida por Mladen Basic y la participación del pianista Walter Klien. Los dos conciertos efectuados fueron organizados por Juventudes Musicales de nuestra ciudad, bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona, de la Feria Oficial e Internacional de Muestras y de la Cámara Federal de Economía de Austria.

La segunda y última audición que tuvo lugar anteanoche en el Palacio de la Música, fue coronada por otro éxito extraordinario, así lo demostró el numerosísimo auditorio que aplaudió con el mayor entusiasmo la labor realizada tanto por la citada agrupación instrumental que por su director y el intérprete solista.

En el programa, perfectamente estructurado, se inscribían tres nombres de primera magnitud: Haydn, Beethoven, Mozart, y si a través de los mismos existe una gran afinidad de lenguaje, se puede seguir en cambio, las distintas etapas de evolución de cada uno. Además, resulta sumamente importante constatar la gran variedad de carácter que contienen sus respectivas composiciones, ya que si la «Sinfonía núm. 88, en sol mayor», de Haydn, se distingue más bien por su carácter jocoso, su gracia y sobre todo su espíritu (cualidad principal de este compositor), la «Sinfonía núm. 40 en sol menor», de Mozart, refleja un subjetivismo de impresiones íntimas, en donde se alternan los fragmentos de angustias con los de esperanza, creando un ambiente lleno de tensión dramática. Finalmente, el «Concierto n.º 3» para piano y orquesta en do menor, op. 37», de Beethoven, contrasta enormemente con las obras precedentes por su proyección hacia el exterior, su humanismo, y sobre todo por la irreprochable arquitectura de su morfología, que se puede considerar como un modelo dentro de un clasicismo ampliado que anuncia los primeros destellos del romanticismo musical.

Lo que más sorprende de la «Orquesta del Mozarteum de Salzburg» es su afán de obtener una perfección muy propia de las concepciones que imperan en la actualidad en cuanto a interpretación, y que la aludida orquesta logra con creces. En este aspecto, su técnica es irreprochable, con un equilibrio sonoro compacto y unos excelentes planos secundados siempre por una métrica impecable que no sufre alteración alguna y que adquiere una justeza impresionante. Además de su sobriedad interpretativa, todo ello cristaliza con la «perfección» antes aludida, difícil de superar, situando a esta agrupación en una primerísima línea. No obstante, existe en el fraseo más cálculo que emotividad y determinados pasajes de virtuosismo acusan la ausencia de una expresividad más directa, tan importante sino necesaria para traducir este tipo de obras. Son dignos de mención los acentos orquestales de intención y las notables dinámicas de matices que logró Mladen Basic.

El pianista Walter Klien sigue la misma trayectoria estética, aunque su sonido tiene a veces una cierta aspereza de timbre, que encuentra su principal aplicación en los ataques enérgicos y de carácter penetrante. Este pianista posee, en cambio, un excelente y sólido mecanismo que le permite resolver con gran seguridad los pasajes más escabrosos. Su musicalidad reflejó un espíritu analítico e intelectual que se compenetró y fusionó plenamente con la orquesta.

JUAN GUINJOAN

LA CAPILLA POLIFONICA DEL COLEGIO DE MEDICOS

La Capilla Polifónica del Colegio Oficial de Médicos de Barcelona, que actualmente dirige el doctor Jorge Roch, dio una interesante audición en la Casa del Médico con un programa formado por obras de Tomás Luis de Victoria, J. S. Bach, Clément Jannequín, Roland de Lassus, Francisco Guerrero, Robert Schumann, Félix Mendelssohn, Johannes Brahms, Jean Bouvard, A. Beon, Eduardo Toldrá, César Geoffray, Nadal Puig y dos autores anónimos.

Esta agrupación coral nació del deseo de un grupo de médicos, con el propósito de dedicar unas horas de esparcimiento al cultivo del arte de los sonidos. Según noticias, es la única que existe en el mundo. Han actuado en varias ciudades españolas y europeas efectuando conciertos de beneficencia y participando en concursos internacionales. Así, pues, su labor es de gran interés, ya que con su iniciativa, además de beneficiarse con el cultivo del espíritu a través de la música, dan un verdadero ejemplo a seguir por otras entidades de la misma índole y contribuyen eficazmente a la enorme tarea de divulgación musical.

Esta agrupación vocal y su director ponen el mayor entusiasmo en sus interpretaciones, y todas las versiones que nos ofrecieron fueron traducidas con una musicalidad impregnada de buen gusto, de matices y de honda expresividad.

El auditorio celebró su actuación con prolongados aplausos.

J. G.

EL MUNDO DEL DISCO

CHARLES AZNAVOUR

DE NUEVO ENTRE NOSOTROS

* RECITAL EN EL PALACIO DE LA MUSICA, EL MARTES, DIA 24

CHARLES AZNAVOUR, según los cálculos previstos en un principio, debía estar ya en España por estos días, pero ha tenido que demorar el viaje debido a que en Buenos Aires, ciudad en la que está obteniendo en la actualidad grandes éxitos, le han contratado por otra semana más, ofreciéndole —según nuestras noticias— 30.000 dólares más.

Se afirma, no obstante, que el famoso autor-intérprete actuará en el Palacio de la Música de Barcelona, en la noche del martes, día 24, ofreciendo a la afición musical y a la legión de admiradores con que justamente cuenta en nuestra ciudad, otro extraordinario recital al estilo del que nos brindó el pasado año.

En esta ocasión, tendrán asimismo oportunidad de aplaudirle en otros puntos de España: En Bilbao, el día 23, en el Coliseo Albia; en el Palacio de la Música, de Madrid, el miércoles 25, de donde saldrá rápidamente rumbo a Palma de Mallorca, para actuar al día siguiente. Un programa apretado de fechas y presentaciones, con el fin de complacer a un mayor sector de público, ávido de aplaudir personalmente al genial músico armenio-francés.

A propósito de esta próxima reaparición en España, recordamos lo que en su día escribiera sobre Charles Aznavour, Claude Sarrate, tras haberle visto en sus famosos recitales del «Olympia» de París:

«Cuando entra en escena se sorprende uno de encontrarle tan pequeño, tan delicado, vestido de gris con la corbata ceñida y en camisa rosa, de ver que tanto éxito habita en tan pobre cuerpo.

El que era tan tímido en otra época posee actualmente una tranquilidad asombrosa y se pasea con el micro en la mano como si estuviera en un cocktail con un vaso de vino.

Hace diez años apenas podía rodar en un 4 CV. que había comprado de ocasión. Hoy, su Rolls-Royce rivaliza con el de la reina de Inglaterra. Hoy paga por gastos de comunicaciones telefónicas 30.000 francos al mes. Ocho sociedades que ha fundado totalizan 30.000.000 de francos como cifra de negocios al año.

Jamás ha consentido presentarse ante un auditorio extranjero, ya sea ruso, americano o japonés si no ha hecho un estudio previo del mercado.

Es de todo: Autor, compositor, distribuidor, editor e intérprete de sus canciones, lo que le permite ganar más y más y más...

Rey del microsurco, dictador de las máquinas tragaperras, acariciador de sueños de grandeza y de poder. Su imperio quiere extenderlo y consolidarlo y las preocupaciones del hombre de negocios parece que preponderan sobre las del artista. Escribe sus canciones entre dos consejos de administración y las lanza como marcas de jabón.

Está lejos el pequeño armenio de otro tiempo, chófer de Piaf, desconocido que osaba cantar al amor. A las vacas flacas han sucedido las vacas gordas. Aznavour ha luchado y ha cambiado. Edith Piaf supo hacerle cambiar.»

Esta es la reproducción exacta del comentario escrito por Claude Sarrate. Nosotros, desde estas páginas, queremos dar ya, por anticipado, la más cordial bienvenida a Charles Aznavour, que se reencontrará con el público de Barcelona el próximo día 24. ¡Tout à l'heure!

Miguel REY

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

NUEVO TRIUNFO DE LA «ORQUESTA DEL MOZARTEUM DE SALZBURGO» Y DEL PIANISTA WALTER KLIEN, EN SU SEGUNDO Y ULTIMO CONCIERTO

En su segundo y último concierto en el Palacio de la Música, celebrado anoche, la "Orquesta del Mozarteum de Salzburgo" confirmó plenamente la óptima impresión causada en el primero. Volvimos a admirar las excelentes dotes directrices del maestro Mladen Basic y la cualidades privilegiadas de los integrantes del conjunto en técnica, expresión y estilo, muy especialmente, al imprimir a sus interpretaciones el exquisito gusto característico de la escuela austríaca, con una fluidez logradísima en las matizaciones. Tal sucedió en la grácil versión de la "Sinfonía número 88, en sol mayor", de Haydn, compuesta en 1786 para el príncipe Esterhazy, después de las seis sinfonías llamadas de "París" y dos años antes de la primera de Londres ("Oxford"). ¡Con qué exquisita ductilidad fueron traducidas las graciosas ideas melódicas que fluyen en los cuatro tiempos de la obra, con sus susurrantes sones, fruto del sano y jubiloso humor del compositor austríaco! A subrayar los aciertos en la medida del "tempo" y de la intensidad sonora, con logro perfecto en los "unísonos", lo que culminó en el ejemplar equilibrio de conjunto mostrado en el "Allegro con spirito" con que termina esta sinfonía. Cabe destacar, asimismo, la fluidez uniforme de los instrumentos de madera en el "Largo".

Volvió a aparecer en el hemiciclo del Palacio de la Música el joven pianista austríaco Walter Klien, a quien se confió en esta ocasión la parte solista del "Concierto número 3 para piano y orquesta", de Beethoven. La gran pulcritud de mecanismo, nervio y sensibilidad que le apreciamos en la velada anterior, se pusieron una vez más de relieve a partir de la serie de adornos con que el solista recoge el tema inicial del primer tiempo, desarrollado por la orquesta, patentizando una cautivadora nitidez digital, seguida del encanto expresivo en la dicción de trinos del segundo tema, en mi bemol mayor, y de una gran agilidad de mecanismo en la "cadencia". Hubo después serena emotividad en los inspirados fraseos del "Largo" y por último, vigor rítmico en el "Rondó", merced a la flexibilidad de pulsación. Ante los reiterados aplausos —compartidos por el director y la orquesta— el pianista austríaco concedió como "extra" una versión emotivamente matizada del "Adagio cantábile" de la "Patética de Beethoven".

Cerraba el programa la "Sinfonía en sol menor K. 550", de Mozart, una de las tres últimas compuestas por el genio de Salzburgo (durante el año 1786) y de la que dijo el reputado musicólogo W. R. Saplding: "Será una obra inmortal mientras los hombres sean sensibles a una emoción sincera en este caso expresada con una perfección casi divina." Pues bien: en el concierto de anoche hubo perfección interpretativa, por el cuidado que el maestro Mladen Basic puso en sus insinuaciones directrices, desde el inicio del "Allegro molto", con una sutil exposición del motivo por los violines, sobre las pulsaciones de las violas, bien compenetradas después las distintas secciones de la orquesta en el desarrollo contrapuntístico. A subrayar la delicadeza de matiz lograda en el tierno "Andante" (que tanto emocionaba a Wagner), para seguir con el "Minueto", bien marcado el contraste de la energía del primer tema con la suavidad del "trío", basado en una popular canción austríaca, terminando con la tensión del "Allegro assai", en cuya interpretación pudo apreciarse, de modo rotundo, la gran calidad tímbrica y la modélica homogeneidad de conjunto de la justamente famosa "Orquesta del Mozarteum de Salzburgo".

Calurosos aplausos y "bravos" obligaron a prolongar el programa con deliciosas interpretaciones del bellísimo "Andante" de la "Cassation", en sol mayor K.63, y del primer movimiento de "Eine Kleine Natchmusik K. 525" (Música de noche), conocida impropiamente por "Serenata nocturna" (pues naturalmente, las serenatas son de noche). Ambas obras, de Mozart.

Manuel R. de Llauder

CRITICA de MUSICA

Palacio de la Música

Los dos conciertos de la Orquesta del Mozarteum de Salzburgo

Nuestras Juventudes Musicales, inquietas y dispuestas a aprovechar cualquier circunstancia favorable para el culto al fenómeno concierto, han organizado con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, de la Feria Internacional de Muestras y de la Cámara Federal de Economía de Austria, dos conciertos que, ubicados en las «Semanas Austríacas», nos han permitido conocer a una formidable orquesta que goza de gran prestigio no sólo en Austria, sino incluso en todos los centros musicales europeos.

Hemos oído a la «Orquesta del Mozarteum de Salzburgo» en dos programas dirigidos por el maestro Mladen Basic. La primera impresión es altamente favorable con la base de una calidad de conjunto que es una de las cualidades más sobresalientes de esta orquesta. La pureza tímbrica es, pues, un seguro impacto que no puede pasar desapercibido para el público, especialmente si consideramos preferentemente la belleza de unas cuerdas rigurosamente afinadas, tensas y plegables a cualquier gradación acústica sin merma de intensidad. Se trata de arcos seguros que atacan con unidad y precisión; siempre con un buen gusto admirable, notable también en el equilibrio de planos y en la plenitud de sonido.

Como valor de conjunto, la «Orquesta del Mozarteum de Salzburgo» es un instrumento de indudable calidad, pero el análisis detallista nos advierte de una valoración menos elevada en el oboe y la flauta —sí afinados y correctos en el fraseo, muy limitados en el sonido. Muy bueno el metal, especialmente trompa— aunque para el particular gusto, excesivamente ampuloso.

Un detalle no admite relatividades en la tasación: el rigor estilístico que se desprende de las interpretaciones de la orquesta salzburguesa. Se dice que su especialidad es la música de Mozart. Es muy posible. Si pensamos en el primer programa —íntegramente mozartiano— la conclusión es afirmativa, aunque no deja de ser sorprendente que el Mozart de los músicos del «Mozarteum» tenga un ligero punto anguloso como consecuencia de cierta rigidez en los «tempi». En realidad, el fenómeno se produce regularmente en Haydn y Beethoven —segundo programa— consecuencia a la que no es ajeno, claro, el maestro Mladen Basic, director con oficio, gesto y mando, pero en general tendente a cortar el vuelo lírico, lo que produce una determinada sensación de asfixia en el fraseo, por otra parte, no ayuno de concepto, aunque marcadamente escueto.

Walter Klien es un pianista de una corrección sin límites extremos. Técnica segura, mecanismo hábil y clara exposición del sustrato musical. No obstante, su pulsación resulta un poco envarada, y si bien crea un amable clima sonoro, la intensidad se resiente por la falta de plenitud y pujanza. Solista en los «Conciertos en do menor», K. 491, de Mozart, y del número tres, en la misma tonalidad, de Beethoven, Walter Klien fue destinatario de entusiastas aplausos, debiendo ampliar el número de sus interpretaciones, rúbrica optimista que igualmente cerró los programas de la «Orquesta del Mozarteum de Salzburg».

Juan ARNAU

EL NOTICIERO UNIVERSAL 7.6.66

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

TRIUNFAL PRESENTACION DE LA FAMOSA ORQUESTA DEL «MOZARTEUM DE SALZBURGO», CON UN PROGRAMA MOZART, Y DIRIGIDA POR EL MAESTRO MLADEN BASIC

¡Viva Austria y viva Salzburgo! Y, naturalmente, ¡viva Mozart!. Estas jubilosas expansiones responden al hondo placer que anoche experimentamos durante el concierto de presentación de la Orquesta del "Mozarteum de Salzburg", ofrecida por "Juventudes Musicales", bajo el patrocinio de nuestro Ayuntamiento, de la Feria Oficial e Internacional de Muestras y de la Cámara Federal de Economía de Austria. Banderas de este país presidían el escenario y adornaban la sala, muy concurrida, pero sin llegar al lleno que esperábamos.

El conjunto salzburgués, integrado por 40 profesores, tiene su origen en la orquesta creada por la escuela de música "Mozarteum", estalecida enb 1880 bajo los auspicios de la Universidad de la citada ciudad austríaca y que contribuyó a divulgar eficazmente la obra realizada por la "Catedral Music Society Mozarteum", nacida en 1841 y a la que se debe el resurgimiento de la vida musical en Salzburgo, tras la inactividad motivada por la disolución, a comienzos del siglo XIX, de la famosa orquesta que estuvo al servicio privado de los príncipes-arzobispos de la villa natal de Mozart.

Desde 1959 cuenta la orquesta con un director yugoslavo, ya conocido en Barcelona: Mladen Basic, que en dos recientes temporadas ha dirigido óperas del repertorio germánico en el Liceo. Con él ha venido otro artista, que también ha actuado en nuestra ciudad: el joven pianista austríaco Walter Klien, a quien admiramos como compañero del violinista Schneiderhan, en sonatas de Mozart, Brahms, Beethoven y Schubert, durante el III Festival Internacional de Música en Barcelona.

¡Conjunto privilegiado el de Salzburgo! ¡Cómo nos deleitó con su perfección técnica, su calidad de sonido, su diafanidad interpretativa, y su ejemplar equilibrio tímbrico! ¡Y qué excelente director! Porque el maestro Mladen Basic, con su dominio mental de las partituras y su claridad de gestos, manteniendo siempre su comunicación vigilante con la orquesta, pero sin violentarla con contracciones innecesarias, permitiendo el curso natural del desenvolvimiento sonoro de cada obra, consiguió unas versiones cautivadoras de las tres que figuraban en el programa, dedicado por entero a Mozart. A recalcar la suavidad de la cuerda, a partir de la "Sinfonía en la mayor K. 201", que abría el programa. Fue compuesta en 1774, cuando su autor tenía 18 años y vivía con su familia en Salzburgo, donde su padre ejercía el cargo de vice-kapeilmeister. Gustaba entonces Mozart de pasear por los bellos alrededores de su ciudad natal y se extasiaba en los jardines con el canto de los pájaros y otros atractivos de la Naturaleza que no dejaron de ejercer influencia en obras de juventud como esta sinfonía, cuya gracia y sencillez en ideas melódicas dieron ocasión a que la "Orquesta del Mozarteum" manifestara una maravillosa fluidez expresiva, graduados exquisitamente los matices en intensidad y colorido.

Oímos después el "Concierto para piano y orquesta en do menor K.491". Obra mucho más madura que la anterior, fue escrita en 1786 (poco antes de que Mozart terminara sus "Bodas de Fígaro"), por encargo del emperador José II, para ser interpretada en el programa organizado para festejar la llegada del gobernador general de los Países Bajos a Viena. Aunque no ha alcanzado este concierto la popularidad del "Concierto en do mayor K.467" fue el preferido por Beethoven y marca un avance señalado en la evolución del genio de Salzburgo, por sus séptimas disminuidas, cromatismos y atrevidas modulaciones empleadas para imprimir a la obra carácter dramático. El citado solista, Walter Klien, estuvo verdaderamente admirable al desarrollar su parte con una digitación nítida, dúctil y expresiva, consiguiendo unos matices sugestivos y siempre compenetrado en su diálogo con la orquesta, cuyo rendimiento fue felicísimo, tanto por lo que se refiere a la cuerda, como a las secciones de madera y metal, muy pulcras en todo momento. Ante la insistencia de los aplausos, Walter Klien interpretó, solo ante el piano, la popular "Marcha turca" del propio Mozart, cuya interpretación fue primorosa.

Pero nuestro gozo no terminó allí. Porque aún tendríamos que experimentar mayor placer, si cabe, con la irreprochable versión que el maestro yugoslavo nos ofreció de la "Sinfonía en re mayor, K. 504", llamada "Praga", por haberla dedicado su autor a la capital checa, correspondiendo a la triunfal acogida que la misma dispensó a su "Fígaro". Es una explosión de optimismo esta sinfonía, cuyo primer "Allegro" recuerda mucho la obertura de dicha ópera, compuesta muy poco antes, en el mismo año, mientras el "Andante" es más bien un minueto de carácter galante y el "Presto" final cautiva por su vigor expresivo y su trabajo contrapuntístico a través de notas vertiginosas, que sirvieron para mostrar la extraordinaria destreza técnica de todas las secciones de la "Orquesta del Mozarteum", en perfecta homogeneidad de conjunto.

Ante la insistencia de los calurosos aplausos y "bravos", el maestro Mladen Basic prolongó el programa con otras dos obras de Mozart: "Marcha en re mayor K. 335" ("Col legno") y un "Minuetto con contradanzas", deliciosamente interpretadas.

Manuel R. de Llauder

APRENDICES
Faltan tapicería coches. Presentarse: Villarroel, 188. PREVISOR

PRESENTACION DE LA «ORQUESTA DEL MOZARTEUM DE SALZBURGO» EN EL PALACIO DE LA MUSICA

La entidad Juventudes Musicales de Barcelona ha organizado dos únicos conciertos con motivo de las «Semanas Austríacas» bajo el patrocinio del Ayuntamiento, Feria Oficial de Muestras, y Cámara Federal de Economía de Austria, presentando por vez primera en España a la famosísima «Orquesta del Mozarteum de Salzburgo» bajo la dirección de Mladen Basic.

La primera de estas audiciones que tuvo lugar anoche en el Palicio de la Música, estaba dedicada por completo a Mozart y comportaba las siguientes obras: «Sinfonía en la mayor k 201», «Sinfonía Praga K 504» y «Concierto para piano y orquesta en do menor K 491» en el que participó el pianista Walter Klien.

La citadas orquesta goza actualmente de una gran reputación que ha adquirido en sus innumerables jiras de conciertos por América, Africa y Europa. Han actuado siempre al frente de la misma, directores reputados tales como Hermann Scherchen, Karl Böhm, Josef Krips, Dean Dixon, etc. A pesar de que la «Orquesta del Mozarteum de Salzburgo» cultive distintos estilos, se ha distinguido siempre por sus interpretaciones mozartianas, así, este concierto nos brindó la oportunidad de calibrar este conjunto a través de uno de sus programas más característicos.

Sin lugar a dudas esta orquesta es una agrupación instrumental de primera categoría. La calidad de todos sus componentes lo corroboran plenamente puesto que su excelente preparación técnica les permite, ante todo, lograr una unidad de conjunto y un equilibrio en los planos que se distinguen por un sonido de notable calidad tímbrica. Sus versiones denotan un profundo conocimiento estilístico que se traduce en una sobriedad y austeridad conceptual que, si bien, obedece a su particular estética, acusa en algunos momentos una falta de emotividad y poesía en el fraseo. A notar su exacta precisión en el «tempo», que se mantiene siempre de acuerdo con la regularidad métrica exigida por las obras.

La actuación de Walter Klien sirvió para mostrarnos el sólido mecanismo que posee y la comprensión de la composición interpretada en perfecta coordinación que la orquesta. Aunque su técnica refleja una cierta rigidez que produce una falta de intensidad en el sonido, el aludido artista crea el clima requerido especialmente por la claridad expositiva de su dicción.

El numeroso público, aplaudió con entusiasmo a la orquesta, al solista y al director Mladen Basic.

JUAN GUINJOAN

D. Barcelona
7.6.66

PAGINA DE LA MUSICA

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Los dos conciertos de la Orquesta del Mozarteum, de Salzburgo, acontecimiento artístico de primera magnitud

La presencia en nuestra primera sala de conciertos de una orquesta austriaca de la más elevada categoría, linaje y tradición, ha representado la última sorpresa agradable de la presente temporada musical que empezó con el conjunto instrumental de máxima trascendencia en aquel país: la Orquesta Filarmónica de Viena. Austria y sus músicos abrieron y han cerrado, pues, el período de actividad artística de Barcelona que por este solo hecho podemos considerarlo de excepcional alcance.

Los antecedentes de la Orquesta del Mozarteum de Salzburgo se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII y la formación concreta de este conjunto se estableció a finales del siglo pasado como organismo musical efectivo de la Universidad de la citada ciudad, nutrida por maestros y alumnos destacados de su escuela de música. Posteriormente fue tomando un carácter más estrictamente profesional, hizo algunas giras fuera de Austria y, finalmente, se estabilizó como agrupación dedicada preferentemente a los conciertos de más espe-

La orquesta completa, del Mozarteum de Salzburgo

cífico carácter salzburgués, multiplicándolos durante las semanas del Festival de la ciudad que los patrocina, celebrando las famosas serenatas mozartianas, las audiciones matinales, los recitales de cámara y participando como orquesta de teatro en las representaciones operísticas.

No es exagerado afirmar que la orquesta del Mozarteum reúne ahora algunos de los mejores instrumentistas austriacos. Al menos, esta es la impresión que se derivó de estos dos conciertos de presentación en Barcelona. Pocas veces hemos escuchado un grupo de maderas tan homogéneo, de tanta ductilidad expresiva: un flauta sensacional, unos fagotes absolutamente inauditos, unos oboes y clarinetes de una deliciosa morbidez de timbre, se funden con la emisión lírica y flexible de las trompas y con el magnífico cuarteto de arcos en el que admiramos por encima de todo la simplicidad, la naturalidad en la manera de manifestarse. El conjunto toca con una corrección y una pulcritud extraña, ya que de este rigor y preciosismo emana la más alta temperatura emotiva. Es sorprendente esta orquesta. Parece una reunión de científicos dedicados a escudriñar el trasfondo escolástico y técnico de la música de Mozart, Hadyn o Beethoven y el resultado de su trabajo resulta, por encima de todo, vital, emocionante, espontáneo y alegre. Sin duda contribuye a estos logros la presencia de Mladen Basic en el primer atril. Basic estuvo hace dos temporadas en el Liceo con la ópera de Salzburgo para el estreno español de «La Clamencia de Tito», de Mozart y después, para la de «Julio César», de Haendel. Su actuación fue señaladísima pero ahora es cuando la labor del maestro yugoslavo ha podido apreciarse en toda su dimensión, al identificarse con una orquesta que dirige desde hace siete años. Mladen Basic parece también un científico de la batuta pero con la sobriedad de su mando alcanza, a la par que un ajuste maravillosamente exacto del conjunto, una fluidez, una transparencia, una gracia en la euritmia de las interpretaciones invariablemente convincentes.

El primer programa de la orquesta fue dedicado a Mozart, con la «Sinfonía número 23» el «concierto para piano número 24» y la «Sinfonía número 38 tres etapas sucesivas en la evolución del compositor. Es imaginable que éste resultó el programa ideal para la Mozarteum, máxime al prolongarse con nuevas páginas del compositor; una marcha «col legno» y un «Minuetto con contradanza». Pero las obras de la segunda actuación demostraron que la orquesta se expresa con igual familiaridad a través de Haydn, de quien ofreció la «Sinfonía número 88» o «Beethoven» representado con su tercer concierto de piano. Después de estas obras revino a Mozart de quien dio una fúlgida versión de la «Sinfonía número 40» para terminar con el «andante» de una de las «Casaciones» y «Eine Kleine Nagth Musik» en carácter de extras que ganaron definitivamente el entusiasmo de un auditorio, menos numeroso de lo que podía esperarse considerando la categoría de la manifestación, pero visiblemente subyugado por la música que se puso a su alcance.

Los conciertos de Mozart — el primer día — y Beethoven, permitieron escuchar al pianista Walter Klien que había venido ya a Barcelona como acompañante de Schneiderhan en uno de los recitales del último festival de octubre. Klien es un intérprete a la altura de la orquesta con la que acaba de colaborar. Su dicción es de una tersura y elegancia que en Mozart resulta extraordinariamente atractiva. Dijo el «Concierto en do menor número 24» con exquisita nitidez no desprovista de la gravidez que supo aplicar en mayor dosis, el día siguiente, al «Concierto número 3», de Beethoven. ¿Un Beethoven «demasiado mozartiano» tal vez? Aún siendo así, su fraseo expresivo, su probidad de escuela, su nítida pulsación sincronizaron totalmente con el estilo de la orquesta para que el auditorio se sintiera dominado por la belleza pura del diálogo entre el piano y el conjunto instrumental. El añadido de la «Marcha turca», de Mozart, en el programa dedicado a este autor y del «andante» de una sonata de Beethoven en el segundo concierto, confirmaron plenamente la clase de este intérprete que contribuyó a que estas dos audiciones fueran para todos un acontecimiento memorable.

X. MONTSALVATGE

CALENDARIO DE AUDICIONES

● *HOY SABADO a las siete de la tarde en el Ateneo Barcelonés: el pianista Carlos Santos en un recital del ciclo dedicado a las Sonatas de Schubert.*

● *MAÑANA DOMINGO, a las once de la mañana en la Sala de Ciencias de la Biblioteca Central; concierto de la orquesta de cámara «Amics dels Clàsics» que dirije el maestro Palet Ibars, colaborando la Capilla Clásica Polifónica dirigida por el maestro Enrique Ribó. En la primera parte, dos «Concerto Grosso» de Haendel y Vivaldi. En la segunda, una serie de ocho canciones populares catalanas armonizadas por Enrique Ribó. Dos para orquesta, dos para coro y el resto para coro y orquesta.*

MUSICA SACRA

NOTICIAS

BONN. — La música en la escuela

Dedicada al estudio de la música en la escuela, se ha celebrado en aquella ciudad, la 6.ª Semana, organizada por la Asociación de Profesores. Para dar una idea del interés que despertó el anuncio de dicha Semana, bastará recordar que a la misma asistieron 1.500 maestros, pertenecientes a 14 países diversos. El reconocido prestigio del doctor Kraus, fue la más firme garantía del éxito de aquellas jornadas de estudio. Bajo su dirección general, se han celebrado todos los cursillos y conferencias, encaminados a la formación musical de los congresistas.

Por algunos de los temas desarrollados durante la Semana, se comprenderá la importancia que en Alemania se concede a la enseñanza de la música en las escuelas; las orquestas escolares, los coros de los liceos, y de las escuelas técnicas, la educación musical en las escuelas primarias. Tales fueron las principales materias estudiadas y discutidas durante aquellos días. A más de los ejemplos ilustrativos, dados a conocer en cada sesión, se ofrecieron a los congresistas selectos conciertos de música vocal e instrumental, a cargo de grupos de los niños de las escuelas de Bonn, y de otras localidades. Entre éstas, descollaron las actuaciones de la «Coral Infantil» de Brünn (Checoslovaquia), el Coro de Jóvenes de Colleville (EE. UU.), la «Chorale Ph. V Caillard», de París, y «Domspatzen» de Ratisbona.

Alta manifestación cultural de la Semana la constituyó una exposición de partituras, manuscritos, instrumentos musicales antiguos y modernos. Treinta casas editoras exhibieron lo mejor de sus publicaciones musicales, preferentemente las de carácter escolar.

CHECOSLOVAQUIA. — Audición de una misa de Pedro Maroncelli

Pedro Maroncelli, compositor residente en Checoslovaquia, fue encarcelado en la prisión de Spielberg, desde 1822 a 1830. Durante su cautiverio tuvo por compañero a Silvio Pellico, y para mejor lograr un consuelo espiritual durante aquellos años, dedicó su inspiración a la composición de una misa, cuya partitura se consideró perdida durante un largo período. Por fortuna, su compañero Cayetano Donizzetti, logró conservar algunos fragmentos, tales como el «Laudamus te», para soprano, coro y orquesta, y el «Cum Sancto Spiritu» para cuarteto vocal, coro mixto y orquesta. Estas composiciones han sido dadas a conocer recientemente en el Estadio de Brno, cerca de la frontera de Spielberg, donde fueron concebidas. En este concierto, que formaba parte de las manifestaciones culturales organizadas con motivo de la VII Feria Internacional de Brno, fueron interpretadas también composiciones de los maestros italianos Cavalli y Respighi, y de la compositora checoslovaquia Viterslava Kapralová.

LORETO. — VI Reunión internacional de capillas musicales

Este año la reunión de capillas musicales, celebrada en abril pasado, tuvo una especial importancia por tratarse y discutirse en sus sesiones los problemas de la música sagrada, surgidos después de la Constitución litúrgica. Para hacer más asequibles los temas a todos los asambleistas, fueron tratados en mesa redonda, con la dirección de maestros especializados en las materias programadas.

Por el siguiente sumario podrá deducirse la importancia que alcanzaron en el orden práctico las conclusiones de esta VI Asamblea: «El arte en la Liturgia», «La música como arte sagrado en la Liturgia», «El genuino sentido de la participación de los fieles», «Misión de la Schola y del pueblo», «Necesidad de buenos repertorios de cantos antiguos, modernos y concebidos en lengua vernácula», «El órgano y los instrumentos en la Liturgia».

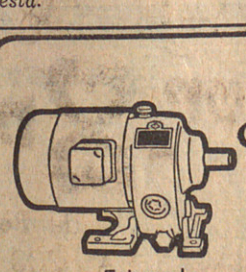
Para contribuir de una manera práctica a la comprensión y difusión de la doctrina expuesta en las sesiones de estudios, la «Rassegne Musicale Nostra Signora di Loreto», organizó una exposición de instrumentos musicales de iglesia y de ediciones notables de música sagrada.

ASIS. — Segundo concurso musical «Cantico delle creature»

La Comunidad de Frailes Menores de San Damián de Asís, convoca su 2.º Concurso Musical. El texto de las composiciones que opten al premio han de amoldarse al manuscrito 338 de la Biblioteca de dicho convento de Asís. La composición escogida por el Jurado será retribuída con 100.000 liras.

Francisco BALDELLO, pbro.

Reductores de velocidad



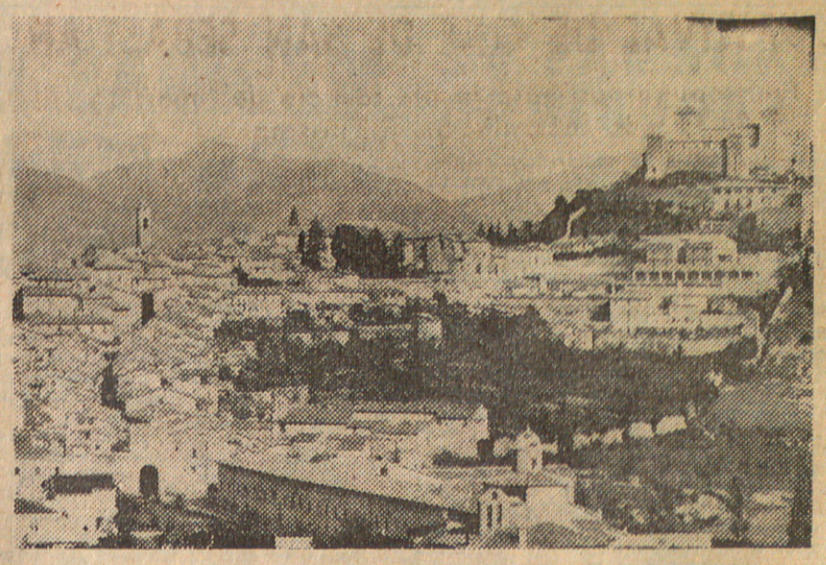
Venta en Establecimientos del ramo

PUJOL

Fabricados por: PUJOL MUNTALÁ, S. A. (MANRESA)

LA RONDA DE LOS FESTIVALES

EL DE SPOLETO



La ciudad de Spoleto, en la Ombria italiana, marco del festival «Dei Due Mondi»

El Festival «Dei Due Mondi» se celebra en Spoleto desde el año 1957. Es pues, uno de los más «jóvenes» y merece este calificativo tanto por contar sólo con nueve años de existencia como por la orientación de sus conciertos y representaciones teatrales, inclinadas hacia lo nuevo, inédito y juvenil. Fue, y continúa siendo, una iniciativa personal del compositor Gian Carlo Menotti, que ha conseguido atraer anualmente a la pequeña ciudad de Spoleto, situada en la bellísima región de la Ombría italiana, artistas norteamericanos y europeos que coinciden en presentar obras, muchas de ellas nuevas, y creaciones realizadas especialmente para este Festival «de los Dos Mundos».

LOS PROGRAMAS DE ESTE AÑO

Menotti, hombre de teatro, tanto como músico de inquietud y empresario eficaz, ha combinado en los programas de este año la ópera con el teatro, la música de cámara, el cine y sólo dos conciertos sinfónicos. El Festival abarca desde el 24 de junio al 17 de julio, y diariamente (salvo los días 27 de junio, 4 y 11 de julio) habrá al menos tres celebraciones en los dos teatros de la villa: el «Nuovo» y el «Caio Melisso». El primero se destina a la ópera y «ballet» y las funciones tienen lugar por la tarde y noche. El otro, a la música de cámara, al teatro experimental y al cine, con audiciones, representaciones y proyecciones por la mañana, tarde y noche.

LOS ARTISTAS MAS DESTACADOS

La base del próximo Festival descansará sobre seis representaciones de «Pelleas et Mélisande», de Debussy, en un montaje nuevo y original del propio Menotti, con decorados y figurines de Rouben Ter-Arutunian. Están previstas también al principio del Festival, diez representaciones a cargo de una compañía coreográfica nueva; el Ballet Nacional de Sierra Leona, que presentará música y danzas africanas. Después, actuará —a partir del día 13 de julio— el «Nederlands Dans Theater», con ocho «ballets» diferentes, distribuidos en dos programas.

La parte sinfónica será limitada, pero importante. El 30 de junio habrá un concierto extraordinario dirigido por Thomas Schippers, en el que actuará como solista nuestra admirada Montserrat Caballé. El domingo 10 de julio, por la tarde, en la gran plaza del Duomo de la ciudad, se interpretará la «Misa de Requiem», de Verdi, dirigida por Zubin Mehta.

Diariamente, por la mañana, a las doce, tendrán lugar audiciones de música de cámara, con varios programas dedicados a jóvenes artistas. El último de estos recitales —el 17 de julio— tendrá por protagonista el extraordinario pianista ruso Sviatoslav Richter y el Cuarteto Borodin, también de la U.R.S.S.

Se representarán también casi diariamente obras teatrales de autores nuevos, en italiano y en inglés, y se proyectarán con el común denominador de «Scelta-Spoleto 1966», films de ensayo o de específica significación actual Al mismo tiempo se exhibirá una «Mostra» de proyectos que abarcará «Tres siglos de diseño teatral».

En los conciertos tomarán parte la Orquesta del Teatro Verdi, de Trieste y el Coro de la Academia Nacional Italiana, de Santa Cecilia.

DESDE MADRID

UN TRIUNFAL «RIGOLETTO» Y EL HOMENAJE A GRANADOS EN EL «III FESTIVAL DE LA OPERA»

Cabría resaltar entre las más triunfales representaciones de estos años en el Teatro de la Zarzuela y dentro de los ciclos de «Amigos de la Opera», que tan generosamente patrocinan «Festivales de España», la de «Rigoletto». El éxito sonrió a todos y alcanzó en muchos momentos la mayor altura. Gianna D'Angelo fue una «Gilda» muy sensible y musical, un punto gris en el color de una voz que no parecía en su mejor momento, pero artista siempre. Alfredo Kraus, cantó del principio al fin con una entrega, maestría y dominio, con una seguridad en toda la extensión y una facilidad en el fraseo ejemplares; abrió un corte ya tradicional y nos regaló una breve aria en el tercer cuadro que jamás se canta. Piero Cappuccilli justificó con la frescura de su voz lírica y la extraordinaria potencia y seguridad de sus agudos, el rango de barítono muy en candelero por los grandes teatros italianos. Entre los restantes, habría de citarse a Bruno Marangoni, un excelente «Sparafucile». Muy bien el coro y mejor la orquesta titular del Teatro de la Zarzuela, podríamos asegurar que lo que dio el nivel y el clima extraordinarios fue el trabajo del maestro Oliviero de Fabritis, ejemplo de concertador sensible, autorizado, con nervio y fineza que hizo revisar muchos tópicos conceptos sobre la orquestación de «Rigoletto» imputables más a la versión de los practicones que a Verdi.

Hermanada con el «Retablo de Maese Pedro», también con carácter de homenaje a Falla en el XX aniversario de su muerte, la ópera de Granados «Goyescas» tuvo una interpretación menos brillante, si bien abundaron los momentos felices. Aún escenificado el «Retablo» se apartaba un poco del ambiente de una temporada de ópera. Lo mejor, la musicalidad de Teresa Tourné, como «Trujuman» y la eficaz labor con la Orquesta de la RTVE., de Enrique García Asensio. En lo demás, hubo cosas plausibles y otras que lo fueron menos y, a pesar de la belleza de las marionetas cedidas por Cultura Hispánica, resultó excesivo su tamaño como el del teatrillo.

«Goyescas», bien lo saben los aficionados catalanes, encierra enormes dificultades para el trabajo de conjunto. La primera, nace del texto y el desarrollo sin fuerza del libreto. Aquél, forzado por la frase musical, no siempre es lógico; la acción se desmaya en momentos y en otros no tiene la debida rúbrica. El mismo Granados, en la opinión personal, no tiene la perfección y tersura que admiramos en él cuando se oyen los dos cuadernos pianísticos, las portentosas tonadillas en las manos y la voz, hechas alma, de Conchita Badía, de Alicia de Larrocha y Rosa Sabater. El barroquismo pierde frescura en la orquesta, en el coro. Claro que hay pasajes bellísimos incluso en los dos primeros cuadros —en la pradera y el «Baile de Candil»— pero ni el «Pelete» ni el «Fandango» son logros redondos y maestros como en el teclado. Hemos de esperar al tercer cuadro. Aquí, sí, Aquí el lirismo intento, el perfume de una melodía inconfundible, plena de nostalgias y de evocaciones, de inspiración y elegancia nos captan y deslumbran. ¡Qué sucesión de páginas maravillosas!: las «Quejas», el «Coloquio en la reja», los pasajes del «Amor y la muerte» y el «Epílogo»... Sí; nos hallamos ante un hito de la música española.

En la zarzuela, con una dirección escénica sólo discreta de Montesinos y unos bellos decorados de Burgos, con la base de gran calidad que prestaron la Orquesta de la RTVE., y el maestro Ros Marbá, con el trabajo ya no inatacable pero brillante de los Coros de Perera y el «Ballet» de María Rosa, fue la mejor Teresa Tourné, que dijo de su parte de «Rosario» con sensibilidad, buen gusto, emoción y belleza de timbre en los agudos, si bien la voz se perjudica por veladuras que surgen de la imperfecta —por audible— respiración. Los demás, Inés Rivadeneyra, con mucho arranque, Julio Julián e Isidoro Gavari, cumplieron a secas. La ovación mayor de un público no bien dispuesto —bien se vio al recibir mal, sin motivo, al maestro Ros Marbá, antes de comenzar su trabajo— se centró en el «Intermedio» bellísimo y muy bien tocado. Y es que Granados si se impuso y ya no por razones puramente de efemérides sino por las permanentes de su clase de músico. Pudo comprobarlo, invitada de honor, su hija Natalia que asistió a la velada en compañía de su esposo, el doctor Carreras.

Antonio FERNANDEZ-CID

ACTIVIDAD MUSICAL

Xavier Turull y Angel Soler en el Instituto Francés

El viernes, día 6, a las 7'30 horas, se celebrará en el Instituto Francés un concierto a cargo de los renombrados músicos Xavier Turull (violín) y Angel Soler (piano), con obras de Debussy, Ravel y Poulenc.

El tenor Juan Oncina

Procedente de Londres y de paso para Milán, ha estado en Barcelona el tenor español Juan Oncina.

Ultimamente Juan Oncina ha actuado en el "Carnegie Hall", de Nueva York; en la "Opera" de Viena y en Israel cantando, con gran éxito, "Falstaff", "Roberto Devereux", "Boheme", "Tosca", "Don Juan" y "Un ballo in maschera".

Dentro de unos días, nuestro paisano se presentará en Belgrado y luego cumplirá sus compromisos en Zagreb, Viena y Budapest. En estas ciudades interpretará "Faust", "Boheme", "Tosca" y "Madame Butterfly".

Rafael Frübeck al frente de la Orquesta Nacional en el Palacio de la Música

El patronato pro-música, dentro del ciclo de conciertos de primavera que celebra actualmente ha programado en el Palacio de la Música una serie de conciertos de extraordinaria categoría, que colocan a estas manifestaciones musicales al tará el Concierto de Aranjuez de nivel de los más célebres festivales europeos.

Entre estas audiciones destacan tres extraordinarios conciertos a cargo de la Orquesta Nacional, que tendrán lugar los días 3, 5 y 6 y serán dirigidos por su titular(Rafael Frübeck con la participación de excelentes solistas como son Alirio Díaz, guitarrista (que interpre- Rodrigo), Arturo Benedetti Micnelangeli (con el concierto para piano y orquesta de Schumann) y Arthur Grumiaux, en el concierto para violín y orquesta de Beethoven. Benedetti Michelangeli, que está considerado como el pianista más sensacional de nuestros tiempos, ofrecerá además un extraordinario recital con obras de Bach, Beethoven, Debussy y Chopin.

Noticiero 21/5/66

PAGINA DE LA MUSICA

LA RONDA DE LOS FESTIVALES

LAS SEMANAS DE LUCERNA

Las Semanas Internacionales de Música de Lucerna que tienen lugar anualmente en la histórica ciudad de la Suiza alemana desde 1938 (incluso durante la última gran guerra estos Festivales no fueron interrumpidos), mantienen este año su tono severo y tradicional. Del 13 de agosto al 8 de septiembre la actividad artística en Lucerna será ininterrumpida y, salvo algunos pocos días, en los que solamente se celebrarán representaciones de la comedia de Jean Anouilh, «La Foire d'Empoigne», traducida al alemán, para el resto de estas tres semanas y media está previsto un concierto diario, sin inclusión de ópera ni «ballet». Ocho conciertos sinfónicos y trece de cámara, con recitales de varios solistas y audiciones o serenatas al aire libre con pequeños conjuntos instrumentales mantendrán este clima de probidad musical que es característico del Festival de Lucerna.

LOS PROGRAMAS

Aunque en los programas de este año figuran un cierto número de obras modernas, la base de los mismos continuará siendo conservadora, con la habitual preponderancia de algunos nombres: Bach, Mozart, Beethoven y los románticos. Sin embargo algunas orquestas y solistas los han ampliado con música de signo más actual: en la audición sinfónica inaugural, Paul Klecki dirigirá un «Concierto» para orquesta, de Witold Lutowlawski, presidente de la delegación polaca de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, compositor de auténtica vanguardia. El violinista Nathan Milstein, en otro festival sinfónico, intervendrá como solista del segundo «Concierto», de Prokofiev; Claudio Abbado dirigirá las «Metamorfosis», de Hindemith; André Cluytens un programa Debussy; Ravel, Roussel y la Orquesta Sinfónica de Cincinnati ha puesto la «Suite de danzas», de Bartók. El nombre del compositor húngaro figura en otros programas de cámara, así como los de Honegger, Schönberg, Messiaen y Wladimir Wogel. De todas maneras este repertorio no da la verdadera pauta del Festival que en realidad dedica un solo concierto a la producción contemporánea (28 de agosto) con el título específico de «Música nova». En esta audición de la orquesta «Festival Strings Lucerne» se compensa el quietismo de otros programas con obras nuevas: con dos estrenos mundiales, encargo del Festival, de R. Kelterborn y Rafael Kubelik y dos primeras audiciones en Suiza de Krenek y H. Genzmer.

LOS INTERPRETES

El Festival de Lucerna respeta aún más la tradición en lo referente a los artistas que invita y algunos de ellos figuran casi invariablemente en los programas de todos los años. Así, por ejemplo, Karajan, que esta vez sólo dirigirá un concierto (1 de septiembre), el violinista Schneiderhan, solista esta vez en «Conciertos», de Bach y Mozart (14 de agosto), el violocelista Mainardi (sesión de «Sonatas», de Bach, el 15 de agosto), la soprano Irmgard Seefried (solista en la «Cuarta Sinfonía», de Mahler, el 17 de agosto), Francescatti (solista, «Concierto», de Sibelius, el 20 de agosto), Geza Anda (solista, en el tercer «Concierto», de Beethoven, el 3 de septiembre) y por descontado la Orquesta «Festival Strings», dirigida por Baumgartner (un concierto Purcell, Haendel, Bach, Mozart, el 14 de agosto, y el concierto de «Música nova», el 28 de agosto) y el conjunto del «Collegium Musicum», de Zurich, dirigido por Paul Sacher (dos «Serenatas», de Mozart, en el Monumento al León, magnífico escenario natural, el 21 y 22 de agosto).

Aparte de lo que se cita, actuarán las orquestas «Suiza del Festival», dirigida por Paul Klecki (13 de agosto); Bernard Haitink (17 de agosto), Claudio Abbado (20 de agosto) y André Cluytens (24 de agosto); la Filarmónica de Viena, dirigida por Karajan (1 de septiembre); George Szell (3 de septiembre), Lorin Maazel (6 de septiembre) y Georg Solti (8 de septiembre); la Sinfónica de Cinncinatti, dirigida por Max Rudolf (27 de agosto) y la «English Chamber Orchestra», dirigida por Daniel Barenboim (25 de agosto) y por Raymond Leppard (26 de agosto).

Durante la primera semana de Festival también participarán en los conciertos el pianista Clifford Curzon y el «Cuarteto Italiano». El día 16 de agosto cantará en el Kunshaus Victoria de los Angeles. Muchos recitales se celebraban antes en salas más pequeñas, pero nuestra gran artista será escuchada en el recinto que se reserva principalmente para las audiciones sinfónicas, que sin duda se llenará con motivo de este acontecimiento. Victoria de los Angeles ha escogido un programa con arias clásicas, lieder romántico y canciones de Granados, Nin, Falla, Montsalvatge y Rodrigo.

En la segunda semana —del 20 al 26 de agosto— también actuarán la soprano Agnes Giebel, los pianistas David Bar-Illan y Daniel Baremboim y el flautista Aurèle Nicolet, celebrándose un recital en el que serán presentados intérpretes jóvenes y no conocidos todavía, entre ellos la violinista Eva Zurbruegg.

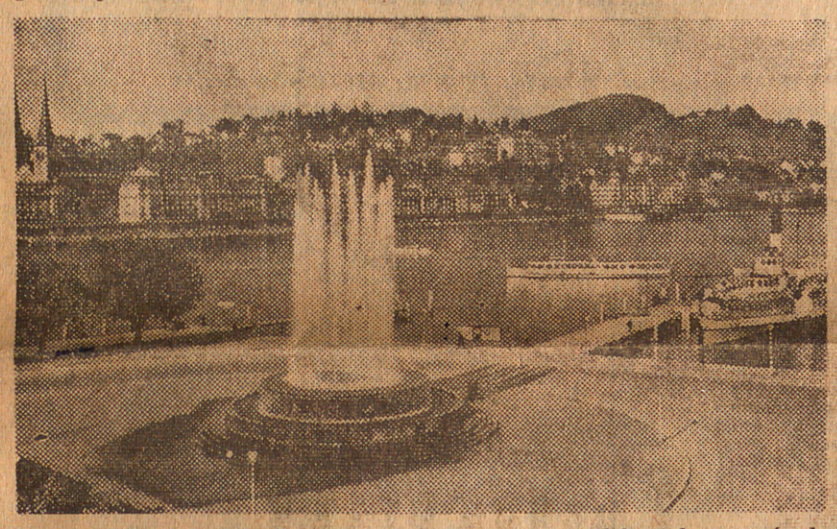
Otros artistas programados para la semana del 27 de agosto al 1 de septiembre son Arturo Benedetti-Michelangeli, los Coros de la Radio-Televisión Belga, el Octeto de Venecia y Brigit Nilsson, que con la Filarmónica de Viena clausurará el Festival el 8 de septiembre con la escena final del «Crepúsculo de los dioses», completándose el programa con «Siegfried-Idyll», de Wagner, y la «Cuarta Sinfonía», de Brahms.

CELEBRACION DE LOS CONCIERTOS Y ACTIVIDADES AL MARGEN DE LOS MISMOS

En Lucerna existen distintas salas y recintos históricos donde podrían celebrarse las audiciones. Años atrás se acudía a varios de ellos, pero últimamente casi todo el Festival se desarrolla en la Kunsthaus, amplio y moderno pabellón en el que tienen lugar algunos congresos y otros actos de diverso carácter y que durante las Semanas se habilita únicamente para la música. Tiene muy buena acústica, su aforo hace posible la asistencia de unas tres mil personas y es raro la noche que no se agotan las localidades. Este año todos los conciertos están anunciados en esta gran platea rectangular, excepto las dos «Serenatas» mozartianas, que, si la meteorología no lo impide (cosa que no es demasiado rara), están previstas en los humbrosos jardines que rodean el conocido Monumento al León, símbolo de Lucerna; el recital de «Música nova», que se ha organizado en el curioso Museo de los Transportes, en las afueras de la ciudad, y los dos recitales de órgano en dos iglesias de la capital.

Contrariamente a lo que sucede en la mayoría de los festivales, el de Lucerna, en las celebraciones extramusicales, prácticamente no existen, salvo las habituales en aquel punto de máxima convergencia turística. En el marco de las Semanas Internacionales de Música tienen lugar cursos de interpretación en el Conservatorio. Este año comprenderá las especialidades de piano, a cargo de Geza Anda; violín, con Wolfgang Schneiderhan; violoncelo y conjunto instrumental, con Enrico Mainardi, y canto con Franziska Martienssen y Paul Lohmann.

Cada dos años se convoca también un importante concurso de piano dedicado a la memoria de Clara Haskil. El próximo tendrá lugar a primeros de agosto de 1967. — X. M.



Lucerna desde la Kunsthaus, la gran sala donde se celebran la mayoría de los conciertos del Festival

METAL DÉPLOYÉ
IMBERT, S.A.
VIA LAYETANA, 38
Tels. 210 28 45 y 210 14 07
BARCELONA-3

ARRAU

Claudio Arrau, en el segundo concierto con el que fue clausurado el curso de la Asociación de Cultura Musical, reafirmó las características de su escuela imponiéndose nuevamente como un pianista inaccesible a la fatiga, invariablemente alerta para infundir personalidad a sus interpretaciones. El programa que escogió para este recital no era tan denso como el anterior pero obligaba a un esfuerzo de concentración y a un despliegue de recursos técnicos que sólo un concertista de verdadera envergadura puede realizar. Empezó con una de las Sonatas de Mozart, que dijo con estricta musicalidad, seguida de la Sonata opus 53 de Beethoven, forzadamente clasificada con el título de «Aurora», pieza maestra del repertorio pianístico que coloca el instrumento frente a un horizonte de posibilidades expresivas que Arrau sondeó y aquilató con tanta inteligencia como sensibilidad. El Soneto del Petrarca de Liszt, que seguía en la lista, obtuvo del artista chileno una traducción de penetrante poesía y la tumultuosa Balada n.° 2 del mismo autor, puso a prueba —ampliamente superada— la robustez y agilidad de su pulsación. Finalmente, en el calidoscopio romántico del Carnaval de Schumann, reveló lo que siempre encontramos en un pianista de sólida y madura formación: una manera propia y particular y original de expresar la obra que atrae y convence más o menos, según la percepción o la intimidad anímica de cada uno.

MONTSALVATGE

JAZZ — EL RECITAL CHARLES AZNAVOUR, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Poco puede lucirse uno ante la tarea de comentar la actuación de una personalidad tan popular, tan conocida y apreciada como es Charles Aznavour, y que por añadidura no figura entre las particulares devociones del cronista. Es difícil decir del artista algo que sea nuevo y que sea verdad, al mismo tiempo. Pero en fin, como no es a lucirnos a lo que vamos, he aquí nuestro punto de vista ante el reciente recital de Aznavour en el Palacio de la Música Catalana.

La primera impresión favorable nos la proporcionó el acompañamiento instrumental, a cargo de un cuarteto compuesto por piano, guitarra, contrabajo y batería, el cual llevaba al cantante como una barca, sosteniéndole con seguridad siempre a flote, pero dejándole a él toda maniobrabilidad, toda libertad de acción y de movimiento. Era un abrigo instrumental tenue, con sobriedad en el piano, percusión simple y moderada, palpitación rítmica sutil... y sin embargo, a la vista, no parecían muy seguros, pues leían ansiosamente unas partituras archioídas y popularizadas hace años (todos excepto el pianista) y de vez en cuando se les sorprendía la mirada de apuro del que se ve en inminente riesgo de extravío. Todo era, al parecer, una posible falta de acoplamiento, pues lo cierto es que en la práctica no se advirtió apenas ninguna señal de desconcierto efectivo; eran lo que podríamos llamar «signos externos».

Otro detalle que nos llamó la atención fue la amplificación sonora, que nos pareció francamente mejorable, cosa que por otra parte no es una novedad en manifestaciones de este género. El micrófono que usaba Aznavour, asimismo, muy direccional, daba ocasionalmente algunos chasquidos que no estaban en relación con la importancia del recital (importancia determinada directamente por el precio de las localidades).

La actuación personal del cantante estuvo perfectamente a tono con lo que lleva demostrado ya sobradamente hace años. Como autor, sabe elaborar una temática de tipo común y corriente, salvada de la vulgaridad por el toque mágico de su sensibilidad personal. Con ello adquiere, además, un aire definido de bonachona humanidad que le sienta muy bien a su figura. Y como sabe decir los textos no sólo con la voz (de la que no está sobrado, como es notorio), sino con todo su cuerpo, con su gesto, su ademán y su visaje ajustado siempre del modo más expresivo a cada situación, subrayando explícitamente cada frase, cada intención, cada palabra, he aquí que sus historias,

Aznavour

algunas de ellas rayando en la sensiblería, otras radiantes de limpia poesía humana y cordial, adquieren una gran fuerza de convicción ante el público que le sigue atento, por poco que esté familiarizado con el léxico francés aznavouriano. Entre textos y su interpretación, digamos «teatral», Aznavour dirige sus tiros abiertamente a la mayoría (a las masas) pero con la sabiduría suficiente para no traspasar los límites que le acarrearían la desestimación de las minorías (refinadas), lo cual es un envidiable acierto, digno de admiración.

Lo que no se comprende es que un intérprete-autor-empresario-editor, que estas cuatro facetas incluye la personalidad de Aznavour, se empeñe en cantar en castellano ante un auditorio que no sólo no se lo agradece, sino que se lo protesta ostensiblemente. Para él, avenirse a cantar en castellano, ha de ser una concesión de tipo interesado y «comercial», pero es un esfuerzo inútil y contrario si se aplica a un público que desea taxativamente escucharle en francés (por otra parte con toda la razón, pues cuando canta en castellano, Aznavour se convierte en una lamentable caricatura de sí mismo). En esto, el bueno de Charles Aznavour se equivocó: Es aquello: hasta los más listos marran alguna vez.

En suma, el recital se cerró con éxito bastante notable, con aplausos muy prolongados y ambiente general de aprobación.

EARL HINES, DE LA VIEJA ESCUELA

Después de Charles Aznavour, en la noche siguiente, el escenario del Palacio de la Música Catalana fue ocupado por el pianista de jazz, Earl Hines. Fue un duro contraste jazziático ver en aquel estrado un hombre-orquesta solo, tras las recientes actuaciones llameantes de las grandes formaciones de Duke Ellington y Wooddy Herman.

El Palacio estaba casi lleno, y entre el auditorio abundaban los «clientes» tradicionalistas de clara filiación «Panassié». Todos lo pasaron bien, tanto los irreductibles del jazz tradicional como los de receptividad más abierta, ya que Earl Hines dio un recital harto convincente, dentro de lo que cabía esperar.

La ausencia de una sección rítmica exterior (contrabajo y batería, como mínimo), restó tal vez libertad de movimiento y de expresión al solista pero

Earl Hines

en cambio sirvió para poner más de manifiesto su excelente preparación técnica, y en especial, el juego prodigioso de su mano izquierda. Consciente de su papel en un solemne concierto en el Palacio de la Música, Earl Hines sacrificó buena parte de su efervescente comunicabilidad de cuando actúa en club de jazz, en plena atmósfera estimulante, con el auditorio próximo y a su nivel, para recrearse durante varias fases de su actuación en el efectismo virtuosista que poco tiene que ver con el tipo de jazz «caliente» y espontáneo del que él ha sido siempre uno de los paladines.

Sus interpretaciones estuvieron bien construidas y ejecutadas y fue, sin duda, un placer escucharle como bello ejemplo perfectamente vigente de un tipo de jazz que no envejece. Sin embargo, después de haber seguido los pasos de otros muchos pianistas contemporáneos, en los dominios del jazz actual, a uno no deja de parecerle superficial y epidérmico todo lo que nos ofrece ahora un hombre como Earl Hines.

Basó su repertorio en temas muy populares, muchos de ellos procedentes de Broadway, tanto de hace varias décadas como de tiempos más recientes, y todos ellos fueron tratados con imaginación y garbo. También cantó varios números, de modo muy plausible, y en un estilo que recuerda bastante de cerca el de Nat King Cole de los tiempos de su famoso trío de 1939. Para mayor similitud nos interpretó nada menos que el mismísimo «Sweet Lorraine», uno de los principales números de batalla del King Cole Trio de entonces.

En suma, el concierto Earl Hines, presentado por el Hot Club Barcelona, arrojó un saldo positivo; el público se divirtió tanto escuchando como él mismo tocando el piano.

Alberto MALLOFRE

DESDE MADRID

OPERA, PROYECTOS, HOMENAJES Y JUBILACIONES EN EL MAYO MUSICAL

Sólo una ópera, desde la última crónica, en los programas del «III Festival» madrileño: «La traviata». Creo que si en todas las oportunidades no cabe discutir la fuerza de esta página tan representativa del Verdi de la primera época, nunca se habrá esperado más por muchos que ahora, en un ciclo tan ecléctico y dentro del que ni «Elíxir de amor», ni aún «Tristán e Isolda», ni, menos, «Pelléas et Mélisande» podían colmar los afanes multitudinarios. Por ello, como por el anuncio de la participación de Renata Scotto, «La traviata» suponía el acontecimiento de gran público previsible. Infortunados motivos de salud impidieron la presencia de la gran soprano Su reemplazo sin apenas tiempo, contratadas ya todas las «grandes» por el mundo, no era fácil. La figura elegida, Gianna Galli, bellísima «Vileta», cumplió dentro de algo más que la discreción —voz considerable, agudos gratos, línea correcta, pequeñas desigualdades y reservas—, pero lejos de ser la estrella deseable. Si a eso añadimos la nada feliz actuación de Pedro Fleta, en el que sólo pueden aplaudirse algunas calidades de media voz, se comprenderá que la representación no alcanzó la altura de las anteriores. Pero es necesario advertir que sí la tuvo digna por el trabajo de conjunto: muy bien los coros de la Radio Televisión española y la Orquesta de la Zarzuela, conducida con autoridad y brillantez por Arturo Basile; sin fisuras los comprimarios; presentación escénica y dirección de Marcel Lamy, plausibles; apunte de «ballet» en el absurdo número verdiano, que dio la topiquera nota de color españolista... Sobre todo ello, una lección de bien cantar —musicalidad, línea, clase en la emisión natural, en el fraseo— y de bien hacer con noble dignidad, en el barítono Sesto Bruscantini. En resumen, que el escollo que la ausencia de la Scotto provocó fue salvado en forma suficiente. Y el clima, lejos del entusiasmo, no resultó lo tormentoso que pudo temerse.

Mientras, a medida que se renuevan los abonos para la próxima temporada de la Orquesta Nacional, comienzan a filtrarse las visitas al marco en que actuará, el Real, que así es recobrado para la música. Las impresiones son de general entusiasmo. La sala se anuncia espléndida en todo.

Homenajes, también: solemne entrega por el alcalde de la ciudad de la Medalla de Madrid a Juana Espinós, compañera muy querida en las misiones críticas, alma sensible y eficaz de la Biblioteca Musical circulante que dirige; a José Cubiles, ilustre gaditano que por residencia y tareas pedagógicas, aparte su historia de concertista popularísimo, tan unido se ve a nuestra capital. Galardones, pues, merecidísimos y por todos aplaudidos.

Jubilaciones, por fin, cuando el físico, el espíritu, la actividad se hallan gozosamente en plenitud: a Regino Sáinz de la Maza le ha llegado su hora oficial. Cesa en la Cátedra, pero tendremos como siempre al artista, el amigo, el colega de tantas horas filarmónicas inolvidables. Cuando se atesoran tantos valores como los que él posee, la fecha sirve para que se canalicen las pruebas de afecto y simpatía, de admiración y amistad ganadas en muchos años de actividad ejemplar.

Ahora —cuando se publique este comentario se habrá celebrado ya— la representación de «Boris», con Christoff de protagonista, centra la expectación harto justificada. Ya les contaremos. — **Antonio FERNANDEZ-CID.**

Brillante recital de Walter Artho en la «Semana de la Juventud»

Organizado por la Delegación Provincial de Juventudes y dentro de la "Semana de la Juventud" que se celebra en nuestra ciudad, ayer tarde, fue ofrecido en el Palacio de la Música un recital a cargo del joven pianista suizo Walter Artho, nacido en Rapperswill, en 1930, y que se halla en posesión del Primer Premio de Virtuosismo del Conservatorio de Ginebra (1962).

Una limpia técnica y buen logro en las gradaciones de matiz son las características principales que hemos podido apreciar en este artista del teclado, a través de un programa imperado por el lucimiento virtuosista, especialmente manifestado en tres obras de Liszt: "Consolación n.º 3", "Soneto 123 de Petrarca" y "Vals Mephisto", que fueron precedidas del "Preludio, coral y fuga" de César Franck, en la primera parte.

En la segunda, nos ofreció el pianista suizo una vibrante versión de la eufórica y difícil "Fantasia Bética" de Falla, con su lluvia vertiginosa de notas, traducida con gran nitidez digital y flexible pulsación, para cautivarnos, después, con la emotiva y gracia rítmica puestas en "Pesebres" de Mompou ("Danza", "La Ermita" y "El Pastor"), finalizando con una garbosa interpretación de "El Albaicín" de Albéniz. Fue aclamadísimo. — M. R. de Llauder.

Noticiero 18.5.66

ACTIVIDAD MUSICAL

Antología histórica de la música catalana

Prosiguiendo los planes previstos y anunciados, "Edigsa" está llevando a cabo una serie de grabaciones para su "Antología histórica de la música catalana", cuyos dos primeros discos ("L'orgue del Vendrell" y "Música profana a Montserrat") tan buena acogida han tenido entre la crítica especializada y los aficionados en general.

Para el primer disco de la serie "Música instrumental", la gran pianista Rosa Sabater acaba de grabar, en el Palacio de la Música y bajo la supervisión del propio autor, la versión integral de la colección de "Cançons i danses" de Prederic Mompou, muchas de las cuales no figuran todavía en ningún registro fonográfico; dada la alta calidad de la intérprete y de las doce obras del compositor barcelonés —tan catalanas y universales a la vez, y una de las partituras más significativas y representativas de nuestra moderna escuela pianística—, todo permite prever la aparición de un disco verdaderamente excepcioanl y antológico.

Asimismo, se está realizando el primer registro de la serie "La cançó", titulado "La renaixença" y en el que Conxita Badía, acompañada al piano por Pere Vallribera, interpreta, con su estilo y dicción inconfundibles, una larga serie de canciones de Enric Morera y Francesc Alió (entre las cuales algunas de sus exquisitas armonizaciones de canciones populares), nombres señeros en el moderno renacer del "lied" catalán y que no podían encontrar mejores y más idóneos traductores que los dos artistas citados, tan identificados con su espíritu, que tan a menudo han actuado conjuntamente y que tanto representan y han representado en nuestra vida cultural y musical.

Noticiero 16.5.66

EN MARCHA LA «ANTOLOGIA HISTORICA DE LA MUSICA CATALANA»

De acuerdo con los planes previstos y anunciados, Edigsa lleva a cabo una serie de grabaciones para su «Antología Histórica de la Música Catalana». Los dos primeros discos, «L'orgue del Vendrell» y «Música profana a Montserrat» han tenido muy buena acogida.

Para el primer disco de la serie «Música instrumental» la pianista Rosa Sabater ha grabado, en el Palacio de la Música, la versión íntegra de la colección de «Cançons i Danses» de Federico Mompou, muchas de las cuales no han sido impresionadas todavía en ningún otro registro fonográfico.

También se realiza el primer registro de la serie «La cançó», titulada «La Renaixença», en el que Conxita Badía, acompañada al piano por Pere Vallribera, interpreta una serie de canciones de Morera y Alió, nombres señeros en el moderno renacer del «lied» catalán.

Bienvenidos, pues, estos dos nuevos discos de la singular y extraordinaria «Antología Histórica de la Música Catalana».

Telex.
16.5.66

Diari de Barcelona 6.5.66

EL MOMENTO MUSICAL

***

Correu Català 6.5.66

CORREO DE LA MUSICA

FINAL DEL XII CONCURSO INTERNACIONAL MARIA CANALS

La fecha del domingo pasado, día 1 de mayo, señaló las dos últimas sesiones del XII Concurso internacional de Música María Canals, que comprendía dos ramas: piano y canto. Ramas en las que se han revelado fuertes temperamentos musicales y excelentes concertistas, que han puesto muchas veces en apuros al Jurado calificador, para aquilatar los méritos relativos de los concursantes más dignos de nota.

Era la penúltima sesión, por la mañana, una competición de interpretaciones, con la colaboración de la Orquesta Municipal, que celebraba uno de sus conciertos matinales populares, que viene desarrollando con tanto éxito. El programa se inició con la Obertura de los Maestros Cantores, de Wagner, página musical muy adecuada para preludiar un certamen y que fue brillantemente interpretada por los profesores de la orquesta, dirigidos por el maestro Rafael Ferrer. Seguidamente, comenzaron las pruebas de piano, con las actuaciones de Leonora Milá, que iba en cabeza de la clasificación, y que interpretó las Variaciones Sinfónicas, de César Frank con gran musicalidad y fluidez técnica; Jean Claude Sébille (Francia) que había elegido el 1.º de Liszt, igual que el pianista que le sucedió, Raúl Ernesto Sosa (Argentina). Ambos demostraron una gran clase pianística, si bien hubo en sus interpretaciones alguna indecisión y falta de conexión con la orquesta. Terminó la parte destinada a los pianistas con otra audición de las Variaciones Sinfónicas, por el pianista Enrico Anselmi (Italia). El joven pianista posee una técnica limpia y clara, e interpretó la obra de César Franck con un sentido de elegancia y de academismo.

Durante el breve descanso que sucedió a esa primera parte, la opinión del público, según los rumores que corrían, se inclinaban por Leonora Milá (España), que había interpretado las Variaciones de César Franck con una sensibilidad extraordinaria, sin detrimento de la exactitud musical. Los que preferían a alguno de los tres pianistas masculinos que, por cierto, han estado excelentes durante toda la continuidad del Concurso, eran los menos. Todo el mundo se hallaba de acuerdo en confesar que el nivel de la competición final rayaba a gran altura.

LAS PRUEBAS DE CANTO

En la segunda parte, el jurado y el público escucharon a los cinco entre los concursantes, que habían tenido más alta puntuación. La soprano norteamericana Bárbara Bliss Moss interpretó una aria de «Don Giovanni», con buena escuela y sentido musical. El barítono francés Philippe Téchené interpretó una aria del Trovador de Verdi agradablemente modulada. El austríaco Wolfgang Witte cantó un fragmento así mismo del Trovador con envidiable estilo. La soprano venezolana Cecilia Nuñez de Albanese, eligió una aria del «Rapto del Serrallo», de Mozart, que dijo con gran dominio técnico y profesionalidad.

El final de la prueba, reservó al público la sorpresa de escuchar a un cantante de grandes facultades naturales y buen estilo teatral, el rumano Vasile Martinoiou, que cantó el aria del Conde de Luna, del Trovador. La potencia de la voz y la declamación brillante del cantor, despertaron los entusiasmos del público, que subrayó con abundantes «bravos» y palmas la labor del rumano.

Entre el público, a la salida, no había tanta unanimidad de apreciación como al finalizarse las pruebas de piano. E indudablemente que es natural que fuese así. El austríaco Witte, que iba en cabeza de las calificaciones tenía sus partidarios, reclutados entre los que aprecian sobre todo el matiz y la aristocracia de la dicción. El rumano Martinoiou, hallaba sus entusiastas entre los que ponen la voz por encima de todo. Y la soprano Cecilia Núñez de Albanese igualmente tenía sus partidarios entre este último género de amante del canto y del belcantismo. La discrepancia entre los oyentes de ese ejercicio del Concurso llegó al apasionamiento y a la discusión viva, sin que, debido a la cultura cívica de nuestro público musical, las cosas pasasen a mayores, como no habría dejado de producirse entre otros ambientes más primarios.

FALLO DEFINITIVO

Durante la misma mañana del domingo, se reunió el Jurado para dictaminar los premios del XII Concurso María Canals. Formaban el Jurado de la rama de piano, Georges Auric, María Canals, J. J. Llonguerae, J. Pich Santasusana y Franz Walter, presididos por Henri Gagnebin, bajo cuya presidencia se reunió el de canto, constituido por J. Albareda, Georges Auric; R. Llates, O. Martorell; J. Pich Santasusana, Doctora Emmi Sittner y Franz Walter.

Damos a continuación los resultados.

Piano:

Premio «Claudio Martínez Imbert» (Primer premio), Leonora Milá (España). Premio «Pía Espina de Par», desierto. Comercio y Navegación de Barcelona, ex aequo entre Raúl Soso y Jean Clade Sébille. Primera medalla, por unanimidad, Enrico Anselmi.

Medallas: Jean-Claude Cheucle, Catharina Jung Shin, Christine de Vogüé y Enzo Schirrpa.

Diplomas:

Paolo Bordoni, Juan Carlos Arabian, Rose Merie Cabestany, Odile Poisson, Bernard Fauchet, Cristina Navajas y Caio-César Pagano.

Canto:

Premio Bárcino, Wolfgang Witte. Segundos premios: Premio Maricel, para hombres: Vasile Martinoiou; para mujeres: Cecilia Núñez de Albanese. Tercer premio «Sala Angelus»: Philippe Técheré. Primera medalla, por unanimidad: Bárbara Bliss Moss. Diploma: Diana Moretti.

A parte del público, les pareció debía haber obtenido el primer premio Martinoiou. El jurado, sin embargo, teniendo presente el conjunto de los ejercicios realizados, y no sólo la última audición, y teniendo asimismo sus propios criterios selectivos, optó por Witte.

CONCIERTO FINAL

Por la tarde, en la sala del Tinell, tuvo lugar la proclamación y entrega de las recompensas por el jurado, al que presidió el concejal ilustrísimo señor Villar Palasí, quien asistió junto con su distinguida esposa e hija a toda la duración del concierto de los vencedores. Conciertos en el que actuaron y fueron muy aplaudidos Enrico Anselmi, Bárbara Bliss, Philippe Técheré, Jean Claude Sébille —que tocó la dificilísima Islamey de Balakhirev con una ejecución estupenda; Cecilia Núñez— que asombró al público con una aria del Barbiere y con la «Elegía Eterna» de Granados, que le proporcionaron ovaciones; Vasile Maritnoiou que dijo el aria del Trovador y la cavatina del «Barbero de Sevilla» con asombrosa potencia y brillo; Raúl Ernesto Sosa, que estuvo admirable en «Scarbo» de Ravel, Wolfgang Witte, quien embelesó al público entendido con un lied de Schubert y un aria del «Freischütz» de Weber muy bien expresada y dramatizada. Finalmente, Leonora Milá que, en sus dos interpretaciones, «Evocación» de Albéniz y movimiento final de la sonata n.º 7 de Prokoffiev, se mostró la pianista e interpretadora excepcional que es.

En el entreacto, M. Henri Gagnebin, director honorario del Conservatorio de Ginebra pronunció unas palabras de elogio y de estimulación a los concurrentes, e hizo un cumplido elogio del XII Concurso. Dio las gracias a los organizadores del premio. A María Canals, a la secretaria, Liliana Maffiotte que ha trabajado en la organización, siendo además acompañante de los cantantes en su recital.

No debemos olvidar la labor desinteresada de la profesora francesa Mme. Renée Douay-Dupuy, durante las primeras sesiones del Jurado de Piano, en el mencionado Concurso.

Rosendo LLATES

PRESENTACION DEL HARKNES BALLET DE NUEVA YORK

Impacto sensacional vino a causar, ante el público del Gran Teatro del Liceo, la Comñia arriba citada, que por primera vez visita España en jira artística.

Este disciplinado elenco nos trae algo auténticamente nuevo en la panorámica de la danza. Incluso la técnica de los bailarines parece encauzada a descubrir otras formas expresivas.

La sugestiva e indefinible belleza plástica que emana de la elegante y bien concebida línea armónica en el equilibrado gesto de transición y reposo, conmueve más el ánimo del público que las amaneradas mímicas basadas, demasiado específicamente, en el deseo de amplear un lenguaje figurado, pero que toma su inspiración en los pensamientos concretos que sólo a la palabra corresponden.

Las formas coreográficas que hemos podido admirar en esta sesión ofrecida por el Harknes Ballet, sobrepasan en mucho a lo que cabía esperar.

A través del programa, integrado por los ballets «Sebastián», «Las hijas del jardín» y «Daphnis y Chole» —con música de Menotti, Bloch y Ravel, respectivamente — y del paso a dos «Don Quijote» pudimos admirar estos primores a que antes he hecho referencia y que dan cédula de singularidad al extraordinario elenco norteamericano.

Ovaciones pocas veces oídas sonaron en honor de las figuras sobresalientes en cada uno de los repartos. La más desbordante, por ir acompañada de vítores y «bravos» que parecían no tener fin, la escuchó Attilio Labis en la variación de «Don Quijote». También su «partenaire» fue agasajada, casi a la par, por la precisión de los esperados «fonetés».

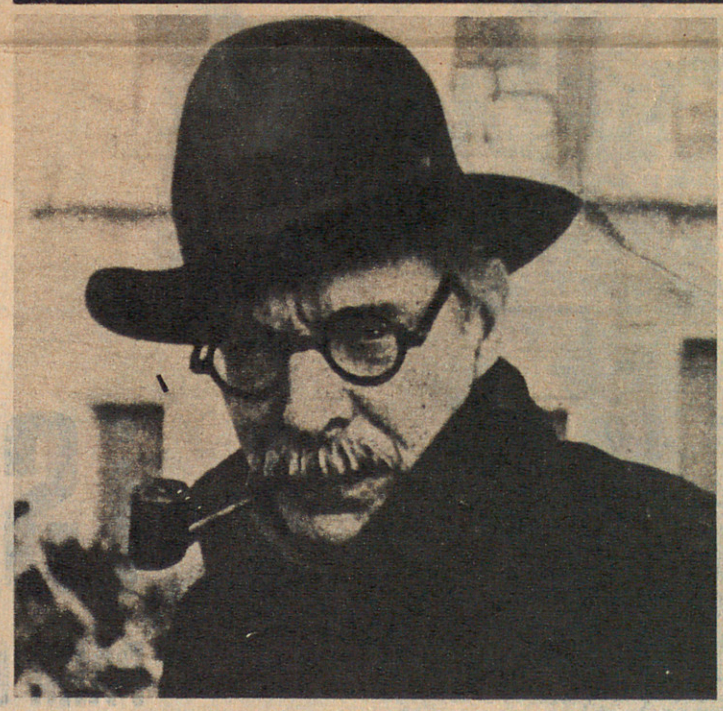
En el ballet «Sebastián» se llevaron la palma Lawrence Rhodes y Brunilda Ruiz por su técnica esmeradísima, elegancia extrema y emotividad sobrecogedora, especialmente expuesta en todo momento por el protoganista.

En «Las hijas del jardín» les cupo el honor, de verse así agasajados por el público a Bárbara Livisin, Karina Rieger Panchita de Peri y a Salvatore Aiello; como al igual en «Daphnis y Chloe, Helgi Tomasson y Lone Isaksen».

La sesión terminó coronada por el más rotundo y general triunfo, que es de esperar será renovado por sucesivas programaciones de las cuales ya iremos teniendo al corriente dado que se anuncian estrenos de gran interés.

Melchor Borrás de Palau

CONMEMORACION DEL CENTENARIO DE ENRIQUE MORERA



Con ocasión de cumplirse el centenario del nacimiento de Enrique Morera, el Gran Teatro del Liceo organizó una función homenaje al preclaro maestro desaparecido que dejó huella inmortal en la historia de nuestra música.

Yo conocí muy íntimamente al llorado compositor; no sólo por haber sido discípulo suyo, de armonía, contrapunto y composición que si también por aquella recíproca corriente de simpatía que nos hizo amigos entrañables a pesar de yo ser un mozalbete, en aquellos entonces y él un maestro en el pináculo de la gloria.

Un gran número de cartas que conservo —de aquellas que Enrique Morera me escribía, desde San Pol de Mar, en los períodos veraniegos—, dan cuenta de esta intimidad a que he hecho referencia.

Así no cabe ya decir el gozo que sentí cuando tuve noticia que una ópera suya iba a ser repuesta en el marco del Liceo. Pero como no suele existir satisfacción completa me dolí de aquello que —estoy seguro— no hubiese hecho Enrique Morera: omitir mi nombre en una lista de alumnos y amigos suyos.

Sin embargo esto ha sucedido al constituirse la comisión organizadora de este homenaje tan justo y puesto en razón. Ahora, que aquel alumno suyo, representa el decanato de la crítica musical barcelonesa —y aún creo que de la española— la omisión es más de notar.

Cuando en el año 1929 fue repuesta en el Gran Teatro del Liceo la ópera «Emporium», yo ocupaba ya un lugar en la crítica musical de nuestra ciudad y por este motivo, en el homenaje que entonces se le tributó y tuvo lugar en «La Font del Gat» quiso el maestro que yo ocupase en la mesa —durante el banquete— un lugar a su lado y luego me hizo depositario de aquel escrito suyo que leyó, al final del ágape y que conservo entre mis documentos más queridos.

Una vez puntualizado esto, que no he querido silenciar, porque el maestro Morera tampoco se quedaba nada en el buche de aquello que le contrariaba, paso a relatar lo acontecido en el Liceo con motivo de esta función homenaje de referencia.

Se abrió la sesión poniendo en escena el ballet, en un acto, titulado «Fiesta Mayor».

El propio maestro Morera construyó el guión de esta escena coreográfica basada en temas y ambientes reginales que lo hacen sigularmente atractivo de origen y bien logrado en lo visual por haber conseguido un acierto Juan Magriñá al darle vida escénica.

Aquí, Aurora Pons, secundada por el resto del cuerpo de baile —en el que estacaron Fernando Areta, Alfonso Rovira Emilio Gutiérrez, Concepción Junyent, Angeles Aguadé y Elena Bonet— puso nota de brillante arte a su empeño.

En la segunda parte del programa actuó la Orquesta Municipal de Barcelona que, bajo la autorizada batuta del maestro Rafael Ferrer, interpretó el scherzo sinfónico «Danza de Guomos»; la sardana, para orquesta «Devant la Verge»; y una síntesis sinfónica de la ópera «Emporium».

Como broche de oro que cerraba la brillante sesión Morera, se repuso la ópera «Tassarba».

Esta pieza lírica no se había representado desde el año 1916, o sea que ahora se cumplía el cincuentenario de aquella fecha en que se ofreció a la consideración pública en el mismo marco liceista.

Es raro que esta ópera breve —un acto— no acuse notable decadencia; antes bien ha venido a descubrir muchos aciertos y una profunda vena melódica que se exterioriza en gran manera durante el «racconto» de la mezzo y de las danzas gitanas.

El público congregado con motivo de este festival expresó su entusiasmo con nutridos aplausos, tanto para los intérpretes antes dichos y Carmen Bustamante, Montserrat Aparici, Juan Bautista Davin y José Simorra —personajes centrales en el reparto de «Tassarba»— como para el gran maestro Enrique Morera a quien se rendía homenaje de perenne recuerdo.

Melchor Borrás de Palau

CORREU CATALA 4.5.66

MUSICA VIVA

Una antología histórica de la mùsica catalana

HACE algunos años, no muchos, era corriente la creencia de que la música catalana no había comparecido en el escenario europeo, hasta fechas que a lo sumo se remontan a los años terminales del siglo XIX.

Las investigaciones de nuestros musicólogos (Pedrell, Higinio Anglés, Querol, P. Llorens) han puesto de manifiesto en un lapso temporal relativamente breve, no sólo la importancia del caudal aportado por Cataluña a la evolución musical de Occidente, sino que han hecho además algo mucho más importante a saber: poner de relieve su continuidad histórica.

Desde la lírica trobadoresca y el incipiente régimen polifónico contenido en los textos del «Libre Vermell» de Montserrat (antecedentes melódicos de sesgo específicamente catalán), hasta nuestros dias, pasando por el arte renacentista con su doble vertiente, instrumental (L. de Milán, J. C. Amat, Cabanilles) y vocal (Brudieu), por el barroco (Cererols, Narcis Casanoves, Anselm Viola), por la eclosión de la ópera napolitana (Vicenç Martín, Doménech Tarradellas), el preciosismo scarlattiano (P. Antonio Soler, Freixanet, Anglés, etcétera), la ópera romántica (Ramón Carnicer, Vicenç Cuyás), la revalorización de signo nacionalista (Albéniz, Granados) y popular (Clavé, Millet y el impulso orfeonista) y naturalmente por las múltiples derivaciones de la música actual (Manen, Mompou Gerhard, Blancafort, Toldrá, Homs, Montsalvatge y las recientes promociones), podemos establecer las etapas que jalonan el desarrollo musical de nuestro país, a través de los diversos períodos históricos.

Gran parte de estas creaciones, testimonios de nuestra presencia en el universo de la música en épocas pretéritas no son suficientemente conocidas de nuestras gentes, precisamente por carecer de este esencial medio de difusión contemporáneo que es el disco. Es por ello que aplaudimos de corazón, la tarea emprendida por «Edigsa», de editar en microsurcos una antología de la música catalana, comprensiva de la totalidad de sus manifestaciones y articulada sobre el cañamazo de su evolución histórica y todo ello tratado con un rigor técnico total.

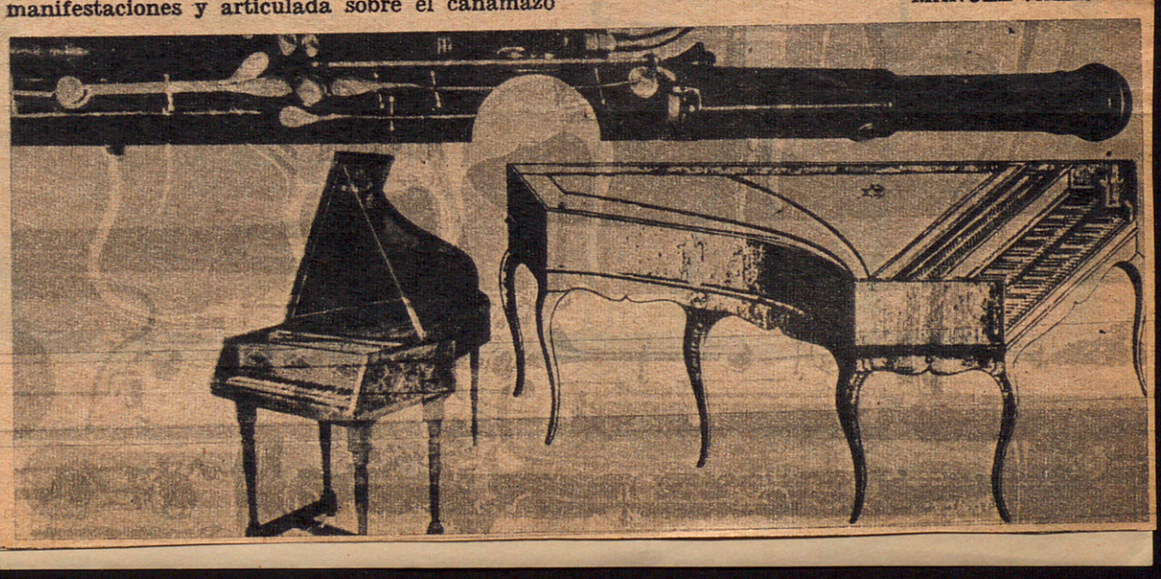
En términos generales, «L'Antología Històrica de la música catalana» está hasta el momento estructurada en diez capítulos que comprenden «La cançò», «Música coral», «Música instrumental», «L'orgue» «Música de cambra», «Música escénica», «Música orquestal», «Música popular», «Escola de Montserrat» y las «Ultimes tendencies» sin perjuicio de que puedan agregarse otros epígrafes referentes a las múltiples variantes y especialidades que la compleja organización de occidente pueda ofrecer.

Por lo que antecede, no es preciso ponderar la importancia de la empresa que con la publicación de dicha «Antología» se acomete, importancia de la que destacamos solamente su aspecto cultural, pues por primera vez, el aficionado a la música podrá entrar en contacto (con un conocimiento «vivo» mediante unas realizaciones pulcras e impecables) con las obras más significativas, debidas a compositores del área cultural catalana en sus más variados medios expresivos.

Bajo la presidencia de Pau Casals, un equipo de redacción integrado por Oriol Martorell, Antoni Ros-Marbá, Antoni Sabat, Matilde Salvador, Jordi Srasanedas y Pau Valls avala el cuidado selectivo de las obras que figuran en la antología, la fidelidad de sus interpretaciones y la pulcritud de sus realizaciones técnicas. Es de notar además que asesoran y colaboran en la redacción de los estudios que preceden cada una de las materias tratadas, los más calificados especialistas en materia de música, quienes informan acerca del contenido espiritual y técnico de cada una de las secciones que integran tan importante realización.

La «Antología histórica de la música catalana» es por su contenido y realización, la más importante aportación musical realizada en el país en orden al conocimiento y difusión de los valores musicales (históricos y actuales) del arte del sonido producido en el Principado catalán.

MANUEL VALLS



Vanguardia

MUSICA, TEATR

El Concurso Internacional María Canals

Leonora Milá, ganadora del Primer Premio de Piano y otras dos recompensas. El tenor Wolfgang Witte, Primer Premio de Canto

El domingo celebráronse los últimos actos del II Concurso Internacional María Canals, dedicado este año, como es sabido, a las especialidades de piano y canto. Por la mañana, un público muy numeroso se reunió en el Palacio de la Música para asistir a las eliminatorias finales, en las que intervinieron cuatro pianistas y cinco cantantes seleccionados en las pruebas anteriores. Acompañados por la Orquesta Municipal, dirigida por el maestro Rafael Ferrer, Leonora Milá y Enrico Anselmi interpretaron las partes solistas de las «Variaciones sinfónicas», de César Franck, y Jean Claude Sebille y Raúl Ernesto Sosa optaron por la difícil particela del «Concierto número 1», de Liszt. Todos estuvieron muy brillantes y considerablemente seguros, aunque Leonora Milá acusó un ligero handicap físico debido a una pasajera indisposición. Llevaba, pero, una neta ventaja de puntuación sobre sus contrincantes y la impresión del público fue que el premio sería para ella, porque compensó con instinto musical y sensibilidad en la dicción, cierta falta de equilibrio en el mecanismo.

La selección de los cantantes

En la misma audición, con la Orquesta Municipal, intervinieron los cantantes mejor puntuados. La soprano norteamericana Bárbara Bliss Moss interpretó un aria de «Don Juan», de Mozart con aceptable estilo, pero con una voz más penetrante que voluminosa. El barítono francés Philippe Téchené escogió un aria de «El trovador», de Verdi, que dijo discretamente. El austríaco Wolfgang Witte cantó también la ópera de Verdi con rigor musical y sin demasiada voz. La soprano venezolana Cecilia Núñez de Albanese se manifestó como una verdadera profesional, dominando ampliamente unos medios vocales de extraordinarias posibilidades. Cantó con gusto y precisión «Ah, che Armando», de «Un rapto en el Serallo», de Mozart. Finalmente, intervino el cantante rumano Vasile Martinoiu, que se había presentado con retraso en la penúltima prueba, que superó con una puntuación relativamente baja, pero que en su actuación con orquesta sorprendió con un timbre de barítono de gran envergadura y con una dicción ciertamente teatral, pero sin amaneramientos, asimilada con inteligencia y expresada con temperamento. El público aplaudió con efusión a todos los participantes, pero, después de oír a Martinoui el aria de «El Conde de Luna» de «El trovador», se volcó en las ovaciones y los bravos.

La impresión que dominaba en el Palacio de la Música era que en este concurso se había revelado una voz: la del aludido cantante rumano, formado en el Conservatorio de Bucarest, y que se había escuchado una soprano de primer orden en cuanto a timbre vocal y a sensibilidad expresiva: Cecilia Núñez de Albanese. En cambio, Wolfgang Witte fue considerado un buen artista, depurado y sobrio, pero que no pasa de ser uno de los muchos cantantes —más liederistas que adecuados para la escena— que se forman en Viena según los preceptos de la ilustre escuela alemana de canto pero que en su país «se encuentran en cada esquina». En muy pocas esquinas de Bucarest, en cambio, es probable que puedan hallarse voces y temperamentos como el de Vasile Martinoui que, según parece, estos días ha sido contratado ya para presentarse en los Estados Unidos y posiblemente en París.

Repetimos que esta fue la impresión dominante el domingo. El concurso, pero, no se basaba en una sola y limitada interpretación y no es demasiado extraño que el resultado de la competición no correspondiera exactamente con la escala de valores que se manifestó en esta prueba, una de las varias que el jurado del premio puntuó.

El fallo del Concurso

La misma mañana del domingo fue dado el fallo del concurso determinado por el jurado de piano, del que formaban parte Georges Auric, María Canals, J. J. Llongueras, J. Pich Santasusana y Franz Walter presididos por el profesor Henri Gagnebin, y el de canto —bajo la misma presidencia—, con Jordi Albareda, Georges Auric, Rosendo Llates, Oriol Martorell, Pich Santasusana, Dra. Emmie Sittner y Franz Walter. Los resultados fueron como siguen:

Premio «Claudio Martínez Imbert», de piano: Leonora Milá. Segundos premios: Premio «Pía Espina de Par», para mujeres, desierto. Premio de la Cámara Oficial de Comercio y Navegación, para hombres: «ex-equo» entre Raúl Ernesto Sosa y Jean Claude Sebille. Premios extraordinarios: Premio «Escuelas Virtelia», Cristina Navajas. Premio «Ignasi Folch y Torres», Leonora Milá. Premio del Instituto Francés de Barcelona, Leonora Milá y Jean Claude Sebille. Primera medalla, por unanimidad, Enrico Anselmi. Medallas: Jean-Charles Cheucle, Catharina Jung Shin, Cristine de Vogüe y Enzo Schirripa.

Diplomas: Paolo Bordoni, Juan Carlos Arabian, Rose Marie Cabestany, Odile Poisson, Bernard Fauchet, Cristina Navajas y Caio-César Pagano.

Premios de canto: Premio «Barcino»: Wolfgang Witte. Segundos premios: Premio «Maricel», para hombres: Vasile Martinoiu. Premio para mujeres: Cecilia Núñez de Albanese. Premio especial «Sala Angelus»: Philippe Téchené. Primera medalla, por unanimidad: Bárbara Bliss Moss. Diploma: Diana Moretti.

La entrega de las recompensas

Por la tarde, en la sala del Tinell, tuvo lugar la entrega de los diversos premios, que efectuó el jurado en el intermedio de un recital celebrado por los distinguidos con las primeras recompensas. Estos actuaron interpretando obras que habían preparado para su interpretación en el concurso. Fueron escuchados y muy aplaudidos Enrico Anselmi, Bárbara Bliss, Philippe Técnené, Jean Claude Sebille, Cecilia Núñez —que cantó un aria de Rossini y con deliciosa emoción la «Elegía Eterna», de Granados—, Vasile Martinoui —que dio lugar a nuevas manifestaciones de entusiasmo al repetir el aria de «El Trovador», de Verdi y la cavatina «El barbero de Sevilla», de Rossini—, Raúl Ernesto Sosa, Wolfgang Witte —que cantó un lieder de Schubert extraordinariamente bien y un aria de «Freischûtz», de Weber, demostrando hallarse en el clima lírico adecuado a su estilo—, y, finalmente, Leonora Milá, ya en plena forma, que dio una versión intensa y contenida de la «Evocación», de Albéniz y ofreció el final de la «Sonata», de Prokofieff, rotundamente, con tensión de ritmos y rica matización dinámica, siendo calurosamente celebrada.

Antes del reparto de los premios, el profesor Garnebin dirigió unas palabras al auditorio, resaltando el apreciable nivel de la competición, señalando que algunos de los participantes al concurso de este año habían concurrido ya en convocatorias anteriores, lo que probaba su confianza en el mismo. Dio las gracias a los organizadores del premio, a María Canals en primer lugar, sin olvidar a los que han trabajado más en su realización práctica (entre ellos, la secretaria señorita Liliana Maffiotte, que acompañó a los cantantes en su recital) y animando a todos para llevar a buen término el Concurso Canals. — **X. M.**

Dos notas sobresalientes hay que destacar en el brillantísimo concierto de la Banda Municipal de Barcelona, celebrado en la mañana de ayer, domingo, bajo la dirección del maestro Pich Santasusana, en el Palacio de la Música. Una de ellas, la primera audición de «Fanfares litúrgiques», suite original para grupo de metales, timbal y batería, del compositor contemporáneo francés Henri Tomasi (n. en Marsella, en 1901), que ha escrito verdaderas obras maestras para el teatro lírico, como «Don Juan de Mañara», estrenada en Munich en 1955; «L'Atlantide» (según la novela de Benoit); «Le triomphe de Jeanne» (Marsella, 1959); «Il Poverello» (sobre la vida de San Francisco de Asís), etc.

Compositor moderno, pero con gran independencia de ideas («Mi lenguaje musical no se basa en ningún sistema», son palabras suyas), muestra en «Fanfares litúrgiques» y a través de sus tres partes, «Anunciación», «Evangelio» y «Procesión de Viernes Santo», un estilo original y adecuado al carácter de la obra, que culmina en los sones fúnebres y solemnes del último tiempo, verdaderamente impresionantes. Pero lo que merece subrayarse son sus grandes dificultades técnicas, que requieren unos ejecutantes de dotes privilegiadas, como así lo demostraron los profesores R. Busquets, J. Espigolé y E. Martí (trompetas); A. Melis, J. Gómez, L. Brines, A. Domingo, J. Ferrer y L. Rubio (trompas); J. Boldú, M. Badía, J. Cornelles, J. Parera y J. Turró (trombones); R. González, R. González y A. Barcelona (tubas); J. Llorens de Lago (timbal), y M. Armengol, F. Avilés y F. Llauradó (batería).

Remarquemos, especialmente, la pulcritud de J. Boldú en unos complicadísimos fraseos del trombón solista en el «Evangelio», así como la depurada intervención de R. Busquets, en la trompeta, muy comprometida su labor en la última parte. Fue admirable, en verdad, la labor de conjunto obtenida por el talento conductor del maestro Pich Santasusana.

La otra nota destacada de esta matinal fue la brillante actuación de Lolita Torrentó en varias arias de Gluck, Mozart y Debussy, y en dos canciones de Amadeo Vives («Madre, la mi madre» y «El amor y los ojos»). En plena madurez de su depurada escuela de canto, mostró una vez más esta admirada soprano la pureza de su bien timbrada voz, con una ductilidad de registro que le permitió obtener matices verdaderamente deliciosos, cautivando al auditorio, que la aplaudió con fervoroso entusiasmo.

El maestro Pich Santasusana obtuvo muy felices versiones de las obras que completaban el programa: la obertura de «Las alegres comadres de Windsor», de Nicolai, y dos sugestivas sardanas de Garreta, «Pastora enamorada» y «Recordant», en homenaje de la Banda Municipal al «Día Universal de la Sardana», cuya espléndida ejecución entusiasmó al numeroso público, como así lo hizo patente con sus clamorosas ovaciones.

Manuel R. de Llauder

●

Importantes conciertos de "Cultura musical"

La Asociación de Cultura Musical tiene organizados para los conciertos que faltan del curso 1965-1966, extraordinarios conciertos confiados a artistas de fama mundial. El jueves día 28 a las 10,30, de la noche, presenta al "Amadeus Quartet", conjunto instrumental que goza de prestigio universal y que actúa en Barcelona por primera vez, habiendo despertado el anuncio de este concierto un máximo interés.

En los meses de mayo y junio actuará Claudio Arrau, que está considerado como uno de los primeros pianistas del mundo, ofreciendo un interesantísimo recital y también lo har con orquesta, interpretando obras de Mozart y Beethoven, autores de quien es un excepcional traductor por sus fidelísimas versiones.

Tanto el "Amadeus Quartet" como el pianista Claudio Arrau, actuarán con carácter de exclusividad, para las "Asociaciones de Cultura Musical".

Noticiero 27.4.66

EL CONCURSO INTERNACIONAL «MARIA CANALS 1966»

Finalizadas en el Salón del Tinell, durante la semana pasada, las primeras pruebas eliminatorias de piano del "Concurso Internacional María Canals 1966", en las que participaron aspirantes de treinta países, fueron admitidos por el Jurado para la segunda prueba, los siguientes, con las puntuaciones que se indican:

Leonora Milá (España), 8.85; Jean-Claude Sebille (Francia), 8.75; Enrico Anselmi (Italia), 8.37; Jean-Charles Cheucle (Francia), 8.17; Cristina Navajas (España), 7.85; Yolande Beaumier (Canadá), 7.80; Soo-Jung Shin (Corea), 7.70; Rose-Marie Cabestany (Francia), 7.50; Raúl Ernesto Sosa (Argentina), 7.37; Calo-César Pagano (Brasil), 7.30; Peter Ferdinand Sauermann (Alemania), 7.25; Bernard Fauchet (Francia), 7.19; Paolo Bordoni (Italia), 7.17; Enzo Schirripa (Italia), 7.00; Christine de Vogue (Francia), 7; Siao Ping Fan (China), 7; Odile Poisson (Francia), 7, y Juan Carlos Arabian (Argentina), 7.

Ayer se iniciaron las actuaciones correspondientes a la segunda eliminatoria y en próximas ediciones daremos cuenta de los resultados que se vayan obteniendo en este importante concurso, que se clausurará el domingo 1 de mayo, en el Palacio de la Música. Por la mañana, tendrá efecto la última prueba, con la Orquesta Municipal, dirigida por el maestro Rafael Ferrer, y por la tarde, la actuación de los vencedores.

Cursillo de Fisiología e Higiene de la voz para cantantes en el Conservatorio del Liceo

Hoy, martes, día 26, tendrá efecto en el Conservatorio Superior de Música del Liceo, la primera lección del cursillo de fisiología e higiene de la voz que a cargo del doctor foniatra don José M. Colomer, se desarrollará durante los días 27-29 y 30 de este mes y el 3 del próximo mayo. La inscripción a las clases, que tendrán lugar de 8 a 9 de la noche, puede formalizarse en las oficinas del citado Conservatorio del Liceo, Ramblas, 63, 2.º, de 10 a 1 de la mañana.

Liero 26.4.66

*** CINE *** TEATR

LOS CONCIERTOS

Exito de la «Coral Sant Jordi» en el Palacio de la Música

El pasado sábado, día 23 del corriente, tuvo lugar por la noche en el Palacio de la Música una interesante audición que corrió a cargo de la prestigiosa agrupación vocal "Coral Sant Jordi" que dirije el maestro Oriol Martorell. Este, que se celebra tradicionalmente todos los años con motivo de la festividad de San Jorge, fue dedicado a la memoria de "Mn. Batlle", cuya iniciativa remitió la existencia de la citada coral. Aunque hubo muchos otros factores que contribuyeron al nacimiento y desarrollo de la misma, el ejemplo de monseñor Batlle fue decisivo, ya que bajo su impulso la "Coral Sant Jordi" empezó cantando melodías populares, cantos tradicionales, etcétera, cristalizando más tarde en un vasto repertorio de las más diversas tendencias estéticas, tales como la Polifonía del Renacimiento, los grandes oratorios clásicos y románticos y distintas obras contemporáneas, cuyas interpretaciones han dado tan justa y merecida fama a este conjunto coral.

La primera parte del programa comportaba las siguientes obras: "Invocació a Sant Jordi", de Haendel; "Due villote dei fiore", de Azzaiolo; "Adeu germá meu", de Waelrant, composición de una delicadeza extraordinaria; "Vols dir-me amor", de Dowland, que se caracteriza por sus frases dialogadas; "Tourdion", de autor anónimo de carácter popular y gran vivacidad y riqueza rítmica; "Goigs de Nostra Dona", de Brudieu, que es un tema con ocho variaciones casi idénticas excepto las últimas de carácter más movido y enérgico. Esta obra contiene un lirismo de piedad, un cierto sentido popular con melodías arabescas y cadencias muy típicas de este autor. Terminó la primera parte con el "Jubilate Deo", de Gabrieli.

La segunda parte llevaba el título de: "In memoriam monseñor Batlle" y estaba integrada por obras de Lassus, Sander, Bach, Werner, y las canciones "Tot baixant per la riera" de J. Gluck (J. Maragall), "Nit de Sant Joan" Himne de E. Oriola, "Adiem planerament" Himne de V. Bou, "Cap muntons per la serra" y "El Rossinyol" Himne de J. Cassellas, dedicada a Batlle y "La Nana del Nadal" Himne de J. de Pedrell.

cierra este género musical, es un músico de fibra artística y buen gusto, obteniendo una gran variedad de matices y equilibrio de conjunto, especialmente en los "pianissimos"). El fraseo, siempre emotivo, establece un contacto directo con el auditorio.

El Palacio de la Música registró un lleno imponente y tanto la Coral Sant Jordi como su director, Oriol Martorell, fueron aplaudidos con el mayor entusiasmo.

JUAN GUINJOAN

D. BARCELONA 26.4.66

CONCIERTO DE LA «CORAL SANT JORDI» EL DIA DE SU SANTO PATRON

El «Concert de Sant Jordi» tuvo lugar el sábado en el Palacio de la Música con la audición de obras corales, la mayoría de carácter religioso, con algunas armonizaciones de canciones entrañables para nuestra juventud.

En el programa figuraban muchos nombres iniciando, la lista la «Invocació a Sant Jordi», de Haendel y resaltando el conjunto de «Goigs de Nostra Dona», de Brudieu y una serie de cantos y tonadas vinculadas con el recuerdo del inolvidable Mosén Batllé, a quien fue dedicado «in memoriam», el concierto, lo que infundió una elevada temperatura emotiva a la audición. La «Coral Sant Jordi» dirigida por Oriol Martorell obtuvo uno de los mayores éxitos que puede añadir a su historial, tan rico en efemérides semejantes. Todas las interpretaciones, muchas de las cuales fueron repetidas a requerimiento del auditorio, alcanzaron la calidad a que la «Coral Sant Jordi» nos tiene acostumbrados.

VANGUARDIA 26.4.66

EL NOTICIERO UNIVERSAL

En el Palacio de la Música

BRILLANTE CONCIERTO DE LA «CORAL SANT JORDI»

Con un lleno rebosante, se celebró anteanoche en el Palacio de la Música el anunciado concierto de la «Coral Sant Jordi» en homenaje a su Santo Patrón y también «in memoriam» de Mn. Batlle, fallecido hace diez años y que tanto contribuyó al nacimiento y al feliz desarrollo de esta magnífica entidad coral que dirige el prestigioso e infatigable maestro Oriol Martorell.

Figuraban en la primera parte del bien seleccionado programa «Invocació a Sant Jordi», de Haendel; «Due villotte dei fore», de F. Azzaiolo; «Adéu, germà meu», de H. Waelrant; «Vols dir-me amor», de J. Dowlandm; «Tourdiom» (anónimo), y los «Goigs de Nostra Dona», de Jean Brudieu, el gran compositor francés del siglo XVI, que se estableció en Cataluña, donde fue maestro de capilla en Santa María del Mar, de Barcelona, y en la Seu de Urgel, donde murió en 1591.

No pudo ser más óptimo el rendimiento que el maestro Oriol Martorell obtuvo de la «Coral Sant Jordi» en todas estas bellas y emotivas obras vocales, con la variedad de matices requeridos y con esa ejemplar disciplina de conjunto que siempre ha caracterizado las interpretaciones de los inteligentes y esforzados «cantaires» que la integran.

En la segunda parte, dedicada especialmente a la memoria de mosén Batlle, se interpretaron, también con los mayores aciertos expresivos y muy fieles versiones, diversas obras de Orlando di Lassus, F. Sander, Bach, H. Werner, Gluck (Maragall), Heim (Maragall), E. Cervera, N. Bonet, J. Casulleras (Mn. Batlle) y L. G. Farreny, bien originales, o populares, exquisitamente armonizadas, que despertaron un entusiasmo extraordinario en el ingente auditorio, manifestado en clamorosas e interminables ovaciones a Oriol Martorell y a la «Coral Sant Jordi». Fue una velada verdaderamente triunfal para esta admirable agrupación, tan querida de los barceloneses.

* * *

AL HABLA CON ORIOL MARTORELL

DIRECTOR Y FUNDADOR DE LA CORAL SANT JORDI

La Coral «Sant Jordi» celebra esta noche en el Palacio de la Música su tradicional concierto para la festividad patronal de nuestra tierra.

Oriol Martorell, su inconformista director, contesta a mis preguntas:

—¿Cuándo se fundó la Coral

—El primer concierto se celebró a finales de 1947, en Rubí, con motivo de la fiesta de Santa Cecilia, pero los que formábamos en aquel momento la Coral —aproximadamente una docena— ya veníamos cantando desde hacía tiempo.

—¿Cuántos son ahora y cuántos quedan de los doce cantantes del primer día?

—Quedan hoy cinco, pero de los actuales, muchos se incorporaron inmediatamente después del primer concierto. Junto a estos veteranos hay en la actualidad cantores de la Coral que son más jóvenes que ella misma.

—¿Qué grandes obras teatrales han interpretado a lo largo de estos diecinueve años?

—La lista completa sería demasiado larga. Entre las más importantes recuerdo las «Pasiones», de Bach; «Atlántida», de Falla; «Dafnis y Cleo», de Ravel; «Saul», de Haendel, y otras de Vivaldi, Mozart, Brahms, Stravinsky, etc.

—¿Cuántos conciertos han realizado en total?

—Pasamos de los seiscientos.

—¿En qué países han intervenido aparte del nuestro?

—Francia, Italia, Alemania, Bélgica y Suiza.

—Usted hace cantar cerca de diez mil escolares barceloneses cada mes, en las sesiones matinales de Juventudes Musicales. ¿Qué le cuesta más esfuerzo, hacerse seguir por este gran número de voces infantiles sin preparación musical en su inmensa mayoría, o la elaboración de un programa nuevo con su Coral «Sant Jordi»?

—La pregunta es difícil de contestar. En órdenes distintos todo requiere esfuerzo, pero debo confesar que en muchas de mis actividades fuera de la Coral —sesiones escolares para Juventudes Musicales, asambleas religiosas, grupos «Scouts», etc.— encuentro algunas de mis mayores satisfacciones por el trabajo de difusión y apostolado musical que representa. Naturalmente, la satisfacción estética es mucho mayor con la Coral.

—Cree es positivo para el niño este canto en comunidad?

—Es primordial por variadas razones de educación musical, de sensibilidad en general, de comportamiento colectivo, de sentido de responsabilidad, etc. Sólo en los países donde los niños cantan en las escuelas puede pensarse en una completa educación humana y en una futura afición musical.

—¿Es usted partidario del «doblaje» a nuestra lengua de los textos franceses, ingleses o alemanes que deba cantar la Coral «Sant Jordi»?

—He dudado mucho en llegar a una conclusión, pero actualmente y tal como se hace en el mundo entero, sólo admito, salvo raras excepciones, las versiones en la propia lengua de quien canta y de quien escucha. Naturalmente, esto no justifica que deban emplearse traducciones defectuosas, que abundan por desgracia más de lo deseable.

—Particularizando más, ¿extiende también este criterio a los lieder de Schubert, Faure o Strauss, que grandes solistas vocales de nuestra tierra canten en nuestras salas de concierto?

—En principio sí, pero naturalmente existe un auténtico problema en aquellas obras, generalmente contemporáneas, en las que el compositor se ha supeditado a unas determinadas características fonéticas. Pero repito que, en general, ello es tan sólo un fenómeno de nuestra época, y toda la música clásica y romántica admite perfectamente la traducción; todavía añadiría, que en el caso del lied, donde el texto tiene tanta importancia, es absolutamente necesaria su perfecta comprensión.

—Según esto, y en lógica correspondencia, usted entiende que deben cantarse en francés las canciones de Falla en la Sala Gaveau, en inglés canciones de Toldrá en el Festival Hall londinense, y en alemán, pongamos por caso, nuestro «Empordà» o «Muntanyes del Canigó» en el Musikverein vienés. ¿No es así?

—Lógicamente tiene usted toda la razón, pero vale la pena hacer distingos. Los casos citados pertenecen a la llamada música nacionalista, muy distinta de aquella a que antes nos habíamos referido. Lo que sí es normalísimo es que el gran repertorio internacional —lied, oratorio, ópera— se cante en cada país en su propia lengua.

—¿Cuál sería su mayor ambición artística?

—Que mi trabajo produjera algún fruto positivo, por pequeño que fuese, en pro de la sensibilidad musical de mi país.

Los diez mil niños, que no asistirán al concierto de esta noche, pero pueden asistir a los conciertos de la próxima década, tienen la palabra...

L. PRATS

D.BARCELONA 23.4.66

MAÑANA SABADO, 10'30 NOCHE
TRADICIONAL CONCIERTO DE SANT JORDI
de la
CORAL SANT JORDI
Dirección: ORIOL MARTORELL
Polifonía renacentista y canciones «in memoriam» Mn. Batlle
(X aniversario)
PALACIO DE LA MUSICA
Localidades en la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde.
Mañana, en taquilla de 11 a 13 y a partir de las 16 h.

22.4.66

HOY, SABADO, 10'30 NOCHE
TRADICIONAL CONCIERTO DE SANT JORDI
de la
CORAL SANT JORDI
Dirección: ORIOL MARTORELL
Polifonía renacentista y canciones «in memoriam» Mn. Batlle
(X aniversario)
PALACIO DE LA MUSICA
Localidades en taquilla, de 11 a 13 y a partir de las 16 h.

23.4.66

El concierto popular del domingo de la Orquesta Municipal

Al maestro Adrián Sardó se le ha confiado la dirección del concierto popular de la Orquesta Municipal que tendrá lugar el domingo, día 17, a las once de la mañana, en el Palacio de la Música.

Figuran en el programa dos significativas páginas de Beethoven, la «V sinfonía en do menor» y la obertura de «Egmon», que integrarán la primera parte. La segunda parte está constituida por obras de gran atractivo orquestal: «La oración del torero», de Turina; el preludio A «La siesta de un fauno», de Debussy, para terminar con la «suite» «Cascanueces» de Tchaikowsky.

Los premios de música Alhambra declarados desiertos

Madrid, 14. — Constituido el jurado —integrado por los maestros don Oscar Esplá, presidente, don Carlos Holler, don Federico Devresse, don Francisco Gales y don Rafael Fruhbeck de Burgos, vocales— para calificar las obras aspirantes a los premios Alhambra 1966, de 300.000 pesetas cada uno, y tras detenido examen de las obras bajo el doble aspecto técnico y estético, se desestiman en principio diecinueve obras en razón de su calidad o por no cumplir las condiciones exigidas en las bases del concurso.

El jurado estimó que entre las diez restantes ninguna ofrecía el suficiente relieve estético ni suficiente perfección técnica para merecer los premios Alhambra, declarando por unanimidad desiertos los dos premios convocados en el presente año. — Cifra.

Pang. 15/4/66

giesel, quien le ha dado la calidad actual y le ha situado entre los mejores de la Alemania del Norte. Su repertorio es amplísimo, desde la música renacentista y barroca a la de los jóvenes compositores actuales. El «Oldenburger Jugendchor» desarrolla gran actividad tanto en recitales y conciertos nacionales cuanto en manifestaciones de tipo internacional y, de manera constante e ininterrumpida, en emisiones musicales de Radio Bremen y de la Emisora de la «Norddeutscher Rundfunk». El «Oldenburger Jugendchor», compuesto por estudiantes, obreros y empleados, alterna el cultivo de la polifonía culta antigua y moderna, con el de la música popular y, asimismo, de la música instrumental. Este concierto tendrá lugar en el Palacio de la Música el sábado día 16 de abril.

Conferencia sobre la Historia de la Danza en el Conservatorio Superior Municipal de Música

El próximo viernes, día 15, a las 7 de la tarde, se celebrará en el Conservatorio Superior Municipal de Música, una conferencia sobre la historia de la danza, desde la antigüedad hasta nuestros días, amenizada con diapositivas y demostraciones prácticas, a cargo de Jean Deroc, coreógrafo «Regisseur» y los bailarines estrellas del Teatro de la Opera Municipal de Berna, y la colaboración del Instituto del Teatro y el Consulado General de Suiza.

Unico concierto del guitarrista Narciso Yepes

Para el día 22, se anuncia un recital de guitarra a cargo de Narciso Yepes. En esta misma fecha del año anterior, Yepes efectuó un memorable concierto en el Palacio de la Música. En aquella ocasión presentó su nueva guitarra de diez cuerdas. Ahora, después de sus recientes éxitos en el extranjero, principalmente el obtenido hace unos días en la Sala Pleyel de París. Para su nueva actuación en Barcelona, con un programa totalmente diferente del interpretado el año anterior, Narciso Yepes ha programado obras de Rameau, Doménico Scarlatti, J. S. Bach, Héctor Ayala, Ernesto Halffter, Manuel de Falla, X. Montsalvatge y F. Mompou.

D.B. 12/4/66

2/4/66 DIARIO DE BARCE

La Música

F. Mompou, en Fórum Musical

Por primera vez el compositor barcelonés F. Mompou, cuyo nombre es de hecho mundialmente conocido a través de sus grabaciones y de las obras que constantemente se incluyen en los programas de todo el mundo, interpretará sus propias composiciones a lo largo de un concierto que tendrá lugar hoy, por la tarde, en el Palacio de la Música.

En la primera parte Mompou ha incluido algunas de sus canciones más representativas, sobre letras de J. Ramón Jiménez, Garcés, Janés, populares, etcétera. La soprano Carmen Bustamante, acompañada al piano por el propio autor, será la intérprete de estas delicadas composiciones. La segunda parte comprende diversas obras pianísticas («Suburbis», fragmentos de «Impressions íntimes» y «Escenes d'infants», «Música callada», varias «Cançons i danses», etcétera).

Concurso de canto

Ha sido publicada la convocatoria para participar al concurso de admisión de jóvenes cantantes líricos al centro de perfeccionamiento instituido bajo el patrocinio del «Teatro alla Scala» de Milán.

La edad máxima para participar en dicho concurso es de 26 años para los hombres y de 25 para las mujeres. El plazo de admisión caduca el 15 de mayo de 1966.

Matrícula libre en el Conservatorio Superior de Música

El Conservatorio Superior Municipal de Música, tendrá abierta hasta el próximo día 20, con derechos normales y del 21 al 30 del mismo mes, con derechos dobles, de 10 a 1 de la mañana, la matrícula para la primera convocatoria de exámenes libres, que se celebrarán en el mes de junio. Las condiciones de la misma figuran en la tablilla de anuncios del Conservatorio, calle Bruch, 110.

Orquesta clásica femenina «Isabel de la Calle

La «orquesta Clásica Femenina», que fundo la inolvidable Isabel de la Calle, ofreció a las cieguecitas del amparo de Santa Lucía, uñ concierto que fue dirigido por la Srta. Pilar Pérez Malla. El programa comportaba obras de Haendel, Valls, Mozart y de L. Albert.

Todas las composiciones fueron interpretadas con notable ajuste y sonoridad expresiva. La orquesta, su directora y los solistas Margarita Garay, Pilar Sellés, Conchita Verdaguer y Carlos Gorgas, fueron ovacionados por las amparadas y distinguido concurso.

Los conciertos

Homenaje a Antonio de Cabezón, en la Biblioteca Central

Para celebrar el IV centenario de la muerte del insigne compositor español Antonio de Cabezón, la Diputación Provincial de Barcelona y la Biblioteca Central organizaron el pasado lunes un concierto-homenaje que tuvo lugar en dicha Biblioteca y corrió a cargo de las agrupaciones "Ars Musicae" (compuesta por instrumentos antiguos) y "Coro Alleluia", ambas dirigidas por Enrique Gispert.

Abrió la sesión a modo de introducción, la "Pavana Real" de Valderrábano seguida de un comentario realizado por el musicólogo R. P. José María Llorens que a través de su recto criterio, nos dio una visión sistemática y exacta de la personalidad de Cabezón y de la alta significación de su obra en la historia de la música, haciendo además resaltar que el departamento de Música de la Biblioteca Central ha tenido especial preferencia con Cabezón y ha realizado trabajos de investigación acerca de su obra.

La primera parte comportaba las siguientes obras de este autor: "Gallarda milanesa". "Diferencias, "De quien teme enojo Isabel". Diferencias, "La dama le demanda". Diferencias, "Tiento de primer tono", "Tiento de cuarto tono", "Ardenti miei sospiri", "Para quién crié yo caballos". Folía, "Alta danza" y "Pavana con su glosa". Una de las características de su música es el cultivo de la forma llamada "Tiento" que podemos considerar como una feliz fusión entre la Toccata profana y la estética Fantasía; el misticismo peninsular de la época, encontró así en esta forma, su mejor modo de aplicación y expresión de lo austero, lo sobrio y lo sublime. Hay, en la música de Cabezón, elementos fundamentales que cabe hacer resaltar: el carácter noble y sereno que establece un clima de profunda espiritualidad y emoción, los procedimientos aplicados al Organo (su instrumento preferido) con pasajes de verdadero virtuosismo y colorido en los registros, sobre todo la gran maestría en los desarrollos de las obras con unas imitaciones canónicas y procedimientos contrapuntísticos de primer orden, en los cuales la forma variación adquiere un relieve inusitado para la época y que obra siempre en función propia, es decir que se encuentra al servicio de una idea creadora.

El conjunto "Ars Musicae" logró unas versiones muy notables con su sugestivo cuadro de instrumentos antiguos, sobresaliendo los excelentes solistas Montserrat Torrent (órgano) y Jorge Savall (vihuela de arco, bajo). A notar también las acertadas transcripciones de J. M. Lamaña.

En la segunda parte escuchamos piezas del Cancionero de Upsala, Milán, Narváez, Mudarra, Ortiz y Vázquez que fueron interpretadas por el citado conjunto con intervenciones del "Coro Alleluia". La audición de "Perdida tengo la color", de Milán, sirvió para apreciar las buenas cualidades de la soprano Antonia Jordá, con su voz dúctil, bien timbrada y acertado estilo interpretativo, y en "Gallarda", de Mudarra, la conocida intérprete Renata Tarragó (vihuela de mano) hizo una vez más alarde de sus facultades artísticas.

La actuación del "Coro Alleluia" nos convenció plenamente; se trata de un pequeño grupo vocal mixto muy preparado para este género de música. El equilibrio y la fusión de las voces son extraordinarios y logran diafanidad sonora y una variedad de matices entre las dinámicas del pianissimo al mezzo-forte. Dos cualidades principales a notar: sobriedad de estilo y gran sensibilidad emotiva. Todo ello demuestra que su director Enrique Gispert es un excelente músico con un gran sentido de responsabilidad y de fidelidad interpretativa, que sabe cuidar el más mínimo detalle.

El público que llenaba la sala aplaudió a todos los participantes de esta interesante velada musical.

Excelente actuación de Sainz de la Maza, en el Palacio de la Música

Después de los recientes éxitos obtenidos en París, el famoso guitarrista Regino Sáinz de la Mata dio anoche en el Palacio de la Música un concierto benéfico en favor de la Alianza del Credo.

Para situar en el mundo artístico la labor realizada de este artista a través de su larga carrera, nos basta recordar que estrenó una serie de piezas para guitarra de diversos autores españoles, entre las cuales cabe destacar el célebre "Concierto de Aranjuez" de Joaquín Rodrigo. A su actividad de concertista es necesario añadir una notoria labor de tratadista y crítico, ya que desde el año 1934 hasta el 1952 desempeñó la crítica musical del diario "ABC". También se ha destacado como pedagogo y últimamente ha sido elegido académico.

El programa que escuchamos comportaba una gran variedad de obras de distintas tendencias y estilos tales como: "Ricercare y Fantasía" de Francesco de Milano, «Preludio» de la primera suite para laúd de J. S. Bach, "Sonata" de Scarlatti, "Preludio y Giga" de S. L. Weiss, «Sonata en Do mayor op. 15» de Sor, «Tres preludios», de Villalobos, "Homenaje a Debussy" de M. de Falla «Homenaje a Toulouse-Latrec» de Eduardo Sáinz de la Maza, y "Petenera y Zapateado" del propio intérprete.

Sáinz de la Maza es ante todo un artista que comprende y profundiza la música que interpreta. En la obra de Francesco da Milano, hizo alarde de un estilo sobrio con la requerida distinción de diferentes planos que establecen esta escritura contrapuntística. En el debut de la pieza de Bach, logró un sonido dúctil en cuanto a resonancias secundado de un "tempo perfecto" con un mínimo de dinámicas y bien frascado. La «Sonata» de Scarlatti fue interpretada con notable sentido emotivo, buen gusto musical con cambios sonoros muy acertados. A notar la diafanidad de sonidos y matices en las piezas de Weiss. La versión de la «Sonata» de Sor fue sin duda alguna de las más convincentes ya que fue traducida con gracia y nitidez en la dicción con una sonoridad atenuada pero siempre llena de intención musical. La concepción poética y refinada de este artista encontró su plena aplicación en «Preludios», de Villalobos, y muy especialmente en el N.º 4 donde hizo cantar las frases con gran expresividad logrando además unos armónicos muy afinados, los rubatos un tanto personales en el N.º 2, se adaptaron bien al carácter de esta música. Hubo también clima en la composición de Falla. Las versiones de «Homenaje a Toulouse-Lautrec» y de «Petenera» y «Zapateado», fueron excelentes.

El numeroso auditorio del Palacio de la Música, premió con cálidos y prolongados aplausos su actuación.

JUAN GUINJOAN

Sábado, 19 de marzo de 1966

Sali

UNA NOCHE CON WOODY HERMAN:

DEL «PALAU» A LA CAVA DE JAZZ

Del Palacio de la Música se pasó a la Cava de Jazz de la Plaza Real. Contraste. En uno, regias y estucadas paredes; en otro línea estilizada y decorados ultramodernos. Cambio radical. La noche y el día. A partir de entonces, todo fue distinto. Hasta los propios músicos eran otros. Todo había perdido la rigidez contenida del «Palau», para entregarse de un modo total y absoluto a los de los «improvisados» «jazzman» de Woody Herman.

A excepción de Woody, todos pasaron al pequeña estrado. Vimos a Bill Chase, Dusko Gojkovic, Alex Rodríguez, Marvin Stamm, William Byrne, Sal Nistico, Frank Vicari, Bob Pierson y Tom Anastas como fondo «Tete Montoliu Trío». Sus figuras encorvadas se recortaban en la penumbra de la sala. Entre el público muchas caras conocidas. Anotamos a Juan Roselló; un ramillete de guapas formado por: Pepi y Maruja Garrido, Sussy Albaicín y Angelita, Carlos Carrero, Angel Gómez, Alberto Mallofré, Javier Comas, Rajael Marsall. Total: la «elite» de la Barcelona del «Jazz» presente en la Cava de la Plaza Real.

Tras esta pincelada, pasamos a la parte práctica. En ella, tenemos a un Woody Herman, indispuesto. La cocina catalana no le probó. Durante la actuación de la noche iba del escenario a la sala contigua. Por fortuna, el público no se percató de ello. Los grandes son así. Un hombre, Juan Roselló, que se lanza a una nueva aventura y pierde en ella 250.000 pesetas, en aras del público melómano de Barcelona. Traer a Woody Herman supone la inversión de 700.000 pesetas. A pesar de ello, el promotor se siente satisfecho. A su juicio, poder escuchar a Woody Herman no tiene precio. ¡Alabado se Dios...! Murmurará más de uno De justicia es reconocer que no fue lo de Ella Fitzgerald y Duke Ellington. Aunque algunas personas lo consideren mejor. Todas las opiniones son respetadas y más en una noche como esta.

Hecha esta salvedad volvemos al punto de partida: la Cava de Jazz. La fiesta se prolonga. El reloj no cuenta. Son las tres y pico de la madrugada y todo continúa igual. Nada ha cambiado en el ambiente. El mismo fuego y pasión en los intérpretes. Los músicos se suceden en el tablado.

A. R.

Fotos J. Cid.

Woody Herman pasea por las Ramblas

El aire fresco de las Ramblas azota nuestros rostros. A nuestro lado Woody Herman. Son las dos de la madrugada. El hombre se encuentra indispuesto. A pesar de ello renuncia al coche, prefiere pasear. Conocer, ver, oír, en una palabra, siente interés por lo nuestro. Las visitas que realiza a las ciudades son fugaces, rápidas y por ello quiere aprovechar el tiempo. Nos acercamos a un "kiosco", compra un periódico. Se trata del "New York Times". A nuestro lado Angel Gómez traduce:

—Estoy satisfecho. La sala reunía condiciones. Y no me arrepiento de haber actuado en Barcelona.

—¿Económicamente tampoco?

—Llevo treinta años actuando como director de orquesta y no me he hecho rico, no soy millonario...

—¿Es su primera visita a nuestro país?

—Sí. Y me encuentro muy feliz.

En el grupo figura también su esposa. Mujer elegante y que sonríe continuamente. A una pregunta nuestra en torno a su esposo afirma que le gusta más su esposo como marido que como músico. Y eso que superar al músico resulta poco menos que imposible. Volvemos de nuevo con Woody. Por poco tiempo. Su señora nos interrumpe para decirnos:

—Casi siempre suelo acompañar a mi esposo en sus viajes. Así treinta años.

Ahora preguntamos a Woody Herman:

—¿Siempre con la misma orquesta?

—Hace cinco años que voy con los mismos músicos. A veces soy severo con ellos, pero es necesario serlo si se quiere que la orquesta esté siempre en forma. Aunque la verdad es que todos son muy buenos chicos.

—El más joven, ¿qué edad tiene?

—Un americano de 21 años.

Cambiamos de tema.

—¿Existe el número uno en "jazz"?

—No existe. Hay una lista larguísima de primeras figuras.

—Entre ellas, ¿se encuentra usted?

Como única respuesta Woody Herman, sonríe.

Insistimos. Por fin, dice:

—Debo confesar que siempre he aportado el máximo durante toda mi larga trayectoria artística. De no ser así no estaría en Barcelona, posiblemente.

La entrevista toca su fin. Nos encontramos en la puerta del hotel. Woody muestra el cansancio de la jornada en su rostro. Nosotros no queremos perturbarlo más y enfilamos las Ramblas hacia abajo.

«HAY DOS CLASES DE MUSICOS: BUENOS O MALOS»

Dijo Woody Herman a su llegada a Barcelona

Visita relámpago de Woody Herman.

Llegó a primera hora de la tarde, procedente de Londres, donde se ha iniciado su actual jira europea. Actuó tarde y noche en el Palacio de la Música, en otro de esos conciertos que organiza Juan Roselló, hombre enamorado del jazz.

Y se fue.

Así resultó su primera visita a España. Aunque tuvo tiempo de contestar algunas preguntas de quienes acudieron a recibirle al aeropuerto, concretamente Juan Armengol, de Radio Barcelona, y este informador.

Woody Herman es un hombre simpático, abierto al diálogo, y con ideas simples y concretas.

—¿Quién es la primera figura mundial del jazz?

—No existe un solo número uno. Hay una lista larguísima de primeras figuras.

—¿Y en qué puesto está Woody Herman entre ellas?

—Depende de quien me escuche. Si le gusto, estaré arriba; sino, abajo.

—Sea usted su propio oyente, ¿dónde está?

—Sólo hay dos clases de músicos: buenos o malos. Ro llevo veinticinco años dirigiendo orquestas de jazz. Me parece que me he ganado un puesto entre los buenos.

—Entre esos "buenos" que son, en su mayoría, hombres de color, ¿cómo pudo colocarse Woody Herman, un blanco, junto a ellos?

—Porque lo que importa en la música, no es color de la piel sino el calor del corazón.

—Su orquesta, Mr. Herman, defendió el "cool", el jazz frío, ¿sigue vigente ese estilo?

—¿Recuerda lo que le he dicho de las clases de músicos? Pues bien, si son buenos, ¿qué importa lo que toquen? Y si son malos, ¿a quién le importa lo que interpretan...?

—Dicen los entendidos, que su orquesta está en un buen momento. Pero, ¿en qué momento está el jazz?

—Con mejor auditorio cada día. Ahora ya no es sólo en Estados Unidos sino en Europa donde el jazz gusta y se entiende. Por eso estamos aquí.

—¿Woody Herman, toca por dinero o por afición?

—Debo tocar por afición, porque no me he hecho millonario. Pero también he vivido del jazz...

—¿Es usted director - intérprete o intérprete-director?

—En realidad, yo soy director. Lo de intérprete es secundario.

Algo así como "la torna" de su personalidad al frente de la orquesta.

—Como músico de jazz, ¿a qué compositor clásico prefiere?

—A Igor Stravinsky.

Que allá por el año 1946 escribió para Woody Herman su "Ebony Concerto". Veinte años después, el músico viene por vez primera a España.

¡Bienvenido, Mr. Woody Herman!

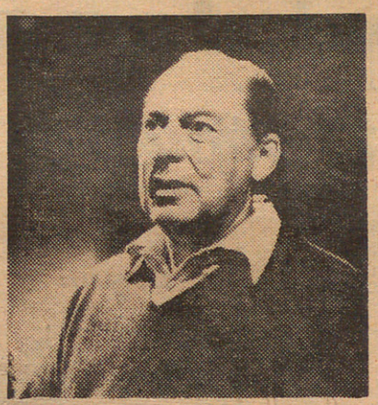
SALVADOR CORBERO

D. Barcelona
16-3-66

EL FABULOSO WOODY HERMAN, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

En un ambiente de menor expectación que el despertado por la presencia de Duke Ellington y Ella Fitzgerald, hace unas semanas, en el mismo escenario, se presentó ayer en el Palacio de la Música, en doble concierto de tarde y noche, Woody Herman al frente de su nueva orquesta.

Y si hemos resaltado la menor expectación es porque el resultado ob-



tenido por el concierto, musicalmente hablando, fue superior en sonoridad y calidades a lo ofrecido por E' ington —Ella aparte— en su reciente paso por Barcelona.

Renunciemos, sin embargo a comparaciones, y digamos que al titular esta crónica, hemos dado el justo calificativo al «líder» de esta formación orquestal de jazz, verdaderamente extraordinaria en sonoridad. La continua evolución que Herman imprime a su orquesta, se ha traducido en esta formación actual en un pugilato de calidades, dentro de una conjuntación verdaderamente excepcional. Y justifica sobradamente todos los elogios que precedieron la llegada de Herman, porque los resultados obtenidos en una noche inolvidable en el Palacio de la Música merecen el calificativo de excepcionales. El jazz llevado a su máxima altura, el jazz como gran expresión artística.

No quiere decir este elogio a la conjunción de la orquesta de Woody, que carezca la misma de excelentes estupendos solistas, en cuyo honor sonaron continuas salvas de aplausos, premiando las continuadas y dinámicas intervenciones de hombres como Sal Nistico, Dusko Gojkovic, Bill Chase Carl Fontana, Mike Moore y el pianista Nat Pierce, sin olvidar las actuaciones de Woody Herman, lo mismo con saxo alto, que como clarinetista.

El triunfo, como decimos, fue total y absoluto, para Woody Herman y sus huestes, que presentaron cinco trompetas —Bill Chase, Dusko Gojkovic Alex Rodríguez, Marvin Stam y William Byrne— tres trombones —Carl Fontana, Henry Southall y Jerry Collins— cuatro saxos —Sal Nistico, Frank Vicari, Bob Pierson y Tom Anastas— Mike Moore, bajo; Ronald Zito batería, y Nat Pierce, al piano.

Una noche inolvidable, para los amantes del jazz que hay que colocar junto a la vivida hace poco, con la presencia de otras grandes figuras, Ella y Duke, y como las que quedan en el porvenir, en los planes inmediatos de Juan Roselló, el hombre en cuya cuenta deben cargar los amantes de la música de jazz, estas satisfacciones, este conocer de cerca, los más fabulosos creadores de una música que ha entrado en el mundo del hito por los caminos de la más auténtica realidad.

S. C.

LOS CONCIERTOS

Rosa Barbany, en "Medina"

La soprano Rosa Barbany, acompañada al piano por Enriqueta Garreta cantó en el Círculo Medina un programa la mitad dedicado a la ópera de los clásicos y la segunda parte a once compositores catalanes. Fue para la conocida artista un concierto de repaso centrado en dos aspectos de la interpretación que le interesan particularmente y para el auditorio una nueva oportunidad de escuchar una voz como la suya, de bellas inflexiones líricas aplicadas con inteligente musicalidad a las arias operísticas de Haendel, Purcell, Haydn, Salieri y Mozart, y una dicción con justas irisaciones coloristas reservada para nuestros autores. Los más jóvenes representados en la lista eran Narcís Bonet con «Haide» y José M.ª Llorens con un grave «De Profundis», y entre los que ya nos han dejado una obra acabada figuraban Joaquín Serra, Tomás Buxó y Eduardo Toldrá. De este último incluyó la «Cançó de grumet», y los aplausos prodigados justificaron el añadido final de la deliciosa «Menta, farigola, ruda i romaní».

Presentación de la Antología de la Música Catalana

Estos días aparecen en el mercado discográfico los dos primeros títulos de la «Antología Histórica de la Música Catalana» proyectada para abarcar todos los aspectos importantes, épocas, tendencias y modalidades vocales e instrumentales de nuestra música autóctona. La marca «Edigsa» anuncia ya diez discos concretos y una exhaustiva lista de autores para futuros planes que podrán dar a esta empresa un valor cultural y una dimensión artística sin precedentes.

Para señalar la aparición de la Antología fue celebrado en el Palacio de la Música un concierto no exactamente dedicado a las obras y los autores incluidos en los dos discos iniciales pero sí con un programa de propósitos antológicos a cargo de algunos intérpretes que figuran en las primeras grabaciones en curso.

En la primera parte fueron seleccionada algunas muestras de música vocal y para órgano de los siglos XIV al XVIII con partituras del «Llibre vermell de Montserrat», del «Cançoner d'Upsala», de Pere Alberch, Joan Cercerols y Narcís Casanoves. Cantó la «Coral Sant Jordi», que demostró estar en un momento de feliz madurez y de admirable equilibrio vocal, dirigida por Oriol Martorell; la organista Montserrat Torrent, quien se manifestó una vez más como intérprete sensible y rigurosa, la contralto Montserrat Martorell de Cornudella que como solista del conjunto dio de la obra de Narcís Casanoves una versión extraordinariamente elocuente, de una grave emotividad, y finalmente, el violoncelista José Trotta perfecto, como siempre, en sus intervenciones.

Las obras de Luis Millet, Enrique Granados y Federico Mompou ocuparon el resto del programa confiado a Rosa Sabater. El arte de la exquisita pianista es invariablemente una manifestación de sensibilidad y de inteligencia. En las páginas de las «Catalanesques», de Millet, en las que gravita la ternura y la jovialidad popular más directas, encontró el justo modo expresivo para darnos el verdadero clima de la obra. En las «Escenas Románticas», de Granados, la precisión y claridad de su técnica no ciñó excesivamente el carácter de abierta improvisación de estas piezas, poético reflejo del pianismo de Schumann, Chopin, Brahms. Toda la transparencia y perfumada elegancia de las canciones y danzas de Federico Mompou (escogió la 4.ª, 2.ª, 6.ª y 3.ª emanó de un fraseo ingrávido pero reciso y consistente y de un concepto refinado de la naturaleza de esta obra. Rosa Sabater que correspondió a los aplausos con una danza de Granadas fuera de programa, sigue siendo una de las intérpretes que más destacan entre los artistas del país y su incorporación a la «Antología de la Música Catalana» merece señalarse como un total acierto.

Los ochenta años de la Banda Municipal

La Banda Municipal de Barcelona ha conmemorado el 80 aniversario de su fundación con uno de sus conciertos matinales en el Palacio de la Música que puso en evidencia el amplio apoyo popular que obtienen sus actuaciones. El domingo pasado el público colmó el aforo de la sala y prodigó las ovaciones dedicadas al conjunto instrumental y a su directos, maestro Pich Santasusana, manifestándose también con entusiasmo por la intervención del pianista Leopoldo Querol como solista del Concierto de Grieg del que dio una versión muy brillante y rotunda. El programa comprendía además una parte dedicada a Wagner con las oberturas de «Rienzi» y «Tannhauser» y fragmentos de «Los Maestros Cantores» y terminaba con la sardana «Juny», de Garreta. Ante la insistencia y calor de los aplausos fue prolongado con una estimulante versión de la jota de «La Dolores», de Bretón.

El pianista Alberto Giménez Attenelle

El Colegio Mayor Virgen de Nuria en su moderno edificio de la calle Ganduxer tiene una sala de actos instalada con máximo buen gusto y confort que fue inaugurada para las audiciones musicales con un recital de Albertos Giménez Attenelle. El joven intérprete, uno de nuestros primeros valores de piano, ofreció un programa de verdadera densidad, sin ninguna concesión. Si bien empezó con la transparente sonata en «la mayor» de Mozart, la envergadura y dificultad de los Estudios Sinfónicos de Schumann, los «Klavierstucke», de Brahms y la «sonata opus 23», de Scriabin, exigieron del pianista la manifestación de una técnica de gran alcance y además dotes de memoria, dominio de las obras y aplomo que fueron evidentes en el transcurso de toda la audición. Alberto Giménez es un concertista en la línea de los que se imponen frente a cualquier público El que le escuchó esta vez, probablemente hubiese sido más fácilmente ganado con un programa de menos rigor musical Los aplausos que premiaron su actuación fueron prueba de que, a pesar de todo, el éxito era refrendado por unanimidad. Terminó el recital con una versión ideal de «Muchachas en el jardín», de Federico Mompou Incluso el compositor que asistió al acto, la juzgó como admirablemente sugestiva El intérprete no podía contar con una mejor crítica

X. MONTSALVATGE

LA VANGUARDIA 15.3.1966

15.3.66

****** CINE **** TEATRO **** MUSI**

LOS CONCIERTOS

AUDICION MUSICAL CONMEMCRATIVA DEL 80 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA

En el concierto matinal del pasado domingo, actuó de nuevo la Banda Municipal de Barcelona, dirigida por el maestro Pich Santasusana, con el motivo de conmemorar el LXXX aniversario de la fundación de la misma.

El programa escogido fue acertado, ya que comportaba una primera parte compuesta por obras del gran Ricardo Wagner que, por su carácter y estructura instrumental se adaptan óptimamente a las transcripciones para los instrumentos de viento. Además, justo es reconocer que en este repertorio la Banda Municipal de Barcelona se identificó plenamente y el maestro Pich Santasusana nos obsequio con unas versiones notables de la Obertura de Rienzi, con su contenido musical y tensión dramática de los fragmentos del III acto de "Los Maestros Cantores de Nuremberg" con los temas pausados del preludio; la ligereza y el carácter irónico del Vals de los Aprendices; la brillantez de la marcha de las Corporaciones. En la Obertura de Tannhauser, la Banda supo traducir los contrastes, ampulosidad sonora y la concepción grandiosa del Coro de Peregrinos. Creemos que esta obra obtuvo la mejor versión del concierto.

La segunda parte comportaba el célebre y popular Concierto en La menor op. 16 de Grieg, para piano y orquesta, en la que intervino como solista Leopoldo Querol, conocido pianista por su extensísimo repertorio que abarca gran cantidad de obras y más de cincuenta conciertos para piano y orquesta.

La música de Grieg que, en la actualidad, está juzgada con gran severidad por muchos músicos y críticos, continúa siendo, para mí, objeto de admiración, puesto que no puede considerarse como caducada, a una tendencia que ha representado una época nacionalista y que obedeció a la necesidad de expresión de un artista. Si bien el factor intelectual y conceptual se halla ausente de su obra, tiene, en cambio, una gran cualidad, que es lo que vulgarmente llamamos "inspiración", y si esta "inspiración" o, mejor dicho, estas "ideas" están tratadas con la mayor simplicidad, no por esto dejan de tener su importancia; su espontaneidad tiene un poder de atracción y si en algunos aspectos nos hace a veces sonreír, logra establecer una comunión emotiva y directa con nosotros. Cuando alguien tiene esta facultad, no cabe duda de que está dotada de una personalidad creadora, cosa tan difícil de encontrar hoy en día.

A través de su interpretación, Leopoldo Querol tuvo aciertos, demostrando que tiene oficio e, incluso, temperamento artístico; no obstante, su versión acusó una negligencia de estilo y se permitió unas libertades que quizás podrá justificar alegando su concepción de la obra, pero un artista puede y debe ser personal siempre que respete la verdadera significación artística y el exacto contenido de la misma. Quizás en la época actual, la técnica domine a algunos artistas y se descuide un tanto la parte puramente emotiva, pero, en cambio, debido a la evolución pedagógica y científica del instrumento y la profunda investigación y análisis que acostumbra a realizarse con todas las obras como consecuencia de una mayor exigencia por parte del público, tenemos la costumbre de oír las obras (sin distinciones de estilos ni épocas) con su interpretación exacta y sin "trucos". Justo es reconocer que la transcripción para instrumentos de viento de este concierto tampoco ayudó a este pianista en su cometido: hay obras que no admiten cambios de timbres instrumentales y la falta del grupo de cuerda que establece el clima lírico y emotivo de esta composición se hizo notar en varias ocasiones.

La sardana de Garreta, titulada Juny, de carácter jocoso y colorido instrumental obtuvo una feliz y brillante versión. El público, que llenaba el Palacio de la Música, premió con intensos y prolongados aplausos a todos los intérpretes y para corresponder a los mismos el maestro Pich nos obsequió con la popular jota de la Dolores, que el público acogió con simpatía.

Aunque parece comprensible que un acto de tal importancia se celebrase en el Palacio de la Música, es de lamentar que hoy en día se vaya perdiendo la costumbre de que las bandas efectúen conciertos en sitios adecuados, al aire libre, para así permitir al pueblo en general una mayor participación. Emilio Pujol, en un homenaje a la Banda Municipal resumió muy bien el objetivo de la misma, elogiando la obra de elevación espiritual que debe ejercer sobre nuestro pueblo.

EL PIANISTA GIMENEZ ATTENELLE EN EL COLEGIO MAYOR VIRGEN DE NURIA

Con motivo de su inauguración, el Colegio Virgen de Nuria nos obsequió el pasado domingo con una interesante sesión musical que corrió a cargo del joven y conocido pianista Alberto Giménez Attenelle.

Este artista hizo su carrera pianística con el maestro Franck Marshall y más tarde pensionado por el Gobierno francés, se trasladó a París, donde amplió sus estudios con el renombrado Marcel Chiampi. Ha obtenido varias distinciones honoríficas en los concursos pianísticos "Reina Elisabeth" de Bélgica, de Río de Janeiro, Ginebra, etcétera... y es ganador absoluto del Concurso Internacional de Piano organizado por el Conservatorio de Orense en colaboración con "Música en Compostela". Además, ha actuado en diversas capitales de Europa y América.

Dentro del cuadro de un programa de música tradicional, Giménez Attenelle nos ofreció obras de gran interés, tanto por su orden cronológico, como por la inclusión del "Klavierstucke", de Brahms y de la "Sonata op. 23, número 3" de Scriabin, que integraba la segunda parte.

La Sonata en Sol mayor, de Mozart y los célebres Estudios Sinfónicos de Schumann, que formaban la primera parte, sirvieron para mostrarnos la excelente ejecución de este artista. Su técnica es de primer orden y le permite adaptarse a todos los estilos que traduce con mucha fidelidad. Su concepción musical es sobria y su sentido de responsabilidad interpretativa se manifestó a través de sus versiones si bien en la obra de Schumann faltó la riqueza de relieve y el clima emocional, expresivo y lírico que requiere esta composición, a mi juicio, una de las más significativas de su autor.

A pesar de que no podamos considerar el ciclo de piezas que integran el "Klavierstucke", de Brahms, como lo mejor de su producción, no se puede negar que contiene fragmentos de gran belleza melódica, secundados por un acompañamiento que obra en función propia y en la última pieza encontramos todo el carácter de este autor por su sólida estructura, su energía y la diversidad de contrastes rítmicos, con su peculiar escritura pianística de gran extensión y amplitud sonora. Todos estos elementos fueron traducidos con gran acierto por este artista, consiguiendo una versión muy notable.

La Sonata de Scriabin pertenece a la época romántica de este compositor, pero en ella, aunque de escritura musical chopiniana, se adivina ya por sus hallazgos armónicos al futuro autor de "Prometeo", por su densidad y complejidad temática secundada por unos procedimientos pianísticos de gran virtuosismo. Creemos sinceramente que en esta obra Giménez Attenelle obtuvo la mejor versión de todo el recital, aquí se reflejaron sus posibilidades técnicas y su fibra artística, logrando buenos matices robustez sonora y una precisión rítmica impresionante, y ante los insistentes aplausos del auditorio, interpretó, fuera de programa, una obra de Mompvu.

RECITAL INFANTIL EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Juventudes Musicales de Barcelona, en su incansable labor de divulgación musical, ofreció el domingo por la tarde en el Palacio de la Música un concierto en el que actuó el grupo vocal mixto "L'Esquitx", compuesto por los pequeños cantores de la Coral Sant Jordi y dirigidos por María Dolores Bonal. Interpretaron obras de Bach, Schubert, Brahms, Cherubini, José María Maetí, L. Jean Baptiste, María Dolores Bonal, S. Yaroff, G. Wolters, G. Darcy, H. Werner, P. G. Amiot, O. Martorell, J. Ch. H. Rinck, Bauman, Frohlich, Cockenpot y Lemit. En la segunda parte, también actuó el conjunto de alumnos de Flauta dulce, que integran la misma agrupación interpretando obras de Naudot, Mozart, Adson y un autor anónimo. Finalizó el concierto con la actuación del famoso dúo infantil mallorquín Queta y Teo, con canciones de Rocca, Piza, Buff y May-Silversteed.

La interpretación de este extenso programa fue una verdadera sorpresa para nosotros, ya que, además de ofrecernos unas excelentes versiones muy afinadas por cierto, cantaron todos los niños y niñas participantes con el mayor entusiasmo ello prueba que el objetivo de formación profesional musical va incrementándose y consigue ya en la actualidad resultados positivos que, sin duda alguna, cristalizarán en la formación de un público preparado en un futuro próximo para apreciar y distinguir la buena música y, además, participar y fomentar el desarrollo de la misma.

EL DUO RAMA JUCKER-HUBERT MAHLER, EN TARDES MUSICALES

Tardes Musicales, prosiguiendo en su tarea de presentar en nuestra ciudad a conjuntos de Cámara importantes, organizó anoche un concierto en el que actuaron el violoncelista Rama Jucker y el pianista Hubert Mahler. Estos artistas interpretaron un programa integrado por las obras siguientes: «Sonata en la menor Arpeggione», de Schubert, «Suite para violoncelo solo, en re menor», de Bach; «Variaciones en fa menor», para piano, de Haydn, y la «Sonata en sol menor, op. 65», de Chopin.

La Suite para violoncelo solo, de Bach, es una de las obras capitales que se han escrito para dicho instrumento; está desprovista de todo efectismo y todo el caudal musical que encierra es muy difícil traducirlo en su verdadero significado artístico, se necesita, pues, se un gran ejecutante, un excelente músico y tobre todo un artista para comprender su profunda concepción estética.

A través de su versión, Rama Jucker demostró buenas cualidades y una técnica notable, pero un tanto insegura que se manifestó en determinados pasajes y que dieron como resultado algunas sonoridades de cierta aspereza y sequedad, especialmente en el registro agudo y una afinación dudosa en ciertos momentos. En cuanto a interpretación, logró un buen frasea en la Allemande y en la Sarabande, si bien faltó un poco del relieve que requieren los distintos planos sonoros. Obtuvo una excelente dición con sus correspondientes inflexiones. En cambio hizo algunos rubatos y leves alteraciones rítmicas que no se adaptan a esta música de carácter sobrio.

El pianista Hubert Mahler interpretó las Variaciones para piano de Haydn haciendo alarde de buen mecanismo, pero su versión no fue del todo convincente, ya que faltó el sentido emotivo y el carácter íntimo y dramático de esta composición.

En cambio, tanto la obra de Chopin como la Sonata de Schubert, obtuvieron una excelentes versiones por parte de estos intérpretes y en la última, Rama Jucker hizo alarde de un fraseo y dicción de primer orden; estas cualidades se reflejaron de modo especial en el Adagio, con unos cambios de sonido impregnados de matices y buen gusto. Fue secundado por Hubert Mahler, que en su labor de acompañante supo fusionarse con el solista y lograr un equilibrado conjunto.

Ambos artistas fueron obsequiados con cálidos aplausos por el numeroso público del Colegio de Abogados.

Juan Guinjoán

LOS CONCIERTOS

Rosa Barbany, en "Medina"

La soprano Rosa Barbany, acompañada al piano por Enriqueta Garreta cantó en el Círculo Medina un programa la mitad dedicado a la ópera de los clásicos y la segunda parte a once compositores catalanes. Fue para la conocida artista un concierto de repaso centrado en dos aspectos de la interpretación que le interesan particularmente y para el auditorio una nueva oportunidad de escuchar una voz como la suya, de bellas inflexiones líricas aplicadas con inteligente musicalidad a las arias operísticas de Haendel, Purcell, Haydn, Salieri y Mozart, y una dicción con justas irisaciones coloristas reservada para nuestros autores. Los más jóvenes representados en la lista eran Narcís Bonet con «Haide» y José M.ª Llorens con un grave «De Profundis», y entre los que ya nos han dejado una obra acabada figuraban Joaquín Serra, Tomás Buxó y Eduardo Toldrá. De este último incluyó la «Cançó de grumet», y los aplausos prodigados justificaron el añadido final de la deliciosa «Menta, farigola, ruda i romaní».

Presentación de la Antología de la Música Catalana

Estos días aparecen en el mercado discográfico los dos primeros títulos de la «Antología Histórica de la Música Catalana» proyectada para abarcar todos los aspectos importantes, épocas, tendencias y modalidades vocales e instrumentales de nuestra música autóctona. La marca «Edigsa» anuncia ya diez discos concretos y una exhaustiva lista de autores para futuros planes que podrán dar a esta empresa un valor cultural y una dimensión artística sin precedentes.

Para señalar la aparición de la Antología fue celebrado en el Palacio de la Música un concierto no exactamente dedicado a las obras y los autores incluidos en los dos discos iniciales pero sí con un programa de propósitos antológicos a cargo de algunos intérpretes que figuran en las primeras grabaciones en curso.

En la primera parte fueron seleccionadas algunas muestras de música vocal y para órgano de los siglos XIV al XVIII con partituras del «Llibre vermell de Montserrat», del «Cançoner d'Upsala», de Pere Alberch, Joan Cercerols y Narcís Casanoves. Cantó la «Coral Sant Jordi», que demostró estar en un momento de feliz madurez y de admirable equilibrio vocal, dirigida por Oriol Martorell; la organista Montserrat Torrent, quien se manifestó una vez más como intérprete sensible y rigurosa, la contralto Montserrat Martorell de Cornudella que como solista del conjunto dio de la obra de Narcís Casanoves una versión extraordinariamente elocuente, de una grave emotividad, y finalmente, el violoncelista José Trotta perfecto, como siempre, en sus intervenciones.

Las obras de Lluis Millet, Enrique Granados y Federico Mompou ocuparon el resto del programa confiado a Rosa Sabater. El arte de la exquisita pianista es invariablemente una manifestación de sensibilidad y de inteligencia. En las páginas de las «Catalanesques», de Millet, en las que gravita la ternura y la jovialidad popular más directas, encontró el justo modo expresivo para darnos el verdadero clima de la obra. En las «Escenas Románticas», de Granados, la precisión y claridad de su técnica no ciñó excesivamente el carácter de abierta improvisación de estas piezas, poético reflejo del pianismo de Schumann, Chopin, Brahms. Toda la transparencia y perfumada elegancia de las canciones y danzas de Federico Mompou (escogió la 4.ª, 2.ª, 6.ª y 3.ª emanó de un fraseo ingrávido pero reciso y consistente y de un concepto refinado de la naturaleza de esta obra. Rosa Sabater que correspondió a los aplausos con una danza de Granadas fuera de programa, sigue siendo una de las intérpretes que más destacan entre los artistas del país y su incorporación a la «Antología de la Música Catalana» merece señalarse como un total acierto.

Los ochenta años de la Banda Municipal

La Banda Municipal de Barcelona ha conmemorado el 80 aniversario de su fundación con uno de sus conciertos matinales en el Palacio de la Música que puso en evidencia el amplio apoyo popular que obtienen sus actuaciones. El domingo pasado el público colmó el aforo de la sala y prodigó las ovaciones dedicadas al conjunto instrumental y a su directos, maestro Pich Santasusana, manifestándose también con entusiasmo por la intervención del pianista Leopoldo Querol como solista del Concierto de Grieg del que dio una versión muy brillante y rotunda. El programa comprendía además una parte dedicada a Wagner con las oberturas de «Rienzi» y «Tannhauser» y fragmentos de «Los Maestros Cantores» y terminaba con la sardana «Juny», de Garreta. Ante la insistencia y calor de los aplausos fue prolongado con una estimulante versión de la jota de «La Dolores», de Bretón.

El pianista Alberto Giménez Attenelle

El Colegio Mayor Virgen de Nuria en su moderno edificio de la calle Ganduxer tiene una sala de actos instalada con máximo buen gusto y confort que fue inaugurada para las audiciones musicales con un recital de Alberto Giménez Attenelle. El joven intérprete, uno de nuestros primeros valores de piano, ofreció un programa de verdadera densidad, sin ninguna concesión. Si bien empezó con la transparente sonata en «la mayor» de Mozart, la envergadura y dificultad de los Estudios Sinfónicos de Schumann, los «Klavierstucke», de Brahms y la «sonata opus 23», de Scriabin, exigieron del pianista la manifestación de una técnica de gran alcance y además dotes de memoria, dominio de las obras y aplomo que fueron evidentes en el transcurso de toda la audición. Alberto Giménez es un concertista en la línea de los que se imponen frente a cualquier público El que le escuchó esta vez, probablemente hubiese sido más fácilmente ganado con un programa de menos rigor musical Los aplausos que premiaron su actuación fueron prueba de que, a pesar de todo, el éxito era refrendado por unanimidad. Terminó el recital con una versión ideal de «Muchachas en el jardín», de Federico Mompou Incluso el compositor que asistió al acto, la juzgó como admirablemente sugestiva El intérprete no podía contar con una mejor crítica.

X. MONTSALVATGE

Vanguardia 5.3.66

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

—ooo—

ROSA SABATER, ORIOL MARTORELL Y LA «CORAL SANT JORDI», EN EL CONCIERTO DE PRESENTACION DE «LA ANTOLOGIA HISTORICA DE LA MUSICA CATALANA»

Conmemoración del LXXX aniversario de la Banda Municipal, con Leopoldo Querol, bajo la dirección de Pich Santasusana

Momentos de profundo goce espiritual los que experimentamos durante el extraordinario concierto de anteanoche en el Palacio de la Música, promovido para el impulso y difusión de la «Antología Histórica de la Música Catalana», en discos, que abarcará los más diversos aspectos (canción, música instrumental de cámara, sinfónica y popular, órgano, etc.), desde los tiempos más antiguos hasta las últimas tendencias, habiendo aparecido ya los dos primeros, correspondientes a los capítulos «El órgano» y «La música de Montserrat».

El maestro Oriol Martorell, entusiasta iniciador de tal actividad discográfica, al frente de la admirada «Coral Sant Jordi», abrió el programa para ofrecer unas versiones cautivadoras de varias canciones catalanas antiguas. Las dos primeras, «Mariam Matrem» y «Emperatriu de la ciutat», del «Llibre Vermell de Montserrat» (siglo XIV), seguidas de «Bella de vós som amorós» (autor anónimo del siglo XVI), integrada en el «Cancionero de Upsala», la famosa colección de 54 canciones españolas del siglo XVI, encontradas por el musicólogo Rafael Mitjana (1869-1921), en la Biblioteca de la Universidad de Upsala (Suecia)

Los logradísimos matices expresivos y la perfecta homogeneidad de conjunto motivaron que esta delicada canción fuera repetida, ante los insistentes aplausos.

Siguieron «Dos piezas para órgano», de Pedro Alberch Vila (1517-1582), organista de la Catedral de Barcelona, cuya fama fue tal que según el cronista barcelonés Pedro Comes, numerosos músicos acudían del resto de España, de Francia y de Italia, para oír sus composiciones y al regresar a sus puntos de partida decían «que ningún otro músico se le podía igualar en todo el orbe». Montserrat Torrent, nuestra magnífica organista, utilizando, no el gran órgano del «Palau», sino otro, portátil, trasladado al efecto desde la pequeña iglesia de Santa Coloma de Marata (según modelo del siglo XVI), nos hizo apreciar la delicadeza mística impregnada en aquellas dos piezas, merced a su maestría y reconocida habilidad en el manejo del instrumento. Fue aclamadísima.

Oriol Martorell y la «Coral Sant Jordi» reanudaron después su labor con «Regina Coeli», para ocho voces masculinas y órgano, de Juan Cererols (1618-76), el notabilísimo maestro de la «Escolanía de Montserrat», obra que también mereció los honores del «bis», cerrando la primera parte tres piezas sacras del también monje montserratino Narciso Casanovas (1747-99), tituladas «Tenebrae factas sunt», «Amicus meus» y «Caligaverunt oculi mei», asimismo de las citadas características, y a las que imprimió conmovedores acentos la excelente contralto Montserrat Martorell de Cornudella, como solista, con la colaboración de voces masculinas y bajo continuo, a cargo de nuestro gran violoncelista José Trotta, imprescindible para estas emotivas manifestaciones del espíritu. Los vibrantes aplausos motivaron nuevas repeticiones.

Nuestra eximia pianista Rosa Sabater aceptó el prestar su colaboración a este excepcional concierto, para ofrecernos, en la segunda parte, nuevas pruebas de su inconfundible personalidad artística, a través de obras de tres compositores bien representativos de nuestra música: Luis Millet, Enrique Granados y Federico Mompou. Del primero, interpretó sus «Catalanesques», la suite para piano (también la compuso para orquesta), vertida en todo su sabor popular y en sus diversas intenciones expresivas; del autor de «Goyescas», Rosita nos cautivó al traducir con incomparable delicadeza poética las «Escenas románticas» íntegras («Mazurca», «Berceuse», «Lento», «Allegretto», «Allegro appasionato» y «Epílogo»). ¡Cuán emotiva su dicción! Lo mismo apreciamos después, en las deliciosas «Canciones y danzas», de Mompou, interpretadas con fina sensibilidad, gracia, rítmica y con ese gusto delicado, característico en la nítida digitación de nuestra gran concertista.

Ante los clamorosos y prolongados aplausos, Rosa Sabater concedió como «extra», una danza de Granados, verdadero primor de ejecución.

Ochenta años ha cumplido nuestra gloriosa Banda Municipal, fundada en 1886, merced a la iniciativa de aquel gran patricio e insigne alcalde que fue Rius y Taulet, y que ha venido cumpliendo una alta misión artística y cultural desde que tuvo como primer director al maestro Rodoreda, al que sucedió don Celestino Sadurní y más tarde, en 1914, Juan Lamote de Grignon, que llevó a la banda al máximo esplendor, labor continuada con inteligencia y entusiasmo fervoroso por el maestro Pich Santasusana, tenaz en su empeño de dedicar intensamente la labor de nuestro querido conjunto de 88 profesores al gran sinfonismo, compatible con las interpretaciones de música popular.

Asistieron el alcalde, don José M. de Porcioles y numerosos concejales

Toda la primera parte de este concierto conmemorativo estuvo dedicada al coloso Ricardo Wagner. Las ejecuciones logradas por el maestro Pich de la obertura de «Rienzi», tres fragmentos de «Los maestros cantores» («Preludio», «Vals de los aprendices» y «Marcha de las corporaciones» y obertura de «Tanhauser», estuvieron tan acertadas en riqueza de matices y efectos sonoros, que nos hicieron recordar aquellas palabras del gran director austríaco Weintgerner, al juzgar la labor de nuestra banda: «Hasta hoy no había creído posible obtener tan alta perfección, tal variedad de colorido, en una orquesta donde no hay violines». A este comentario, podríamos añadir otros, igualmente laudatorios, de eminentes personalidades extranjeras.

Quiso solemnizarse esta efemérides con la colaboración de un pianista tan eminente como Leopoldo Querol, a quien se confió la parte solista del bellísimo y eterno «Concierto en la menor», de Grieg. A lo largo de toda su brillantísima actuación, puso de relieve el gran artista valenciano aquellas dotes técnicas que tantas veces le hemos admirado: una pulsación excepcional, manifestada en la sucesión de octavas rápidas que abundan en el primer tiempo de la obra, para poner después calor expresivo en los fraseos del «Adagio», y sugestión rítmica en el «Allegro marcatto», con un enérgico final, verdaderamente impresionante. Fue aclamadísimo, en unión del maestro Pich Santasusana y de todos los profesores de la Banda, puestos en pie.

Cerraba el programa de este gratísimo concierto popular la seductora sardana "Juny", de Garreta. Ante las entusiásticas aclamaciones del público, que llenó a rebosar el local, aquél se prolongó con la vibrante «Jota» de «La Dolores», de Bretón.

Manuel R. de Llauder

Ciero 14/3/66

dial de Nueva York" de don Juan Olivé Vagué.

La vocalía de cultura del Centro Catequístico de San Pol de Mar programó las siguientes películas: "El paraguas", "Nosotros y las manzanas" y "Don Palomo", de don Juan Pruna, "Safari fotográfico en Kenia y Tanganika" y "Objetivo: Australia" de don Juan Olivé Vagué.

En la Sala de Actos "Juan Llagostera Punti" de la Caja de Ahorros de Manlleu, se proyectaron los siguientes films: "Paréntesis", "El secreto de unas horas" y "Don Palomo", de don Juan Pruna y "Safari fotográfico en Kenia y Tanganika" y "Objetivo: Australia", de don Juan Olivé Vagué.

Las tres sesiones se vieron concurridísimas y los autores de las películas fueron muy aplaudidos y felicitados por su meritoria labor en tan variada gama de argumentos, reportajes y documentales.

RECITAL DE JOSE M. COLOM EN EL ATENEO BARCELONES. -- «IV GALA DE BALLET» EN EL TEATRO CALDERON.

José María Colom, joven pianista barcelonés que va alcanzando notoriedad en nuestro ambiente filarmónico por su tenacidad en el estudio, a poco de su concierto con Banda Municipal en el Palacio de la Música, nos ha ofrecido un excelente recital en el Ateneo Barcelonés, abarrotado de distinguido público.

La pulcra y expresiva digitación que ya le admiramos en otras ocasiones, se puso una vez más de manifiesto en la "Sonata en re mayor K.57" de Mozart, que abrió el programa, pero aún mostró con más contundencia sus grandes posibilidades en esa magnífica obra que es el "Preludio, Coral y Fuga" de César Franck, a la que supo infundir la emoción dramática que requieren sus quejumbrosos cromatismos, demostrando, además, una gran facilidad al vencer las dificultades de mecanismo.

No menos feliz estuvo José María Colom en la segunda parte, integrada por el "Nocturno op. 9 n. 3" y el "Estudio op. 10 n. 4" de Chopin —interpretado éste con pasmosa agilidad—, y por último la "Sonata n. 7 en si bemol" de Prokofieff, con su trepidante maquinismo y que sirvió para que el joven intérprete patentizara especialmente una vigorosa y flexible pulsación.

Los insistentes aplausos motivaron la prolongación del programa con otra página de Chopin .

〰

La "Asociación de Maestros de Baile Clásico y Español", cuya Junta directiva preside Juan Tena, entusiasta impulsor del arte de la danza en nuestro país, ha celebrado con gran brillantez en el teatro Calderón su "IV Gala de Ballet", al cumplir su segundo año de existencia.

Participaron más de cien ejecutantes, que demostraron, bien como solistas o en grupos más o menos nutridos, lo provechoso de sus estudios en distintas escuelas afiliadas a la mentada asociación: Elsa Van Alen, Artes del Ritmo Gasóliba-Tarrida, Encarna Barceló, Alicia Collado, Eduardo de Córdoba, Teresa Farrás de Balaguer, Manuel Lombardero, Carmen Mecho, Natalia Mirskava, Marina Noreg, Juan Tena y Jorge Ventura.

Niños y jóvenes bailarines de ambos sexos se hicieron aplaudir por los aciertos en técnica, expresión y estilo que manifestaron a través de un variadísimo programa, tanto del baile clásico como del baile español, en sus distintas escuelas, incluido el flamenco.

El numeroso público, que llenaba el teatro, salió muy satisfecho de esta nueva manifestación coreográfica, que responde a los nobles fines de la "Asociación de Maestros del Baile Clásico y Español", tendentes a una mayor difusión del excelso arte de la danza en Barcelona y en España, en general.

Manuel R. de Llauder

〰

Mañana, el Cuarteto Húngaro en la "Cultural" : : : : :

Asociación de Cultura Musical celebrará mañana, miércoles, a las 10.30 en punto de noche, en el Palacio de la Música, su anunciado concierto con el famoso cuarteto húngaro que después del éxito triunfal que acaba de obtener en París con la audición integral de los cuartetos de Beethoven, dedica a dicho compositor el programa que ofrecerá a los socios de la "Cultural". Este concierto del cuarteto húngaro corresponde al mes de febrero. Los dos conciertos de marzo organizados por Asociación de Cultura Musical con carácter de exclusividad para sus asociados se efectuarán los días 21 y 31, respectivamente, interviniendo en los mismos el gran violinista León Ara con el concurso del pianista Miguel Zanetti y la Capella Classica Polifónica con el concurso de orquesta y solistas bajo la dirección del prestigioso maestro Enrique Ribó quienes interpretarán un programa íntegramente dedicado a Juan Sebastián Bach.

Diario 13/3/66

TELE-EXPRES

Concierto de presentación de la

ANTOLOGIA HISTORICA
DE LA MUSICA CATALANA

CORAL SANT JORDI

Dir.: Oriol Martorell

SOLISTAS

ROSA SABATER

piano

Sábado, 12 marzo, noche

PALACIO DE LA MUSICA

Venta de localidades en la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde.

8.3.66

Concierto de presentación de la

ANTOLOGIA HISTORICA DE LA MUSICA CATALANA

Montserrat Martorell de Cornudella, *contralto*

Montserrat Torrent, *órgano*

J. Trotta, *violoncelo*

CORAL SANT JORDI

Director: ORIOL MARTORELL

Polifonía catalana de los siglos XIV al XVIII

ROSA SABATER, piano

interpreta Millet, Granados y Mompou

Mañana sábado, 12 marzo, a las 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Despacho de localidades: en la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde (en taquilla, de 11 a 1 y a partir de las 4 de la tarde).

11.3.66

Concierto de presentación de la

ANTOLOGIA HISTORICA DE LA MUSICA CATALANA

Montserrat Martorell de Cornudella, *contralto*

Montserrat Torrent, *órgano*

J. Trotta, *violoncelo*

CORAL SANT JORDI

Director: ORIOL MARTORELL

Polifonía catalana de los siglos XIV al XVIII

ROSA SABATER, piano

interpreta Millet, Granados y Mompou

Mañana sábado, 12 marzo, a las 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Despacho de localidades: en la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde (en taquilla, de 11 a 1 y a partir de las 4 de la tarde).

12.3.66

CINE — TEATRO

BRILLANTE PRESENTACION DE LA ANTOLOGIA HISTORICA DE LA MUSICA CATALANA

El interesantísimo recital que tuvo lugar anoche en el Palacio de la Música, organizado por «Edigsa», para solemnizar el lanzamiento de la discográfica Antología de la Música Catalana y la aparición de los dos primeros discos de la misma («L'orgue del Vendrell« y «Música profana en Montserrat»), empezó con los mejores auspicios, puesto que en el mismo participaron intérpretes tan cotizados como Rosa Sabater (piano), Montserrat Torrent (órgano), Montserrat Martorell de Cornudella (contralto), José Trotta (violonceloi y la renombrada «Coral Sant Jordi», dirigida por Oriol Martorell, que en la actualidad se considera como uno de nuestros mejores conjuntos vocales.

La primera parte comportaba las siguientes obras: Mariam Matrem y Emperadriu de la Ciudad del "Llibre Vermell de Montserrat" (siglo XIV), "Bella de vós som amorós", Anónimo, siglo XIV ("Cançoner d'Upsala"), Dues peces per a orgue, de Pedro Alberch i Vila (1517-1582), Regina coeli de Juan Cererols (1618-1676) y "Tenebrae factae sunt", "Amicus meus" y "Caligaverunt oculi mei", de Narciso Casanovas (1747-1799).

Todas estas composiciones fueron traducidas con gran pulcritud cuidando el más mínimo detalle y en sus versiones Oriol Martorell demostró ser un excelente músico y un profundo conocedor de los problemas vocales. Su forma de dirigir es sobria y con un mínimo de gestos logra una fusión de las voces y sabe poner en relieve los planos más importantes. El carácter ornamental y austero de las piezas del "Llibre Vermell de Montserrat" fue sumamente logrado.

En la canción "Bella de vós som amorós" la Coral Sant Jordi y su director hicieron alarde de una unidad compacta, con vivacidad rítmica y todo su carácter jocoso. Las dos piezas para órgano, sirvieron una vez más para demostrar toda la maestría de Montserrat Torrent. Las entradas sobre células temáticas de "Regina coeli" alternadas en los diferentes grupos obtuvieron una gran precisión y finalmente las obras de Casanovas, nos brindaron la ocasión de apreciar las dotes y buena dicción de la contralto Montserrat Martorell acompañada en la parte solista por José Trotta y secundada por las intervenciones dialogadas del coro en donde Oriol Martorell obtuvo todos los matices y tensión dramática de estas piezas.

La música para piano que integraba toda la segunda parte corrió a cargo de Rosa Sabater, que interpretó cuatro piezas pertenecientes a la Suite «Catalanesques», de Luis Millet, tituladas «Mimne», que tiene un carácter enérgico, «Complanta» que desprende un clima evocativo, «Homorada», que se distingue por su gracia y «Empordanesa», que reviste todas las características de una sardana; el lenguaje musical de estas composicones es tradicional. Siguieron «Escenas románticas», de Enrique Granados, que se distingue por su poesía, y más aún, por su excelente escritura pianística, con algunos pasajes de alto virtuosismo. Terminó con «Cançó i danses», de Federico Mompou, en las cuales su autor nos muestra su riqueza en hallazgos armónicos y tímbricos.

A través de su actuación, Rosa Sabater afirmó de nuevo el gran prestigio que ha adquirido en sus múltiples conciertos realizados con programas de envergadura. Esta pianista además de tener un sólido mecanismo, posee una excelente técnica. Su rápido y preciso ataque le permite obtener un sonido tímbrico y de un volumen completamente equilibrado con relación al «touché», logrando una variada gama de matices. No abusa de los pedales y sabe aplicarlos en los pasajes requeridos. Pero Rosa Sabater es además una verdadera artista que comprende perfectamente el estilo y todo el contenido musical de las obras y en todas sus versiones puso de manifiesto su buen fraseo, su clara dicción y vitalidad rítmica.

El numeroso público aplaudió con el mayor entusiasmo a todos los artistas participantes. Con este extraordinario concierto Edigsa nos garantiza de antemano el éxito que alcanzará esta vasta colección de discos que se propone realizar, y no dudamos que su noble propósito de rendir homenaje a los músicos catalanes más representativos, sin distinción de épocas, tendencias y estilos, encontrará el apoyo y la consideración que merece.

JUAN GUINJOAN

DIARI DE BARCELONA

LA VANGUARDIA

JUEVES 17 DE MARZO DE 1966

ECO

Al margen

UNA ANTOLOGIA HISTORICA

No todos asistirían, pienso yo, a la audición presentadora del sábado en el Palau; ni es materia que ataña exclusivamente a los melómanos. Si aludo aquí a la empresa de la Antología histórica de la música catalana, consciente de no invadir mínimamente el predio de nuestro compañero Xavier Montsalvatge, es por tratarse de una obra cultural de evidente trascendencia, sí que también de algo que muy hondo ha de calar en cualquier amantede las letras. De cuantos, no parando mientes, sino en el carácter musical del programa —y no todos, digo yo, están pendientes de las manifestaciones musicales—, fácil sería que se les pasara por alto la otra dimensión, la que de veras les interesa.

Si el acervo de un pueblo y aquello que le otorga perfil y timbre en el concepto humano al fluir de los siglos reside en las manifestaciones de su cultura y adquiere patentes probatorias en los repertorios, corpus y antologías, sin duda Cataluña tiene a gala haberlo puntualmente procurado en múltiples campos, de las artes plásticas a las letras. Y, aunque de modo incompleto, en algo tan entrañado con el alma de su pueblo cual es la música: la canción popular, la tradición coral, la constante de su música religiosa. Benemérita ha sido la labor recopiladora y de divulgación desde los estudios de Milá, Aguiló y prohombres de la «Renaixença» a Pedrell, Nicolau y Millet, al abad Suñol, monseñor Anglés, mosén Baldelló y a tantos, ahora mismo. Pero faltaba acaso la estructuración en un panorama suficiente y contar con el vehículo, eficaz como ninguno, que hoy presta la boga del tocadiscos. Y de estas ventajas se vale la antología que comentamos. Ventajas, insisto, que redundarán igualmente en la difusión de no china ni indiferente parte del legado literario catalán cual el que presta entramado o se acompaña con ese acervo musical.

Viejas cantigas montserratenses, coplas de los cancioneros, por no decir de las reliquias del primitivo teatro que con diligencia y gusto viene exhumando y vivificando el erudito y poeta José Romeu; la musa cortesana, letrillas y motetes de un Mateo Flecha, un Luis de Milán, un San Francisco de Borja (porque la antología se extiende a todas las tierras catalanas), madrigales de Jordi de Sant Jordi, estramps de Ausias March; letras de Verdaguer, Guimerà y Maragall en el renacer de himnos y danzas, de Carner y Segarra y Garcés cuando la moda de los liederistas, o ahora mismo con los Espriu, Sarsanedas, Espinás, Raimon. Mucho y grande es el caudal poético, significante la parte de la literatura en la antología de nuestro decir, como para que no se silencie en este lugar.

En diez grandes secciones se estructura la antología histórica que ahora se anuncia: canción, música coral, música instrumental, órgano, música de cámara, escénica y orquestal, música popular, escuela de Montserrat y, en fin, últimas tendencias. Con un ritmo de diez discos al año (microsurcos estereofónicos, grabados por los mejores concertistas y con todas las garantías técnicas apetecibles) dichas secciones irán creciendo paralelas y ordenadamente, por obra de los ejecutantes y con el socorro de comentarios escritos por musicólogos reputados. Conchita Badía, Rosa Sabater, Gratacós, Trotta, Turull, Vallribera, la Coral Sant Jordi, el Orfeó, el maestro Ros-Marbà; pero también Higinio Anglès, Romeu, Luis Albert, José Palau, Manuel Valls, un sinfín de musicólogos y aficionados de nota que aportan su oriente y sus saberes a la ingente empresa. Bajo un equipo redaccional que, dirigido por Oriol Martorell, componen el citado Ros-Marbà, Antonio Sàbat, Pablo Valls, Matilde Salvador y el poeta Sarsanedas.

De la docena y pasa de discos de primera programación, diversamente adscritos a las distintas secciones, no bajarán de ocho los que al par de su interés musical encierran un positivo valor literario. Baste citar la rememoración de aquellas sesiones de «Concerts Blaus» que flanquearon una hora solar de la poesía catalana de nuestro siglo. O discos como el de teatro medieval o el de canciones tradicionales caballerescas. Y otros de no menor fuste se hallan en cartera. Pero desde ahora queremos cargar el acento en un volumen, obra literaria a pleno título esta vez, que se prepara con motivo a los suscriptores de la antología y ha de constituir un perfecto manual de la música catalana. Tras un panorama de la misma trazado por el maestro Martorell y los criterios de la selección antológica expuestos por Joan Fuster, las diez secciones en que se articula dicha antología son historiadas por otros tantos especialistas, de Enric Gispert a Rossend Llates, a Montsalvatge, Gregori Estrada y Antoni Nicolàs, encargado éste de documentar las tendencias últimas.

Sobran nombres para convenir con el maestro Casals donde estima que, con la «Antología històrica de la música catalana», se nos prepara uno de los monumentos más representativos de nuestro genio artístico. Y del genio literario de las tierras catalanas, téngase por seguro. — M.

ACTIVIDAD MUSICAL

Concierto en la Biblioteca Central

El próximo domingo, día 13, a las 11 de la mañana, tendrá lugar en la Biblioteca Central de la Excma. Diputación Provincial (calle Carmen, 47) el concierto mensual a cargo de la Orquesta de Cámara Amics dels Clássics, bajo la dirección del Mtro. Francisco Vilá Sales, subdirector de la Orquesta, interpretándose los "concerto grosso" op. 6, n.° 5, de Haendel y el op. 3, n.° 5 para dos violines de Vivaldi, actuando como solistas los violinistas Juan Olivé y Andrés Biosca y el violoncelista Juan Palet.

La segunda parte está dedicada exclusivamente a obras del compositor Elisard Sala con la colaboración del tenor Cayetano Renom y la Coral Cantaires de la UEC.

El acto tendrá lugar en el nuevo Auditorio, con entrada por el patio de la Santa Cruz, siendo de carácter público y gratuito.

Próximos conciertos en Barcelona de Woody Herman al frente de su gran orquesta

El próximo martes actuará en Barcelona una de las mejores orquestas de la historia del jazz, la de Woody Herman, en su nueva formación, que ha triunfado espectacularmente en los más prestigiosos festivales de jazz celebrados durante los dos últimos años en Europa y en Estados Unidos. La crítica francesa, que es la más rigurosa y conservadora en lo que al jazz se refiere, no ha vacilado en proclamar abiertamente su admiración por la nueva orquesta de Woody Herman. Más concretamente críticos tan destacados como André Francis Michel Godard, Jean Tronchot Henri Hubert, Jef Gilson y Philippe Benzo han declarado a la agrupación de Woody Herman como la mejor Big Band del momento.

Canciones catalanas en el Círculo Medina

Rosa Barbany, acompañada al piano por Enriqueta Garreta, presentará mañana viernes día 11, en el Círculo Medina, sito en Maestro Nicolau, 19, a las 7'30 de la tarde, un magnífico programa cuya segunda parte dedica a obras de Bonet, Serra, Mompou, Pich Santasusana,, Menéndez Alexandre, Borgunyó, Llorens, Zamacois, Buxó, Montsalvatge y Toldrá. La primera parte del programa integra obras de Halendel, Purcell, Haydn, Salieri y Mozart.

El próximo concierto de "Tardes Musicales" : : : :

Una original modalidad, dentro de la música de Cámara, constituye el pequeño agrupamiento de los tres característicos instrumentos de cuerda: violín, viola y violoncelo, que tan raramente nos es dado aplaudir en nuestros estrados. Por lo tanto, un concierto de esta índole resulta siempre una novedad muy estimable para los buenos aficionados a la más bella de las artes.

Y cuando el agrupamiento goza de una solvencia artística tan acusada como la del famoso "Nuevo Trío de Cuerda Karlsruhe" Hay que añadir el interés que despiertan en todas sus actuaciones los tres eminentes artistas que integran dicho reputado conjunto, al que "Tardes Musicales" ha confiado su próxima sesión anunciada para el lunes, día 14 del corriente.

Concierto extraordinario de la Banda Municipal : : : : :

Con motivo de cumplirse por estas fechas el 80 aniversario de la fundación efectiva de la Banda Municipal (Rius y Taulet, el alcalde de tan grata memoria para la ciudad fue su entusiasta propulsor), se celebrará el próximo domingo en el Palacio de la Música un concierto extraordinario matinal con la colaboración del eminente pianista Leopoldo Querol, quien atendiendo la invitación del maestro Pich Satasusana para este emotivo acto, ha accedido a interpretar conjuntamente con la Banda Municipal la parte de solista del magnífico "Concierto en la menor" de Grieg para piano y orquesta.

En la primera parte enteramente dedicada a Wagner, figurarán las oberturas de "Rienzi" y "Tannhauser", además del "Preludio" del acto tercero "Vals de los aprendizes" y "Marcha de los corporaciones", de "Los maestros cantores" Finalizará esta audición conmemorativa con la interpretación de la vibrante sardana de Garreta "Juny".

Lea todos los días

CIERO 10.3.66

CON LA MUSICA A ESTA PARTE

por Augusto Valera

NEPOMUCENO, FUNDADOR DEL NACIONALISMO MUSICAL BRASILEÑO

Si hemos de hablar de escuelas nacionalistas; si hay que buscar o escoger de entre los grandes músicos alguno que haya compaginado el arte con su dedicación a los aires musicales nacionales, a la fuerza avasalladora del folklore nacional, hay que señalar sin excusa posible el nombre de Alberto Nepomuceno, compositor, pianista, organista y director.

Cinco óperas, tres suites, un poema sinfónico, una sinfonía, cuatro cuartetos, un trío, numeroso repertorio para piano y más de un centenar de poemas en género «lieder». Estos poemas citados en último lugar son sin duda los que le han logrado mayor popularidad, son perfectos ejemplos de nacionalismo musical, bellísimo cancionero que no falta en el repertorio de los más importantes artistas brasileños.

El 6 de julio de 1864, en la ciudad de Fortaleza, capital del Estado de Ceará, nacía Nepomuceno, el hombre que tenía que estructurar, primero, para hacer popular después en todo el mundo, la música brasileña. Después de estudiar música en la ciudad brasileña de Recife, no satisfecho con su formación, y deseoso de alcanzar más lejanos horizontes, se traslada a Europa, en donde amplía sus conocimientos en las principales capitales musicales del viejo Continente. Después de haber compuesto su «Dança de negros» o «Batuque», más tarde parte integrante de su importantísima y trascendental «Serie Brasileira», contrae matrimonio con Walborg Bang — pianista noruega discípula de Grieg — y regresa a su patria.

La lucha que debía sostener Nepomuceno con la sociedad de su tiempo para imponer su música y sobre todo el canto en portugués, idioma que logra introducir en las salas de conciertos, va precedida no obstante de la difusión de la música de Wagner en el momento en que Nepomuceno ostenta ya el importante cargo de director del Instituto Nacional de Música de Río de Janeiro. Nepomuceno daría a conocer en Brasil, además de Wagner, a Debussy, Dukas, Glazunow y los «cinco rusos».

Ya reconocida como el primer valor musical del Brasil, Nepomuceno empieza su labor trascendental, su labor nacionalista, que le hace volver a Europa. Esta vez como triunfador, no para aprender, sino para mostrar algo que sólo él ha creado y que en su modestia brinda a su nación. La escuela nacionalista brasileña, escuela que da a conocer en festivales que dirige en diversas capitales de Europa.

Nepomuceno ofrece un ejemplo sublime de creación y comprensión extraordinarias, pues hay que resaltar que antes de su primer viaje a Europa ya está formado, pero viene a aprender, más bien a «digerir», estilos, hasta tal punto que a su vuelta a la patria primero hace a sus compatriotas copartícipes de sus experiencias musicales, les forma en algo que a su vez ha de dar paso al mensaje que les ha de legar. Luego, en su «laboratorio», aparta todo lo que no es químicamente puro brasileño, y valiéndose de estructuras corregidas e inspiradas construye un edificio musical de proporciones colosales, edificio que se ve en la necesidad y el derecho de mostrar en Europa, a la que tanto debe y la que tanto le debe.

Alberto Nepomuceno, hombre de cultura y mundología extraordinaria, dedicó toda su vida a la construcción del nacionalismo musical brasileño. El 16 de octubre de 1920 interrumpió definitivamente su trascendental obra.

En el Instituto de Estudios Norteamericanos

—oOo—

MAGNIFICO RECITAL DE LA PIANISTA JEANNETTE HAIEN, CON OBRAS DE SCHUBERT, SCHUMANN, SCRIABIN Y LISZT

Dentro de la intensa actividad cultural que está desarrollando el Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona, fue ofrecido ayer tarde, en su confortable salateatro, un recital a cargo de la pianista estadounidense Jeannette Haien, que demostró ser una excepcional artista en técnica y sensibilidad, a través de un programa exclusivamente romántico, e interpretado muy "a lo romántico".

Así lo manifestó Jeannette Haien a partir de la dulce emotividad puesta en la "Consolación en re bemol" de Liszt, con bien cuidada lentitud —¡es tan difícil decir "poéticamente" en tiempo lento!— y después en dos "Klavierstücke" de Schubert, con exquisita gradación de matices, predominando la delicadeza de expresión, en cuyo logro la pianista norteamericana pone particular empeño.

Aun brillaron más las extraordinarias características apuntadas en los "Estudios Sinfónicos" de Schumann, con sus difíciles y coloristas variaciones, que deben mostrarse "como a través de cristales de color diferente", según las palabras del autor, seguidas fielmente por Jeannette Haien, que consiguió una exuberante riqueza de matices, con limpio mecanismo, logradísima la intensidad vibratoria, desde los más tenues "pianos" hasta el vigor puesto en el "fortíssimo" con que termina el estudio duodécimo, con su persistente y avasallador ritmo.

En la segunda parte, Jeannette Haien rindió homenaje a la memoria de un compositor ruso bastante olvidado: Alejandro Scriabin, de quien se ha cumplido en el pasado año el 50 aniversario de su muerte, en Suiza, víctima del cáncer (14 de abril de 1915). No siguió la escuela de los "cinco rusos" sino que dedicó especial devoción a Chopin y a Liszt, pero infundiendo a su exaltado romanticismo el espíritu místico que manifestó durante toda su vida (prueba de ello, su "Poema del éxtasis") y preocupado, además, en crear innovaciones técnicas, que deberían plasmar en "Prometeo", para cuya interpretación prescribió un teclado (inventado por el inglés Rimington), que proyectaba en la pantalla colores correspondientes a las tonalidades producidas. Tan singular obra se interpretó sólo una vez, en el "Carnegie Hall" de Nueva York, en 1914, y no alcanzó el éxito apetecido por su autor.

Los ochenta y cinco "Preludios" para piano, constituyen, sin duda, lo mejor de Scriabin y de ellos escogió Jeannet Haien ocho, que fueron matizados con cautivadora exquisitez y delicadeza, terminando la magnífica pianista norteamericana su recital con una imponente versión de los "Funerales" de Liszt, unidas perfectamente técnica y expresión y resaltando un gran dominio de mecanismo. Jeannette Haien fue aclamadísima por el selecto y numeroso auditorio.

Manuel R. de Llauder

LA ORQUESTA DE WOODY HERMAN, EXPONENTE DE UNA VARIEDAD DE ESTILOS DEL JAZZ MODERNO, EN PERFECTA CONCEPCION UNIFICADA

A poco de la presentación en Barcelona de Duke Ellington y Ella Fitzgerald, Juan Roselló, que se ha convertido en el principal impulsor de la música de jazz en nuestra ciudad, nos ofreció ayer, en sesiones de tarde y noche, en el Palacio de la Música, unas actuaciones extraordinarias, por primera vez en España, del famoso clarinetista, arreglador y director Woody Herman con un excepcional conjunto integrado así: Bill Chase, Dusko Gojkovic, Alex Rodríguez, Marvin Stamm y William Byrne (trompetas); Carl Fontana, Henry Southall y Jerry Collins (trombones); Woody Hermann, Sal Nístico, Frank Vicari, Bob Pierson y Tom Anastas (saxos); Nat Pierce (piano), Mike Moore (contrabajo) y Ronald Zito (batería).

El solo hecho de haber dedicado Strawinski a Woody Hermann su "Ebony Concerto" para clarinete y orquesta de jazz (interpretado en Nueva York, en 1945) indica la importancia de esta gran figura del jazz. En aquella época, Woody Herman era un fiel exponente de la música de "swing", teniendo bastante similitud su estilo con el de Benny Goodman. Entonces dirigía una orquesta integrada exclusivamente por negros. Pero Woody Hermann ha cambiado con frecuencia de formación y de estilo, desde que entró en contacto con el "be-bop" del desaparecido Charlie Parker y Dizzy Gillespie, y más tarde, con el "jazz progressive" de Stan Kenton y el "cool" de Miles Davis, para el cual contaba con un gran especialista de tal modalidad, el "saxo" Stan Getz. Con su tercera formación se trasladó a Europa por primera vez, en 1952.

En la actualidad, Woody Herman ha logrado amalgamar los diferentes estilos apuntados, logrando, con su trabajo incansable, una concepción unificada de los mismos, con el debido cuidado en la entonación técnica, que casi excluye el "vibrato", es decir, imprimiendo más bien sequedad a las interpretaciones, pero sin olvidar las características del jazz tradicional, en cuanto que al margen de la audición colectiva (que es impresionante, sobre todo, cuando todos los instrumentistas tocan al unísono) permite improvisaciones solistas, que dieron ocasión al lucimiento de miembros de la orquesta tan extraordinarios como los trompetas Bill Chase, con sus logradísimos agudos, y Dusko Gojkovic, extraordinario en sus vertiginosos recorridos de corcheas y semi-corcheas; los tres trombones citados, en rivalidad poco común, y los magníficos saxos encabezados por Sal Nístico, con su técnica irreprochable, sin olvidar al propio Woody Hermann, que lo mismo con el clarinete que con el saxo alto se nos manifestó muy emotivo en los fraseos de los "blues", aparte de algunas interpretaciones cantadas. Muy bien el pianista y sus compañeros de la sección de ritmo.

A subrayar las perfectas y equilibradas ejecuciones, tanto de cada una de las distintas secciones, al unísono, como las de todo el conjunto. Y lo mismo en las interpretaciones imperadas por lo melódico que en aquellas otras, caracterizadas por el "vértigo" de sucesión de notas, en las que rivalizaron todos los miembros de la orquesta. Y es que todos ellos poseen una técnica envidiable. No olvidemos la habilidad y maestría de los arreglos, del propio Herman, y también de Neal Hefty, gran especialista en ello.

Quisiéramos extendernos citando títulos de las obras ejecutadas y detallando más, pero no hay espacio para ello. Resumiendo: la presentación de la orquesta de Woody Hermann constituyó un nuevo y señaladísimo acontecimiento en los anales de la música de jazz en Barcelona.

M. R. de Ll.

5

diabólicas miradas le inmovilizarán en la butaca cuando vea

Tony Leblanc, internado en una clínica

Madrid, 16. — Tony Leblanc ha sido internado en el sanatorio-clínica de psicoterapia Pena Retana, de Hoyo de Manzanares, al cuidado del doctor don Jerónimo Molina Núñez. "Le hemos traído aquí —dice el doctor— porque aparte de su lesión en la pierna necesita una cura psicoterápica, y aclara: psicoterapia son palabras que no deben relacionarse con lo psiquiátrico. Su dolencia del muslo precisa la aplicación de muchos inyectables que han excitado considerablemente el sistema nervioso del enfermo y para que descanse se le ha llevado al sanatorio".

No se sabe el tiempo que durará el tratamiento, pero Tony Leblanc tiene una gran obsesión por estrenar su obra el domingo de Resurrección. El doctor opina que es prematuro hacer conjeturas y dice que del mismo enfermo depende. — Cifra.

SOLUCION A LOS SIETE ERRORES

1 — Adorno de la lámpara.
2 — Cinturón del abrigo.
3 — Bastón más largo.
4 — Flequillo del sillón.
5 — Adorno de la pulsera.
6 — Flequillo del sillón.
7 — Pelo del señor.

CALDERON COMPAÑIA de COMEDIAS

RAMON CLEMENTE

presenta a

ANTONIO GARISA

MAÑANA, NOCHE, 10'45

ESTRENO

CITA A LOS 25 AÑOS

de ALFONSO PASO

HOY, TARDE Y NOCHE, ULTIMAS DE

LA OFICINA

PRIMERA ANTOLOGIA HISTORICA DE LA MUSICA CATALANA. EN DISCOS

Es la primera colección que comprende toda la música de un país

MANIFESTACIONES DEL DIRECTOR, ORIOL MARTORELL

Aparece ahora una interesante colección de discos, antológica de la música catalana, desde la época medieval hasta las más avanzadas tendencias actuales. Se titula "Antología Histórica de la Música Catalana". Dirige el equipo realizador Oriol Martorell, licenciado en Historia director a su vez de la "Coral Sant Jordi" e inteligente colaborador de DIARIO DE BARCELONA, desde 1958, sobre temas musicales y discográficos.

La "Antología" en cuestión abarca los siguientes epígrafes: canción, corales, música instrumental, órgano, cámara, de escena, orquestal, popular, escuela de Montserrat y últimas tendencias. Se trata, pues, de un gran servicio que se presta a los aficionados a la buena música y a la misma cultura, porque esto supone una búsqueda exhaustiva de cuanto en Cataluña significa un auténtico valor musical a lo largo de la historia.

Oriol Martorell (abajo izquierda), A. Ros-Marbá y J. Carbonell, escuchando el primer disco de la Antología Histórica de la Música Catalana

—Para el lanzamiento —dice Oriol Martorell—, aparecen ahora dos discos: uno dedicado a música profana en Montserrat, y otro, al órgano de la parroquia de Vendrell, instrumento del siglo XVIII en perfecto estado de conservación.

—¿Qué tiene de particular el disco montserratino?

—Que en lugar de música religiosa, es un concierto para fagot y orquesta y unas sonatas para clavicémbalo. Pero no podemos olvidar que la escuela de Montserrat ha cultivado, en todas las épocas, todos los géneros.

—¿Colaboradores?

—Verdaderamente se trata de una obra colectiva, en la que participan las más calificadas personalidades de la música catalana: críticos, musicólogos, intérpretes, etcétera. El entusiasmo, al comenzar, para qué voy a decir cuán grande ha sido... Ya se verá en sus resultados.

Concierto del sábado

—El sábado próximo, dan ustedes un concierto.

—Sí. En el Palacio de la Música. El programa acapara las líneas habituales. Será una verdadera historia en miniatura de la música catalana. Se inicia con unos cantos de peregrinos del siglo XIV y termina con temas del gran compositor actual Mompou, pasando por representantes de las distintas épocas: el canónigo Vila, del siglo XVI; Cererols, del XVII; Casanovas, del XVIII; y Granados y Millet del XIX y XX.

—¿Se trata de la primera colección antológica musical?

—Hay algunas de tanto prestigio como la "Archiv", alemana, y la de "Música Contemporánea Española" publicada bajo los auspicios de la Unesco. Pero quizá sea la primera vez que se reúne en una colección de este tipo toda la música de un determinado país.

—¿Dónde han encontrado las partituras medievales?

—Desgraciadamente muchas se han perdido. Pero desde Felipe Pedrell, el gran musicólogo de Tortosa de mediados del siglo pasado, existe una escuela musicológica catalana, que ha salvado gran parte, transcribiendo, clasificando y publicando los frutos de sus averiguaciones. Esto nos permite trabajar con materiales de primera calidad. Figuras señeras de esta escuela son, por ejemplo, monseñor Higinio Anglés y el doctor Miguel Querol.

—¿Qué difusión va a tener esta Antología?

—Todavía es pronto para hablar de ello. Pero se harán campañas sucesivas para abarcar públicos distintos; no sólo del país, sino de los medios culturales y artísticos de todo el mundo. Queremos que cada disco tenga importancia por sí mismo.

—¿Limita sus posibilidades la exclusiva de música catalana?

—Para la música no hay fronteras. Del conocimiento de las características étnicas y estéticas de la música catalana, saldrá sin duda alguna una comprensión y mayor estima de sus valores, que redundará en beneficiosos intercambios culturales entre todas las comunidades peninsulares.

—¿Cuáles son los discos de próxima aparición?

—Canciones de la "Renaixença", de Francisco Alió y Enrique Morera; intrumentaciones de Mompou, con canciones y danzas; y la primera sinfonía y ballet "Don Quixot", por la orquesta sinfónica de la BBC, con música de Robert Gerhard.

Pese a sus apellidos, Robert Gerhard es catalán de pura cepa. Nació en Valls y es una de las máximas figuras actuales.

—¿Y habrá más conciertos en el Palacio de la Música?

—Es muy posible. Coincidiendo con la aparición de otros discos.

—¿Qué tiraje hacen?

—¡Qué más quisiéramos saber!

G. C.

CORREU 10.3.66

Concierto antológico de música catalana : : : : : : : :

Para solemnizar el lanzamiento de la discográfica "Antología histórica de la Música Catalana" y la aparición de los dos primeros discos de la misma ("L'Orgue del Vendrell" y "Música profana en Montserrat"), Edigsa ha organizado, para el próximo sábado por la noche y en el Palacio de la Música, un interesantísimo concierto. Actuarán la pianista Rosa Sabater, la contralto Montserrat Martorell de Cornudella, la organista Montserrat Torrent, el violoncelista José Trotta y la "Coral Sant Jordi", que dirige Oriol Martorell.

Concierto antológico de música catalana

Para solemnizar el lanzamiento de la discofráfica "Antologia Històrica de la Música Catalana" y la aparición de los dos primeros discos de la misma ("L'orgue del Vendrell" y "Música profana a Montserrat", se ha organizado para mañana, día 12, por la noche, y en el Palacio de la Música, un interesantísimo concierto en cuyo programa figuran obras del "Llibre Vermell" de Montserrat (s. XIV) y del "Cançoner d'Upsala" (s. XVI), y de P. A. Vila (s. XVI, dos piezas para órgano), Juan Cererols (s. XVII, "Regina coeli"), Narcís Casanoves (s. XVIII, "Tenebrae factae sunt", "Amicus meus" y "Caligaverunt oculi mei"), Lluís Millet ("Catalanesques"), Granados ("Escenes romàntiques") y Mompou ("Cançons i Danses), que serán interpretadas por la pianista Rosa Sabater, la contralto Montserrat Martorell de Cornudella, la organista Montserrat Torrent, el violoncelista Josep Trotta y la Coral Sant Jordi, que dirige Oriol Martorell.

NOTICIERO 11.3.66

EL MOMENTO MUSICAL

Por Oriol Martorell

ANTOLOGIA HISTORICA

Sin duda alguna, el acontecimiento musical más destacado de estos días es la presentación pública de la ambiciosa e importante colección discográfica "Antología histórica de la Música Catalana". Juzgo en verdad tan importante este hecho —por su significado ciudadano, musical y cultural— que he creído ineludible deber vencer mis escrúpulos personales, por mi directísima participación en la Antología, y dedicarle el Momento de hoy. La "Antología Histórica de la Música Catalana", cuyos dos primeros discos "El órgano del Vendrell", con Montserrat Torrent, y "Música profana en Montserrat", con M. A. Ribera, J. Carbonell y A. Ros-Marbá) aparecerán en el mercado la próxima semana, está estructurada en diez amplios capítulos, en cada uno de los cuales se agruparán registros centrados monográficamente en torno a un compositor, época, estilo, instrumento, escuela, tendencia, etcétera, para dar a cada disco no sólo una importancia erudita y musicológica dentro del plan general de la obra, sino, también, verdadera importancia individual. Los diez capítulos citados —que permiten la clasificación de toda la producción musical de las tierras catalanas, desde la época medieval hasta nuestros días— son: la canción, música coral, música instrumental, el órgano, música de cámara, música escénica, música orquestal, música popular, escuela de Montserrat, y últimas tendencias, ya que es decidido propósito de la editora no limitarse a una colección de tipo museístico, sino que considera deber inexcusable el de servir, a la vez, la causa de la música actual, incluso en sus más avanzadas corrientes.

En un sencillo e íntimo acto, al que no obstante, asistieron muchas de las representativas personalidades del ambiente musical barcelonés (C. Badia, R. Ferrer, M. Gols, R. Llates, J. M. Mestres Quadreny, A. Menéndez Aleixandre, L. M. Millet, F. Mompou, X. Montsalvatge, M. Oltra, J. Pich Santasusana, E. Pujol M. Querol, A. Ros-Marbá, R. Sabater, X Turull, M. Valls, P. Vallribera, etcétera), se celebró, el pasado martes, la presentación a los medios locales de información (Prensa, radio y televisión) de los dos primeros discos ya realizados, cuya alta calidad corresponde perfectamente al nivel exigible en una empresa de tanta ambición. Además, se dieron a conocer los veinte primeros títulos programados y, asimismo, una serie impresionante de autores, desde los anónimos medievales y los renacentistas L. de Milán, M. Flecha, J. Brudieu, etcétera, hasta las más jóvenes promociones contemporáneas, cuyas obras están seleccionándose para su inclusión futura en otros discos. El local donde se celebró el acto estaba embientado con produsión de documentación gráfica —alguna de ella inédita y de gran valor histórico e iconográfico— y con unas significativas muestras —adhesiones, cartas, autógrafos— de la cálida y entusiasta acogida con que ha sido recibido el solo anuncio de la colección.

Pero para que tal acontecimiento no quede limitado dentro de un círculo minoritario y de especialistas, el próximo sábado por la noche, en el Palacio de la Música, se solemnizará la presentación de la "Antología Histórica de la Música Catalana" con un concierto que, a su vez, presenta carácter antológico, aunque naturalmente, dentro de las posibilidades de una manifestación pública.

En la primera parte, diversas obras polifónicas y para órgano (del "Llibre Vermell" de Montserrat, Cancionero de Upsala, P. A. Vila, J. Cererols y N. Casanovas, interpretadas por Montserrat Torrent, Montserrat M. de Cornudella, J. Trotta y la "Coral Sant Jordi") trazarán una rápida visión panorámica sobre distintos momentos capitales de nuestra música antigua (del siglo XIV al XVIII); en la segunda, la gran pianista Rosa Sabater —que el público barcelonés quisiera escuchar mucho más a menudo— completará el criterio antológico con tres nombres esenciales de nuestro renacer musical: Millet, Granados y Mompou, interpretando de cada uno de ellos, respectivamente, "Catalanesques", "Escenas románticas" y "Cançons i Danses".

DIARI BARCELONA 11.3.66

MUSEO VIVO DE MUSICA CATALANA

HA nacido una colección de discos de suma importancia la Antología Histórica de la Música Catalana que pretende convertirse en un documento vivo y trascendental de tan importante manifestación de la cultura catalana. Desde Pau Casals, presidente de sección de la antología que escribe que "es una de les més lloables tasques que podía emprendre, una casa discográfica catalana, que per tant, mereix tota l'ajuda que des de qualsevol angle se li pugui prestar" colaboran toda una importante serie de compositores, musicólogos, intelectuales, críticos e intérpretes. dirigidos por Oriol Martorell, director de la Coral Sant Jordi.

—De la misma manera que se publican antologías literarias nosotros queremos hacer una selección antológica de nuestra música.

El complejo campo de la música catalana se ha dividido en diez grandes apartados: "Cançó", "Música coral", "Música instrumental", "Orgue", "música de cambra", "música escénica", música orquestral", "popular", "Escola de Montserrat" y "últimes tendéncies". Cada año aparecerán diez discos.

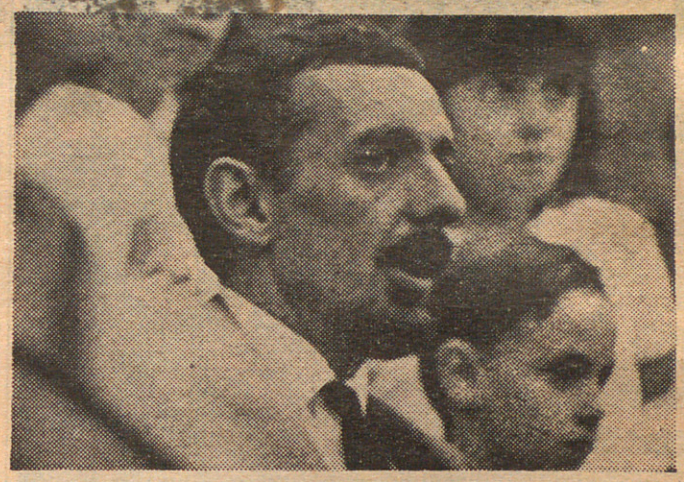
—Quiere ser algo de estilo muy serio muy amplio y con verdadero sentido estético e importancia de por sí independiente de la antología.

Oriol Martorell me explica cada una de las series.

—La primera, la "cançó" comprende la lírica trovadoresca y medieval de un lado y el "lied" del renacimiento y fines del pasado siglo. La coral encierra un cierto paralelismo con la canción aunque sea una manifestación colectiva. Es sobre todo a partir del renacimiento y después con Clavé y Millet, que la música coral adquiere evidente importancia en nuestro país. La música instrumental recogerá lo que llamamos recital, a base de un solo instrumento, entre las que destacan en este capítulo obras de Albeniz —que tiene una obra tan profundamente como "Catalonia"— y Granados, muy influenciado por el momento modernista. Sigue "l'orgue", que se ha separado por sus características especiales y se dará en cada disco dedicado a un órgano distinto (el primero es "l'orgue" del Vendrell).

Nace una antología histórica de nuestra música

PARTICIPAN EN LA OBRA COMPOSITORES, MUSICOLOGOS, INTELECTUALES, CRITICOS E INTERPRETES



ORIOL MARTORELL

La música de "cambra" tiene dos períodos perfectamente diferenciados: cortesana medieval y renacentista y la moderna y contemporánea. La música escénica tiene sus primeras manifestaciones en el teatro medieval. Más tarde sigue con "Una cosa rara", la obra del valenciano Martín y Soler contemporáneo, amigo y elogiado de Mozart. Siguen las óperas, teatro lírico y las ilustraciones de obras teatrales. El séptimo apartado corresponde a la gran orquesta, de la cual quedan muy pocas manifestaciones de la antigua y los discos irán dedicados a un autor. La música popular presenta muy diversas formas; se trata, en esta antología de llegar a la pureza de las fuentes populares investigando todavía las manifestaciones que aún nos quedan. La Escuela de Montserrat —sigue Martorell— tiene importancia de por sí por lo que representa en la historia musical de las tierras catalanas y no sólo desde el punto de vista religioso, sino profano. Y, por último, lo que llamamos últimas tendencias es eso, un intento de demostrar la vigencia, la vida de la música en nuestros días y evitar el peligro erudito y arqueológico.

En perspectiva están veinte discos. Dos, tienen prevista su salida muy inmediatamente: "L'orgue del Vendrell" y música profana de la serie de Montserrat.

—¿Con qué dificultades se han tropezado? —pregunto a Oriol Martorell.

—Unas dificultades económicas de mucha envergadura y la limitación de tener un público relativamente minoritario. De otro lado hay que señalar una gran complejidad técnica de grabación y realización. También —y aunque pueda parecer extraño— con un exceso de material y problemas de adaptación y transcripción de la música antigua.

Oriol Martorell me señala algo importante: que por el valor de las obras, cada una de las series tiene un valor independiente que las grabaciones sucesivas irán complementando: se trata como de unos círculos concéntricos. Cada obra tiene valor de por sí, pero en conjunto se complementan.

—¿Dónde queda la sardana en esta antología?

—La sardana, aunque tenga autor conocido, entra indudablemente dentra de la música popular, capítulo en el que ha sido incluida.

—¿Y la "nova cançó"?

—La nova cançó es uno de los fenómenos culturales y sociales más importantes que estamos viviendo en Cataluña, pero precisamente por esto no es específicamente musical. Si sigue su camino actual, sin desviaciones no cabe duda de que se convertirá en un aspecto ineludible de la música popular en el sentido más noble de la palabra.

El próximo sábado, día 12, por la noche, en el palacio de la Música se celebrará un concierto de presentación de la antología histórica de la música catalana con obras del siglo XIV, XVI, XVII, de Millet, Granados y Mompou a cargo de la Coral Sant Jordi, Montserrat Cornudella, Montserrat Torrent y Rosa Sabater.

Esta colección antológica de la música catalana tiene una indudable importancia en cuanto al enriquecimiento de nuestro patrimonio y su difusión en el extranjero.

R. PRADAS

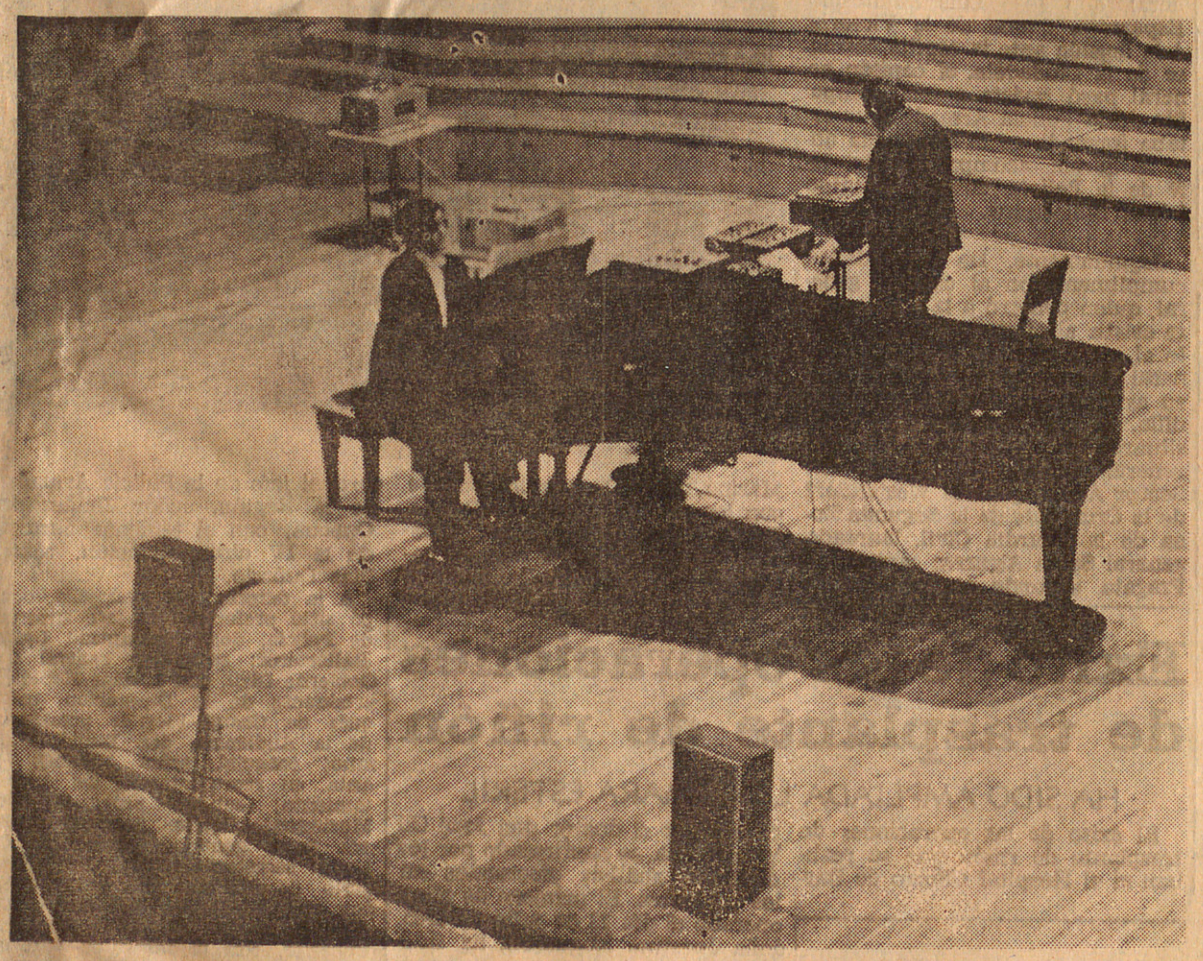
DIARI BARCELONA 10.3.66

La vida breve

«LA MUSICA ESTA SOBRE LOS HOMBRES Y EXISTE SIN ELLOS»

UN CURIOSO EXPERIMENTO EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Donde Carlos Santos interpretó una composición con la ayuda de tres magnetofones que grababan y reproducian



Cualquier manifestación artística, en un mundo en plena evolución, debe adaptarse a los nuevos modos que periódicamente aparecen y configurar su desarrollo dentro de las nuevas técnicas usando de sus métodos y concepciones avanzadas. En esta línea, cualquier arte, ve abrirse sus posibilidades a un mundo nuevo donde los instrumentos hasta aquí utilizados se ven reforzados por nuevas modulaciones o, sencillamente, arrinconados, por otros nuevos que cumplen la misión de los antiguos y satisfacen el afán de novedad del ser humano.

La música, en todas sus facetas, ha evolucionado al rítmo que le marcan los tiempos y, a pesar de las rémoras que todo mundo construido sobre otro más antiguo sufre al apoyarse en el y declarar su filialidad, busca en estos momentos metas nuevas, juegos desconocidos, visiones inconcretas de un futuro donde sus posibilidades se desarrollarán con la electrónica, y si apuramos el espacio infinito, hasta límites insospechados, extremos.

Los músicos, buscan esta novedad, ensayan una y otra vez formas de ofrecer su música, de recrearse en ella y de triunfar, que es lo más humano.

El domingo, en el Palacio de la Música, Carlos Santos un joven pianista, ofreció uno de estos ensayos al interpretar la obra de Mestres Quadreny, «Tres canons en homenatge a Galileu».

El intento se basaba en realizar una grabación simultánea de un fragmento de la obra interpretada a piano y reproducirlo, seguidamente, por medio de otros dos magnetofones y una cinta sin fin, de manera que los temas se superpongan, y en un sistema de rotación conseguir efectos que culminan en los altos y una cascada final de notas.

Ha sido un intento de encontrar nuevas formas. Mestres Quadreny es quizás el mejor compositor de música moderna de Barcelona, y la obra que interprete intenta jugar con todos los recursos de la técnica moderna al servicio de una música moderna.

Carlos Santos dio sus primeros conciertos a los diez años. Ha estudiado en el Conservatorio Superior de Música del Liceo, en París bajo la dirección de Jacques Fevrier y en Suiza con Harry Datyner. Ha ganado varios premios como pianista y está considerado como uno de los mejores intérpretes de música moderna.

—¿Comenzó a tocar el piano por gusto?

—Me sentaron frente al piano, pero también me gustaba.

—¿Era ya pianista al sentarse en él?

—No. El músico ha de trabajarse mucho, no nace, se hace.

Existe en un futuro pianista una predisposición a la música, pero el intérprete debe aprender la técnica del instrumento que coge, y es quizás lo más difícil.

El artista, para Carlos Santos, es un trabajador de su arte; el músico debe pasarse gran número de horas frente al piano para dominarlo. Y hay que huir de la facilidad, quizás de esta genialidad en la interpretación a los pocos años, porque después, transcurrido el tiempo, el pianista se resiste cuando perdida esta agilidad y necesitando trabajar duro, los problemas se amontonan y se complican.

—¿Esta predisposición a la música, determina hacia un instrumento en particular?

—No definitivamente. Después cada uno se orienta hacia aquel instumento que le atrae más. Hay quien prefiere la sencillez del violín frente a la mayor capacidad armónica del piano; hay quien se orienta hacia la orquestación y quien prefiere determinados temas. La predisposición es hacia la música en general.

Sin embargo cuando el pianista encuentra su instrumento, a pesar de la creencia general de que puede confiar en su genio interpretativo, el hombre necesita trabajarlo con un plan establecido de antemano, un plan que en ningún momento puede abandonar y que debe incluir no sólo la mecánica del instrumento o el conocimiento de los grandes clásicos, sino estar al día en música, esta música que continuamente evoluciona, que continuamente avanza.

—Un pianista no puede quedarse quieto en determinado tiempo, la música está viva y hay que seguirla. Yo voy donde la música va.

—¿Y la música va a alguna parte?

—Siempre avanza, la música está por encima de todo y está en sí misma, en todo.

—¿La música por sobre los que la crean?

—Sí, pero la música no la crean los compositores ni los intérpretes, la música está y nosotros la recomponemos si acaso. La música está muy por encima del hombre, es superior a todo.

—¿Podría existir sin el hombre?

—Por supuesto. La música está fuera de él, esta en todo y en todas parte. Hay música en cualquier ruído y en el silencio. En cualquier pintura y en los gestos del hombre. Hay música en las palabras y en las letras.

—¿Entonces qué es la música?

—La belleza, ella y lo que la circunda.

Carlos Santos explica con las manos, on palabras, lo que para él es la música y lo que significa. Y uno se da cuenta de la diferencia que existe entre los sonidos más o menos armónicos que un señor, que no entiende una palabra, oye en cualquier concierto o cuando por medio de discos escuha las últimas composiciones, y el profesional que siente la música y la identifica con todo aquello que se ve, siente y vive.

—¿En su vida profesional cuanlo dejó de tener maestro y cuándo comenzó a considerarse autosuficiente?

—Hace unos ocho años dejé de ser alumno, desde entonces trabajo por mí mismo. He establecido un plan de trabajo y debo ajustarme a él totalmente.

—¿Qué parte tiene la música moderna en este planteamiento?

—Bastante. He sido clasificado como intérprete de música moderna. Me han encasillado y también me gusta. En Barcelona, en este momento, interpreto la casi totalidad, de las obras de tendencias extremas, compuestas para piano.

—¿ La música moderna qué tendencia tiene en estos momentos en nuestra ciudad?

—Muy dispersas, existe un grupo de jóvenes muy buenos pero con pocos puntos en común. La música de algunos clásicos, tenía fuertes contactos entre ellas, la de estos compositores jóvenes no puede encuadrarse en una escuela.

—¿El público responde a esta música?

—Sí, el consumo de música en nuestra ciudad aumenta día a día. Por ejemplo puedo afirmar que es mayor que hace dos años y es muy posible que dentro de cinco años, estemos a la altura de la que dicen consumir en países muy adelantados en este terreno como Alemania.

—¿Cuántos conciertos da al año?

—Unos cuarenta o cincuenta. Aquí y en el extranjero.

—¿Necesita de la música clásica para dar conciertos interpretando música moderna?

—La clásica me sirvió de base, sin ella no podría interpretar nada.

—Pero la música moderna posee sus propios instrumentos.

—Sí, y algunos no tienen nada que ver con los clásicos, porque la música se puede hacer con todo,

todo es válido si el resultado es bueno. Pero tal como interpreto yo, necesito de esta formación.

—¿Los nuevos instrumentos que han aportado a la música?

—Nuevos caminos y nuevas formas de ver las cosas.

Así, en Norteamérica como siempre a la cabeza de las excentricidades y logros, donde lo extraño se mezcla con los últimos descubrimientos, los músicos, según corren rumores, no saben música pero a cambio son excelentes ingenieros en electrónica.

J. Dalmau

LOS CONCIERTOS

EXCELENTE ACTUACION DE ALBERTO BLANCAFORT AL FRENTE DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

En el concierto popular del pasado domingo por la mañana efectuado en el Palacio de la Música, actuó de nuevo nuestra Orquesta Municipal, esta vez bajo la batuta de Alberto Blancafort, distinguido compositor y director de los Coros de Radio Nacional, en Madrid.

La primera parte comportaba las obras "Idilio de Sigfrido", de Wagner y "Ma mère l'Oye" de Ravel que sirvieron para demostrar la notable técnica de dirección de Alberto Blancafort, cuya principal característica es la claridad, variedad y buena coordinación en los gestos, que le permiten obtener un excelente fraseo en los pasajes delicados, demostrándolo en varias ocasiones en su interpretación de la obra de Wagner.

La concepción estética de este artista un tanto subjetiva, tiene especial preferencia por lo que yo llamaría tonos grises e incoloros, puesto que las dinámicas de intensidades que obtuvo en las obras aludidas oscilaban entre el mezzo-forte y el pianissimo y la versión que escuchamos de "Ma mère l'Oye", aunque impregnada de buen gusto musical y carácter sobrio, acusó en algunos momentos una cierta monotonía debida al poco relieve en los distintos planos sonoros de esta composición, a mi parecer una de las más acabadas de Ravel. Su gran maestría orquestal, de diáfana variedad tímbrica logra crear este ambiente mágico y cautivador de un mundo imaginario y maravilloso.

La "Quinta Sinfonía" (del Nuevo Mundo), de Dvorak integraba la segunda parte. Esta obra es tan conocida como importante para juzgar a un director, y fue en la misma que Alberto Blancafort demostró plenamente todas sus facultades, estableciendo a través de su interpretación un clima siempre emotivo, con su debida tensión dramática, su descriptivismo poético evocador, sus contrastes y toda la amplitud sonora de carácter enérgico y vitalidad rítmica. Esta versión fue en su conjunto de primer orden, y los componentes de la Orquesta Municipal compartieron con su excelente actuación, el éxito que obtuvo Alberto Blancafort ante el público que llenaba el Palacio de la Música.

Exito del pianista Malcuzynski en el Palacio de la Música

Los «conciertos Daniel» presentaron al célebre pianista Witold Malcuzynski en un recital que tuvo lugar el pasado domingo por la tarde en el Palacio de la Música. La actitud que se toma este artista delante del auditorio es de una espectacularidad bien calculada que, sin dudo alguna, daba sus buenos resultados en otra época, pero en la actualidad no produce ya el mismo impacto y nos hace más bien sonreír.

Afortunadamente, cuando Malcuzynski interpreta al piano, su pose un tanto teatral desaparece y se convierte en un artista serio de gran temperamento. «La Sonata en si menor" de Liszt tan interesante por su contraste temático como exagerada por su duración, sirvió para demostrar el gran virtuosismo de este pianista; si a través de esta difícil composición escuchamos algún pasaje confuso y de dudoso mecanismo debido a leves precipitaciones de «Tempo» ya que Malcuzynski tiene una técnica de primer orden que le da todas las posibilidades y le permite una variedad de gradaciones tímbricas con rica gama de matices y una calidad y volumen sonoro muchas veces de carácter orquestal Su ataque proviene de los hombros, y en los fortísimos apoya todo su cuerpo en el teclado logrando unas resonancias de penetrante intensidad, sin brusquedades ni durezas. Esta técnica se completa por una flexibilidad en la muñeca y en el brazo, cuyo peso se equilibra y repercute en el ataque de sus dedos dando por resultado la calidad sonora aludida.

En cuanto a su interpretación, su versión de la "Sonata" de Liszt fue bastante personal y un tanto temperamental, pero, al mismo tiempo, supo mantener el interés musical a través de toda la obra, y en particular tradujo el fragmento fugato con mucha soltura haciendo resaltar los planos temáticos secundados por el carácter enérgico de su ritmo. Los "Seis Preludios", de Debussy, que terminaban la primera parte, tuvieron un feliz intérprete con Malcuzynski, especialmente "La catedral sumergida" con sus tonos de colorido transparente, y "La puerta del vino" en forma de habanera y carácter melancólico.

Pero donde este pianista nos dio las pruebas más convincentes de su talento interpretativo fue en la segunda parte, integrada totalmente por obras de Chopin. "Tres mazurkas", un "Vals" y "El scherzo en do sostenido menor» obtuvieron las mejores versiones del concierto. Merece destacar y elogiar la sobriedad del fraseo de Malcuzynski (tan difícil en la música de Chopin) logrando con un mínimo de rubatos, sin alteración de tiempo y con nitidez en su dicción, unas interpretaciones impregnadas de musicalidad y buen gusto. A notar la potencia y precisión en las octavas, y más aún el modo de resolver los pasajes en forma de cadencias en los cuales Malcuzynski hizo una verdadera creación con unos pianísimos de timbre cristalino que parecían un soplo sonoro de colorido diáfano.

El numeroso auditorio tributó intensos y prolongados aplausos al artista, obligándole a tocar tres obras fuera de programa.

Juan Guinjoán

Concierto aplazado

El concierto que dará en el Círculo Artístico la conocida cantante María Rosa Barbany acompañada al piano por Angel Soler y que estaba previsto para el día 10, tendrá lugar el día 23 del corriente.

Concurso internacional de violín

El Instituto Musical «Nicoló Paganini» de la ciudad de Génova, ha organizado del 2 al 10 de octubre el Premio Internacional «N. Paganini». Pueden tomar parte en el concurso los violinistas de cualquier nacionalidad que no hayan superado los 35 años de edad a la fecha del primero de octubre de 1966.

El plazo de admisión caduca el 15 de agosto.

Para más información dirigirse al Instituto Italiano de Cultura (Pasaje Méndez Vigo, 5).

Conferencia-concierto en el Instituto Italiano de Cultura

Hoy martes, día 8, a las 19,15 horas, por iniciativa del Instituto Italiano de Cultura, el maestro Almerindo D'Amaro pronunciará una conferencia sobre el tema: «Busoni y la música italiana del siglo XIX», que será seguida por la ejecución por parte del mismo maestro D'Amaro, de un interesante programa en el que figuran, en la primera parte, obras y ranscripciones de Busoni y, en la segunda, obras de Respighi, Casella y Dallapiccola.

D. BARCELONA 8.3.66

LOS CONCIERTOS

LA ORQUESTA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR ALBERTO BLANCAFORT

En el último concierto popular la Orquesta Municipal tuvo por director invitado a Alberto Blancafort. El público, que sigue prestando su apoyo a los matinales de la Municipal, acudió en esta ocasión particularmente numeroso al Palacio de la Música y el hecho de que llenara la sala lo atribuimos a la presencia en el primer atril de un joven maestro vinculado a la vida musical catalana, aunque desde hace catorce años residente fuera de Barcelona, radicado en Madrid donde realiza una constante y fructífera labor artística con especial preferencia a la dirección sinfónica y coral. Un trabajo constante y de indeclinable responsabilidad al frente del coro de Radio Nacional —ahora de la Radio y Televisión Española— y de las orquestas madrileñas, precedido por unos cursos en Siena con Celibidache, han hecho de Alberto Blancafort un director de completa formación, seguro y equilibrado, a quien el dominio del oficio no empaña la facultad de comunicar a través de la interpretación sinfónica la naturaleza de su temperamento en el que conjuga el refinamiento con la ponderación, todo conducente a un honesto servicio de la veracidad musical. Estas características de la personalidad de Alberto Blancafort las encontramos particularmente explícitas en la versión que ofreció de la suite «Ma mère l'Oye», de Ravel. Para un director, esta partitura no es difícil desde el punto de vista técnico, pero le permite manifestar con un trabajo de matización de sonoridades y ritmos, la clase de su sensibilidad. Las sutilezas mando de Blancafort con una sencilla mando de Blancafort conuna sencilla elegancia. Fue en esta parte del concierto donde el director y la orquesta se identificaron obteniéndose los mejores rendimientos.

El «idilio de Sigfrido», la célebre página wagneriana con que empezó la audición, fue traducido con acierto, igual que la no menos conocida «Sinfonía del Nuevo Mundo», de Dvorak, obras de repertorio, obras siempre escuchadas con agrado y que, acaso por esta razón, nuestros músicos interpretan con cierta rutina. Hubiésemos preferido un programa más intencionado, aunque las dos piezas aludidas resultaron las que el público esperó con más afición. Así al menos lo probaron los calurosos aplausos con que fueron premiadas, manifestaciones de aprobación que afirmaron también un éxito personal del director Alberto Blancafort.

MALCUZYNSKI

Si mal no recuerdo, fue en los conciertos de Cuaresma, en 1950, cuando fue presentado en el Liceo, Witold Malkuzynski que interpretó el segundo concierto de Chopin en una tardía conmemoración del centenario de la muerte del compositor romántico. El pianista polaco, discípulo directo de Paderewski ha vuelto después a Barcelona y ahora ha reaparecido en un recital en el Palacio de la Música con un programa con la gran sonata en si menor de Liszt y varias obras de Chopin, o sea, la música idónea para su técnica y el carácter de su expresión. Entre las piezas de uno y otro autor puso también seis preludios de Debussy, que consideramos menos indicados para una dicción como la suya, vigorosa, un tanto rígida. Malkuzynsky da extraordinaria policromía a su fraseo. Usa con preferencia de los colores vivos, de las reverberaciones intensas y de los efectos rutilantes, por lo que le admiramos más en los episodios particularmente intensos de la sonata de Liszt o en el pianismo tumultuoso del tercer scherzo de Chopin que en las sutiles pinceladas, y en los opalescentes acordes impresionistas. Hacemos esta reserva diciendo también que en las interpretaciones del pianista se desliza alguna leve imprecisión de ataque, alguna dureza de pulsación. Añadimos, pero, que esta parte negativa de su arte queda amplísimamente compensada por el aspecto positivo. Sin duda, nos hallamos ante un gran virtuoso del piano, frente a un concertista de verdadera talla, de una fuerza singular que se manifiesta con un mecanismo fulgurante, con una elocuencia emotiva, en ciertos momentos, impresionante y siempre con una rica y suntuosa sonoridad. Su versión de la ya citada sonata de Liszt no nos decidiríamos a considerarla ideal, pero si de una gran proyección lírica y de una variadísima gama de matices que ningún concertista que no fuera de su talla hubiese podido superar.

El recital empezó, pues, con una interpretación de alto nivel y terminó en el mismo tono en la parte chopiniana, con un nocturno, tres mazurcas, dos valses, el mencionado scherzo y tres «extras»; otro nocturno y vals y una obra, creo, de Scriabin. La calidad interpretativa fue «in crescendo» al final, así como la reacción favorable del público que le ovacionó con verdadero entusiasmo.

X. MONTSALVATGE

VANGUARDIA 8.3.66

...na, 7 de marzo de 1966

...s hemos de reconocerle su especial dedicación a Chopin, del que se considera como uno de sus más perfectos intérpretes. En el recital de ayer tarde, en el Palacio de la Música, como todos los actos antes reseñados, incluyó muy diversas obras del delicioso compositor polaco, justificando esta compenetración y especial dedicación a su obra. Sin entrar en extremismos del día, completó su programa con obras de Liszt y Debussy, constituyendo un desarrollo muy atractivo y que deleitó al auditorio que se congregó en la amplia sala de conciertos. Pero el que centró su entusiasmo en las páginas chopinianas, que fueron aplaudidas con unánime satisfacción. Por la hora de terminar el concierto, y ante la premura porque este original sea compuesto y compaginado, no podemos extendernos más sobre tan interesante acto, a cuyos organizadores hemos de agradecer el depararnos la oportunidad de escuchar de nuevo a este gran pianista.

L. G. M.

Malkuzynski es un pianista magnífico, de los que en la época presente atraen a los auditorios; con relativa frecuencia le escuchamos en Barcelona, y si no hemos de decir que hace progresos quien alcanzó ya las altas cimas de la interpretación,

HOJA DEL LUNES 7.3.66

4.3.66

DIARIO DE BARCEL

MUSICA

El pianista norteamericano James Tocco, en el Palacio de la Música

El Foro Musical presenta hoy, a las 10.15 de la noche, bajo los auspicios del Instituto de Estudios Norteamericanos, al joven pianista norteamericano James Tocco, que obtuvo por unanimidad el Primer Premio en el Concurso Internacional de Piano «María Canals» 1965.

Este concertista ha dado numerosos recitales y conciertos con orquesta en Estados Unidos, Francia, Bélgica, Austria y Portugal. A raíz de un reciente recital en Salzburg, la crítica le calificó como «un pianista que debe ser incluido entre la más selecta élite». Y el crítico musical de «Le Figaro» de París, dijo de él: «James Tocco nos recuerda a Dinu Lipatti..., un virtuoso brillante y siempre controlado».

La soprano Francesca Callao, en el Círculo Artístico

El pasado miércoles por la tarde, tuvo efecto un recital extraordinario en el Real Círculo Artístico. El programa comportaba cuatro de las piezas para canto y piano pertenecientes al ciclo de las mismas «Canciones epigramáticas» de Amadeo Vives escritas sobre diversos textos, clásicos unos y anónimos otros, donde la fácil vena melódica del autor halla en ellos motivo de expansión con acompañamientos pianísticos de carácter orquestal. Completaba el programa la colección integral de canciones titulada «Violetes» con textos de de Apeles Mestres y música de Juan Lamote de Grignon en las que la facilidad melódica y espontaneidad armónica demuestran que su autor es un inspirado artista y experto pianista.

Los intérpretes fueron la soprano Francesa Callao, la cual demostró a través del recital muestras de su excelente técnica vocal y exquisita sensibilidad musical, y el pianista Pedro Vallribera que cumplió en su nada fácil cometido con maestría y perfecta sincronía con la cantante.

Presidieron el acto, el Vizconde de Güell, el secretario don Mariano Pérez Terol y varios miembros de la Junta Directiva del Real Círculo Artístico que se ha sumado otro éxito de los muchos que viene cosechando en la confección de sus programas y actividades.

Alberto Blancafort al frente de la Orquesta Municipal

El compositor y director de orquesta catalán Alberto Blancafort, uno de los más jóvenes valores en el arte de la dirección orquestal peninsular, se presentará el domingo, día 6, a las once de la mañana, al frente de la Orquesta Municipal. Figuran en el programa, el «Idilio de Sigfrido» de Wagner, la «Suite» de Ravel «Ma Mére L'Oye» y la «Quinta Sinfonía» (del «Nuevo Mundo») de Dvorak.

Próximos conciertos del Instituto Francés

Martes, día 8, a las 10.30:

Recital de canto por Anna Ricci, mezzo-soprano, primero de los tres conciertos que efectuará sobre la Antología de la música vocal francesa.

Viernes, día 11, a las 19'45:

Concierto a cargo de los laureados del Conservatorio de París con obras de Mozart, Beethoven, Debussy, Ravel, Bartok...

Próxima actuación de la orquesta y coro de Universidad del Sarre

El próximo viernes, día 4, invitados por la Universidad de Barcelona, actuarán, a las diez de la noche, en el Paraninfo, el Coro y Orquesta de la Universidad del Sarre.

El conjunto, creado inmediatamente después de la fundación de dicha Universidad, en los primeros años de la posguerra, está formado por más de cien instrumentos y voces, universitarias del Sarre, pertenecientes a diversas facultades y que, aparte de sus estudios, cultivan el ejercicio de la música.

El grupo ha logrado notobles éxitos en sus actuaciones en la República Federal Alemana y en sus jiras por diversos Estados europeos. Actualmente efectúan su recorrido por Francia, España y Portugal.

CORREU CATALA 1.3.66

DIARIO

MIRADOR DE

PATRONATO PARA EL PREMIO FRANCISCO VIÑAS

El "Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas", que convierte en realidad la aspiración, truncada por la muerte, del que fue gran cantante, ha alcanzado una merecida categoría en el mundo artístico en sus sólo dos ediciones. Ello ha animado a los beneméritos miembros de la Fundación Francisco Viñas a ampliar los objetivos para conseguir que el concurso sea uno de los primeros del mundo. Para lo cual es preciso situarlo al nivel de los consagrados internacionalmente, en especial en cuanto a recompensas se refiere y en atender a los jóvenes cantantes para facilitarles el desplazamiento a Barcelona. También deberían concederse becas a los artistas premiados, para ampliación de estudios y se podría organizar incluso, como es intención del comité del Concurso, un curso internacional con destacados profesores nacionales y extranjeros. Todo ello, en suma, exige una ampliación de base y por ello se va a la constitución de un patronato que posibilite tan plausibles deseos.

En carta que firman tan destacados barceloneses como son el Barón de Viver, presidente del Patronato; don José Valls Taberner, don Juan Antonio Pamias y don Jorge de Miquel, en representación del Gran Teatro del Liceo, de la empresa del mismo y del Círculo del Liceo, respectivamente, se señala la exigencia moral de colaboración que los entusiastas de la música tienen respecto a posibilitar el Patronato. Mediante una cuota anual muy accesible, se ofrecen notables ventajas a los patronos y éstos pueden tener la satisfacción de contribuir a una obra de gran empeño y de prestigio para Barcelona.

D. Barcelona 26.10.66

DOMINGO 23 DE OCTUBRE 1966

LOS CONCIERTOS

LA ORQUESTA FILARMONICA BAYER, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

En la existencia de la Orquesta Bayer que fue presentada anteayer en el Palacio de la Música, la anécdota adquiere un valor de ejemplaridad que no podemos dejar de aludir al hablar de esta entidad. Una fábrica alemana de productos farmacéuticos —la famosa «Bayer A. G.», en la pequeña y joven ciudad de Loverkusen— fundó hace más de medio siglo una orquesta sinfónica con la exclusiva participación de sus técnicos, administrativos y obreros que, al margen de la actvidad profesional ejercida, eran músicos por afición. La viabilidad de esta iniciativa prueba, entre otras realidades, el alto nivel cultural del pueblo alemán, porque están a la vista los buenos resultados obtenidos por la orquesta de aficionados que según se aclara en el programa «no pretende emular a las orquestas profesionales y más bien fijan su principal atención en los efectos sedantes que les ofrece el libre cultivo del arte». La plantilla de la agrupación está completa (más de 80 elementos), tiene un magnífico instrumental, ensaya y actúa con regularidad en Loverkusen, viaja por Alemania, ha efectuado varias giras por buena parte de Europa (la actual comprende además del concierto en Barcelona, otro en Madrid y dos en Lisboa y Oporto) y la lista de sus colaboradores en calidad de solistas incluye nombres ilustres, entre otros los de Kempff, Arrau, Grumiaux, Schneiderhan, Seefried y Fischer-Dieskau.

En conocimiento de este palmarés, el lector intuirá seguramente lo que es la Orquesta Bayer, al frente de la cual está quien prácticamente la ha formado en su actual estructura, el profesor Erich Kraak, músico de valía absoluta, director además de la Orquesta de Cámara de Colonia, musicólogo especialista en el estudio, reconstrucción y revisión de las obras escénicas de Monteverdi, muchas de las cuales se representan en Alemania bajo su control artístico.

Una referencia concreta al concierto de presentación debemos exponerla aplicando tácitamente el principio de la relatividad en el juicio, lo que nos autorizará a manifestar que la orquesta es buena, con las máximas cualidades a las que puede aspirar un conjunto sinfónico de sus características. Actúa revelando una envidiable disciplina, es pletórica y brillante en el sonido y alcanza una correcta cuadratura de ritmos y aceptables matizaciones expresivas con tendencia a un explicable efectismo. Estas particularidades las observamos en todas las obras del programa que incluía una Obertura de Berlioz, el tercer Concierto de piano y orquesta de Beethoven y la Sinfonía Nuevo Mundo de Dvorak. La lista fue generosamente ampliada con la obertura de los «Maestros Cantores», la «Danza del Fuego» del «Amor Brujo» y una de las «Danzas Eslavas» de Dvorak, porque el público que llenó casi totalmente el Palacio de la Música lo pidió con cariñosas y prolongadas manifestaciones de agrado.

En el Concierto de Beethoven actuó como solista Joachim Volkmann, un pianista joven y ya profesor en la Escuela Superior de Música de Frankfurt, o sea un profesional y un intérprete de bella y vigorosa técnica y de una sensibilidad que gravitó en su versión seria y veraz de la obra.

Todos aplaudimos sinceramente a este pianista, al director Erich Kraak y a los componentes de un conjunto musical que hace honor a la casa Bayer, la empresa que ha sabido promoverlo. No hay porqué omitir esta circunstancia porque es así y ojalá tuviéramos otras ocasiones de hacer esta espontánea publicidad aplicándola a otras entidades comerciales capaces de seguir el ejemplo de laa firma alemaana que da nombre a esta simpática orquesta. —

MONTSALVATJE

La Vanguardia

Los conciertos

EXCELENTE ACTUACION DE LA BANDA MUNICIPAL Y DEL PIANISTA JOSE MARIA COLOM

Los conciertos dominicales que organiza el Ayuntamiento de Barcelona, se desarrollan con buenos resultados, y en el último de los mismos, efectuado anteayer por la mañana en el Palacio de la Música, actuó la Banda Municipal de nuestra ciudad bajo la dirección del maestro Pich Santasusana, con la participación del joven pianista José María Colom (19 años) que en su corta, pero brillante carrera artística ha sido galardonado con varios premios extraordinarios.

Debutó el programa con la "Obertura de Coriolano", de Beethoven que obtuvo una notable versión con su carácter dramático, equilibrio de conjunto sonoro y compacto relieve de dinámicas. Siguió la "Petite Suite" de Debussy que por su admirable transcripción para los instrumentos de viento, no pierde en su riqueza de timbres orquestales. La interpretación de esta obra tuvo buenos aciertos en el fraseo y colorido orquestal aunque en algunos fragmentos, la afinación no fue perfecta (especialmente en el grupo de madera) y el ritmo acusó una cierta pesadez poco adecuada para esta música simple en apariencia, pero tan difícil de traducir a causa de sus múltiples sutilezas sonoras, su equilibrio en los matices, su precisión rítmica y su ligereza de carácter.

Terminó la primera parte con "Cydalise" (primera suite) de Gabriel Pierné que en su excelente versión la Banda Municipal y su director pusieron de relieve su principal cualidad siendo una magistral orquestación colorista y descriptiva.

El "Concierto en La menor op. 54" de Schumann que integraba la segunda parte, nos brindó la ocasión para apreciar las dotes del pianista José María Colom. Este joven tiene grandes facultades; toca con aplomo y seguridad, rítmica impecable y acertado criterio musical, cualidades indispensables para ser un gran intérprete. Su sonido tiene buen timbre pero le falta volumen e intensidad debido a su pulsación que no llega al fondo del teclado, dando por resultado una sonoridad delicada que sólo encuentra su aplicación en ciertos pasajes, o emplea casi el pedal celeste (sordina) y el otro (expresivo) con demasiada precaución, limitando la obtención de planos sonoros. Se trata pues, de una cuestión puramente técnica que sin duda alguna le dará todas las posibilidades necesarias para expresar excelente musicalidad.

José María Colom es lo suficientemente joven e inteligente para adquirir dichas cualidades y de ser así, le vaticino una brillante carrera artística.

Terminó el concierto con la espectacular composición "Fundición de acero" de Mossolov en la cual el maestro Pich Santasusana consiguió una versión extraordinaria, a mi juicio, la mejor del concierto.

El público que llenaba el Palacio de la Música aplaudió con entusiasmo a la Banda Municipal y a su director que compartieron el éxito con José María Colom quien a petición del auditorio tuvo que tocar una obra fuera de programa.

Exito de Carlos Santos en el Palacio de la Música

El pasado domingo por la tarde tuvo lugar en el Palacio de la Música un recital de piano tan original como interesante por las obras que contenía el programa. La interpretación corrió a cargo de Carlos Santos. Empezó el recital con tres pequeñas piezas de Cabezón: "Pavana con su glosa", "Himno a tres", y "Diferencias sobre el canto del caballero" (S. XVI). En sus interpretaciones, Carlos Santos excluyó el pedal expresivo para lograr una sonoridad penetrante con un mínimo de contrastes y un fraseo emotivo de carácter sobrio y austero propios de este estilo musical. En cambio, en las sonatas del P. Casanovas, P. Anglés, P. Gallés y P. Soler (siglo XVIII), hizo gala de una nitidez de ejecución muy notable. Su rápido y potente ataque de los dedos logra un timbre intenso, diferenciando los planos de matices por medio de una pulsación variada y un juego de pedales bien coordinados, demostrando su profunda musicalidad en las partes lentas.

Carlos Santos tiene un desbordante temperamento artístico que lo llevó a algunas brusquedades con leves alteraciones de "tempo" (demasiado rápido) en la "Chacona" de Haendel cuyo contenido musical, lleno de nobleza, sirvió para demostrar las posibilidades técnicas del intérprete.

La segunda parte empezó con la "Música callada" (cuaderno número III, núm. XX y XVIII) de Federico Mompou, impregnada de sutilezas sonoras oscilando entre el piano y el pianísimo que supo traducir con gran acierto Carlos Santos en una interpretación muy personal de cierta concepción romántica.

Luego escuchamos excelentes versiones de "Dos Improntus" del compositor Joaquín Homs. Su escritura dodecafónica y la forma del primero, de composición libre en la que pone en valor los timbres del piano, contrasta con el segundo de sólida estructura morfológica por su interesante tejido contrapuntístico.

Con "Tres Cànons en homenatge a Galileu", de José María Mestres Quadreny, nos encontramos ante un intento considerable cuyo objetivo principal consiste en obtener por medio de la grabación instantánea en un aparato magnetofón de un fragmento de la obra, que se interpreta con el piano, la reproducción de este fragmento con la ayuda de otros aparatos con sus respectivos altavoces, establecen cánones rigurosos los cuales se multiplican mediante un sistema de reinyección o rotación, dando por resultado una gran masa sonora con espectacular efecto de múltiples líneas superpuestas del tema aludido que nos sugieren la imagen de una nebulosa. Si nos detenemos en pensar las dificultades que representan las entradas exactas para el intérprete, y la precisión con que fueron resueltas por Carlos Santos, esto nos basta para juzgarle como uno de los mejores pianistas al servicio de la música actual.

El recital finalizó con las "Seis danzas húngaras", de Bela Bartok. De carácter enérgico, vigoroso, y de rítmica variada la versión de Carlos Santos fue sencillamente extraordinaria. Inútil añadir que su actuación obtuvo un verdadero éxito.

En mi opinión Carlos Santos es el tipo de intérprete ideal para nuestra época puesto que además de interpretar a todos los autores clásicos pone su talento al servicio de las obras "d'avant garde".

Triunfo del violinista Christián Ferrás

La prestigiosa entidad "Patronato Pro-Música de Barcelona", siguiendo en su acostumbrada línea de ofrecer conciertos de verdadera calidad servidos siempre por primerísimas figuras, nos proporcionó anoche en el Palacio de la Música, la oportunidad de escuchar al célebre violinista francés Christian Ferras, considerado como uno de los primeros artistas del momento. Le acompañó al piano el famoso Pierre Barbizet.

Desde que escuchamos los primeros compases de la "Sonata en Fa mayor, op. 24 Primavera" de Beethoven, quedó bien establecida la calidad de estos intérpretes. Christian Ferras obtuvo un sonido excelente de su instrumento aunque de poco volumen, que encuentra su mejor aplicación en los pasajes delicados y expresivos. En la interpretación del primer tiempo, los dos artistas lograron un diálogo de fraseo maravilloso cuidando los más mínimos detalles en cuanto a intención musical. El segundo tiempo fue una gran lección de dicción con los más variados matices y sorprendentes cambios sonoros. La riqueza rítmica del Scherzo tuvo unidad y precisión y en el Rondó final nos dieron una versión expresiva y espontánea llena de sentido emotivo.

Con la "Sonata para violín solo" (primera audición en España) de Serge Nigg, terminó la primera parte. Esta composición de escritura atonal construida con la forma cíclica, es bastante impersonal y su contenido de ideas tiene poco interés. En determinados momentos nos hizo pensar en la "Sonata para violín solo" de Bartok, en lo que se refiere a concepción. No obstante, su autor demuestra conocer perfectamente su oficio, ya que su construcción es sólida además, explota los recursos del instrumento con procedimientos de virtuosismo propios de la técnica tradicional del violín.

Christian Ferras, en su interpretación, hizo alarde de una técnica de primer orden, resolviendo los fragmentos más difíciles con dominio y maestría aunque su sonido quedó en ciertos momentos un tanto áspero y seco.

La segunda parte empezó con la célebre "Sonata en La mayor" de César Franck, en la cual obtuvo una versión excelente, impregnada de lirismo y poesía traduciendo a la perfección todo su contenido musical en su exacta concepción estética.

Siguió la "Habanera" de Ravel, finalizando el concierto con "Tzigane", del mismo autor. Creo que en estas obras Christian Ferras logró sus mejores versones con una riqueza tímbrica y de planos sonoros extraordinaria.

Fue acompañado magistralmente por Pierre Barbizet, que demostró ser un gran solista de piano. Además de tocar todo el programa de memoria, cosa poco frecuente para un acompañante, dio muestras de profunda musicalidad con un fraseo exquisito lleno de matices y una calidad sonora de primer orden que supo adaptarla y equilibrarla en perfecta fusión con la del violín. Es pues como un gran intérprete que lo juzgamos y no como un buen acompañante.

Podemos calificar este concierto de verdaderamente notorio y así lo juzgó el numeroso público que tributó a ambos ejecutantes, intensos y prolongados aplausos.

Juan Guinjoán

D. BARCELONA 1.3.66

Fórum musical

Bajo el título de «Forum Musical» se efectuarán, en el Palacio de la Música, varios ciclos importantes de recitales, que contendrán cinco conciertos cada uno.

El primer ciclo empezará el viernes día 4 de marzo, con un concierto patrocinado por el Instituto de Estudios Norteamericanos, en el que actuará Jammes Tocco, que obtuvo el primer premio del Concurso Internacional de Piano «María Canals». Interpretará obras de Mozart, Barber, Granados y Brahms. Las audiciones restantes correrán a cargo del Oldenburger Jugendchor, bajo la dirección de Helmut Kanglesser, el «Dúo Stock» (arpa y violoncelo) y el conjunto instrumental Schola Cantorum Basiliensis, dirigido por Wezinger.

Estos recitales están organizados por el «Orfeó Català» (sustituyendo los ciclos de conciertos exclusivamente para socios),

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

EL PIANISTA JOSE M. COLOM Y LA BANDA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR EL MAESTRO PICH SANTASUSANA

Recital de piano por Carlos Santos, con un programa de música antigua, moderna y experimental

En el Palacio de la Música se celebró en la mañana de ayer, domingo, el anunciado concierto a cargo de la Banda Municipal, bajo la dirección del maestro Pich Santasusana. Se registró un lleno absoluto como de costumbre en estos simpáticos conciertos populares.

El interés del auditorio se había concentrado especialmente en la actuación del joven pianista José María Colom, que apenas cumplidos los 19 años, ha conseguido por sus relevantes méritos una beca de la «Fundación March» y el primer premio del Concurso Provincial de Juventudes Musicales celebrado en Sabadell, galardones que se unen a los conquistados anteriormente en el Conservatorio Superior Municipal de Música, donde ha cursado sus estudios.

Más de una vez hemos puesto de relieve las cualidades prometedoras de José María Colom, y de modo muy principal, ese desbordante apasionamiento por la música que le caracteriza, patentizado en el nervio y sensibilidad que se acusan en sus interpretaciones. Le considerábamos muy apto para lo romántico y así nos lo corroboró al hacerse cargo de la parte solista del magnífico «Concierto en la menor para piano y orquesta», de Schumann. A lo largo de toda su importante intervención demostró, en efecto, hallarse en unas condiciones interpretativas extraordinarias pues el dominio de mecanismo que ha conseguido con su constante y pertinaz estudio, le sirvió para poder expresar con seguridad ese sentimiento innato de los artistas de corazón, volcándolo en los distintos pasajes, bien impetuosos o tiernos, que se suceden en los tres tiempos de esta obra maestra, muy cuidados los grados de la intensidad sonora, merced a su flexible pulsación. Además, hizo gala de un gran aplomo y serenidad al vencer las dificultades virtuosistas de la cadencia del primer tiempo y en la profusión de contrastes del «Allegro vivave» final. Su triunfal actuación fue premiada por tan calurosos e insistentes aplausos, que hubo de conceder como «extra» un «Intermezzo», de Brahms, vertido con calidez emotiva.

El maestro Pich Santasusana, que dirigió con su peculiar dominio y cuidado detallista la obra de Schumann, obteniendo un excelente acoplamiento del solista con el conjunto instrumental, ofreció unas versiones muy fieles y acertadas, de las demás obras que figuraban en el programa: la obertura «Coriolano», de Beethoven; la «Petite Suite», de Debussy; «Cydalise» (primera suite), de Gabriel Pierné, obra sugestiva que no se interpretaba en Barcelona desde hace treinta años, y en cuyo exuberante juego instrumental destacaron las depuradas intervenciones solistas de los profesores Andreu (flauta) y Plañella (clarinete) Y por último, «Fundición de acero» (música de máquinas), del compositor ruso Mossolov, obra explosiva en sus estridentes sonoridades, como basada en el ritmo potentísimo de una fábrica en febril actividad, y que sirvió para que todas las secciones de nuestra Banda Municipal pusieran en evidencia su soberbia preparación en la labor de conjunto. El maestro Pich Santasusana no pudo obtener una plasmación más vigorosa y adecuada a las intenciones de tan singular composición. Vibrantes y prolongados aplausos cerraron este brillante concierto popular.

Carlos Santos, nuestro joven e inquieto pianista, que se encuentra en la primera línea de la actualidad filarmónica barcelonesa, ha querido mostrar una vez más el polifacetismo interpretativo que le caracteriza, ofreciendo en su recital de ayer tarde, en el Palacio de la Música, un programa que incluía en la primera parte, obras de los siglos XVI al XVIII y en la segunda, de autores contemporáneos.

Muy loable el propósito de rendir su tributo de homenaje a nuestro insigne Cabezón, el gran músico de Cámara de Carlos V y Felipe II (precusor de Bach), con motivo del IV centenario de su fallecimiento. Se inició el programa con tres de sus numerosas obras, «Pavana con su glosa», «Himno a tres», y «Diferencias sobre el canto del caballero», seguidas de cuatro sonatas de los padres Casanovas, Anglés, Gallés y Soler, todas ellas con las típicas características del estilo de Scarlatti, cerrando la primera parte «Chacona con variaciones», de Haendel. En todas estas obras mostró el intérprete una clara digitación y una absoluta limpieza de mecanismo, mereciendo subrayarse, sobre todo, su nitidez digital y su cuidado en el matiz, no obstante su propensión al exceso de vigor en lo percutivo, fruto, sin duda, de la influencia de sus frecuentes interpretaciones de la música experimental de sonidos.

En la segunda parte, apreciamos los contrastes de la delicadeza emotiva de la «Música callada» (dos números del cuaderno núm. 3), de Federico Mompou, muy logrados los «pianissimos» por Carlos Santos, con «Dos impromptus», de J. Homs (con las consabidas características dodecafónicas de este compositor), y «Tres cànons en homenatge a Galileu», de Mestres Quadreny, para piano y tres bandas magnetofónicas, obra experimental de ruidos, que escapa, por lo tanto a la crítica musical y que fue acogida con mezcla de aplausos y pateos, para terminar con «Seis danzas búlgaras», de Bela Bartok, vertidas magistralmente por Santos, muy acertado en el sentido rítmico de las mismas.

Carlos Santos fue tan calurosamente aplaudido, que hubo de conceder varios «extras».

Manuel R. de Llauder

NOTICIERO 28/2/66

MUSICA

Los conciertos

POLIFONIA ESPAÑOLA EN LA REAL CAPILLA DE SANTA AGUEDA

Continuando en su incansable labor de divulgación musical, el Ayuntamiento en colaboración con Juventudes Musicales de Barcelona, ha organizado un ciclo de conciertos que se están realizando en el hermoso marco de la Real Capilla de Santa Agueda. El título de dicho ciclo es: «Música vocal del siglo XVII» y, su objetivo principal consiste en dar una visión general de la evolución y desarrollo musical a partir de la segunda mitad del siglo XVI en el cual la fusión de las voces en la polifonía propias de la ideología humanista del renacimiento, empiezan a individualizarse con la subordinación de la música al texto, cristalizando con el título de la melodía y la armonía en el llamado «estilo recitativo» del que el gran Monteverdi nos da varios ejemplos significativos en sus madrigales «Combattimento di Tancredi e Clorinda» y «La lettera amorosa» donde la parte melódica tiene vital importancia y se encuentra secundada por un simple acompañamiento armónico formado por grupos de acordes simultáneos y disjuntos.

El pasado martes día 22, tuvo lugar el segundo de estos recitales que fue consagrado a la polifonía española y que comportaba una selección de canciones, algunas de autores anónimos y otras de los compositores Francisco Guerrero, Juan Vázquez, Juan Escobar, Juan Gómez, Fray Manuel Correa y Manuel Machado. La interpretación, corrió a cargo del "Cuartet Polifónic de Barcelona", formado por los siguientes solistas: María Dolores Martí (soprano), María Dolores Agell (contralto), Francisco Javier Torra (tenor) y Miguel Angel Gassull (bajo).

La actuación de este interesante y original conjunto vocal, constituyó una verdadera y agradable sorpresa para nosotros. Se trata de un grupo de artistas entusiastas que además de poseer excelentes cualidades individuales se comprenden entre sí y logran un notable equilibrio sonoro, y si en ciertos momentos la voz aguda (soprano) se destacó con mayor relieve por su volumen, en la mayor parte de las obras lograron una fusión de las voces consiguiendo algunas versiones extraordinarias en las canciones tituladas «¡Ay, luna que reluces!» y «Dadme albricias, hijas de Eva". También tradujeron el contenido musical de escritura casi homófona de «En Belén están mis amores» y «Ojos negros de mis ojos» en cuyos giros ornamentales hicieron prueba de buena técnica vocal y precisa afinación; a notar la riqueza rítmica de «Al villano se la dan» y los contrastes sonoros de «Oscurecen las montañas» con su libertad de forma y clima dramático en el cual se identificaron plenamente. Quiero mencionar especialmente a «Dindirindín» donde tuvieron la ocasión de demostrar toda su riqueza de matices, su agilidad rítmica y el carácter espontáneo que contiene esta composición.

El auditirio aplaudió con el mayor entusiasmo al "Cuartet Polifónic de Barcelona» que interpretó tres obras fuera de programa.

Opino que este conjunto vocal merece toda la consideración y apoyo necesario, ya que además de estas integrado por elementos que reunen las cualidades suficientes para dar mucho de sí, nos brindan la ocasión de hacer revivir el caudal musical antiguo de obras maestras, algunas de ellas poco conocidas o desconocidas totalmente. Además, por su estructura de conjunto, ofrece también grandes posibilidades para la música de nuestro tiempo.

JUAN GUINJOAN

La Banda Municipal en el Palacio de la Música

El próximo domingo día 27 por la mañana, a las once, en el Palacio de la Música se celebrará el tercer concierto sinfónico-popular de la serie de invierno a cargo de la Banda Municipal bajo la dirección de su director titular maestro Juan Pich Santasusana. Colaborará en esta audición el joven pianista José María Colom destacado artista pese a su juventud y a quién recientemente se le ha adjudicado por méritos una beca de estudios de la «Fundación March». También acaba de obtener el primer premio del Concurso Provincial de Piano celebrado en Sabadell. Interpretará tan prometedor instrumentista la parte de solista del **Concierto en La menor de Schumann.**

Como novedades sinfónicas figura la reposición por la Banda Municipal de la suite de Gabriel Pierné titulada «Cydalise» una de las más brillantes páginas del compositor francés conocedor como pocos de las grandes posibilidades interpretativas de los instrumentos de viento. Completan el programa la obertura de Beethoven «Coriolano»; «Petite Suite» de Debussy y el trepidante poema sinfónico de Mossolow «Fundición de Acero» (música de máquinas) incluida en programa a petición de muchos aficionados a la música asiduamente concurrentes a estos conciertos populares matinales.

El próximo mes de marzo con motivo de celebrarse el 80 aniversario de la fundación de la Banda Municipal se celebrará una sesión extraordinaria que oportunamente se anunciará.

Federico Mompou en el Aula Magna de la Universidad

Con motivo de su vigésimoquinto aniversario, la «Schola Cantorum Universitaria» viene celebrando en el Paraninfo y en el Aula Magna una serie extraordinaria de conciertos y «Horas de Música». Después de las actuaciones de figuras tan prestigiosas como José Trotta, Pedro Vallribera y Rosa Balcells, se anuncia para el próximo sábado, día 26, a la una del mediodía, una interesante audición de obras del ilustre compositor Federico Mompou interpretadas por él mismo, con la colaboración de la excelente soprano Pura Gómez de Ribó.

El programa, consta de dos partes: la primera comprende las más celebradas canciones para voz y piano; la segunda está integrada por obras pianísticas que tanto han contribuido a universalizar el nombre de nuestro admirado Federico Mompou.

D. BARCELONA 24./2/66

LOS CONCIERTOS

EL «ORFEÓ GRACIENC» CON NUEVO REPERTORIO

El «Orfeó Gracienc» y su director el maestro Pérez Simó nos han dado otra prueba de competencia, de cohesión en el trabajo y de voluntad de superación. Esta actitud positiva que hace del orfeón de Gracia uno de nuestros conjuntos corales de mayores posibilidades artísticas, fue orientada hacia el estudio de una serie de obras nuevas que nutrieron el programa de su último concierto en el Palacio de la Música Catalana. Estas representaban tres aspectos dispares de la producción coral. Al primero, el religioso, fue dedicada la primera parte de la audición, con obras del padre Gelineau, del padre Irineo María Segarra de Montserrat y de «mossèn» Cols del Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona; del padre Gregorio María Estrada de Montserrat y de los maestros Cohí Grau, Pérez Simó, Enrique Ribó y David Julien. Lo más notable de estas piezas es que su carácter eminentemente polifónico va unido a un claro y directo sentimiento religioso que las hace fácilmente asimilables a la liturgia renovada por el Concilio.

El programa en la parte central comprendía seis cantos africanos populares de índole religiosa y profana. En estas melodías de una lineal, primaria y evocadora belleza, destaca una honda expresividad y el carácter funcional y espontáneo de sus ritmos, subrayados por la percusión, adaptada de los instrumentos autóctonos correspondientes al acompañamiento de estas tonadas de los piragüistas de Oubangui, de los ritos funerarios del Gabón o del Congo, de los hechiceros o de los cristianos, cantores éstos de la célebre Misa Luba.

Terminó el concierto con la «Pregaria» de Brassens y cuatro muestras entre las más conocidas de «la nova cançó catalana»; «L'agenda», «S'en va anar», «Canço de les mans» y «Al vent». Las adaptaciones de estas melodías a la forma coral son hábilmente resueltas, pero no creemos que las canciones ganen nada en la nueva versión. La verdad es que este tipo de obras —como las francesas de carácter similar— no admiten ser desvinculadas de la voz que las creó. Sin embargo, el «Orfeó Gracienc» en atención a su popularidad las ha incluido en su repertorio y el público se lo agradece como quedó bien de manifiesto por los aplausos con que fueron recibidas. La acogida fue también muy favorable al resto de las interpretaciones. La labor del «Gracienc» justificó la adhesión del auditorio ya que en todo momento se caracterizó por su justeza, tanto en lo que se refiere a la afinación, ajuste y matices, como a la capacidad de dar a cada género vocal la calidad expresiva que le correspondía.

El éxito del «Orfeó Gracienc» y de su director el maestro Pérez Simó, que contó también con la estimable colaboración de la organista Teresa Martínez y del percusionista Roberto Armengol, fue plenamente merecido.

LA ORQUESTA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR ROBERTO CASTRO

La Orquesta Municipal aguarda la solución de su crisis interna y de su definitiva reestructuración, no declinando en su actividad gracias a la celebración de los conciertos populares matinales. El del domingo pasado se distinguió por la presencia en el primer atril de un director invitado; el maestro Roberto Castro, hijo de Juan José Castro, uno de los más representativos compositores argentinos actuales. Ha sido interesante conocer a este artista que empezó su carrera musical como pianista y que en su país ha dirigido las principales orquestas de Buenos Aires, Bahía Blanca y La Plata. No obstante hubiésemos preferido que su primera actuación se produjera con un programa menos estereotipado: la «Sinfonía Heroica» de Beethoven y los «Preludios de Lohengrin» y «Maestros Cantores» de Wagner, son obras para directores «vedettes» y Roberto Castro no lo es todavía, ni creo que aspire a esta calificación, al menos por ahora.

Su oficio se evidencia tanto por el control que ejerce en la orquesta como por la personalidad que logra imprimir a las ejecuciones. Ciertamente los «tempi» que adopta en obras tan conocidas como las aludidas, son discutibles pero obedecen a un plausible deseo de arrancar a la orquesta los efectos más brillantes tanto en los episodios de suave tersura tímbrica como en los de exultación sonora.

También hubiésemos preferido que la representación argentina en el programa fuera un poco más relevante. El breve «Movimiento Sinfónico» de García Morillo es una partitura descriptiva (pertenece a una secuencia cinematográfica) y aunque revela la mano de un compositor hábil y dominador de la orquesta, no aporta ninguna novedad de escritura ni acusa algún rasgo personal del autor. Roberto Castro podía escoger algo más representativo de la música argentina que no carece actualmente de interesantes perspectivas. Esta opinión no coincide con la del público que llenó el Palacio de la Música y ovacionó generosamente al director aprobando tácitamente el programa escogido.

MUSICA CONTEMPORANEA POR EL «CONTRASTS TRIO»

El Instituto de Cultura Italiana presentó en la Casa del Médico al «Contrasts Trio» formado por el violinista Claudio Buccareqa, el clarinetista Giuseppe Garbarino y al pianista Luciano Cerroni. Estos intérpretes, excelentes en su especialidad instrumental, se reúnen para la divulgación de la música de cámara de autores contemporáneos, ya sean obras para trío o dúos de violín o clarinete con piano. El programa escogido para su recital comprendía cinco nombres significativos: Kachaturian, Hindemith, Krenek, Dallapiccola y Bartók. La lista era sugestiva. Las obras lo fueron sólo en parte, y todas exigían del oyente una actitud propicia ya que representaban una etapa árida en la evolución del lenguaje musical de nuestros días; aquella fase de renuncia a fáciles y agradables conservadurismos y al mismo tiempo tímida en la búsqueda de nuevos recursos sonoros incitantes para el oído. Por esta razón interesó sólo relativamente la Sonata para clarinete y piano de Hindemith, escrita con mucho oficio y poca cosa más, o el Trío de Ernst Krenek, algo más ágil, pero escasamente original. Nos sentimos atraídos por el mordente que Dallapiccola infundió en sus dos «Studi» escritos hace veinte años. No encontramos en ellos el estilo de Dallapiccola actual, adicto al serialismo, pero sí una gracia aguda en adaptar sutilmente las formas arcaicas de la «Sarabanda» y la «Fuga» a un vocabulario nuevo, atonal y puntillista.

El Trío de Kachaturian es considerablemente banal, pero se escucha confortablemente como toda la obra del músico ruso en la que fluye un leve perfume nacionalista. Los «Contrastes», de Bela Bartók con que terminó el concierto, siguen siendo una página de primera calidad. No creo que gustara demasiado de Benny Goodman, para quien la partitura fue escrita, pero nuestra sensibilidad, la sensibilidad actual se siente naturalmente identificada con la agilidad conceptual de esta música y su fulgurante eurítmia. Es en estos «Contrastes» donde la interpretación alcanzó mayores aciertos. En el resto del programa, los artistas italianos demostraron una preparación rigurosa que se tradujo en la probidad de la ejecución, tanto individual como conjunta.

DOS RECITALES: EL VIOLINISTA YOSSEF ZIVONI Y LA CANTANTE MONTSERRAT APARICI

La coincidencia con otro concierto nos obliga a limitar a una nota informativa el comentario que merecía la presentación en «Tardes Musicales», del violinista hebreo Yossef Zivoni. De su actuación tenemos las mejores referencias y podemos anotar su éxito obtenido con una serie de obras que le permitieron afirmar su categoría de virtuoso, avalada por repetidos triunfos en los Concursos internacionales de Génova, Munich y Bruselas. La brillantez de sonido y de técnica la demostró principalmente en la «Sonata» para violín solo, de Bartok, imponiéndose, también, acompañado por el pianista Gordi Giró en obras de Gibbs, Mozart, Bloch y Paganini. Los aplausos del público se prolongaron hasta conseguir el añadido de una página de Bach para violín solo.

Montserrat Aparici, la «mezzo-soprano» que tantas veces hemos escuchado en el Liceo donde canta desde hace seis años en todas las temporadas y con papeles de responsabilidad, ofreció en el Círculo Medina una audición con arias de ópera y «negro spirituals». Fue muy celebrada en fragmentos de «Cossi fan tutte», «Werther, «Orfeo» y «Cenerentola» que ella dice con amplitud de medios vocales y una expresión del mejor estilo que aplicó también a un aria de «Carmen», añadida a la lista. Las canciones espirituales negras le van magníficamente al timbre cálido y profundo de su voz. No es extraño, pues, que su actuación fuera escuchada con máximo agrado. En el Círculo Medina se reunió un auditorio numerosísimo que le demostró su admiración. El éxito fue compartido con el pianista Pedro Vallribera.

POLIFONIA ESPAÑOLA EN SANTA AGUEDA

Prosiguiendo el ciclo dedicado a la música vocal del siglo XVII se ha celebrado en la Real Capilla de Santa Agueda la segunda sesión en la que pudieron escucharse una serie de muestras representativas de la polifonía española del Renacimiento. Aparte de su interés histórico, estas obras «a capella» para tres o cuatro voces tienen el virginal encanto de las estructuras musicales primitivas y ya perfectas. Núcleo y síntesis de la armonía clásica, las partituras anónimas o identificadas, de los Vázquez, Guerrero, Gómez o Correa, exhumadas de los cancioneros de Palacio o de Upsala, si no alcanzan la proyección estética de las compuestas por sus contemporáneos europeos, no carecen de una semejante hondura emotiva y de una resonancia popular o mística que no hallamos en muchos autores del seiscientos, italianos, franceses, anglosajones, más inclinados entonces por la naciente canción dramática y el avance de la música instrumental.

Estas piezas, joya de la musicología española, el «Quartet Polifònic de Barcelona» las interpreta con una sorprendente pulcritud. Digo sorprendente porque no recordaba haber oído a Dolors Martí, Dolors Agell, Xavier Torra y Miguel A. Martí integrados en un conjunto polifónico. Las cuatro voces —y en algunas interpretaciones las de soprano, contralto y tenor— son de una afinidad tímbrica admirable. La unidad de estilo es absoluta, la suavidad de emisión indeclinable y, por descontado, la afinación irreprochable. Tenemos en estos artistas unos refinados y equilibrados servidores de la música vocal antigua y esta constatación pudo hacerla el auditorio durante todo el recital. Los aplausos rubricaron cada interpretación y se prolongaron repetidamente hasta conseguir algunos bises. El público llenó totalmente la Capilla probando que estos conciertos han despertado un interés real y vivísimo. — **X. MONSALVATGE.**

En el Palacio de la Música

EL MAESTRO ARGENTINO R. CASTRO, AL FRENTE DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

Concierto polifacético del "Orfeó Gracienc" dirigido por el maestro Pérez Simó

El lleno desbordante registrado en la matinal de ayer domingo, en el Palacio de la Música, demostró una vez más el enorme interés que despiertan los conciertos de nuestra querida Orquesta Municipal y la necesidad de que ésta obtenga de los organismos responsables una pronta solución de los problemas que afectan a su subsistencia —el del nombramiento de director titular, entre otros— a fin de que pueda seguir la ruta gloriosa emprendida desde su fundación en diciembre de 1943, bajo la dirección de su fundador, el llorado maestro Eduardo Toldrá, cuya meritísima actividad durante largos años, fue continuada, a su fallecimiento, con infatigable tesón y contra viento y marea, por el actual subdirector, maestro Rafael Ferrer, que bien se merece el homenaje sugerido por nuestro querido compañero don Arturo Menéndez Aleyxandre, crítico musical de «La Prensa», a cuya propuesta nos adherimos con sincero fervor.

Se presentó ayer en el Palacio de la Música para dirigir nuestro conjunto municipal, el maestro argentino Roberto Castro, que ha desarrollado una intensa labor pedagógica, en las instituciones musicales de su país y a quien ha atraído últimamente la dirección de orquesta, habiendo dado buen número de conciertos en el Teatro Colón, de Buenos Aires.

Junto a obras sobradamente conocidas, como la "Tercera Sinfonía" ("Heroica"), de Beethoven, con toda su grandeza —especialmente en su inspiradísima y conmovedora "Marcha Fúnebre"— y dos páginas igualmente inmortales de Ricardo Wagner, el bellísimo "Preludio" del primer acto de "Lohengrin" y la majestuosa obertura de "Los maestros cantores" figuraba como única novedad del programa, un "Movimiento Sinfónico", de Roberto García Morillo, compositor argentino de prestigio, que ha querido describir en esta brevísima obra —pues apenas dura dos minutos—, una persecución en un tren en marcha, teniendo por lo tanto y en cierto modo, como antecedente, el "Pacific 231" de Honegger, aunque el estilo es bien distinto, acusando su autor una evidente personalidad en la construcción, bien combinadas las cuerdas, la madera y el metal, si bien su cortísima duración, como hemos dicho, nos dejó, como vulgarmente se dice, con la miel en los labios...

En cuanto a la labor directriz de Roberto Castro, acusó un fervoroso entusiasmo y cuidadoso empeño en obtener el control de todas las secciones de la orquesta, pero a fuer de sinceros, hemos de decir que disentimos de su modo de llevar el "tempo" —sobre, todo en la sinfonía de Beethoven— pues en tal aspecto le advertimos ciertas irregularidades.

Justo es consignar que el ingente auditorio tributó al director argentino nutridos y prolongados aplausos, compartidos por todos los profesores de la Orquesta Municipal, puestos en pie.

Muy loable el afán de renovación que ha demostrado el "Orfeó Gracienc" al ofrecer en la tarde de ayer en el Palacio de la Música, junto a obras de música religiosa, a las que ya estaba habituado, otras de género bien distintos, como una selección de "Cantos Africanos", con sus típicos ritmos y el empleo de la percusión y, sobre todo, gratas muestras de la nueva canción catalana, acogiendo así a ese "movimiento del canto individual" de que nos habla José M. Espinás en el preámbulo del programa de mano, iniciado justamente hace cuatro años en Cataluña.

El maestro Pérez Simó, mostrando una vez más su talento conductor y su capacidad y comprensión al captar con el mayor dominio los distintos estilos, consiguió de los simpáticos "cantaires" de ambos sexos unas versiones felicísimas en matiz y en acentos expresivos, de las obras de música religiosa actual —según las nuevas normas emanadas del Concilio Vaticano II— debidas a Gregori M. Estrada, O. S. B., Gelineau, Domenec Cols, Ireneu M. Segarra, O S. B. (el prestigioso director de la Escolanía del Monasterio de Montserrat), Agustín Cohí Grau, Antonio Pérez Simó, Enrique Ribó y David Julien.

Los citados "Cantos Africanos" fueron vertidos con tales aciertos en los contrastes de efectos vocales —desde los "fortes" a los "pianissimos" y "morendos" más logrados— que casi todos ellos hubieron de repetirse ante los insistentes aplausos.

Y aun fue mayor el éxito obtenido por el "Orfeó Gracienc al interpretar las hábiles adaptaciones a la música coral de las canciones individuales catalanas que figuraban en la tercera parte del programa, tales como "L'Agenda", de J. M. Espinás, muy inspirada, graciosa y vivaz y armonizada con exquisito gusto por J. M. Martí; la popularísima "Se'n va anar", de Lleó Borrell (letra de J. M. Andreu) y otras dos, igualmente sugestivas, "Cançó de les mans" y "Al vent", de Raimon, según felices arreglos de Manuel Oltra y Ros Marbá, respectivamente. Bastará añadir que todas estas canciones catalanas merecieron los honores del "bis".

Excelentes las intervenciones de María Teresa Martínez, al órgano, y Roberto Armengol, en la percusión.

M. R. de Ll.

NOTICIERO 22.2.66

MUSICA

Los conciertos

TRIUNFO DE JOSSEF ZIVONI EN «TARDES MUSICALES»

El pasado lunes, Tardes Musicales" presentó a un gran violinista. Se trata de Jossef Zivoni (de 27 años) el cual a través de su actuación, demostró que su reciente celebridad adquirida en el extranjero se encuentra plenamente justificada.

Debutó el concierto con la "Sonata en re menor", de Josep Gibbs, y desde el comienzo de los primeros compases, nos dimos cuenta de que nos encontrábamos ante un caso fuera de lo común.

El sonido que obtiene de su instrumento, se caracteriza por su poderoso volúmen y penetrante intensidad que se equilibran y se fusionan entre sí logrando una gran belleza sonora de extraordinaria riqueza tímbrica, Estas cualidades quedaron bien plasmadas en la obra interpretada, traduciendo con acierto y buen sentido musical, el carácter sobrio y noble de la misma .

Seguidamente, escuchamos las siguientes obras de Mozart, "Adagio K. 261" y "Rondó K. 313" en las que el artista se superó aún consiguiendo unas versiones emotivas con un fraseo impregnado de sutilezas y cambios sonoros que cristalizaron con una variada gama de matices.

No obstante, la obra que representaba la prueba definitiva del concierto, era la "Sonata para violín solo", de Bela Bartok, con la cual terminaba la primera parte del concierto. Esta composición, es una de las más significativas de su autor por su sólida estructura morfológica, por sus grandes dimensiones (un tanto exageradas) y por el lenguaje musical de la misma, en el cual queda establecida la síntesis modal-atonal que afirman toda la personalidad de Bartok con el abandono del género folklórico tradicional, transformándolo en un folklore de pura imaginación. En esta obra Jossef Zivoni hizo alarde de sus poderosas dotes técnicas secundadas por un excelente sentido y comprensión musical y su ejecución, nos bastó para poder clasificarlo entre los mejores intérpretes de la nueva generación.

Integraba la segunda parte "Nigún", de E. Bloch, pieza de desbordante lirismo finalizando el concierto con "Nel cor piú" (violín solo), de N. Paganini, cuyo único valor puede resumirse en los elementos de grandes dificultades técnicas y puro virtuosismo que explotan y agotan las posibilidades del instrumento. Los distintos golpes de arco, los múltiples procedimientos de ataque "Col legno", "Staccato", "Sul ponticello" y tantos otros como así también los sonidos armónicos en dobles cuerdas fueron resueltos por Jossef Zivoni con una maestría asombrosa y una afinación perfecta.

La aparente facilidad con que este artista resuelve los más difíciles pasajes, es el resultado de una verdadera ciencia en cuanto a técnica del instrumento cuyos principales factores consisten en un completo relajamiento del cuerpo y un equilibrado juego del brazo, antebrazo y muñeca de la mayor flexibilidad. En lo que se refiere a ejecución, me atrevo a compararlo con Janos Starker y si bien aún no posee la madurez interpretativa de este célebre violoncelista en cambio su sonido tiene mayores posibilidades.

La parte acompañante, corrió a cargo del pianista Jorge Giró, quien realizó una excelente labor musical logrando un perfecto equilibrio sonoro con el intérprete solista que contribuyó al éxito de este recital.

Juan Guinjoan

Recital por el gran pianista Malcuzynski

El gran pianista polaco Witold Malcuzynski, vuelve a presentarse ante el público filarmónico barcelonés en un único recital que se celebrará el día 6 de marzo por la tarde en el Palacio de la Música.

El programa estará integrado por obras de Liszt, Debussy y Chopin.

DIARIO DE BARCELONA 23.2.66

DIARI DE BARCELONA.

LONA — Martes, 22 febrero 196[illegible] Página 23

MUSICA

Los conciertos

BRILLANTE ACTUACION DEL DIRECTOR ARGENTINO ROBERTO CASTRO

La presentación en nuestra ciudad del reputado director argentino Roberto Castro, constituyó un buen éxito. El concierto que dirigió el pasado domingo en el Palacio de la Música perteneciente al ciclo de recitales populares que el Ayuntamiento viene organizando con tanto acierto, sirvió para poder apreciar las excelentes dotes de este joven maestro que además de ostentar el título de director de la Orquesta Sinfónica de La Plata, ha actuado al frente de las mejores agrupaciones sinfonicas de su país.

El programa estaba integrado por obras tan conocidas como la «Tercera Sinfonia» (Heroica) de Beethoven el «Preludio del acto primero de Lohengrin», de Wagner, y la «Obertura» de «Los Maestros Cantores», del mismo autor. Pero, además, comportaba la primera audición del «Movimiento Sinfónico», de R. García Murillo. Esta pieza fue compuesta para el film «El tercer huésped», por consiguiente guarda todas las facetas que caracterizan la música de cine, y si su contenido musical resulta un tanto superficial, en cambio, la orquestación es magistral. Con reminiscencias de los procedimientos orquestales revelianos, su autor logra unos contrastes sonoros extraordinarios.

La «Sinfonía Heroica» representaba la parte principal del programa por su alta significación en la Historia de la Música, tanto desde el punto de vista sinfónico como orquestal.

Esta obra fue dedicada en un principio a Napoleón Bonaparte, pero Beethoven cambió el título por el de «Sinfonía Heroica» al enterarse que el primer cónsul francés se hizo coronar emperador.

En esta vasta composición, Beethoven logra desprenderse definitivamente de las influencias de Haydn y Mozart estableciendo una estructura morfológica de grandes proporciones arquitectónicas en la que ya se encuentran plasmados los elementos que caracterizaron sus obras posteriores.

La célula de tres notas que inicia el primer tiempo crea un tema de gran extensión, el cual se desarrolla con una maestría inigualable, puesto que la sensibilidad de Beethoven requería ante todo la escritura orquestal que le permitía expresar su grandiosidad conceptual y su humanismo. El músico aspiraba a traducir las fluctuaciones de su alma que anunciaban los principios del romanticismo musical.

La estructura complicada del segundo tiempo (Marcha Fúnebre), los contrastes del Scherzo que empiezan a perfilar la orquesta de Berliez y la libertad de métrica y temática del último tiempo; ya nada tienen que ver con las precedentes formas clásicas tradicionales. En la «Heroica», su autor rompió los moldes del clasicismo abriendo nuevos horizontes que años más tarde cristalizaron y culminaron con su apoteósica «Novena Sinfonía».

A través de sus interpretaciones Roberto Castro demostró excelentes cualidades que se tradujeron de modo especial en su precisión rítmica sin permitirse alteraciones de «Tempo», huyendo de lo espectacular para obtener una acusada sobriedad interpretativa. Su concepción de equilibrio da mayor preferencia a la sonoridad compacta del grupo orquestal que a los distintos planos superpuestos de líneas melódicas y sus mejores versiones pudimos apreciarlas en el Scherzo de la sinfonía de Beethoven traducido con un ritmo impecable, en el «Movimiento Sinfónico» de García Morillo con su gran contraste de matices y más aún en el «Preludio» de Lohengrin de Wagner, donde puso en valor el clima de éxtasis que lo envuelve y que en ciertos momentos nos transporta en un mundo surrealista.

La Orquesta Municipal tuvo una excelente actuación demostrando, a cada momento, la categoría y las posibilidades de sus intérpretes contribuyendo con su esforzada labor al éxito de dicho concierto.

Cantos africanos en el Palacio de la Música

Por vez primera, una agrupación coral barcelonesa interpretó el pasado domingo en el Palacio de la Música cantos africanos primitivos. El «Orfeó Gracienc», bajo la experta batuta de Antonio Pérez Simó rompiendo los moldes de los rutinarios cantos tradicionales, presentaron un programa que por su atractivo y originalidad merece nuestra más alta consideración.

Dicho programa estaba dividido en tres partes; una, consagrada a la música religiosa actual, comportaba obras de Gregori M. Estrada O. S. B., Gelineau, Doménec Cols, Yreneu M. Segarra O. S. B., Agustí Cohí Grau, Antoni Pérez Simó, Enric Ribó y David Julien.

Otra parte, no menos interesante, dedicada a la «Nova Cançó Catalana», integrada por música de los siguientes autores: J. M. Espinás-J. M. Martí, J. M. Andreu-Lleó Borrell, Raimon-Manuel Oltra y Raimon-Ros Marbá.

Todas las piezas de los citados compositores tienen un valor propio dentro de su género, y la mayor parte de las mismas se caracterizan por su originalidad y su excelente escritura vocal.

Pero el principal atractivo de esta celada lo formaba la parte central con la programación de los «Cantos Africanos» para voces y percusión, los cuales por su primitivismo desprenden un poder casi mágico de irresistible fuerza evocadora.

Este ciclo de seis canciones comportaba los siguientes nombres: «Guingoleo», que por su carácter rítmico estático, describe el movimiento de los remos de las piraguas; «E E E Tchiengué» hace alusión al canto del brujo con la constante repetición melódico-rítmica creando un ambiente fascinante; «Benguela» nos hace presentir el «Negro Spiritual»; «Sanctus» (de la misa Luba), es, quizá, menos original, pero en cambio está impregnado de contrastes de dinámicas; «Tala Mousi» es un canto funerario como un lamento en el cual se empieza a perfilar lo que más tarde será el Slow y «N'Gomé Dja Dong», que evoca a la muerte con un carácter jocoso describiendo según la concepción religiosa de los negros la felicidad de su paraíso prometido.

Son dignas de mención las versiones conseguidas por este grupo amateur y más aún teniendo en cuenta el gran esfuerzo que representa preparar programas de este tipo. Considerándolo, pues, en este aspecto, creo que el mejor elogio que podemos otorgar al «Orfeó Gracienc», a su director, Antonio Pérez Simó, y a su subdirector, el conocido compositor Agustín Cohí Grau, es el de suprimir la palabra «amateur», ya que en varias de sus interpretaciones (especialmente en los «Cantos Africanos») lograron muy buenas versiones. Esto demuestra que cuando se ama la buena música sin distinción de «géneros» con este espíritu y afán de renovación, se vencen todos los obstáculos.

No podemos silenciar la eficaz participación de Roberto Armengol (percusión) y de María Teresa Martínez (órgano).

Deseamos, pues, a este grupo estusiasta y a su director, que continúen y desarrollen esta labor de divulgación musical tan importante y necesaria para nuestra sociedad actual.

Juan Guinjoan

¡SOCORRO!

TEATRO CINE MUSICA **TEATRO** TEATR CINE MUSIC

LA ORQUESTA «AMIGOS DE LOS CLASICOS», CON EL FLAUTISTA SANCHEZ VIVANCOS. -- EL VIOLINISTA GONZALO COMELLAS Y LA PIANISTA M. GLORIA VILA-PUIG

La Orquesta de Cámara "Amics dels Clàssics" ofreció en la mañana del último domingo un interesante concierto en el "Auditorium" de la Biblioteca Central, con la colaboración del flauta solista de la Orquesta del Gran Teatro del Liceo, Angel Sánchez Vivancos.

La primera parte fue dedicada a dos genios de la música concertante del siglo XVIII, Haendel y Vivaldi. Del primero se interpretó el "Concerto grosso op. 6, n. 4", que sirvió para que el maestro Palet Ibars pusiera una vez más de relieve su preocupación por conseguir el equilibrio de toda la cuerda a través de los cuatro tiempos de la obra, en la que tuvieron intervenciones muy depuradas los solistas Juan Miró y José Supervia (violines) y Juan Palet (violoncelo). Del "Prete Rosso" se escogió en esta ocasión su "Concerto op. 3, n. 4" para cuatro violines, obra de una gran robustez instrumental, que patentiza la maestría del famoso violinista veneciano en la riqueza de colorido y en la brillantez de conjunto. Fueron excelentes solistas Juan Miró, José Supervia, Amadeo Puntí y Montserrat Palet, bien compenetrados en su notable labor.

Fue en la segunda parte cuando el numeroso auditorio pudo admirar el pulcro y expresivo arte de Angel Sánchez Vivancos, puesto de manifiesto en una página de moderna factura, "Nenia", de D. Vinci, y en el magnífico "Concerto en sol, para flauta y orquesta" de Johann Joachim Quantz, flautista alemán del siglo XVIII, que siendo músico de cámara de Federico el Grande, llegó a componer hasta 300 conciertos para el instrumento favorito del monarca prusiano. Sánchez Vivancos mostró en esta obra una gran pureza de sonido, especialmente en las notas graves, que logra emitir con matices aterciopelados y plenitud de vibración, mereciendo subrayarse asimismo su extraordinaria agilidad en los "Allegros". Fue aclamadísimo, en unión del maestro Palet Ibars y de la orquesta, viéndose obligado a conceder como "extra" una pieza de Debussy para flauta sola: "Syrinx".

Este grato concierto de "Amics dels Clàssics" terminó con una brillante versión de "Preludio y fuga" de Bach.

—oOo—

Dentro de las audiciones de los "Alumnos y Amigos de J. Massiá-M. Carbonell", se celebró el domingo — en la Casa del Médico — un notabilísimo recital por Gonzalo Comellas (violín) y María Gloria Vila-Puig (piano), que lamentamos no haber podido oír íntegro, debido a la coincidencia con el concierto del "Orfeó Gracienc" en el Palacio de la Música.

Integraban el programa las siguientes obras: Sonata "El trino del diablo" de Tartini-Kreisler, "Sonata en mi bemol mayor K.481" de Mozart, "Partita n. 1 en si menor" de Bach, para violín solo, "Tres Caprichos" de Paganini, también para solos del mismo instrumento, y "Tzigane" de Ravel.

Gonzalo Comellas, a quien vaticinamos desde los comienzos de su carrera concertística un glorioso porvenir, continúa su ruta triunfal, hallándose ya en plena madurez artís-

tica, puesta de relieve en la limpieza y seguridad de su técnica y en la maestría que consigue en el logro de los más diversos matices, merced a la flexibilidad de su arcada y a una absoluta nitidez de digitación, siempre con la pureza de expresión requerida. El auditorio le dedicó fervorosos e interminables aplausos, compartidos por su compañera, María Gloria Vila-Puig, que en las partes de piano a ella encomendadas, especialmente en la "Sonata" de Mozart, patentizó ser una artista de notables méritos, tanto en mecanismo como en sensibilidad, muy compenetrada con el violinista. — M. R. de Ll.

NOTICIERO UNIVERSAL

EXTRAORDINARIO RECITAL

CARLOS SANTOS

pianista

Obras antiguas y modernas Cabezón, P. Casanovas, P. Anglés, P. Gallés, P. Soler, Haendel, Mompou, Homs, Mestres Quadreny y Bela Bartok

Domingo, 27 febrero, tarde

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde.

20.2.66

Extraordinario recital de piano

CARLOS SANTOS

Obras de Cabezón, P. Casanovas, P. Anglés, P. Gallés, P. Soler, Haendel, Mompou, Homs, Mestres Quadreny y Bela Bartok

Hoy, domingo, tarde, 6'30

PALACIO DE LA MUSICA

26.2.66

Recital de piano

CARLOS SANTOS

autores antiguos y contemporáneos.

Domingo, 27 febrero, tarde

PALACIO DE LA MUSICA

24.2.66

Extraordinario recital de piano

CARLOS SANTOS

Obras de Cabezón, P. Casanovas, P. Anglés, P. Gallés, P. Soler, Haendel, Mompou, Homs, Mestres Quadreny, y Bela Bartok

Hoy, domingo, tarde, 6.30

PALACIO DE LA MUSICA

CORREU 27.2.66

CARLOS SANTOS

Cursó sus estudios en el Conservatorio de Música del Liceo de Barcelona, bajo la dirección de Teresa Gracia, al final de los cuales obtuvo el Primer Premio Final de Carrera y Medalla de Oro. En 1958, en el Instituto Francés de Barcelona ganó el Premio de Música del Gobierno Francés, por unanimidad del Jurado, lo cual le permitió perfeccionar sus estudios en París bajo la dirección de Jacques Fèvrier.

En París también asistió y actuó en los cursos de Magda Tagliaferro. En tres ocasiones ha sido becado por la Diputación de Castellón de la Plana para estudiar con Harry Datyner en Suiza. En 1960, en la Convocatoria del Premio Internacional de Piano en Jaén, obtuvo por unanimidad del Jurado, el Primer Premio. Ha participado y colaborado en numerosos conciertos de música de Cámara y especialmente de música contemporánea, de la cual es un sincero intérprete. Ha estrenado obras de Homs, Benguerel, Pueyo, Casanovas, Mestres Quadreny, Soler, entre otros.

Son muy frecuentes sus giras por España y extranjero, especialmente por Alemania y Francia, sus grabaciones para radios y discos. Está especializado en la interpretación de la música antigua al clave y contemporánea.

Cabe destacar su versión de «Mikrokosmos» de Béla Bartok en versión íntegra, obra que le ha proporcionado siempre grandes éxitos, y su participación en el III Festival Internacional de Música de Barcelona, interpretando el «Concierto n.º 4» para piano y orquesta de Ernst Krenek, bajo la dirección del compositor, quien se desplazó exprofeso para este concierto desde los Estados Unidos.

Actualmente está dando en Barcelona la versión íntegra de las Sonatas de Schubert en seis conciertos. Carlos Santos ha actuado en diversas ocasiones en el Palacio de la Música, pero éste constituye su primer recital en nuestra primera sala de conciertos.

TEATRO * CINE * MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

ESPLENDIDA REPRESENTACION DE «LAS TROMPETAS DEL SEÑOR»

Con la presentación, el domingo pasado en el Palacio de la Música, de "Las trompetas del Señor", de J. Weldon Johnson hemos conocido una segunda producción del teatro negro norteamericano. La primera nos fue ofrecida el año 1963 en el Gran Teatro del Liceo. Entonces pudimos admirar "Navidad negra" y emocionarnos, profundamente, a través de los himnos religiosos y "spirituals" que se sucedían en aquella obra de Langston Hugues.

En "Las trompetas del Señor", interpretada por la "New York Company", el público vivió unas horas de honda emoción promovida tanto por el contenido espiritual de los cantos y sermones como por la espléndida interpretación que le fue ofrecida, especialmente por Jay Riley, en el papel de "reverendo Washington" y por Lex Monson, como el "reverendo Brandford Parham".

El éxito alcanzado por la compañía fue total. "Las trompetas del Señor" es una obra escrita en verso por uno de los poetas de color más estimados de Norteamérica.

Riley y Monson logran una realización escénica altamente sugestiva y emocionante dando motivo mediante la sucesión de himnos evangélicos y "spirituals" que se alternan con los recitados, a crear, tanto entre los artistas como en el público, un clima de exaltación, unánime y entusiasta.

Toda la acción de la obra se desarrolla dentro de un templo derruido por las bombas. Y como es lógico, este escenario unido al dramatismo de la acción y de los cánticos, produce, en el espectador momentos de verdadera angustia porque, en el fondo, o mejor diho, en el trasfondo de todo ello, se advierte, se adivina, una gran tragedia colectiva en la que están inmersos millones de seres que han de vivir, forzosamente, su vida, no como desearían y como creen que deben hacerlo, sino de la manera que puedan, ante las insuperables dificultades que ofrecen unas estructuras sociales.

"Las trompetas del Señor" son como la lamentación y los deseos de un pueblo profundamente creyente que espera la justicia de Dios, a quien pide clemencia y comprensión. Y esto está expresado con pasión, con vehemencia, e interpretado por un grupo de actores y cantores excelentes entre otras razones porque, además de artistas, aquellos hombres y mujeres, forman parte del pueblo, que simboliza la obra.

Todos los intérpretes brillaron a gran altura.

Lex Monson ("Reverendo Bradford Parham") y Jay Riley ("Reverendo Ridgey Washington"), no pudieron imprimir una mayor expresividad emotiva a sus "sermones", mediante la sugestión en el gesto y en actitudes. Annette Meriweather ("Hermana Wanda Mac Waddy"), es una soprano que posee unos medios vocales prodigiosos de verdadera excepción, con una ductilidad sorprendente, que adapta maravillosamente a los mas diversos matices alcanzando acentos conmovedores. Padrica Méndez cautivó al auditorio con sus emisiones casi inverosímiles en la región aguda. En fin, Alibe Copage, Clebert Ford, Alfred Thomas Inez Carmona y Charles Fulton, todos, manifestaron ser artistas sensitivos por excelencia, contribuyendo al cálido ambiente de verdadero "éxtasis" en que transcurrió la obra, y siempre con esa sinceridad de expresión genuina de los negros, sin artificio. Muy bien el pianista Denis Wiley y el "batería", Llew Trotman.

Por todo ello, el público premió, reiteradamente, la magistral labor del conjunto que, una vez más, ha triunfado ante un público que les comprendió y que se identificó con su drama.

PRODIGIOSA REPRESENTACION DE

LAS TROMPETAS DEL SEÑOR (cantos y sermones de James W. Johnson)

ESPECTACULO DE NEGRO SPIRITUALS DE LA «NEW YORK COMPANY»

El «negro spirituals», a través de sus muchas variantes, es la fuente más rica del folklore negro americano. A Occidente, sobre todo tras la segunda guerra mundial, ha llegado en sus diversas formas, aunque no con la fluidez y continuidad necesarias como para que el europeo —concretamente el español— se sienta identificado con ella y la acepte sin reservas. Si bien siempre que ha presenciado una audición o representación de «negro spirituals» el público ha salido más que satisfecho y convencido de sus muchas cualidades, aún hoy día la generalidad del público confunde, por ejemplo, jazz con «negro spirituals» e incluso éste con la variada gama de los ritmos afrocubanos.

A pesar de que el Gran Teatro del Liceo albergó en cierta ocasión a la Compañía que representaba «Black Nativity», ayer el Palacio de la Música recibió a muchos espectadores que pensaban ver y oír algo que nada tiene que ver con el «negro spirituals». De ahí —no hay mal que por bien no venga— que el éxito sin tacha alcanzado por la «New York Company», de Jay Riley y Lex Monson, tenga un mayor mérito.

«Las trompetas del Señor», obra escrita en verso por uno de los poetas de color más preciados de Norteamérica, James Weldon Johnson, sincero, espontáneo.

El «negro spirituals», refugio para los negros norteamericanos, que buscan en su fe el amparo contra la opresión y el escarnio de una raza que se cree superior, aunque también se defina como cristiana, es la forma de expresión de esta obra litúrgica. Los nueve negros cantantes e intérpretes entonan y recitan los versos profundos, dramáticos del poeta de Florida J. W. Johnson, con tal autenticidad y vehemencia que en verdad transforman lo que parecía un escenario en un templo abierto a todos los corazones. El espectador pasa a convertirse en feligrés, los actores —dos reverendos y una comunidad de religiosas— se confunden con sus personajes y revierten en unos maravillosos ministros del Señor al que cantan, claman y suplican.

Al margen de la tremenda plasticidad que imprimen Jay Riley y Lex Monson a su espectáculo, al margen también del ritmo subyugante, al margen asimismo de la prodigiosa interpretación que de sus papeles hacen las nueve figuras que componen el elenco, por encima de todo ello está el mensaje con el que nos impregnan estas clamorosas trompetas del Señor. Quizás en su intención no se vea sólo su afán de paz cristiana entre todos los hombres, tenga el color que sea su piel; es posible que tras su plegaria de libertad, tras su grito de «Let my people go» («Deja marchar a mi pueblo») o su explosión «We shall overcome» («Triunfaremos»), se aprecie un tinte político. Razón para ello no les falta. Y, sin embargo, no crea que tal intención exista. «Las trompetas del Señor» suenan claras, rotundas, sin sordina alguna.

Jay Riley, en su papel de «reverendo Washington»; Lex Monson, como el «reverendo Bradford Parham», bordan sus papeles. No en vano el primero de ellos ha causado anteriormente admiración por sus creaciones en «Shakespeare in Harlem» y en «The Blacks», de Jean Genet, con la que hizo su presentación en los Festivales de Venecia y en Berlín. Lex Monson, por su parte, ha sido el actor y locutor más importante en la Nolan School, de Detroit, y en el Instituto de la Radio de Chicago. Con ellos, toda la Compañía delata su gran preparación musical y teatral. Annette Meriweather, por ejemplo, debutó en la Opera de Rochester, en Nueva York, en el papel de «Rita», con la Stars Association.

Alfred Thomas ha dado la vuelta al mundo con «Porgy and Bess», Clebert Flord ha permanecido siete años en Broadway con las obras «Romeo y Julieta», «Marco Antonio y Cleopatra» y «Cool World».

En suma, una inmejorable Compañía para un espectáculo insólito, bello, sugestivo y, ante todo, profundamente cristiano, magníficamente subrayado por la adaptación musical de Vinnette Carroll.

Carlos CARRERO

14/2/66

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

EMOCIONANTE PRESENTACION DE «LAS TROMPETAS DEL SEÑOR», DE J. WELDON JOHNSON, POR LA «NEW YORK COMPANY», DE JAY RILEY Y LEX MONSON

Estábamos seguros de que pasaríamos unos momentos de profunda emoción espiritual en la tarde de ayer, durante la puesta en escena de "Las trompetas del Señor" ("God's Trombones", es tu título original), porque teníamos el precedente de un espectáculo similar, el de "Black Nativity" ("Navidad Negra"), que nos conmovió cuando fue presentado en el Liceo, en junio de 1963, por el torrente de sensibilidad que sus intérpretes de color derrocharon a través de los himnos religiosos y "spirituals", que se sucedían en aquella obra de Langston Hugues.

En esta nueva producción del teatro negro norteamericano, con el mismo adaptador musical de "Black Nativity", V. Carroll, la tensión emotiva llega aún a más alto grado, porque su autor, James Weldom Johnson (fallecido en accidente de automóvil en 1938), que fundó en 1920 el "NAACP", frente a los desórdenes provocados por el "Ku-Klux-Klan", escogió para su obra los pasajes bíblicos que pueden aplicarse al latente problema de la discriminación racial, poniéndolos en boca de los dos sacerdotes protagonistas que predican en las ruinas de un templo destruido por una bomba y donde se desarrolla toda la acción. Así sucede en la primera parte, que es un cántico a la Creación y a la fe en Cristo, cuando el reverendo Ridgley Washington cita el "Día del Juicio", en que "Dios llamará a Gabriel, para que sople su trompeta de plata y despierte a las naciones vivas y desaparecidas" advirtiendo que "los que han pasado graves tribulaciones entrarán en su Reino", mientras que los malos "caerán a plomo, en la grande, negra, llameante boca del infierno". Y más tarde, al recoger el pasaje en que el Señor ordena a Moisés que saque a su pueblo de Egipto hasta "llegar a la Tierra Prometida" surge, como colofón de la obra, el himno esperanzador "We shall overcome" ("Triunfaremos... viviremos en paz, negros y blancos juntos, un día")

El productor Jay Riley y principalmente, el director, Lex Monson (ambos también intérpretes, como actores y cantantes), han logrado una realización escénica sugestiva y emocionante, dando motivo, mediante la sucesión de himnos evangélicos y "spirituals", que se alternan con los recitados, a que todos los participantes mostraran esa sensibilidad innata, excepcional de las gentes de color, con ese impulso rítmico que llevan dentro y les lleva hasta el "shout" o arrebato, traducido en los inevitables taconeos y en el batir de las palmas, contagiando con ello a los propios espectadores, que acaban por secundarles...

Extraordinarios todos los intérpretes. Lex Monson ("Rev. Bradford Parham") y Jay Riley ("Rev. Ridgley Washington"), no pudieron imprimir una mayor expresividad emotiva a sus "sermones", mediante la sugestión en el gesto y en actitudes. Annette Meriweather ("Hermana Wanda Mae Waddy"), es una soprano que posee unos medios vocales prodigiosos de verdadera excepción, con una ductilidad sorprendente, que adapta maravillosamente a los más diversos matices, alcanzando acentos conmovedores. Padrica Méndez cautivó al auditorio con sus emisiones casi inverosímiles en la región aguda. En fin, Alibe Copage, Clebert Ford, Alfred Thomas, Inez Carmona y Charles Fulton, todos, manifestaron ser artistas sensitivos por excelencia, contribuyendo al cálido ambiente de verdadero "éxtasis" en que transcurrió la obra, y siempre con esa sinceridad de expresión genuina de los negros, sin artificio. Muy bien el pianista Denis Wiley y el "batería", Llew Trotman.

El público tributó a todos calurosas y enfervorizadas aclamaciones, saliendo muy satisfecho de esta presentación en Barcelona de "Las trompetas del Señor".

Manuel R. de Llauder

CORREU CATALÀ 11 de febrero de 1966. -

CINEMA

Lex Mousou, director de «Trumpets of the Lord», que el próximo domingo, día 13, actuará en el Palacio de la Música en sesiones de tarde y noche

«TRUMPETS OF THE LORD» EN EL PALACIO DE LA MUSICA

La New York Company de Jay Riley y Lex Monson, inlegrada totalmente por artistas de raza negra, ofrecerá en Barcelona un espectáculo inédito hasta la fecha en nuestros escenarios. La obra de James Weldon Johnson, «Trumpets of the Lord» (Las trompetas del Señor), en adaptación musical de Vinnette Carroll y dirigida por Lex Monson, será presentada en la versión original realizada en Nueva York por Theo Mann y Will Sander. Participan en este sugestivo espectáculo de negro espiriual, ritmo y coreografía al pianista Denis Willey y el batería Leww Trotman.

La acción de la obra se desarrolla en una iglesia recientemente destruida por la explosión de una bomba. Dos sacerdotes, los reverendos Ridgley Washington y Bradford Parham se alternan en el púlpito comentando páginas bíblicas. En sus ojos parecen reflejarse las inmensidades del Mississipi y del Alabama, donde vienen suprimiéndose con violencia las más pacíficas protestas. Algunas monjas de la comunidad repiten motivos bíblicos y, entre las danzas y los cantos religiosos, reiteran, ansiosas, la situación actual. Toda la congregación, conmovida, responde con bellísimos «spirituals» ritmados por palmas que, generalmente, secunda todo el auditorio. Palmas, batería y piano, son los únicos instrumentos que acompañan las melodías negras. Las dos únicas representaciones de esta obra espectacular se celebrarán en el Palacio de la música, hoy domingo, día 13, en sesiones de tarde y noche.

Correu. 13.2.66

LOS «NEGRO-SPIRITUALS» CONVERTIDOS EN ESPECTACULO

Tres artistas de «Trumpets of the Lord» fotografiados frente al monumento a Colón

Los cantos espirituales negros, en su estado de pureza original, carecían de auditorio. Unicamente los escuchaban sus mismos protagonistas o los correligionarios que atendían a la función en general y no a los cantos de la que eran una parte externa. Algún día se introdujeron equipos de registro de sonido en las efervescentes funciones religiosas negras y las grabaciones consiguientes enriquecieron los archivos de los estudiosos exploradores del folklore norteamericano. Investigando los orígenes del jazz se analizó también el canto espiritual como una de las más típicas manifestaciones de la musicalidad del pueblo negro norteamericano. Entre unas cosas y otras, varios artistas negros advirtieron una corriente de interés procedente del exterior y no tardaron en tratar de sacar de ello algún provecho inmediato, lo que no deja de ser una actitud legítima, por lo demás. Así varios grupos vocales, más o menos regularmente constituidos, practicaron alguna incursión en el campo de la producción discográfica, con resultados ciertamente positivos bajo todos los puntos de vista, aunque sin llegar a dedicarse a esta actividad de modo profesional y exclusivo, sino manteniendo sus actuaciones normales en el marco habitual de las funciones negras especializadas. Los cantos espirituales, cada vez [illegible] la adhesión de un público entusiasta, compuesto de muy heterogénea condición. Y los intérpretes solistas o en grupo, genuinos o sofisticados, se fueron multiplicando al son de la demanda. Así los cantantes de espirituales negros invadieron toda clase de escenarios y de salas de concierto en sostenida progresión, hasta que recientemente llegaron incluso a penetrar en los «floor-show» de los «night-club», alternando con bailarinas frívolas y cantantes de caramelo, con lo cual pudo considerarse cerrado el círculo.

Una de las variantes en esta expansión ha sido incorporar el «negro-spiritual» al terreno de la revista musical, cubriendo todo un espectáculo con una línea argumental y un desarrollo escénico cuidadosos, sometiéndose a las exigencias del interés de la representación sin abjurar (en lo posible) de la pureza del estilo. De ello tuvimos una prueba con la obra «Black Nativity» y tenemos ahora otra a la vista con «Las Trompetas del Señor» que se anuncia para el domingo día 13 en el Palacio de la Música Catalana.

En «Tumpets of the Lord» se encuentra una versión actualizada de una vieja obra de James Weldon Johnson. Con ella, Jay Riley y Lex Monson plantean abiertamente la actualísima problemática de las reivindicaciones del pueblo negro norteamericano y toda su pacífica lucha contra las vejaciones de la discriminación. Un excelente grupo de intérpretes elegidos sirven la obra con ardorosa convicción y canciones y textos componen un espectáculo sumamente atractivo para cualquier clase de auditorios sensibles. Y de naturaleza muy poco corriente en estas latitudes.

Alberto MALLOFRÉ

VANGUARDIA 12.2.66

UN SERMON EN «NEGRO-SPIRITUALS»

«TRUMPETS OF THE LORD» MENSAJE DE PAZ, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

El domingo, en el Palacio de la Música, se presentará en dos únicas audiciones la New York Company con el espectáculo "Trumpets of the Lord" (Las trompetas del Señor", de James Welson Johnson. El director artístico y primer actor-cantante de la compañía, es Lex Monson.

—¿Qué es en síntesis "Trumpets of the Lord"?

—Un sermón expresado a través de cantos espirituales. Intervienen también la danza y la poesía como medios de expresión.

—¿Tratan de transmitir algún mensaje?

—Más que un mensaje, una súplica para que los hombres del mundo se den la mano y convivan en la paz del amor.

UN GRITO ANTIGUO DE PROTESTA

—¿Influye en este mensaje el que todos cuantos integran la compañía, sean de color?

—La raza y el color de la piel, importan bien poco. Los hombres son hermanos, y deberían amarse y confraternizar como tales.

—¿Es una obra de argumento?

—La trama argumental es insignificante. Tiene lugar en una iglesia destruida por la explosión de una bomba. Dos sacerdotes, los reverendos Ridgley y Washington, se alternan en el púlpito comentando páginas bíblicas.

—Los "spirituals", que interpretan, ¿son antiguos o compuestos expresamente para la obra?

—¡Oh, no! Son antiguos, muy antiguos.

—¿Conocen el nombre de sus autores?

—Era el pueblo quien los cantaba durante la esclavitud. El nombre de los autores se ha confundido con la idiosincrasia de aquel pueblo que sufría.

—¿Cuál ha sido, entonces la tarea de James Weldon?

—Weldon fue un profesor negro, de Florida, que murió en 1939. Sus dos pasiones, la prosa y la poesía, le sirvieron para defender los derechos negros en la lucha por la integración. Para esta obra recogió los antiguos cánticos y les infundó nueva vida. Por ejemplo, el antiguo himno "We shall overcome", ("Triunfaremos"), viene a ser el estandarte de esa lucha pacífica en la cual consumió toda su vida.

—¿Qué significan los "spirituals", para ustedes, los hombres de color?

—Un grito de protesta que surgió durante la esclavitud, y que ha llegado a nosotros transmitido de padres a hijos.

SUS PROPIOS SUFRIMIENTOS

—¿Se refiere a un símbolo?

—Los "espirituals", sirvieron de consigna a los negros que escapaban del Sur hacia el norte. Hubo una mujer, Sojurner Trath que ayudó a muchísimos de sus hermanos en esta empresa, y se comunicaban entre sí mediante canciones que los blancos juzgaban inofensivas porque no entendían lo qué querían decir.

—¿Por qué ningún blanco canta los "spirituals", como lo hacen ustedes?

—Porque reflejan los sufrimientos del hombre negro. A nosotros nos salen de lo más hondo de nuestro ser, mientras los blancos carecen de esta experiencia.

—¿No ha habido ninguno que los sintiera igual?

—Alguno sí, pero muy pocos tal vez tres o cuatro, entre ellos el cantante de ópera Lawrence Tibett.

—¿Cuándo fundaron la New York Company?

—En 1962 porque éramos un grupo de actores-cantantes negros que necesitábamos comer.

—¿Y es ésta la primera gira que realizan por Europa?

—Si señor. Venimos de Italia y vamos a Bélgica, países Escandinavos, Alemania, etc. Es posible que demos la vuelta al mundo antes de regresar.

—"Trumpets of the Lord", ¿es asequible a todos los públicos, o sólo a un sector determinado?

—Creemos que a todo el público, pero con preferencia a la juventud. Los "spirituals" van ritmados con palmas que, generalmente secundan todo el auditorio. Por otra parte, los jóvenes son quienes reciben con mayor rapidez el eco de la súplica que trasmitimos.

El significado que encierra tiene validez universal.

Roberto SALADRIGAS

CORREU CATALÀ 12.2.66

La crítica del mundo entero ha dicho:

«Es un cántico elevado al Señor: un espectáculo bello y sugestivo como pocos...». «Es un suceso conmovedor...».

«Una representación llena de candor, conmovedora, que todos los públicos han apreciado y aplaudido fervorosamente ..».

El público de Barcelona tendrá ocasión igualmente de presenciar una obra única

«TRUMPETS OF THE LORD»

(Las trompetas del Señor)

de James W. Johnson

Adaptación musical de Vinnete Carroll y en su versión original presentada en Nueva York

Dos únicas representaciones de un espectáculo excepcional de negro spirituals. ritmo y coreografía

por la NEW YORK COMPANY

de Jay Riley y Lex Monson

Domingo, 13 febrero 6'15 tarde y 10'45 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en la Administración del Palacio de la Música de 5 a 8 de la tarde. Reserve cuanto antes sus entradas

NOTICIERO 11.2.66

La crítica del mundo entero ha dicho:

«Es un cántico elevado al Señor: un espectáculo bello y sugestivo como pocos...». «Es un suceso conmovedor...».

«Una representación llena de candor, conmovedora, que todos los públicos han apreciado y aplaudido fervorosamente...».

El público de Barcelona tendrá ocasión igualmente de presenciar una obra única

«TRUMPETS OF THE LORD»

(Las trompetas del Señor)

de James W. Johnson

Adaptación musical de Vinnete Carroll y en su versión original presentada en Nueva York

Dos únicas representaciones de un espectáculo excepcional de negro spirituals. ritmo y coreografía

por la NEW YORK COMPANY

de Jay Riley y Lex Monson

Mañana domingo - 6'15 tarde y 10'45 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en la Administración del Palacio de la Música de 5 a 8 de la tarde. Reserve cuanto antes sus entradas

NOTICIERO 12.2.66

RELOJ DE LA CIUDA

«Espirituales negros» en Barcelona:

«TODO SE ARREGLARA ENTRE BLANCOS Y NEGROS... PERO NO LO VEREMOS NOSOTROS»

Lex Monson, en el centro, acompañado de Llew Trotman y Charles Fulton, de paseo por nuestras Ramblas. (Foto Morales)

Lex Monson es un atlético negro de cerca de dos metros de altura y 29 años de edad. Antiguo jugador de baloncesto, es ahora apóstol de su raza, cuya melancolía y tristeza recoge en los "cantos espirituales". Lex Monson ha llegado a Barcelona para ofrecernos un espectáculo inédito en esta ciudad: su compañía, formada íntegramente por artistas de raza negra, representa una obra titulada "Las trompetas del Señor".

La acción de la obra se desarrolla en una iglesia del Sur, recientemente destruida por la explosión de una bomba. Dos sacerdotes se alternan en el púlpito comentando páginas bíblicas. Al ritmo del piano, la batería y el batir de palmas, que contagia incluso al público, surgen los "espirituales" como desgarros del alma... Es un pueblo perseguido, segregado, privado de sus derechos, el que pide lastimeramente un lugar bajo el sol...

Lex Monson es de Detroit, Michigan Es el director de la compañía, formada por once personas.

—Nos organizamos —me dice— el abril de 1965, en Nueva York. Desde entonces, además de varios Estados de mi país, hemos viajado por Italia. Esta es la primera vez que venimos a España.

—¿Actuarán en los Estados del Sur de Estados Unidos?

—Pensamos ir cuando regresemos a América.

—¿Hay peligro de que, al igual que sucede con las iglesias que salen en su representación, les pongan alguna carga de dinamita en el teatro?

—No. Nosotros somos artistas que actuamos solamente en el teatro. Los atentados se cometen en la calle, a los negros que toman parte en manifestaciones o marchas del silencio.

—Pero ustedes se identifican con esos hermanos de raza, ¿no?

—Desde luego. Nuestro mensaje —agrega— es espiritual y humano. "Las trompetas de Dios" hablan por boca de dos clérigos, que piden paz y hermandad entre el negro y el blanco.

—¿Se basa en la realidad el argumento?

—Sí, es histórico. Sucede o ha sucedido en casi todo el Sur.

—¿Se vencerán alguna vez los prejuicios de raza, la discriminación en estos Estados?

—Sin duda, todo se arreglará... Pero yo no creo que viviré lo suficiente para verlo.

—¿Cuáles son los principales obstáculos que se oponen a la igualdad entre el negro y el blanco?

—Lo más difícil —dice tras pensarlo un poco— es que ellos no quieren que un negro se case con una hija suya. También dicen que no tenemos la capacidad mental del blanco... Pero yo creo que, como hay tantos negros, temen que al lograr la igualada podríamos competir con ellos.

Hablamos de desigualdad. Yo le pregunto por la desigualdad económica y social. Lex Monson me contesta que la desigualdad se basa en la diferente educación: "No podemos ser iguales porque nuestra educación no es la misma", dice.

—El "canto espiritual" —le digo— es una queja del negro, un lamento ante una situación social dada... ¿Desaparacería este tipo de música de lograrse, algún día, la tan ansiada igualdad y libertad?

—No. El "canto espiritual" es un fenómeno histórico, y nada histórico puede desaparecer.

—Como Cuba —interviene mi traductor, único cubano del grupo, el simpático Charles Fulton.

El domingo por la tarde y noche los barceloneses tendrán ocasión de conocer en su esencia auténtica, en su vena poética y desgarrada, el mensaje de una raza que se lamenta al rítmico batir de palmas. — A. F.

MANO A MANO

LEX MONSON

Un conjunto de color, con el título de La New York Company, va a representar en nuestra ciudad «Trumpets of the Lord» (Las trompetas del Señor). Un drama musical a base de cantos espirituales negros y su figura estelar es Lex Monson, actor y director.

—¿Se han unido unos cuantos de color para protestar?

—Nosotros somos una continuación de los cantos durante la esclavitud. Ahora no es como aquellos tiempos, pero continuamos luchando para un mejor entendimiento.

—¿La única solución es rogar a Dios?

—No todos piensan que la solución esté en implorar a Dios; otros piensan de otra manera, creen que si no lo arregla Dios, habrá violencia.

—¿Cambiarían ustedes las trompetas por las pistolas?

—Nosotros, no. Nuestro drama escénico trata de unir a blancos y negros, a través de tres curas negros que van del Norte al Sur a celebrar un mitin y hablan de Dios, pidiendo a todos que dejen de pecar.

—¿Y quién comete hoy más pecados los blancos, o los negros?

—No hay estadísticas.

—Para que se entiendan blancos y negros en la actualidad ¿quién ha de acercarse a quién?

—Es como si me preguntara usted quién vino primero el huevo, o la gallina.

—El mañana, el futuro, ¿será blanco, o negro?

—Habría que vivir para verlo.

—Ustedes recorren Europa en gira artística ¿se encuentran más libres aquí, que en su propio país?

—Estados Unidos es nuestro país, y aunque tengamos problemas, estamos mejor allá.

—¿Qué pretenden en este viaje por el mundo?

—Lo único que pretendemos es ofrecer, a través de nuestra compañía, los bonitos cantos negros espirituales, interpretados por cantantes y actores negros profesionales.

—¿Los cantos espirituales no los pueden cantar los blancos?

—Los cantan; pero no pueden hacerlo tan bien como nosotros, porque nosotros los cantamos con el corazón. Y están escritos por negros.

—¿Cuál es el tema eterno?

—La unión, la paz. Rezamos a Dios en nuestro espectáculo pidiéndole que algún día vivamos todos en paz, sin distinción de colores.

—¿De dónde es usted?

—Nací en Pensilvania; papá trabajaba en una factoría de automóviles; mamá estaba en casa. Soy hijo único; estudié en Detroit y luego ingresé en una academia de arte dramático en Chicago. Mis abuelos fueron esclavos en Georgia.

—¿Cómo se liberaron?

—Mi abuelo, a los veintidós años, cambió de dueño, lo compró otro amo y entonces conoció a mi abuela, que era criada en una casa de americanos de origen inglés. Mi abuela, que estaba educada, enseñó a mi abuelo, se unieron y un día se escaparon al Norte, a Pensilvania. En la huida vieron a muchos negros colgados de los árboles, por los del Ku-Klux-Klan.

—¿Eso no volverá?

—Nunca.

—¿Tienen ustedes fe en Martin Lutero King?

—Sí; tienen fe en él, hasta los blancos.

—¿Tiene usted chicos?

—Soy soltero.

—¿Le gustaría casarse con una blanca?

—Si la amo, sí.

—¿Querría encontrarla?

—No la busco; si la tropiezo, no hay problema.

—Para usted...

DEL ARCO

VANGUARDIA 11.2.66

DUKE ELLINGTON ACTUARA EN MADRID

EL FAMOSO MUSICO Y SU GRAN ORQUESTA PERCIBIRAN MAS DE MEDIO MILLON DE PESETAS

Duke Ellington actuará en Madrid. La noticia, aunque estrechamente vinculada con la capital de España, ha surgido en Barcelona, donde hace aproximadamente quince días, actuó el famoso «jazz-man», junto a Ella Fitzgerald, en el Palacio de la Música. Sobre el particular hemos hablado con Juan Roselló, el hombre gracias al cual el público barcelonés pudo admirar y, ahora el madrileño, a los máximos exponentes del «jazz» actual.

—¿Por qué en Madrid, sólo Duke?

—*Razones de presupuesto. Ambos juntos obligarían a un*

—*Sobrepasa el medio millón de pesetas.*

taquillaje excesivamente elevado...

—¿En Barcelona cobraron?

—*Ochocientas mil pesetas.*

—¿Y en Madrid?

Duke Ellington y su gran orquesta ofrecerá, el próximo día 23, dos galas en el Cinema Monumental y en el transcurso de las mismas ofrecerán las más escogidas y selectas piezas musicales de su repertorio. En la actualidad el gran músico y su orquesta se encuentran en Londres. Por nuestra parte, sólo nos queda esperar que este magno acontecimiento sea ofrecido en directo por Televisión Española. Ya que en Barcelona no ocurrió así.

SOLIDARIDAD NACIONAL 10.2.66

Sábado noche, en el «Palau»

SE PRESENTARON LOS NUEVOS «DOUBLE SIX»

Una nueva jornada «fuerte» para los aficionados al jazz barceloneses. En el «Palau», tras Duke Ellington, Ella Fitzgerald y la gran orquesta del «Duke», han actuado los «Double Six», el mejor conjunto vocal de jazz del mundo, la atracción preferida del neoyorquino, Primer Premio en cuantos festivales han participado... Además, el Tete Montoliu Trío y el René Urtreger Trío.

No se puede equiparar a Tete Montoliu con René Urtreger, aunque sea a guisa de reclamo publicitario. Entre ambos existe demasiada diferencia de clase, técnica e ideas, para pretender establecer una relación de competencia. Esto implica la minimización de Montoliu y la susupervalorización de Urtreger.

LA GRAN NOCHE DEL TETE MONTOLIU TRIO

Tras la breve actuación del René Urtreger Trío, que fue despedido con fríos aplausos, salvo los que por cuenta propia cosechó Jimmy Woode, le llegó la hora a Tete Montoliu (piano) en Erick Peter (contrabajo) y Billy Brooks (batería).

Con un lirismo místico, Tete Montoliu elevó el espíritu del auditorio a las cimas del delirio interior. Tema tras tema borró la actuación del trío de Urtreger, para llegar al virtuosismo y a la propia expresión. Las variaciones sobre el conocido tema del «Desollinador» fueron pura geometría sonora, un jugueteo delicioso, una patente demostración de que se encuentra en su mejor momento, que ha rebasado ya todo prejuicio localista para entrar en la corte de los cinco mejores pianistas de jazz del mundo. Tete Montoliu, tras sus años de aprendizaje y de influencias, ha consolidado su propia personalidad. Lo que hizo en el Palacio de la Música el sábado por la noche es difícil de explicar. Sentó cátedra de matemático, de poeta y de filósofo. Embriagó, iluminó y transportó.

El más «débil» del trío, Erick Peter, que tenía que competir con Jimmy Wood, tuvo también su noche feliz. Nervio, técnica y plasticidad surgieron de su contrabajo. Tuvo «chorus» francamente buenos, arriesgados y comprometidos; se propuso darlo todo y lo que recibimos fue extraordinario. Consiguió arrancar sonidos inverosímiles en los agudos y su inventiva superó a la Woode.

Billy Brooks, uno de los baterías más completos que hemos escuchado en Barcelona, si no el mejor de todos, a sus veintitrés años, es todo un maestro. Rara vez, hasta ahora, se había visto tanta compenetración entre piano y batería. Billy Brooks emplea los más variados recursos y un completo dominio del ritmo. Si no fuera porque tanto Tete como Erick estuvieron insuperables, él hubiera sido el triunfador indiscutible, como Jimmy Woode lo fue del trío de René Urtreger.

LOS NUEVOS «DOUBLE SIX»

Los nuevos «Double Six», maravilla de engranaje, conjunción y voces solistas, tienen más garra juvenil, son más desenvueltos y le dan al espectáculo un matiz más alegre, menos impresionante que los anteriores. Difícil es asegurar si son mejores o peores. Porque, a pesar de la igualdad en el repertorio, el sonido es distinto, como también el enfoque que ahora da prioridad a los agudos. Su juventud, su alegría, contagian rápidamente. Su sentido del jazz es más moderno, más ágil. Ante la ausencia de un verdadero bajo, el grupo ha derivado hacia los efectos del agudo y sobreagudo, apoyado en la garganta fabulosa de Helene Devos.

Por individualidades, Gaeten Herve Dupenher y Jef Gilson, además de Mimi y la Devos, superan a los demás. Incluso a los que se fueron. En conjunto, ya digo, difícil es vaticinar. Estos, como aquellos, me han gustado mucho.

Carlos CARRERO

TELE-EXPRES 7.2.66

CONCERT LEONORA MILÀ

—000—

El cuarto concierto consecutivo del último fin de semana en el Palacio de la Música corrió a cargo de Leonora Milá, que ha consolidado sus triunfos en el extranjero con el Primer Premio en el Curso de Interpretación del "Clave bien temperado" de Bach, dirigido por H. Gabin, recientemente obtenido en Ginebra.

Bien justificado tal premio por la impecable interpretación que nos ofreció del "Preludio y fuga en re menor" (primer volumen), del genio de Eisenach, y por las logradísimas versiones de todas las demás obras que figuraban en el programa: "Sonata op. 109" de Beethoven, "Toccata" de Schumann, dos "Estudios" de Chopin, "Evocación y "El Puerto" de Albéniz y "Sonata n. 7, op. 85", de Prokofieff.

No podemos detenernos en el análisis crítico de cada interpretación, pero sí subrayaremos que Leonora Milá demostró a lo largo de todo su recital haber logrado plena madurez en técnica y en comprensión estilística, manifestando notable dominio en la expresión. Si hubo en su labor momentos sumamente emotivos —como, por ejemplo, en "Evocación" de Albéniz—, no faltaron otros en los que patentizó una energía y una pulsación privilegiada, como quedó bien comprobado en el trepidante maquinismo de la obra de Prokofieff, que le valieron vibrantes "bravos".

Ante los prolongados aplausos, regaló dos páginas de Chopin y Falla.

Manuel R. de Llauder

NOTICIERO 6.2.66

Recital por la pianista Leonora Milá

Es una sobresaliente concertista del piano Leonora Milá. En la proclamación de su potestativo "virtuosismo" instrumental lleva ya conquistados importantes galardones, aquende y allende las fronteras, la joven artista, entre los cuales el obtenido en el gran concurso internacional "Viotti", de Italia.

En el recital que celebró anteayer en nuestra primera sala de audiciones musicales, Leonora Milá hizo gala de su sensible temperamento artístico así como de su perfecto dominio del tecnicismo pianístico. Con ardoroso afecto realizó todas sus interpretaciones; imponente conjugación de los medios coloristas del piano practicó realizando su actuación concertística.

Como transcrita al órgano procedió su versión pianística de "Preludio y Fuga en Re mayor", de J, S. Bach; de acuerdo con Beethoven interpretó la fastuosa "Sonata", op. 109"; fue una dicción romántica la que ofreció de "Toccata, op. 7", de Schumann.

Impetuosamente realizó Leonora Milá sus versiones pianísticas de los "Estudios" de Chopin, presentando unas íntimas interpretaciones de "Evocación" y "El Puerto", de Albéniz, y una vibrante traducción al piano de "Sonata núm. 7", de Prokofieff.

En el transcurso de su recital Leonora Milá fue largamente aplaudida y obsequiada con ramos de flores al término de su actuación concertística.

A. CATALA

D. BARCELONA 7.2.66

RECITAL DE LA PIANISTA LEONORA MILÁ

Leonora Milá tiene el empuje de una verdadera concertista. Esta es la impresión que resume las consideraciones que pueden hacerse derivadas de su recital del domingo en el Palacio de la Música Catalana. La joven pianista, cuyos méritos han alcanzado en varias ocasiones y últimamente de forma máximamente explícita una confirmación internacional, ofreció un programa de alta responsabilidad, con la profunda Sonata opus 109, de Beethoven, la Toccata opus 17, de Schuman, la Sonata n.° 7, de Prokofieff y otras obras de Bach, Chopin y Albéniz. Un programa pues que exigía, no sólo la posesión de una técnica completamente madura y fluida, sino además una ancha visión del panorama pianístico, al que daban amplitud los diferentes estilos de las obras.

Leonora Milá tiene nervio y equilibrio. Esto lo manifestó principalmente en la música clásico-romántica, que dijo con rigor estilístico, no desprovisto de una adecuada palpitación expresiva que se impuso más rotundamente en los dos Estudios de Chopin, en «Evocación» —a la que aplicó una inteligente contención en el fraseo— y «El puerto», de la suite «Iberia», así como en la magnífica Sonata de Prokofieff, que es donde a nuestro entender se superó por la fuerza y la vehemencia de su pulsación y por identificarse íntegramente con el íntimo sentido dramático y lírico de esta obra de singular interés, grabada por ella en un disco (que recomendamos desde todos los puntos de vista) y que, por lo tanto, podemos admirársela a menudo. Temple de concertista; amplia superación de los problemas de mecanismo, penetración expresiva, color y flexibilidad en la dicción; estas son las carcaterísticas de Leonora Milá, reconocidas y largamente aplaudidas por el auditorio en el recital del domingo, que terminó con el regalo de un nuevo Estudio de Chopin (el n.º 5) y la Farruca, de «El Tricornio», de Falla.

Vang. 7-2

ACTIVIDAD MUSICAL

"LAS TROMPETAS DEL SEÑOR", por la New York Company

Ha despertado enorme expectación en nuestra ciudad el anuncio de la presentación en el Palacio de la Música en dos únicas actuaciones, que tendrán lugar el domingo día 13, en sesiones de tarde y noche, de la "New York Company" de Jay Rilev y Lex Monson. Será presentada la obra de J. Weldon Johnson: "Trumpets of the Lord" (Las trompetas del Señor), en la versión original presentada en Nueva York, por Theo Mann y Will B. Sander, en adaptación musical de Vinnette Carroll. Todos los componentes de esta Compañía son de raza negra y el tema de la obra es precisamente la problemática racial manifestada concretamente en los estados del Mississipi y Alabams.

La obra es una sucesión de cantos, negro spirituals, todo ello dentro de un ritmo peculiar y una coreografía fascinante, que llega directamente al alma del espectador.

En estos últimos años millares de espectadores europeos han sido introducidos en este nuevo género por una obra de gran éxito: "Black Nativity", de Hughes. Hasta ahora se puede afirmar, sin embargo, que "TRUMPETS OF THE LORD" hará registrar un consentimiento general mucho mayor. En ella el gran público tiene ocasión de profundizar mejor las varias formas de la riquísima tradición negro-americana.

NOTICIERO 7.2.66

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

—oOo—

«SONATAS» DE BRAHMS POR X. TURULL Y P. VALLRIBERA. – «LES DOUBLE SIX», CON LOS «TRIOS» DE T. MONTOLIU Y R. URTREGER. – LA ORQUESTA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR R. FERRER. – LA PIANISTA LEONORA MILA.

¿Quién ha dicho que "muere" nuestra Orquesta Municipal? Pues en la mañana de ayer reapareció en el marco habitual del Palacio de la Música, con todos los honores, otorgados por un público numerosísimo y entusiasta, que prodigó sus ovaciones al máximum, como premio a su meritísima labor, confirmada a lo largo de todo el programa ofrecido en esta ocasión, bajo la inteligente y dúctil batuta de Rafael Ferrer, que suponemos sigue siendo subdirector de la orquesta.

El programa, variado y con evidentes alicientes, lo integraban, en la primera parte, la obertura "Leonora núm. 3" de Beethoven y la "Sinfonía núm. 5, en re mayor" ("Reforma") de Mendelssohn, no tan conocida como la "Italiana" y la "Escocesa" del gran compositor alemán, pero que ofrece momentos de honda inspiración espiritual, sobre todo en los solemnes sones litúrgicos del "Allegro con fuoco", en el que aparece el motivo que más tarde Wagner utilizaría en la escena del "Santo Graal" de "Parsifal" y en él el grandioso coral fugado del último tiempo, traducido por la orquesta con los más idóneos acentos expresivos, gracias al meticuloso cuidado que en su labor directriz puso el maestro Ferrer.

En la segunda parte fue exquisita la interpretación de la "Simple Symphonie" de Britten, para orquesta de cuerda, con su delicioso "pizzicatto" y su sentimental "sarabanda". Llevada toda la obra con aciertos

en matización y en ritmo. Terminó esta brillante matinal con una versión colorista y garbosa de las "Danzas fantásticas" de Turina, que arrancaron vibrantes aplausos y "bravos" de un público que muestra siempre el extraordinario agrado que le producen estos conciertos populares de nuestra querida Orquesta Municipal.

"Les Double six" —llamados así porque el "re-recording" les permite grabar doce voces— tuvieron la notable colaboración del "Trío de piano-jazz" dirigido por el excelente pianista René Urtreger, con Jimmy Woode al contrabajo y Jean-Louis Viale en la batería, que también ofrecieron brillantes actuaciones solistas, muy aplaudidas por el público.

Pero justo es señalar que las ovaciones más entusiásticas y atronadoras se las llevó nuestro inconmensurable pianista "Teté" Montoliu, que no tiene en el campo del jazz competidor en cuanto a vertiginosidad digital al servicio de una gran riqueza de ideas y con un ejemplar control en el ritmo merced a su serena pulsación. Además, lleva en su actual "Trío" a un "batería" que podemos calificar sin rodeos de "sensacional": el norteamericano Brillie Brooks, tan ágil en el juego de la percusión como "Teté" en el del teclado y con mucho "swing" en el ritmo. Excepcional, también Erich Petter, en el contrabajo, cuyas cuerdas hace cantar con exquisita ductilidad.

En resumen, que los aficionados al "jazz" disfrutaron —mejor dicho, disfrutamos— con jubilosa emoción.

"Jazz Panorama", el espacio semanal de Radio Nacional de España en Barcelona, presentó el sábado, noche, en el Palacio de la Música, a los famosos "Double six", conjunto vocal ya admirado por nosotros durante su actuación en la "Jamboree Jazz Cava", pero que ha sido reorganizado por su fundadora, Mimi Perrin, que cuenta en la actualidad como compañeros a Annie Vasiliu, Heléne Devos, Bernard Lubat, Gaetan Herve Dupenher y Jef Gilson (también notable compositor). Este singular grupo vocal de jazz, proclamado el número uno en su género por las encuestas de "Dow Beat", "Jazz Magazine" y otras revistas internacionales, llevó una emoción excitante al auditorio —que creíamos sería más numeroso— con sus originales y sugestivas interpretaciones, caracterizadas, como es sabido, por las interpretaciones a varias voces imitando los sones de distintos instrumentos, mediante vocablos apropiados, como por ejemplo, empleando los que empiezan por las letras "T" o "P" para los ataques de trompeta, y los que comienzan con "F" o "S" para las emisiones de saxofón... A resaltar las casi inverosímiles sobreagudos de trompeta conseguidos por Heléne Devos, la más joven de las cantantes.

EL MUNDO DEL DISCO

«LES DOUBLE SIX»

* EL MEJOR CONJUNTO VOCAL DE JAZZ VUELVE A BARCELONA COMPLETAMENTE RENOVADO

* MAÑANA, RECITAL EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Lo que en principio fue sólo un rumor, ha sido, al fin, confirmado: el mejor conjunto vocal de jazz del mundo, vuelve a Barcelona. «Les Double Six» de París, presentado por «Jazz Panorama» de Radio Nacional de España en Barcelona ofrecerán, mañana sábado, día 5, en el Palacio de la Música, un extraordinario recital.

El primitivo grupo se disgregó —como ustedes ya saben—, el pasado año, pero al poco tiempo, la dinámica Mimi Perrin, creadora y directora del famoso conjunto, ruenió a nuevos y valiosos elementos con los que ahora regresa a nuestra ciudad para revalidar los éxitos conseguidos en su última visita.

«Les Double Six» es un grupo de jazz realmente original: ofrecen las versiones vocales de grabaciones célebres, en la modalidad del jazz, intentando —y consiguiendo— dar la tonalidad específica de los solistas y las orquestas. Cuando actúan, el auditor recibe totalmente la impresión de estar escuchando a través de las voces, a todos y cada uno de los instrumentos de la orquesta. Además, su número y el «re-recording», les permiten grabar doce voces silmutáneamente.

Para información de nuestros lectores, daremos unos breves datos biográficos, de los actuales componentes:

MIMI PERRIN

Después de sus estudios de piano clásico y estudios generales (licenciada en inglés), debutó profesionalmente como pianista y cantante de jazz. Actuó en varios locales de París («Blue Note»), «Chat qui Pêche», «Club Saint Germain», etc.). En 1956 entró en el grupo vocal «Les Blues Stars» con el que permaneció dos años. Trabajó otros dos años como «vocal background» en estudio de grabación y de cine. En 1960 fundó «Les Double Six», de París.

ANNIE VASSILIU

Estudios secundarios y Farmacia. Después se especializó en Relaciones Públicas. Colaboró con Sylvie Vartan. Más tarde trabajó en grabación de estudio, como corista. Ingresó en «Les Double Six» en abril de 1965.

HELENE DEVOS

Estudios secundarios y de Biología, en París. Cinco años de piano clásico. Es la más joven de las tres cantantes femeninas de «Les Double Six». Tiene a su cargo las partes de trompeta en agudo y sobreagudo.

BERNARD LUBAT

Estudios secundarios y musicales en los conservatorios de Burdeos y París. Percusión y piano. Es además vibrafonista de jazz. Ha intervenido en muchas grabaciones como corista y percusionista.

GAETAN HERVE DUPENHER

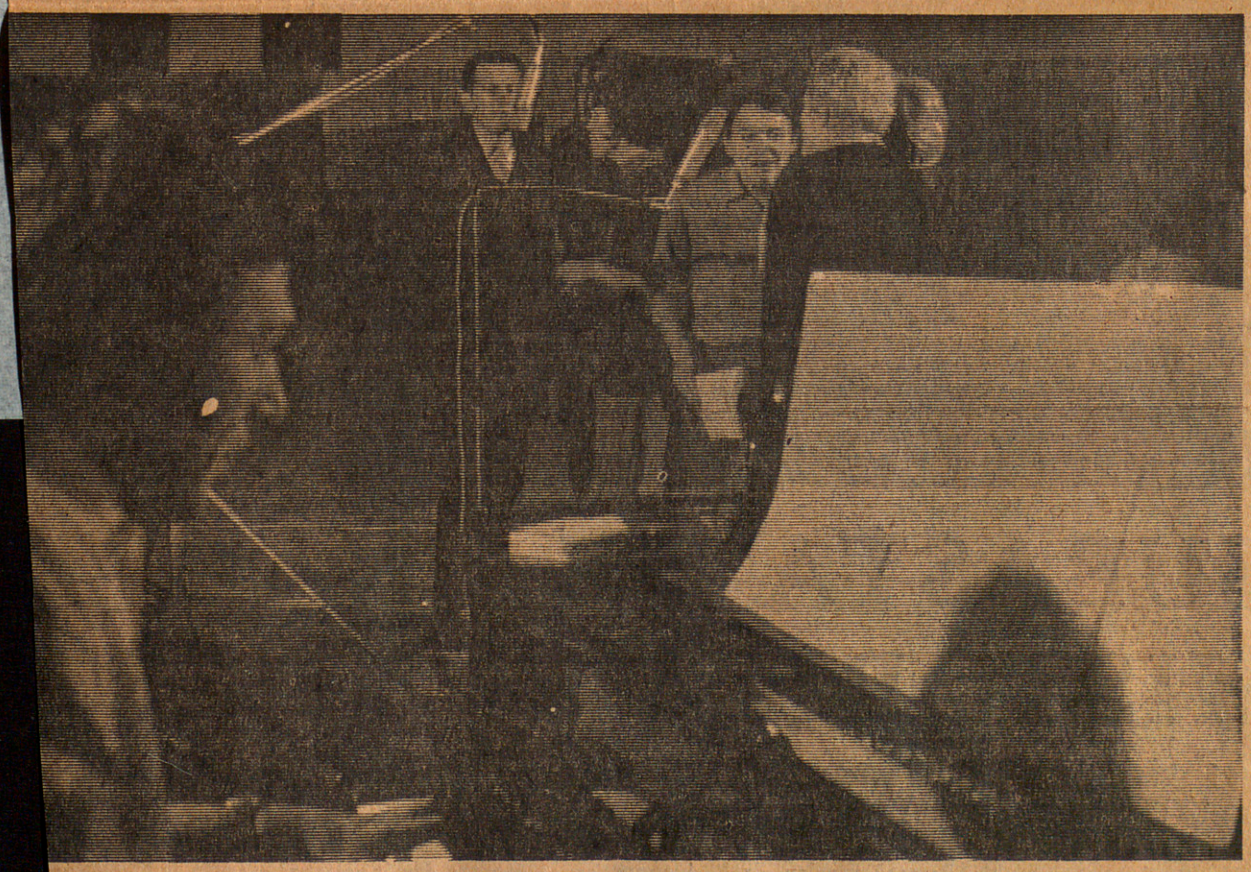
Nacido en Dakar, en el Senegal, aunque de nacionalidad francesa. Estudios secundarios. Conservatorio: solfeo, trombón, percusión, fuga, contrapunto y armonía. Primer premio de piano en Ginebra. Es el miembro más joven de «Les Double Six».

JEF GILSON

Debutó en 1942 tocando el clarinete con el grupo de Claude Luter. Fundó su primera orquesta profesional en 1950, en la que él tocaba el piano. Trabajó como Ingeniero de Sonido en estudios de grabación, desde 1951 hasta 1964. Entretanto, ha tenido varias orquestas bajo su dirección. Es compositor y arreglador. Ha grabado tres discos «long play» bajo su nombre: «Enfin», «Oeil Vision» y «Jef Gilson a Gaveau».

Estos son los integrantes de «Les Double Six», a quienes podremos admirar mañana por la noche, en el Palacio de la Música, presentados por «Jazz Panorama» de Radio Nacional de España en Barcelona.

Miguel REY



Double Six» sorprendidos por el fotógrafo en plena actividad, durante la grabación de uno de sus últimos discos

TALUÑA

HOMENAJE DE HOSPITALET A ROS MARBÁ

HOSPITALET. — En el local social de la Agrupación de Amigos de la Música tuvo efecto el concierto en homenaje al brillante director hospitalense y socio de esta entidad organizadora del acto.

Como ya se había anunciado, el concierto corrió a cargo de los solistas Salvador Gratacós, flautista, y Carlos Santos, pianista, ambos compañeros en las lides musicales del homenajeado.

Antes de empezar la segunda parte se procedió al homenaje a Antoni Ros Marbá, el cual se había desplazado expresamente de Madrid para este acto. En primer lugar el presidente de la Agrupación de Amigos de la Música hizo la semblanza del homenajeado, recordando sus primeras actuaciones en Hospitalet, siendo en un concierto de A. A. M. donde dirigió por primera vez una orquesta, y poniendo de relieve su gran espíritu de estudio y superación que le impulsó a actuar en América; luego sus estudios en Siena con el gran director Celebidache, y la culminación, tras los éxitos de los Festivales Internacionales de Barcelona, de ser nombrado por oposición director titular de la Orquesta de Radio y Televisión Española.

Seguidamente el presidente de A. A. M. le entregó la medalla de la entidad, que Ros Marbá recogió con sincera emoción en medio de grandes aplausos

Acto seguido el ponente de Cultura del Ayuntamiento, don Vicente Capdevila, resaltó la personalidad del ilustre hijo de la ciudad, procediendo a la entrega de un artístico pergamino en el que expresa la satisfacción de la Corporación por su reciente nombramiento.

Antoni Ros Marbá, visiblemente emocionado, agradeció con sentidas palabras este acto de homenaje que le ha tributado su ciudad natal.

CORREU CATALÀ. 4.2.66

BUENOS DIAS

TREINTA Y OCHO AÑOS DESPUES

La intervención del «Orfeó Manresa» en los festivales Mozart del Palacio de la Música me ha hecho sentirme joven: No asistí a tal concierto pero sí a los dos primeros que dio en Barcelona.

Yo había iniciado mi carrera de diarista. Es decir, comenzaba a ser periodista de diario. Y lo era en "Patria", de Manresa. Como tal informador me fue confiado el encargo, para mi honroso porque participaría de una doble misión, de acompañar al Orfeón, reseñar el viaje y hacer el comentario crítico del concierto.

Esto en cuanto al primero, porque el domingo siguiente iba a dar otro y del buen o mal cometido del encargo que se me daba dependía mi asistencia o no al segundo. Afortunadamente debí salir bien porque me confiaron la segunda información.

Era, creo, en 1928. Los conciertos se dieron en el Teatro Barcelona. Era director del «Orfeó Manresà» el Maestro Blanch quien lucía un bigote grande que le daba gran semejanza al maestro Morera. Recuerdo que me impresionó mucho verle rodeado antes y después de las audiciones, de los maestros Millet, Pujol, Llongueras, Pecanins, Gibert, Casademón y algún otro que constituían, a mi manera de ver, los más altos valores de la música coral. Cosa que era verdad, tanto si yo hubiese opinado aquello u otra cosa.

También me hizo impresión —¡pobre periodista provinciano, caído de Ripoll a Manresa para comenzar la «mala vida» de informador! — ver de cerca a grandes figuras del momento en diversos aspectos de la vida ciudadana: Farrán y Mayoral, José María Folch y Torres, Leoncio Soler y March, Santos Yelletisch, los hermanos Gomis y Cornet, Fernando Valls y Taverner... Y en mi ingenuidad llegué a encandilarme al ver actuar cerca a periodistas barceloneses con los cuales, poco después, habría de codearme a diario y comprobar que eran personas como las demás, pero

que entonces me parecían seres mitológicos.

Entre las composiciones que cantó el Orfeón de la ciudad de la Misteriosa Luz, figuraban «Sota de l'Olm», «Barcarola» de Wéber; «El rústec villancet» con música del propio Maestro Blanch, «La Filla del Marxant», "Kalinka", "La batalla de Marignan", el "Sanctus" y el "Credo", de la Misa del Papa Marcelo, "Les campanes de Talló», también del director del Orfeón, como lo eran asimismo, si no recuerdo mal, del segundo concierto, «Sona, viola, sona», «Les nines de Cerdanya» y «Domine non secundum».

Pero donde el «Orfeó Manresà» obtuvo gran éxito fue, en el segundo concierto con la gran «Oda Ceciliana» de Haendel. El aria de soprano fue interpretada por Andrea Fornells de Sayós con gran maestría. El maestro Millet decía que le había hecho revivir tiempos pasados cuando el «Orfeó Catalá» la interpretaba por primera vez en nuestra ciudad.

Ahora me place recordar aquellos conciertos porque dieron pie, precisamente, a mis primeras informaciones como «enviado especial». Y en la coincidencia de ese nuevo concierto del Orfeón con un galardón a mi labor firmada me ha parecido como si no hubiese pasado más que un soplo del tiempo. Seguramente en el «Orfeó Manresà» otros habrán evocado, igualmente, aquellas dos matinales domingueras en la entonces tranquila Rambla de Cataluña.

BUSQUETS MOLAS

Tele eXpres
Miércoles, 26 de enero de 1966

LA BATALLA DE LOS SIMPATICOS

DUKE ELLINGTON Y ELLA FITZGERALD

RIVALIZARON EN GANARSE AL PUBLICO CON SU AGRADABLE CARACTER

* *Mientras, Paul Gonsalves dormía su primer sueño en tres días*

Ella Fitgerald, en Barcelona. Y también, Duke Ellington. Y, también, su hijo, Mercer, gran arreglador, que en eso sale a su padre, aunque no en el instrumento elegido, pues Mercer es trompeta. Y, también está el veterano batería Sam Woodyard. Y, Harry Carney. Y, Johnny Hodges. Y... Parece un sueño. Cualquier aficionado al jazz se hubiera conformado con cualquiera de estos nombres para deleitarse con su interpretación. Y, sin embargo, han sido todos estos y otros muchos más los que, de una vez, se han presentado en Barcelona para actuar juntos. Ni el más optimista; ni el más soñador hubiera concebido tamaña suerte.

También para mí, al margen por un instante mi calidad de aficionado al jazz, me ha sido difícil poder ensamblar en un reportaje a tanta primera figura, a tanto personaje, sin atragantarme.

Mientras le pregunto a Duke por qué ese apodo nobiliario, revoloteaban a mi alrededor las demás figuras, que también merecían su pregunta.

Duke Ellington me respondió:

—Me lo puso, cuando yo era aún un niño, un profesor de piano que tenía mi madre. Y me quedé ya con él para toda la vida.

Duke Ellington, en la historia del jazz, es uno de los pocos que tienen la suerte de haber pasado su infancia sin estrecheces ni penurias tan típicas en los norteamericanos de color y en los músicos en general.

—Mi padre era gerente de una inmobiliaria y diseñador industrial.

Y para «colmo», nació en el mismísimo Washington.

—¿Por qué usted siempre prefiere tener los mismos músicos? Johnny Hodges, Cootie Williams, Lawrence Brown, Harry Carney, son vivos ejemplos, pues algunos de éstos ya estaba en su orquesta en 1926.

—Es cierto. Soy un sentimental. Sufro como nadie cuando uno de mis músicos se va de la orquesta. Pero, afortunadamente, siempre vuelven, tarde o temprano. Son como mis hijos pródigos, que me producen más alegría cuando vuelven, que tristeza, con ser mucha, cuando se van.

Ellington lleva una chaqueta de seda natural azul, con dibujos negros bordados.

—La estreno hoy. Me la he hecho para esta nueva gira europea.

Edward Kennedy Ellington es el hombre de mayor personalidad dentro del jazz. Quizá esa misma atracción que ejerce sobre todo público jazzístico o no, sea la que le ha convertido en el mejor arreglador y director de gran orquesta. No hay más que ver cómo le respetan y admiran sus músicos, buena parte de ellos, primeras figuras también.

Harry Carney, saxo barítono, me dijo:

—Duke tan sólo es once años mayor que yo; sin embargo, es como un padre para mí.

John Cornelius «Rabbit», más conocido por Johnny Hodge me dice sobre Ellington:

—Aunque uno esté reventado; aunque atraviese por la crisis más deprimente, no hay como actuar junto a Duke para sentir como un aire que renueva la vitalidad. El, incluso mejor que uno mismo, sabe sacar partido, todo el partido, del músico y hacerle dar lo mejor de sí mismo.

EL CASO OPUESTO

Si Duke nació en el seno de una familia acomodada, Ella Fitzgerald, por el contrario, se crió en un orfelinato de Nueva York. Y creció en el Harlem. Nació en 1928 en Newport News, Virginia.

—Tenía sed de triunfo, de liberarme del ambiente que me oprimía. Cantaba siempre. Mis penas y, alguna vez que otra, mis alegrías. Hasta que un día me decidí a presentarme en un concurso para aficionados. En el «Teatro Apolo» fíjese, en un teatro con nombre español qué casualidad, de mi barrio, Harlem Así empezó mi carrera artística. Aquello, el triunfo en el concurso, me dio ánimos, pero no confianza en mí misma. A partir de aquel momento comencé a estudiar música en serio.

—Usted es la única mujer que ha dirigido una orquesta de jazz, la del batería Chick Webb. ¿Le gusta esa papeleta?

Si. En realidad yo siempre estoy en contacto permanente con los músicos que me acompañan. Intento compenetrarme con ellos desde el primer momento. La dirección, de esa forma, no es empresa engorrosa, sino que, casi, casi, se da por añadiduda.

Ella Fitzgerald es una mujer sencilla, agradable, simpática, como el propio Duke. Entre ambos se entabló la batalla de la simpatía. Y los ganaron. El público barcelonés, desde el «todo»» Barcelona al escaso aficionado verdadero al jazz, les ha adoptado personalmente como a sus personajes más mimados.

¿Qué le diría Duke a Ella? Ambos rivalizaron, durante su actuación, en ganarse las simpatías del público. Y aquí, Duke parece llevarse la palma de la amabilidad, al decirle algo bonito a la «primera dama del yaz». Y Ella corresponde con esa sonrisa, agradecida. (Foto Nicolás G.)

PAUL GONSALVES, EL SUEÑO Y EL COÑAC

Durante el concierto de tarde, observé cómo Paúl Gonsalves, durante la actuación de Ella, seguida por la orquesta con un respeto encomiable, quedaba dormido. Primero, a intervalos. Después, profundamente.

—¿Le ocurre con frecuencia? —le pregunté.

—No, señor, no. Lo que pasa es que hace tres días que no duermo. Preparar la gira, ir de aquí para allá, el pánico que le tengo al avión... Y, además, he «descubierto» el coñac, amigo. Y esto sí que es maravilloso.

Los efectos del «elixir» se apreciaron por la noche...

«TRACA» FINAL EN «JAMBOREE»

El reportaje termina en «Jamborée», como es lógico. Allá fueron todos los músicos. Allá fue la «Primera Dama del Jazz», Ella. Duke, por el contrario, se fue a dormir. Todos quisieron ver flamenco. Y en «Los Tarantos», mientras cenaban, vieron actuar a Maruja Garrido, «La Cartagenera», y al «Café de Chinitas». Ella fue la única que, desde el principio, pasó la velada en «Jamborée». Velada grata, durante la que se comió dos pollos y firmó casi el medio millar de autógrafos.

C. C.

*CRITICA de MUSICA

DOS «CLIMAS» FUNDIDOS EN UNO

El célebre «ambiente» ellingtoniano tuvo su eco en el clásico «clima» del Palacio de la Música

Difícil es poder dar la exacta y justa importancia al doble concierto ofrecido en el Palacio de la Música por Duke Ellington y su orquesta y Ella Fitzgerald, acompañada por el trío de Jimmy Jones. Porque, si desde hace muchísimo tiempo se suspiraba en Barcelona por escuchar en persona a Ellington y su orquesta, nadie pretendía llegar tan lejos en sus aspiraciones como para exigir también la presencia de la mujer que mejor ha sabido conjugar sus cualidades innatas vocales con su prodigiosa intuición jazzística, Ella Fitzgerald. Y he aquí que ambos se han presentado juntos. He aquí, pues, la dificultad enorme para calibrar la importancia y trascendencia que estas veladas constituyen para la historia de la música en Barcelona. Si inaudito sería pretender escuchar juntos a Yehudi Menujih, Arturo Rubinstein y María Callas, dirigidos por Igor Markievitch, por ejemplo, de la misma forma —en el terreno del jazz— era hasta ayer concebir un concierto interpretado por tantas figuras superlativas.

Duke Ellington se presentó acompañado por su hijo, Mercer Ellington y Cat Anderson, Herbie Jones y Cootie Williams, trompetas; Lawrence Brown, Buster Cooper y Chucy Connors, trombones; Johnny Hodges, Russel Procope, Paul Gonsalves, Jimmy Hamilton y Harry Carney, saxos; John Lee Lamb, contrabajo y violín; Sam Woodyard, batería. Estos nombres, salvo algunos cambios de no demasiada importancia ni trascendencia para el conjunto, son los mismos que Duke había elegido ya en los años treinta. Su repertorio tampoco ha variado mucho. Sin embargo, por ese hálito que despiden sus interpretaciones, la crítica iternacional ha dado en conceder un mayor grado de perfección a la orquesta y un galardón más a los muchos cosechados por Duke Ellington, hombre hecho a la medida para gobernar una orquesta plagada de figuras y saber sacar de ellas, en todo momento, lo mejor de sí mismas.

En el «clima» ellingtoniano, incomparable, superior a cualquier otro obtenido en cualquier otra orquesta, no cabe la rutina, ni la expresión estereotipada. Aunque también sea cierto el hecho de que un jazzman encerrado como pieza en un grupo no puede dar rienda suelta a su ingenio ni inspiración salvo en determinados momentos, «cuando le llega el turno», y que el «vedettismo» llega a anular ese afán creador de quien tiene todavía mucho por conseguir, no se puede hablar de todo esto en el caso de la orquesta de Ellington, que si hoy día brilla también como extraordinario solista, su mayor mérito ha sido el saber utilizar a un grupo de músicos como un solo instrumento. Duke Ellington «toca» la orquesta, por encima de tocar el piano. Y a través de sus múltiples teclas, consigue dar la expresión de su sentimiento, al ensamblar expresivamente los sentimientos de los demás.

La más célebre orquesta de jazz, la escuchada ayer, se nutre del color, de la plástica, para ofrecernos imágenes concretas, diría que tangibles, de una sonoridad con peso. Y, todo, es obra de Duke Ellington, un lírico sin igual, que también sabe dar las oportunas pinceladas de humor o bien dramáticas, para que en todo momento el «clima» sea el adecuado. Este es su éxito de hoy, el mismo, renovado, que el de todas las décadas precedentes, salvo las de transición o pausa, cuando sus intérpretes más fieles al sonido ellingtoniano quisieron correr sus propias aventuras experimentales.

Ella Fitzgerald, a la que algunos críticos del mal agüero de allende las fronteras ya la daban por deshauciada —¡a sus cuarenta y tres años!—, nos ha convencido a todos; diría incluso que, en un plano de individualidades, ella ha sido la máxima triunfadora de esta jornada gloriosa para la música en general y para el jazz en particular que se ha vivido en nuestra ciudad. Con su clásico «bob scat» y también con su incomparable entido melódico, su actuación en la segunda parte del programa llenó asta rebosar el vaso que durante tanto tiempo ha pretendido beber el ficionado. Con su repertorio de siempre ha sabido impregnar a todos de na sabia nueva aun dentro del viejo swing. Un equilibrio maravilloso ntre melodía y jazz, una voz fresca, juvenil, con una gran cuerda y una flexibilidad prodigiosa. Adjetivos, sí; pero justos. Sólo así puede explicarse esa fusión de dos climas tan personales y característicos, como el de Duke y Ella por un lado y el de la «clientela» del Palacio de la Música. Jornada inolvidable la vivida ayer. Ya más, no podemos escuchar «a lo vivo» en jazz. Sencillamente.

Carlos CARRERO

DIARIO DE BARCI

PALACIO DE LA MUSICA

CONCIERTO POPULAR POR LA BANDA MUNICIPAL

El concierto popular celebrado el pasado domingo en el Palacio de la Música por la Banda Municipal, bajo la dirección del maestro Juan Pich Santasusana constituyó una manifestación sinfónica de superior calidad arística, en sus particularidades programáticas e interpretativas. De las composiciones seleccionadas para la realización de esta manifestación sinfónica —diestramente transcritas para la completa agrupación de instrumentos de viento— los concertistas presentaron unas verídicas interpretaciones, atendiendo las indicaciones traductivas fijadas por el maestro Pich Santasusana, en cuyas coloristas versiones instrumentales quedaron comprendidas las intenciones expresivas que les asignaron sus autores: del Ballet alegórico de la ópera "Hulda", de César Franck —dado en primera audición, en esta oportunidad, por la Banda Municipal— su poemático planteamiento; de "Pavana para una infanta difunta", de Ravel, su expresiva dedicatoria; de "Preludio a la siesta de un fauno", de Debussy, la fisonomía "impresionista" que ostenta, así como su sensual descripción; de "Marcha heroica", de Saint Saëns, sus elegantes conjugaciones rítmicas, y de "El aprendiz de brujo", Scherzo, de Dukas, su vigoroso cuanto "embrujado" transcurso sinfónico.

En la segunda parte de esta extraordinaria sesión musical fue ofrecida la audición del "Concierto en mi bemol, para piano y orquesta", de Mozart, que tuvo por protagonista interpretativa a Rosa Capilla.

Traduciendo la particela solista de la obra mozartiana, Rosa Capilla ofreció nuevo testimonio de las cualidades que distinguen su "virtuosismo" pianístico. Apropiadas expresividades asignó a su dicción del melódico tiempo "Andante"; en la traducción instrumental del tercer tiempo del Concierto acreditó su dominio de los medios técnicos del piano. Sus dedos corretearon ágiles por el teclado en el curso de la difícil "fermata" contenida en esta página del Concierto.

La numerosa concurrencia de filarmónicos hizo patente, con sonoras palmadas, sus demostraciones admirativas al brillante desarrollo expositivo del sinfónico programa.

* * *

En los comentarios marginales dedicados al «Festival Mozart», celebrado el pasado domingo en el Palacio de la Música, dejó de consignarse, involuntariamente, que el concierto tuvo fastuoso epílogo con la magnífica interpretación de la «Misa de la Coronación», por la Orquesta Filarmónica el «Orfeó Manresà», que dirige el maestro Agustín Coll, y los solistas vocales Francisca Callao (soprano), Montserrat Martorell (contralto), Juan Ferrer (tenor) y José María Descarga (barítono), todos bajo la dirección del maestro Ros Marbá.

A. CATALA

DIARI DE BARCELONA
19.1.66

CORREO DE LA MUSICA

RECITALES, CONCIERTOS, NECROLOGICA

JJ. MM. L ATENEO BARCELONES. CICLO BACH

El ciclo dedicado a la audición integra de los dos volúmenes del «Clave bien temperado», inaugurado con gran éxito unas semanas atrás en el salón de actos del Ateneo Barcelonés, y patrocinado por este centro y las JJ. MM. de Barcelona, dió su segunda sesión el sábado pasado, día 18 de este mes; sesión cuyo programa comprendía toda la segunda mitad del primer volumen, eso es: del preludio y fuga en fa sostenido mayor (ambas piezas de un delicado sentimiento pastoril dieciochesco, literario y popular, que preludia el estilo romantizante del «singspiel» alemán, medio siglo más tarde) hasta el preludio y fuga en si natural menor, meditación noble y profunda, el primero, y trascendente e inspirada construcción cromátrica la segunda, que agota las posibilidades expresivas de un tema o sujeto de linea sinuosa, conteniendo las doce notas de la escala de semitonos. Tema que ha sido considerado por los modernos musicógrafos como un antecedente de las experiencias seriales de Hauer, más conocidas por su apropiación por parte de Schönberg y de su escuela, y su boga en la música de los años 50 a los 60 de nuestro siglo, que han elevado esa técnica a la categoria de música oficial y válida en los grandes Conservatorios y certámenes musicales de composición.

La primera parte del programa —de fa sostenido mayor a la natural mayor—, fue interpretada por la joven pianista Rosa Turu, que hacia con esto que podemos llamar una proeza musical, su primera aparición ante un público. Obtuvo un triunfo de claridad e inteligencia del texto interpretado, en esta serie que contiene siete números, entre los cuales la expresiva fuga en fa sostenido menor y la bellísima, con un preludio digno de ella, en sol sostenido menor, y la original por su tema y desarrollo, en la natural mayor. Al terminar su cometido, fue obsequiada con muchos y merecidos aplausos.

En la segunda parte, Liliana Maffiotte dio una versión de alta calidad del airoso preludio y compleja fuga en la menor y los ágiles preludio y fuga en si bemol mayor. Margarita Serrat, que explicó muy sensiblemente la estupenda fuga a cinco voces en si bemol menor y su preludio tan hermoso, así como los preludio y fuga en si mayor. Para finalizar, Leonora Milá, con insuperable estilo, el preludio y la fuga en si menor, que ya hemos comentado, y que cierran el primer volumen de la gran obra de Juan Sebastián.

Además de los muchos aplausos del nutrido público, las pianistas fueron gentilmente obsequiadas con ramos de flores.

En las sesiones siguientes, se dará el segundo volumen del «Clave», menos conocido, por lo general, que el primero, y que no le cede en nada a éste, por la belleza y carácter de las obras que lo componen y por la perfección y fantasia de las formas. La interpretación —y a gran nivel— de los dos cuadernos de J. S. Bach, para los entendidos y los amantes de la música de nuestra ciudad, debe considerarse un grande y fausto acontecimiento.

CONCIERTO DE NAVIDAD CORAL SANT JORDI Y L'ESQUITX PALACIO DE LA MUSICA

La semana de Navidad ha sido inaugurada por la «Coral Sant Jordi», que dirige el maestro don Oriol Martorell y «L'Esquitx», dirigido por Maria Dolores Bonal. La segunda agrupación, la forman niños y niñas que se ejercitan en la disciplina de cantar en coro y forman el plantel de los futuros músicos y público de mañana.

El día del domingo pasado, por la tarde, ambas agrupaciones dieron un concierto conjunto en la sala de conciertos del Palacio de la Música, con un programa selecto y de mucho empeño. La primera parte estaba dedicada a la interpretación de obras de Händel, M. Frank y Praetorius, después de las cuales se interpretó —era lo que podríamos llamar el centro de gravedad del concierto— el Oratorio de Navidad, del compositor alemán del XVII, Heinrich Schütz (firmaba sus obras, latinizando su apellido germánico, Sagittarius), «La Historia del Nacimiento», para coros, solistas y orquesta, interpretados por la «Coral Sant Jordi», la soprano Montserrat Alavedra, el tenor Juan Ferrer y el bajo José Doménech, acompañados por una orquesta de cámara, siendo el conjunto dirigido por el maestro Martorell.

La obra, que por cierto fue escrita cuando el compositor contaba más de ochenta años, es un resumen de los textos evangélicos que nos cuentan el Nacimiento, la adoración de los pastores, la Epifanía, la degollación de los Inocentes, la huida a Egipto y el retorno, texto precedido de una sinfonia de bellos acentos arcaicos y acabando en el usual coro final de gracias, típico de la liturgia luterana. Un siglo separa ese texto musical de las cantatas de J. S. Bach, y no se emplea en él el coral ni las arias «da capo». El estilo denota la influencia de la escuela veneciana de ambos Gabrieli (Schütz fue discípulo de Giovanni, el sobrino) y de Claudio Monteverdi, que el compositor alemán estudió en posteriores viajes a Italia. Heinrich Schütz introdujo en Alemania el estilo recitativo y las cantatas religiosas con acompañamiento de orquesta. Pese al italianismo de su formación básica, hay en sus obras un expresionismo específicamente alemán y, con razón se le ha llamado «Padre de la música alemana».

En el Oratorio, se debe elogiar la actuación del coro, que aguanta gran parte del peso de la obra y la correcta actuación de la orquesta de cámara. El tenor Juan Ferrer, supo recitar su parte de Evangelista, dando al recitado sobrio del compositor, el relieve requerido, con buena voz e inmejorable escuela. Particularmente estuvo acertado en el momento patético de recitar, en el episodio de la degollación de los Inocentes aquellas palabras de Jeremías: «Una veu s'ha sentit a Ramà, un plor i un clam interminable: Raquel plora els seus fills, i no en vol ser consolada, perquè han desaparegut». Esas palabras, sobre el lamento cromático en semitonos descendentes, tan italiano a lo Monteverdi, produjeron todo el dramatismo requerido, sin abultamientos innecesarios y teatrales.

Montserrat Alavedra puso la gran calidad de su voz y la pronunciación clara que le es peculiar, al servicio de los deliciosos fragmentos cantados por el Angel del Nacimiento.

Asimismo, el bajo don José Doménech estuvo muy acertado y dentro del estilo en su breve intervención.

Tanto el director como cuantos tomaron parte en la cantata de Navidad fueron muy aplaudidos al finalizar ésta.

La segunda parte del programa, a cargo de María Dolores Bonal y «L'Esquitx» resultó encantadora. Merecen destacarse las bonitas canciones de Navidad, arregladas por el maestro Graciano Tarragó para el coro infantil, dos flautas de pico y guitarra.

El resto del programa, dirigido por el maestro Martorell, inauguró victoriosamente el ciclo de nuestras Navidades.

DANIEL BLANXART

Bruscamente, a los ochenta y un años de edad, ha fallecido en Barcelona don Daniel Blanxart y Pedrals, ilustre ingeniero, sabio en la técnica textil, de cuya especialidad ha sido uno de los exponentes más destacados en nuestra tierra.

Pero nosotros lo recordamos principalmente como un apasionado de la música, poseedor de una de las más importantes discotecas de nuestro pais. Importante y bien ordenada, así como de los más perfeccionados tocadiscos, que él mismo, en su calidad de ingeniero, mantenia en perfecto estado de funcionamiento, lo que no es dado a la mayor parte de amantes de la música en disco, menos conocedores que el ilustre difunto de los problemas mecánicos y eléctricos y acústicos de la técnica gramofónica.

Fundó, además, las JJ. MM. de Tarrasa y escribió varias obras de divulgación musical y, a más un libro sumamente interesante sobre la música vista del punto de vista de la física. En ella se encuentran explicaciones que en vano buscariamos en los usuales tratados.

Reciban sus familiares, esposa e hija, el pésame de EL CORREO CATALAN y el nuestro particular. E. P. D.

Rosendo LLATES

La pianista Rosa Turu

MUNDO LIRICO

Este es el título de un libro aparecido recientemente en el mercado; y, con tal anuncio ya queda avanzado el tema de que trata.

Como sea que su autor lo ha hecho llegar a mis manos y he querido leerlo integramente con el propósito de aquilatar el mérito como así también los beneficios que su lectura pueda proporcionar al ambiente musical, puedo emitir un juicio bastane acertado o cuando menos con pleno conocimiento de causa acerca del dicho libro que bien merece un comentario en esta página.

Es honroso orgullo para Barcelona éste, de muy antiguo, interesarse por todo cuanto represnta afición a la ópera, pero cuando precisamente nuestra ciudad es depositaria de la historia del teatro lirico en España —si nos ceñimos concretamente a esta producción elevada al campo de lo internacional que es la ópera— no es menos cierto, como hecho lastimoso, que muy pocos cronistas se ocuparon en dejar trabajos críticos y ni aún relatos anecdóticos del paso por Barcelona de aquellas figuras insignes como fueron la Malibrán, Adelina Patti, Carolina Casanova, Giuseppina Restke, Clementina Vere y, más tarde, Rosina Storcchio o Margot Kaftal, y tantas otras.

Por la misma indolencia de los cronistas ciudadanos de aquellas épocas, tampoco sabemos gran cosa, en cuanto a anécdotas curiosas en torno a la personalidad de Remigio Bertolini, Luigi Breseiani, Giuseppe Anselmi, Arturo Byron o del celebre Mario, que hará cosa de un siglo era para los barceloneses el ídolo de la lirica.

Lo que entonces parecia ser de escasa importancia para un comentarista ciudadano, hoy resultaria de un valor histórico enorme y fuente de consulta en donde encontraríamos información adecuada quienes nos ocupamos de fomentar el interés por el arte...

Y no son los tratados de teoria de la música ni los estudios pedagógicos lo que contribuye a la expansión artistica en el ánimo de un pueblo.

Los academicismos quedan para los profesionales, pero el interés de las masas lo mueve y sostiene la anécdota; el simple comentario curioso entorno a los cantantes, a los músicos o al artista en general por cuanto aparece de humano en él.

Por esto el libro de Ramón Pujol, titulado «Mundo lirico» es muy interesante para el público de nuestro tiempo y será labor de suma importancia con el correr de los años.

En estas páginas encontraremos momentos vividos por los grandes cantantes durante su permanencia en Barcelona; frases, anécdotas y expresiones suyas en los correteos por nuestra ciudad y lo más destacado de su historial artistico. Todo ello puesto de manifiesto y aliñado con el gracejo que es peculiar en la ágil pluma y mente de Ramón Pujol.

El libro en cuestión se ciñe solamente a los cantantes que han desfilado por el gran teatro del Liceo de unos pocos años a esta parte, porque ha sido propósito deliberado del autor exponer y comentar sólo aquello de que puede constituirse testigo y la labor de Ramón Pujol en el Liceo no es más antigua del 1947.

Sin embargo, aún puede abarcar un periodo glorioso y hacer desfilar por su libro a más de treinta celebridades mundiales entre las que destacan Maria Caniglia, Margarita Carosio, Mafalda Fanero, Mercedes Capsir, Hipólito Lázaro, Maria Callas, Kirsten Flagstad, Renata Tebaldi, Mario del Mónaco, Franco Corelli, Giuseppe Di Stéfano, Carlo Bergonzi, Victoria de los Angeles, Elisabeth Schwarkoph y tantos otros nombres ilustres que pasarán a la historia.

Por esto he dicho que con el correr del tiempo irán cobrando aún más valor estos datos y anécdotas que el libro de Pujol proporciona. Es ésta una labor que no debe quedar interrumpida y para dar aliento a ello vaya mi aplauso al inteligente periodista Ramón Pujol y a su libro «Mundo lirico» por si mi opinión puede serle motivo de agrado o utilidad.

M. BORRAS DE PALAU

Ramón Pujol ofrece su libro a Mercedes Capsir e Hipólito Lázaro.

O DE BARCELONA

CINE

Festival Mozart

POR LA ORQUESTA FILARMONICA DE BARCELONA Y EL «ORFEÓ MANRESÀ»

Fue una brillante declaración de "divismo" vocal e instrumental y de las magnas actuaciones concertísticas que pueden realizar las agrupaciones instrumentales y vocales el Festival Mozart que tuvo efecto anteayer en el Palacio de la Música, organizado por Juventudes Musicales de Barcelona, y llevando por heraldo interpretativo al maestro Antonio Ros Marbá.

En la primera parte del característico festival musical, la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección de Ros Marbá, presentó una airosa interpretación de la Obertura de "La flauta mágica"; poniendo de relieve, en su apropiada versión instrumental, la peculiar modalidad sinfónica del "Concierto en sol mayor, para flauta y orquesta", en cuya audición actuó de solista instrumental Salvador Gratacós.

Que es sobresaliente "virtuoso" de la flauta lo acreditó por lo alto Salvador Gratacós realizando su primordial actuación interpretativa. Es absoluto dominador del tecnicismo de la flauta —una imponente conjugación de sonidos practicó traduciendo los pasajes cadenciales de la particela solista—, soplando el bíblico instrumento musical muéstrase excelente intérprete. Fue de atractiva atención la expresiva dicción que ofreció Salvador Gratacós —en perfecto acuerdo con la agrupación instrumental y su director— del segundo tiempo del Concierto.

En la segunda parte del Festival mozartiano fueron ofrecidas las audiciones del Motete para soprano y orquesta, "Exultate, jubilate", y de la "Misa de la Coronación".

En la interpretación de la particela solista del citado Motete, la soprano Francisca Callao tuvo oportunidad de atestiguar las excelencias de su "virtuosismo" vocal. Airosas vocalizaciones practicó en sus armoniosas facultades vocales, abarcando todos los registros, interpretando la difícil particela.

El maestro Ros Marbá compartió con todos los intérpretes el homenaje tributado por los asistentes al festival.

A. CATALÁ

BRILLANTE CONCIERTO DE ROSA CAPILLA Y LA BANDA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR EL MAESTRO PICH SANTASUSANA

Dos notabilísimos guitarristas argentinos, Graciela Pomponio y Jorge M. Zárate, en un recital organizado por la «Peña Tárrega»

Lleno rebosante en el Palacio de la Música, en la mañana de ayer, domingo, con una prueba más del entusiasmo que siempre despiertan los conciertos populares de la Banda Municipal, dirigidos por el maestro Pich Santasusana, añadiéndose, en esta ocasión, el aliciente que ofrecía la colaboración de Rosa Capilla (una de las discípulas predilectas del inolvidable maestro Frank Marshall), que a lo largo de su brillante carrera artística, ha ido reafirmando progresivamente sus admirables dotes técnicas y expresivas.

Así lo demostró una vez más la joven pianista de Vilasar, como solista del «Concierto en mi bemol, K. V. 482», de Mozart. Es, sin duda, Rosa Capilla, en el momento actual, una de las más fieles intérpretes del genio de Salzburgo, porque su digitación pulcra y delicada, al dictado de su fina sensibilidad, logra unos aciertos de expresión verdaderamente cautivadores, como lo puso bien de relieve desde el inicio de su parte en esta obra, con unos recorridos por el teclado impecables en ductilidad, galanura y elegancia en el matiz. ¡Y qué dicción más emotiva, después, en el doloroso «Andante» en do menor, traduciendo con el corazón la tristeza impregnada en el tema, los acentos de súplica en medio de un acentuado dramatismo, que es difícil encontrar en otras obras de Mozart! Y como contraste, toda la gracia juguetona del «Allegro» final, vertido de modo sugestivo, con un ritmo lleno de gracia y de vigor expresivo. Desarrolló, además, las cadencias de los tiempos extremos, con una desenvoltura y dominio de mecanismo excepcionales.

Rosa Capilla fue entusiásticamente aplaudida, en unión del maestro Pich Santasusana y de los profesores de la Banda, que hubieron de ponerse en pie. Ante la insistencia de las ovaciones, nuestra magnífica pianista hubo de conceder como «extra» un «Air tendre», de Lully.

El maestro Pich obtuvo, merced a su talento conductor y al meticuloso cuidado que puso en todo momento, unas versiones idóneas, muy felices, de las demás obras del programa: «Hulda» (ballet alegórico de la ópera), de César Franch, en primera audición por la Banda; «Pavana para una infanta difunta», de Ravel, con una depurada intervención de la flauta a cargo de José Andreu; «Marcha heroica», de Saint Saens (muy pulcro el profesor M. Badía en el trombón solista), terminando tan brillante concierto matinal con una esplendorosa versión de «El aprendiz de brujo», de Ducas, con gran riqueza de efectos en todas las secciones de la Banda, perfectamente equilibradas, en su conjunto.

—*—

La "Peña Guitarrística Tárrega", siempre preocupada en honrar la memoria del gran maestro que dio el nombre a la entidad, mediante la celebración de conciertos de alta calidad artística, ofreció, en la noche del sábado último y en la Casa del Médico un recital a cargo del "Dúo Pomponio-Zárate", integrado por dos notabilísimos artistas argentinos: Graciela Pomponio y Jorge Martínez Zárate, especializados en la modalidad de concierto a dos guitarras y al servicio del repertorio clásico, con preferencia.

Ante el numeroso y selecto auditorio, presidido por el ministro-cónsul general de la Argentina y la señora de Zavala Ortiz, el "Dúo Pomponio-Zárate" patentizó sobradamente la fama que tienen ganada en todo el mundo por su arte interpretativo, de primerísima calidad, tanto en el aspecto técnico como en el expresivo. Ambos intérpretes, íntimamente compenetrados en sensibilidad y en mecanismo, nos ofrecieron unas cautivadoras versiones, en la primera parte —dedicada a los clásicos— de la deliciosa "Gavota con variaciones", de Rameau (una de las más bellas composiciones clavecinistas del siglo XVIII); "Preludio y fuga", de Bach, "Dúo op. 34", de nuestro Sor, y "Sonata en re", de Scheidler. Imposible detenernos en cada interpretación, pero subrayaremos que los dos magníficos intérpretes pusieron de relieve una digitación pulcra y un exquisito gusto en las matizaciones, cuidando de traducir con la mayor fidelidad la intención expresiva de cada pasaje, mediante el mayor acierto en la gradación de la intensidad vibratoria, desde los más logrados "pianísimos" hasta los más convincentes "fortes". A señalar la riqueza de matices conseguida en las "Variaciones" de la obra de Sor, alternándose los dos intérpretes en los "cantábiles" y en los adornos, todo ello con digitación nítida, perfecta, y poniendo el alma en la ejecución.

La segunda parte sirvió para que Graciela Pomponio y Jorge Martínez Zárate manifestaran su alto grado de perfeccionamiento virtuosista a través de obras de Kaufmann, Albéniz, Villa-Lobos, M. M. Ponce, Iglesias Villoud (compositor argentino contemporáneo, autor de la ópera "La noche colonial" y del poema sinfónico "Leyenda del lago andino"); y por último, del propio J. Martínez Zárate, muy inspirado en "Preludio y danza", con originales armonizaciones, dentro de su tipismo y sonoridades de sugestivo efectismo.

Ante la insistencia de los clamorosos aplausos, el "Dúo Pomponio-Zárate" hubo de prolongar el programa con una página de Schubert y otra de J. M. Zárate, tan primorosa como la anterior. Ambas piezas fueron exquisitamente vertidas.

Manuel R. de Llauder

NOTICIERO 17/1/66

LAS AUDICIONES

STUTTGARTER INSTRUMENTAL ENSEMBLE, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

En el III Ciclo de Conciertos para sus afiliados, el «Orfeó Catalá» presentó, con la colaboración del Instituto Alemán de Cultura, siempre eficaz, al «Stuttgarter Instrumental Ensemble». Se trata de un notabilísimo conjunto creado en 1963, contituido por cuatro excelentes y disciplinados instrumentistas, solistas de gran valía en sus respectivos instrumentos. Algunos de ellos habían actuado en España con anterioridad, y concretamente, el oboé, Albrecht Gürsching fue presentado al público de Barcelona en 1963 por «Juventudes Musicales».

El concierto estaba integrado por seis obras, que dado su carácter y la diversidad de su escuela, nos permitió conocer toda la amplitud interpretativa y las posibilidades, como elementos solistas, de los músicos del conjunto alemán y sobre todo pudimos aquilatar sus dotes de compenetración con obras de signo distinto.

La serenidad clásica estaba representada por Juan Sebastián Bach y su «Sonata a tres en sol mayor», dueña de aquella armoniosa grandeza y que poseen las obras del maestro de Eisenach, que encuentran casi siempre en los músicos germanos, sus mejores y más eficientes interpretes. La luminosidad espiritual, la belleza inmarchitable, estuvo, como siempre representada por Mozart. Se ejecutó la Sonata para violín y piano en sol mayor» que forma parte del admirable lote de veinte sonatas que para ambos instrumentos escribió de 1778 a 1788, en cuyos años el dominio musical del de Salzburgo era absoluto y glorioso.

Beethoven y Schumann equivalian, dentro de un programa tan sutil y ecléctico, a la pasión y al romanticismo. De Beethoven, el «Stuttgarter Instrumental Ensemble» interpretó la «Sonata para violoncelo y piano en la mayor». Op. 69, escrita en 1808, en el llamado Segundo período de la creación beethoveniana, donde el dolor y la amargura del hombre herido por la enfermedad, entenebrece su rutilante y feliz paleta musical.

Las «Tres romanzas» de Robert Schumann para piano y oboe, escritas en 1849, obtuvieron un interpretación justa y sensible, carente no obstante del fervor pasional, intimo y lírico de Schumann, pues, la «Ensemble» cuida la técnica acaso más, que la expresión de los sentimientos o la exteriorización de ese mundo sensible que es el alma y la razón de ser de la música.

La música de hoy, «moderna», o como se la quiera llamar, estaba también representada por el «Cuarteto» para oboe, violoncelo y piano, del checo Bohuslav Martinu —después nacionalizado norteamericano— de indudable aliento y evidente preocupación por la forma, pero cerebral, como la otra obra moderna del programa; el «Cuarteto» del oboe del «Ensemble», Albrecht Gürsching, de escaso interés, en pos de efectos sonoros, pero carente de un clarò concepto constructivo. La obra fue seguida con atención e incluso con cierto interés, por un público muy numeroso, acaso el más numeroso que hasta ahora han conocido esos ciclos de conciertos del «Orfeó».

El auditorio no regateó sus aplausos a los compenentes del Stuttgarter Instrumental Ensemble; profesores: Rainer Koelble, violín; Albrecht Gürsching, oboe; Werner Taube, violoncelo y Rudolf Dennemarck, piano. — A. LL.

El «Stuttgarter Instrumental Ensemble», presentado por el «Orfeó Català»

Dentro del III Ciclo de Conciertos para sus socios, el "Orfeó Catalá" presentó, ayer, tarde, ante numeroso público, al cuarteto de Cámara alemán, "Stuttgarter Instrumental Ensemble", integrado por Rainer Koelble (violín), Albrecht Gürsching (oboe), Werner Taube (violoncelo) y Rudolf Dennemarck (piano).

Estos cuatro artistas germanos demostraron poseer dotes excelentes en técnica y expresión, a través de un programa eléctrico, que incluso llegó a la llamada música de los "sonidos-ruidos", representada por el "Cuarteto para oboe, violín, violoncelo y piano" de uno de los propios ejecutantes, Albrecht Gürsching, el más joven de todos, preocupado, sin duda, por la búsqueda de las más diversos sonoridades, con predominio de las estridencias percutivas en el piano, sin que faltaran lo sconsabidos "chirridos" en el violín y otros extraños efectos en los demás instrumentos. Los cinco movimientos de que consta esta obra, son breves, y el más musical de todos es el cuarto, con la cantinela melódica iniciada por el oboe y cuyo tema va pasando, con variantes, a los demás intérpretes. Hemos de subrayar que el joven compositor no emplea en esta singular obra el sistema dodecafónico, mostrando, más que nada, su afán, como hemos dicho, por conseguir efectismos de sonoridad y contrastes acusados en el juego instrumental, que no deja de desarrollar con habilidad, lo que le valió aplausos.

Pero el verdadero goce lo experimentó el auditorio —la mayoria, al menos— al oir las pulcras y equilibradas versiones de la "Sonata a tres, en sol mayor" de J. Bach (para violín, oboe y piano, con el violoncelo de bajo continuo); la "Sonata para violoncelo y piano en la mayor, op. 69" de Beethoven, la "Sonata para violín y piano en sol mayor KV 379" de Mozart, "Tres romances para piano y oboe op. 94" de Schumann y por último, el "Cuarteto" para los cuatro instrumentos citados compuestos por Bohuslav Martinu en 1947, en cuya obra el famoso compositor checo (fallecido en 1959) muestra en su neoclasicismo, su admiración por los polifonistas del siglo XVIII, aunque dentro de un constructivismo moderno, que adquiere carácteres de amena variedad melódica y viva agitación rítmica.

Los cuatro excelentes intérpretes alemanes fueron calurosamente aplaudidos.

Manuel R. de Llauder

NORICIERO 11.1.1966